



2ej

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE ARQUITECTURA
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO

LA METROPOLI: COMERCIO EN LA VIA PUBLICA
CASO DE ESTUDIO: TLALNEPANTLA, MEXICO

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL GRADO
DE MAESTRO EN URBANISMO
P R E S E N T A

FERMIN CARREÑO MELENDEZ

MEXICO, D.F.

1999

TESIS CON
PALLA DE ORIGEN

272160



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

00161

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE ARQUITECTURA
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO**

**LA METROPOLI: COMERCIO EN LA VIA PUBLICA
CASO DE ESTUDIO: TLALNEPANTLA, MEXICO**

**DIRECTOR DE TESIS: M. EN ARQ. ROBERTO EIBENSCHUTZ HARTAMAN
SINODALES: M. EN ARQ. HECTOR ROBLEDO LARA
DRA. ESTHER MAYA PEREZ
M. EN ARQ. JAIME COLLIER'S URRUTIA
DR. JORGE CERVANTES BORJA**

**A TODOS LOS QUE LUCHAN POR
IGUALDAD, JUSTICIA, LIBERTAD Y
DEMOCRACIA**

MI ETERNA GRATITUD A:

FERMIN Y ESPERANZA

ÍNDICE

<i>Introducción</i>	1
CAPÍTULO I : ELEMENTOS PARA LA CONFORMACIÓN DE UN MARCO TEÓRICO.	1
• Programa Regional de Empleo para América Latina y el Caribe. (PREALC)	5
• El mercado de trabajo urbano y en segmentación	10
Facilidad de entrada	13
Mercados no regulados	17
Políticas de apoyo al Sistema Informal Urbano (SUI)	18
• Desventajas del enfoque OIT-PRELAC	19
• Teoría de la Marginalidad	23
Marginalidad ecológica	24
Marginalidad en general	26
Marginalidad social	27
Marginalidad económica	28
Teoría general de población	29
Proceso de trabajo y explotación	32
Actividades económicas	33
• Desventajas del enfoque marginalista	34
• Ilegalidad-informalidad	36
Evolución histórica	38
Nueva definición del sector informal	39
Causas de legalidad	41
Costos de ilegalidad	46
• Economía Subterránea	48
Problemas de cobertura	51
• Críticas al enfoque de la ilegalidad	54
Subcontratación	56
Conceptualización	60
• Quienes son los informales	62
Funciones de la economía informal	64
Evidencia empírica	66

Posición de clase	68
Críticas al enfoque de la subcontratación	70
CAPÍTULO II: METRÓPOLI, CRISIS Y MODELOS DE DESARROLLO	73
• Antecedentes	73
• Centro del país: la ciudad México-Tenochtitlan	77
• Migración campo-ciudad	82
Migración ciudad de México	86
• Dinámica demográfica de la ZMCM	88
• La configuración de la metrópolis	96
Configuración espacial-urbana (1940-1980)	101
Crisis y contradicciones en la configuración metropolitana (1960-1980)	103
Etapa de tendencias megalopolitanas	107
• La ZMCM y la problemática actual	110
• Modelos de desarrollo, crisis e impacto social	116
Desarrollo Estabilizador	116
Desarrollo Compartido	119
Neoliberalismo	123
• Impacto social de la crisis	133
• Repercusiones de la crisis en el empleo y en el comercio en vía pública	140
CAPITULO III: EL MUNICIPIO DE TLALNEPANTLA EN EL CONTEXTO DE LA ZMCM	147
• Breve semblanza histórica	149
• Medio físico	153
• Uso del suelo	165
• Población	161
• Empleo e ingreso	164
• Vialidad y transporte	173
• Educación	177
• Dotación de infraestructura	180
• Medio ambiente	189
• Desechos sólidos	191
• Síntesis de la problemática urbano-regional	192
CAPÍTULO IV: CARACTERÍSTICAS DEL COMERCIO Y SU EXPRESIÓN EN EL TERRITORIO	195

• Características generales del comercio	195
• La génesis	197
• Características del comercio en el municipio de Tlalnepantla	200
• Distribución del equipamiento para el abasto	203
• Distribución urbana del comercio en vía pública	211
Concentraciones	211
Tianguis	213
Puestos	215
• Área de conflicto	216
Clasificación del comercio en vía pública, por giro y zona	216
Impacto urbano	221
Principales áreas de conflicto	222
Centro histórico	223
Colonia Lázaro Cárdenas	232
Vista Hermosa	244
CAPITULO V: CONCLUSIÓN: UN ANÁLISIS INTEGRADO	252
• Localización y giro	255
• Ingresos de los comerciantes	256
• Antigüedad de los comerciantes	257
• Modalidades del comercio	257
• Firmas de representativas del comercio	262
• La invasión del espacio público	265
• Las organizaciones de comerciantes	268
• Proveedores de los comerciantes en vía pública	269
• Comercio establecido y la competencia	272
CAPÍTULO VI: PROPUESTAS: ALGUNOS LINEAMIENTOS DE REORDENACIÓN	275
• Red municipal para el abasto	279
• Centros integrales para el abasto	284
BIBLIOGRAFÍA	290

Introducción

Las características propias del sistema capitalista de producción segregan y marginan a grupos importantes de la población de los beneficios de la acumulación capitalista, la desigualdad social provoca que en el mundo actual alrededor de 100 millones de personas vivan abajo de límite de pobreza y que gran parte de ellos se encuentre sin empleo.

En la mayor parte de los países, los recursos y la población tienden a concentrarse en las ciudades, a pesar de ello, en estos lugares, se presentan problemas de pobreza extrema, provocados por los procesos de segregación y marginalidad del sistema capitalista. Estos asentamientos son la expresión físico-territorial de las contradicciones de la sociedad capitalista, en donde la ciudad se erige como el medio físico construido para permitir y facilitar los procesos y condiciones generales de acumulación y de reproducción de la fuerza de trabajo, es también obvio que si se dotara a las colonias de agua potable y demás servicios no cambiaría su situación de pobreza; podría vivir en condiciones más salubres, pero esto no sólo garantiza un mejor nivel de vida.

El elemento o factor clave de las políticas neoliberales para salir de la crisis y modernizar y reestructurar el capitalismo dependiente, es el incremento de la tasa de explotación de la fuerza de trabajo y la incorporación más profunda de las relaciones comerciales entre los países del mundo. Esto provocó que gran cantidad de trabajadores en el país y en especial en la Zona Metropolitana del Valle de México, quedaran sin empleo y que los que lo tienen, no cuenten con el ingreso suficiente.

La organización capitalista del país , incorporó una nueva forma de organización comercial, con profundas transformaciones como resultado de un proceso de desarrollo

económico desigual; una actividad de corte monopólico representado por las grandes cadenas comerciales que desplazó a el comercio más tradicional; las tiendas de barrio y los tianguis-mercados donde acuden los sectores urbanos de menores ingresos.

Las crisis recientes en el país, agudizaron los problemas de distribución del ingreso debido a la permanencia de una elevada inflación y al estancamiento de los niveles de empleo, al deterioro del salario real y a la desigual distribución que recibe el trabajo en relación con el capital. La consecuencia, no se pudo abatir la desigualdad ni los altos niveles de desempleo y subempleo.

La población que no encontró acomodo en los sectores formales de la economía o que bien fueron desplazados por el cierre de pequeñas y medianas empresas, encontraron la formas de subsistir y de hacerse de un ingreso; se incorporaron entre otras actividades al comercio en la vía pública,. Se generó una especie de economía urbana popular que garantiza en el presente una forma de subsistencia de un buen número de familias en la Zona Metropolitana del Valle de México.

En el territorio, la problemática presenta también características desiguales tanto para la Ciudad de México, como para los municipios mexiquenses, entre ellos se encuentra Tlalnepantla, el cual ha sufrido serias transformaciones sectoriales; de un municipio eminentemente industrial, presenta en la actualidad una fuerte tendencia a la terciarización de las actividades en especial.

De 1940 a 1960, la población en aumento encontró fuentes de empleo y un lugar donde residir, en contrapartida, la concentración de mano de obra barata y la obra pública en infraestructura, permitieron crear un importante impulso al desarrollo industrial.

Sin embargo, las nuevas características de la industrialización que afloran a partir de los sesenta, agudizaron la concentración del ingreso e hicieron aparecer mayores obstáculos para la absorción de más trabajadores. Aunado a esto, el gobierno local se vio desbordado y rebasado para hacer frente a las mayores necesidades de servicios públicos que demandaba una población pauperizada y en rápido crecimiento, lo que generó nuevos conflictos sociales.

Las políticas neoliberales de estabilización y ajuste económico han tenido enormes costos sociales que conforman una deuda social superior a la externa de México. La política de topes salariales por debajo del índice inflacionario y el abaratamiento de los mercados de trabajo por la crisis, y la nula generación de empleos, provocaron la severa degradación de la participación de la población en el empleo.

Aunque el fenómeno es muy antiguo y de hecho, se relaciona con las crisis económicas el número de vendedores que realizan su actividad en las vías, plazas y lugares públicos de las ciudades mexicanas, particularmente en el Valle de México, han crecido sin cesar en los últimos 10 años, durante los cuales la crisis económica ha golpeado fuertemente a la economía nacional, regional y local, con más severidad, a los sectores populares.

Una de las causas fundamentales del gran incremento del comercio en la vía pública en los últimos años ha sido la política económica del país que privilegió el pago de deuda externa y desprotegió aún más la economía de las clases populares. Esta política económica, generó en cierta medida, una economía de corte político para la subsistencia de los sectores urbanos desplazados de un ingreso remunerativo.

También es cierto que los reajustes en la economía mundial, que tienden a la búsqueda de una disminución en los costos de producción y comercialización de las mercancías, ha hecho emerger a la economía informal como un mecanismo dirigido a este propósito. Así el comercio en la vía pública o comúnmente conocido como "comercio ambulante", podrá ser visto no sólo como una forma alternativa de reproducción de los sectores pobres de la población, sino también como parte de este mecanismo y de esta tendencia de la economía.

Esto en el territorio, representa un problema creciente en las principales localidades metropolitanas y más aún, en aquellas donde el cierre o salida de la industria ha dejado sin trabajo a un importante número de familias, que optan por obtener en el comercio en vía pública su ingreso o el complemento de ello.

La economía urbana, es un lugar fecundo para la expansión de actividades terciarias, en especial las de comercio en vía pública.

El trabajo aquí planteado tiene que ver con la lucha por el espacio; que se produce por la coincidencia o convergencia en un mismo espacio de personas con diversos intereses como pueden ser los comerciantes ambulantes y los comerciantes establecidos, o cualquiera de estos actores y el Estado, los partidos que actúan también en este mismo ámbito; o los simples residentes, en su calidad de habitantes de una zona que, de pronto, se ve afectada por el ejercicio de esta actividad. Así, desde esta perspectiva, el problema en cuestión tiene que ver con los intereses de cada uno de los sujetos en pugna. Pero, por otra parte, esta también el asunto de los usos del suelo, lo cual nos remite al viejo problema de las fronteras entre el dominio de lo público y el de lo privado, esto es, de lo individual y lo colectivo. Desde

este punto de vista, la apropiación del espacio público por parte de los comerciantes para un uso privado, así como una concesión de éste por parte de las autoridades.

en este contexto, el objetivo central del presente trabajo es identificar las características del comercio en la vía pública y analizar el impacto urbano que genera en el municipio de Tlalnepantla en su contexto metropolitano.

Para cumplir con este objetivo se analizó; las principales áreas de conflicto; la distribución del comercio en el territorio; las modalidades de comercio en vía pública, para que finalmente, proponer algunos lineamientos generales de reordenación.

La hipótesis del trabajo se convirtieron en el hilo conductor de la investigación, las cuales las podríamos resumir en cuatro:

- La crisis económica de los ochenta generó una baja en la actividad industrial y que una creciente población urbana se ocupará en actividades informales;
- Tlalnepantla como centro regional de servicios, generó economías de aglomeración que favorecieron el crecimiento del comercio en vía pública;
- El comercio en vía pública sintetiza la lucha por el espacio de diferentes fuerzas económicas
- Los grandes proveedores de productos han encontrado en el comercio en la vía pública una forma de maximizar sus ganancias al abastecer a los comerciantes informales.

La tesis se dividió en seis grandes apartados; en el primero, se generaron algunos elementos para construir el marco teórico, obviamente que con algunos problemas, ya que, no existen suficientes investigaciones al respecto.

Destaca las diferencias recurrentes que desde hace algunos años se tienen en torno a las ciencias sociales sobre su capacidad para proporcionar formas fiables de conocimiento

científico de sus respectivos dominios, ya que a la fecha, no se ha construido un enfoque epistemológico concreto; en este sentido la ciudad, sede y expresión visible de la sociedad y de toda su complejidad, ofrece asimismo dificultades especiales para llegar a una comprensión científica total del problema de acuerdo con los modelos que los propios paradigmas teóricos han aplicado para su conocimiento.

Dentro de estos cuestionamientos generales, se encuentran las teorías que tratan de construir una explicación científica de la llamada producción capitalista del espacio urbano.

El análisis de la situación concreta y de los hechos concretos, mantienen una relación dialéctica con la generación teórica de la transformación de lo observado y de los posibles resultados para la solución de diversos problemas interrelacionados espacialmente, sobre los cuales el hombre trata de intervenir.

Se abordaron las propuestas del Programa Regional de Empleo (PRELAC); los enfoques de la teoría de la marginalidad; la ilegalidad-informalidad; los enfoques de la economía subterránea. Para cada una de estos enfoque teóricos, fue señalada las desventajas particulares que tiene cada uno de los planteamientos.

En este contexto, el concepto de Sector Informal Urbano (SIU), fue utilizado por primera vez en 1972, en un estudio auspiciado por la Organización Internacional del trabajo (OIT). El PRELAC y sus expertos en empleo conformaron un propio enfoque explicativo del SIU, más ajustado a las necesidades y a la realidad de los países de América Latina; se afirmó entonces que la informalidad urbana se debía fundamentalmente a la existencia de un excedente de fuerza de trabajo que mostró que el acceso a empleo en las áreas dinámicas de la economía comenzaba a tornarse imposible, motivo por el cual, el SIU constituía un sector de una estructura productiva de naturaleza heterogénea.

Sin embargo, el enfoque del PRELAC se equivoca al clasificar a todos los participantes de este sector como trabajadores subempleados o de baja productividad, lo que en el fondo muestra que no toman en cuenta las consecuencias más profundas del excedente laboral urbano; los migrantes que no encuentran empleo en las grandes industrias y deben autoemplearse en actividades informales no se puede generalizar a todos los ocupados en dicho sector.

Finalmente, las ideas nuevas que aporta el enfoque marxista en la explicación de la llamada informalidad, se resumen en tres; primero, la necesidad de entender al sector informal en su situación con el formal, especificando históricamente tales nexos. Las actividades informales son tan antiguas como el capitalismo mismo, pero el hecho informal nace porque cabe su contaste con relaciones laborales que han sido institucionalizadas y porque las actividades informales han sido dotas por el capitalismo actual de nueva funcionalidad; Segundo, la informalidad sería sinónimo de actividades económica no reguladas (De Soto la considera como extralegalidad); tercera, el fenómeno de la informalidad es entendido desde un perspectiva global, es decir, no se limita al contexto histórico de la modernización periférica, sino se remite también a los países capitalista avanzados.

En el segundo capítulo, se realizó un análisis retrospectivo, al que se denominó “Metrópoli, Crisis y Modelos de Desarrollo “ es aquí, donde se ubicaron las políticas económicas del país que tiene repercusiones de carácter regional. Se buscó encontrar la relación dialéctica entre estas categorías.

La ciudad de México y la propia Zona Metropolitana del Valle de México, son sujeto y objeto de crisis urbana, problemas como el déficit de equipamiento e infraestructura urbana,

explosión demográfica crisis social y económica, son algunos de los múltiples problemas que presenta esta región.

Los modelos de desarrollo a lo largo de la historia, no han resuelto la problemática de la población, sino que al contrario, los problemas se han agudizado. Esta región es el centro de múltiples actividades y conflictos, es aquí donde se muestra territorialmente los desaciertos en materia de política económica. Las crisis recurrentes han agudizado los problemas; la concentración del ingreso, el estancamiento del empleo, el deterioro del salario real y la desigual retribución que recibe el trabajo en relación con el capital, son una muestra del grave deterioro de la población.

La población desocupada se ha elevado constantemente, los despedidos o los que no han logrado encontrar trabajo en el sector formal de la economía, se unió principalmente, a las formas de supervivencia de los llamados sectores informales, los cuales se conforman por obreros, empleados y trabajadores por cuenta propia que reciben ingresos iguales o inferiores a un salario mínimo; trabajadores familiares sin retribución y desempleados.

El llamado "sector informal", ha acelerado estrepitosamente su crecimiento, principalmente a partir de 1982, ya que para 1986 existían 6 millones de personas en el país, aproximadamente el 20% de la PEA sin trabajo o mínimamente remunerada.

En el tercer capítulo, se analizó al municipio de Tlalnepantla en el contexto metropolitano, dada su importancia como centro regional de servicios al cual acuden habitantes de otros municipios del Estado y del mismo Distrito Federal.

Tlalnepantla, es uno de los primeros municipios del estado de México que se asentó la industria, de hecho, se ubican empresas que originalmente debían hacerlo en la hoy delegación de Atzacapozalco. En 1980, contaba con más de 1370 establecimientos

industriales, pero para el año de 1989, contaba con empresas de 49 ramas industriales y una pérdida de 125 establecimientos y de aproximadamente 10,657 personas.

El municipio tiene una extensión aproximada de 8348 has. Esta dividido por el distrito Federal en dos porciones. La ubicación estratégica de Tlalanepantla en la zona metropolitana y la infraestructura vial a nivel regional con que cuenta, le permite tener un acceso a los principales mercados y centros de consumo.

Dentro del contexto metropolitano, el municipio es la primer unidad político administrativo en cuanto a suelo urbano para uso industrial, la segunda en importancia industrial considerando la producción industrial bruta y personal ocupada; la tercera en cuanto mayor número de establecimientos de 50 o más empleados y el séptimo lugar en cuanto al número total de establecimientos .

El sector terciario de la economía representa el 59.8% del total, seguido por el secundario con un total de PEA del 39.9% esto muestra un cambio drástico en cuanto al comportamiento económico del municipio. Tal parece que es una tendencia en las zonas metropolitanas o cuando menos en los centros urbanos industriales, el cambio de actividades más orientadas a los servicios y al comercio que a la propia industria.

El comercio en la vía pública representa para Tlalanepantla una fuente de ocupación importante para su población, encontrando en esta actividad la fuente de sus recursos, aunque impactando la estructura urbana de la ciudad, por los lugares en que se instalan.

En el capítulo cuarto, se abordan las características del comercio y su expresión en el territorio, así como la distribución del equipamiento para el abasto que influye en la localización del comercio en vía pública, identificando aquellas áreas que por su propia dinámica se convierten en conflictivas.

El panorama del comercio en nuestros días, revela la coexistencia de tres formas de practicar esta actividad. El comercio con raíces prehispánicas; el comercio de tienda tal como lo trajeron los españoles a América y por último, ocupando cada vez mayores espacios en la actividad comercial, aparecen los grandes centros comerciales de autoservicio.

La permanencia de modalidades pasadas, muestran que de alguna manera siguen siendo funcionales para determinados segmentos de la población. La permanencia de este tipo de comercio, es la función que tiene como generador de empleos y de ingresos; la relativa facilidad para autoemplearse en el comercio, ha contribuido a que esta actividad se convierta en una de las principales opciones de ocupación de la población sin empleo o con reducidos ingresos.

Por otra parte, esta heterogeneidad se manifiesta de manera rotunda en la ampliación de la segregación urbana y social, aumentando las diferencias de los niveles de ingreso de los consumidores, los de mayores ingresos acudirán los centros comerciales y los de menor ingreso, principalmente de los que ganan un salario mínimo, a mercados y tianguis.

La crisis económicas por las que ha atravesado el país han provocado entre otras cosas, el crecimiento de la población subempleada o empleada en el comercio en la vía pública. Esto ha planteado una nueva modalidad de conflicto social y político; la lucha por el uso y el control del espacio urbano y en especial el de la vía pública.

Es evidente, que su crecimiento de esta actividad es sumamente dinámico, especialmente en ramas no alimenticias. Al ser una actividad que de hecho se realiza en plazas y vía pública y que su carácter es semifijo o ambulante, no existen mecanismos claros de regulación lo cual lo hace muy competitivo con el comercio establecido. Además, resulta ser una actividad que absorbe una gran cantidad de empleo por unidad de capital invertido.

En este contexto, el comercio en Tlalnepantla, ha sido un proceso complejo, donde intervienen diferentes agentes económicos que articulan la oferta y la demanda de bienes de consumo final. Este proceso en su desarrollo ha devenido en la articulación de un mercado imperfecto, bajo un modelo de distribución que se caracteriza por un excesivo intermediarismo e ineficacia comercial.

El hecho de que no se cuente con una clara estrategia social y económica para influir en el desarrollo del comercio y enlazarlo apropiadamente a las actividades productivas, han tenido como consecuencia lógica un crecimiento caótico básicamente del comercio en vía pública en el municipio.

En el municipio existen 20 mercados que agrupan un total de 2009 locales; se cuenta con 20 centros comerciales que suman aproximadamente un total de 156 798 metros cuadrados de construcción-exhibición. Estos centros varía desde la gran tienda comercial clásica del tipo norteamericano a la tienda media de autoservicio, éstas muestran una gran integración de capital nacional y extranjero producto del modelo neoliberal del país.

Las actividades comerciales en la vía pública se manifiestan de diferente forma; funcionan en el municipio un total de 11 concentraciones, las cuales albergan a un total de 609 puestos que expenden diversas mercancías.

El papel de las concentraciones ha sido fundamental al formar parte de la red de abasto que opera en la entidad.

De igual forma, los tianguis funcionan tradicionalmente en las inmediaciones de los mercados y en las vialidades principales, ejerciendo un fuerte impacto urbano y vehicular en las zonas donde funcionan.

En la actualidad, el tianguis disputa su influencia con los mercados y centros comerciales, teniendo más aceptación entre los grupos familiares de ingresos menores.

Los tianguis suman un total de 108; funcionan todos los días y se instalan de diversas comunidades del municipio; se encuentran agrupados en 61 organizaciones y reúnen a un total de 12 617 puestos con diversos giros comerciales.

Los puestos semifijos o permanentes se caracterizan por delimitar con o sin mueble, el espacio donde el comerciante ejerce su actividad al detalle y en la vía pública, en el municipio existe un total registrado de 4030 puestos que expenden diversos productos, sólo el 29% de ellos funciona con permiso.

Las principales áreas de conflicto del comercio en la vía pública, se localiza en:

- a) La zona centro de Tlalnepantla, en la que se encuentra el centro histórico del municipio.
- B) La colonia Vista Hermosa, lugar al que acuden tanto habitantes de la zona popular como de la residencial.
- C) La colonia San Agustín primera y segunda sección, localizada al oriente del municipio, en la zona de asentamiento irregulares y de mayor precaridad económica.

En el capítulo cinco, se presenta un análisis integrado de las diferentes características del comercio en la vía pública.

Históricamente, los desajustes entre la oferta y demandada de trabajo en las áreas urbanas son el resultado de elevadas tasas de crecimiento demográfico, generado por la migración hacia las ciudades y en especial hacia la metrópoli, y por la incapacidad del capitalismo para dar empleo a los demandantes. Así se crearon las condiciones para que surgiera un grupo de reserva o ejército industrial urbano de reserva, o en términos más "modernos " un sector residual que ante la falta de un espacio laboral remunerado acorde

con las crecientes necesidades encontró la forma de subsistir en la metrópoli; vendiendo diversos productos en la vía pública. Generando entonces una economía política popular.

Reducir esto a un problema de formalidad-informalidad es una visión reducida que no analiza en su esencia las graves contradicciones del capitalismo que generan un heterogeneidad económica.

En el contexto del capitalismo, el sistema económico articula a las pequeñas unidades de producción y demás productores, esta articulación es de naturaleza dependiente y subsidiaria. Es dependiente porque la pequeña producción se subordina a procesos productivos de unidades económicas mayores, con las que establece relaciones que casi siempre resultan en una pérdida o transferencia de valor, lo cual compromete las posibilidades de crecimiento, ya que ocupa aquellos segmentos del mercado que las actividades monopólicas no les interesa o no pueden ocupar.

En el caso del desempleo y bajos salarios, encontramos que en Tlalneplanta gran parte de los comerciantes han abandonado la búsqueda de empleo ante la imposibilidad de encontrarlo. Los bajos salarios por su parte, influyen en dos formas; aumentando el potencial de los demandantes para este tipo de ventas y que un número creciente de trabajadores se incorpore al comercio con la intención de aumentar los ingresos familiares mediante el comercio en la vía pública, que dadas sus característica de dinamismo, diversificación y permanencia los incorporara con relativa facilidad.

Este tipo de comercio, articula a grandes grupo de comerciantes que monopoliza o distribuyen productos elaborados por ellos o son grandes mayoristas; a comerciantes establecidos que desplazan su mercancías en mercado; a pequeños comerciantes que

desplazan su mercancía en mercados, tianguis y alrededor de concentraciones urbanas d consumidores.

En el último capítulo, se presenta una propuesta de lineamientos de reordenación del comercio para las zonas de mayor conflicto; el centro histórico, la colonia Vista hermosa y la colonia Lázaro Cárdenas.

Se propone además la creación de un sistema integral para el abasto y la conformación del red municipal para el abasto, la cual tiene características peculiares para lograr que los comerciantes de los propios mercados encuentren una forma de competir con las grandes cadenas comerciales través de la organización.

CAPITULO I

LA INFORMALIDAD URBANA: ELEMENTOS PARA LA CONFORMACIÓN DE UN MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

Desde hace tiempo las ciencias sociales han sido seriamente cuestionadas, en cuanto a su capacidad de proporcionar formas fiables de conocimiento científico de sus respectivos dominios, ya que a la fecha no se ha construido un enfoque epistemológico concreto; en este sentido la ciudad, sede y expresión visible de la sociedad y de toda su complejidad, ofrece asimismo dificultades especiales para llegar a una comprensión científica del problema de acuerdo con los modelos de ciencia que se han aplicado a su conocimiento. Dentro de estos cuestionamientos generales se encuentran las teorías que tratan de construir una explicación científica de la llamada "producción capitalista del espacio urbano".

Algunas de esas teorías suponen la existencia de regularidades constantes en el comportamiento humanos , que actuaría de forma bastante predeterminada, de acuerdo con unas leyes generales a las que estaría sujeto. La mejor forma de acercarse al conocimiento real de la problemática urbana, es a través del análisis de los hechos concretos, en referencia a contextos también concretos y localizados; comprendidos dentro de procesos secuenciales de cambio, en los cuales ocupan lugares precisos. Por lo tanto, concluyo, que el análisis histórico es la forma más acertada de acercarse a la comprensión de la realidad actual, investigando como han llegado a ser las cosas y como se presentan en la actualidad, buscando siempre ir a la esencia de la problemática y no la forma superficial en que se presenta el fenómeno, en este caso, como las ciudades y la misma metrópoli han adquirido sus actuales características, por lo tanto es importante e indispensable aprender a ver la realidad urbana y regional como una resultante histórica.

En este contexto, los países industrializados o dominante, así como sus organismos internacionales tratan de hacer creer que los problemas estructurales -- entre ellos la pobreza -- del mundo subdesarrollado se debe principalmente a situaciones climatológicas, raciales, religiosas o de mala administración, tratando siempre de ocultar las verdaderas causas económico-estructurales del sistema de producción capitalista a nivel mundial, sistema que se ha encargado de la pauperización de los pueblos latinoamericanos a través de la dependencia económica, tecnológica, cultural, etc. que en

el contexto de globalización actual, permite que los países subdesarrollados abastezcan no sólo de materias primas y mano de obra a los países dominantes sino incluso de territorios. Estos procesos de explotación se han realizado a través de varios siglos de dominación y dependencia económica, en donde jugaron un papel importante en los procesos de acumulación originaria de capital para los países industrializados.

Las mismas características del sistema capitalista de producción segregan o marginan a grupos importantes de la población de los beneficios de la acumulación capitalista, así la desigualdad social provoca que en el mundo desarrollado alrededor de 100 millones de personas vivan por abajo del límite de pobreza. Los cálculos indican que más de una tercera parte de la población adulta carece de educación secundaria o superior y que el promedio de desempleo es de 7%. lo que afecta a aproximadamente 30 millones de personas de las 25% se encuentra sin trabajo desde hace más de dos años.

En la mayor parte de los países, los recursos y la población tienden a concentrarse en las ciudades, a pesar de ello, en estos lugares se presentan problemas de pobreza extrema, provocados por los procesos de segregación y marginalidad del sistema capitalista. Estos asentamientos son la expresión físico-territorial de las contradicciones de la sociedad capitalista, en donde la ciudad es el medio físico construidos para permitir las condiciones generales de acumulación capitalista y de reproducción de la fuerza de trabajo; es también obvio que si se dotara a las colonias de agua potable y demás servicios no cambiaría su situación de pobreza; podría vivir en condiciones más salubres, pero esto no garantiza integrarse al sistema productivo; incluso tener acceso al sistema productivo no le garantiza un mejor nivel de vida, ya que las verdaderas causas de su situación de pobreza se encuentran en las características económico-estructurales y en los procesos inherentes al sistema capitalista. Ya que esta población llamada "ejército industrial de reserva" juega un papel importante en el sistema.

Las perspectivas de mejorar las condiciones de las mayorías ante la nueva fase del capitalismo monopolista, así como las condiciones generales de explotación y pobreza en México y América Latina, parecen más lejanas ante la nueva integración económica y el nuevo orden mundial, representado por la difusión del modelo neoliberal.

En este sentido, las características básicas del neoliberalismo se presentan en: a) El pleno retorno de la economía de libre mercado; 2) la reducción del intervencionismo estatal mediante la privatización de sectores estratégicos y de sus empresas así como de las desregulación de actividades; 3) la reestructuración global de los procesos de trabajo (modernización de la producción, nueva división internacional del trabajo, relocalización territorial de los procesos productivos a escala mundial) ; 4) la liberación del comercio internacional; 5) la reorganización de las relaciones de explotación de la fuerza de trabajo asalariada, para debilitar al movimiento obrero democrático en beneficio del capital, y la reducción del salario directo e indirecto, entregado mediante las condiciones generales de reproducción de la fuerza de trabajo controladas por el Estado.

El elemento o factor clave de las políticas neoliberales para "salir de la crisis", "modernizar y reestructurar " el capitalismo semicolonial y dependiente, es el incremento de la tasa de explotación de la fuerza de trabajo asalariada, mediante sus vías absoluta y relativa, a fin de compensar o revertir la tendencia a la caída de la tasa de ganancia y de plusvalía. Pero para imponer esos cambios a la clase obrera, se requiere de una postura política de Estado más autoritaria, que los estados liberales de la fase expansionista del capitalismo.

En México, el neoliberalismo reforzó la tendencia de los capitales internacionales que se han implementado en la América Latina desde la década de los 60s, que se traduce en políticas de estabilización monetaria, para detener la inflación y dar seguridad a los inversionistas extranjeros que garantice la reproducción de su capital en los países subdesarrollados. Estas políticas también fueron implementadas para detener el avance de la organización democrática y revolucionaria de los pueblos latinoamericanos.

En los estudios desarrollados por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) a principios de los sesenta, mostraba ya con claridad la acentuada concentración del *ingreso de los hogares en los países más grandes de la región, especialmente en Brasil, México y Venezuela*. Esta concentración del ingreso se atribuía, de alguna manera, a las modalidades propias del proceso de industrialización, que concentró los recursos en el sector moderno de la economía, relegando a los núcleos agrícolas tradicionales.

En esa década, en el país, se había planteado el carácter altamente concentrado del ingreso económico, y se había puesto en evidencia sus efectos sobre la pobreza rural, lo que provocó cuestionamientos cada vez más frecuentes acerca de las "bondades" del

llamado desarrollo estabilizador que sostenía como argumento central una variante de la tesis de goteo; la necesidad de crecer para luego distribuir.

Por otro lado, el crecimiento económico de la ciudad de México y de la propia zona metropolitana ha centrado los desequilibrios sociales, incrementado la concentración del ingreso deteriorando la calidad de vida de su población. En 1990, casi el 3.5 % de la población del DF registraba ingresos de más de diez salarios mínimos, mientras que el 78.85. vivía en condiciones de pobreza. Esto tiene su expresión en el territorio pues las familias de menores recursos provienen del campo y tienden a asentarse en los lugares donde el precio del suelo les sea accesible a sus posibilidades ocupando principalmente la periferia; esta situación es permitida, ya que, los nuevos asentamientos agrupan a la fuerza de trabajo de "reserva".

En tal virtud, el tipo de urbanización capitalista que se presenta en la ZMCM busca satisfacer las necesidades de capital para la producción incluyendo la fuerza de trabajo, pero al capital no le interesa garantizar a largo plazo las condiciones de reproducción de ésta, es decir, de sus medios de reproducción como sería la vivienda, el ingreso , etc. Por tanto el crecimiento económico no está relacionado con la satisfacción de necesidades básicas de la población.

En ese contexto, la organización de la evolución capitalista del país, incorporó una nueva forma de organización comercial, con profundas transformaciones como resultado de un proceso de desarrollo económico desigual; una actividad monopólica conformada por grandes establecimientos comerciales, que atendían fundamentalmente a los sectores urbanos de ingreso medio y superior (López Rosado). Desplazando a las formas tradicionales de comercialización; tiendas de barrio y los tianguis- mercados, donde acudían los sectores urbanos y rurales de menores ingresos.

Los centros comerciales de mayor tamaño obtenían las mejores condiciones mercantiles, debido a que acudían a los principales centros productivos agropecuarios, pesqueros e industriales de la República en cambio los comerciantes pequeños y medianos realizaban sus adquisiciones a través de intermediarios ubicados en la capital. Situación que generó un nuevo grupo de intermediarismo especializado ubicados en las centrales de abasto.

Entre los años de 1970 y 1980, existe un crecimiento acelerado de supermercados y tiendas de autoservicio en las principales ciudades del país.

En el transcurso del tiempo, se da sobre todo en la ZMCM un crecimiento poblacional, generando un incremento en los problemas de abasto tanto en el D.F.: como en los municipios del Estado de México, a pesar que los gobiernos de esas entidades construyeron nuevos mercados, se mantuvo una demanda insatisfecha, que aunado a los problemas de crisis y desempleo, favoreció y facilitó el establecimiento de puestos ambulantes en terminales de camiones, inmediaciones de mercados, en las afueras de hospitales, en plazas públicas, en cualquier lugar que estuviera disponible y que permitiera la circulación de personas.

La última conformación oficial de comerciantes “ambulantes” se presenta en la década de los setenta, donde el gobierno federal, crea los mercados sobre ruedas supuestamente para eliminar intermediarios y acercar a productores con consumidores.

Al abordar los problemas de la informalidad urbana, y en ella el comercio en vía pública en América Latina, se ha analizado desde diversas perspectivas teóricas, que van desde quienes consideran que la problemática se reduce a la ilegalidad, hasta quienes consideran que estas actividades económicas se encuentran articuladas al proceso de reproducción del capital en general, y a la maximización de la ganancia de los grandes comerciantes en particular.

En este contexto, abordaremos algunos de los enfoques que tienen relación con nuestro tema.

1.1 EL PROGRAMA REGIONAL DE EMPLEO PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (PREALC)

El concepto de Sector Informal Urbano (SIU) fue utilizado por primera vez en 1972, en un estudio económico sobre Ghana auspiciado por la Oficina Internacional del Trabajo (OIT) para analizar los problemas de empleo, de éste y otros países de África.

En ese mismo año. Keith Hart¹ desarrolló la noción de oportunidades de ingresos formales e informales, distinguiéndose de otros estudios por identificar toda una serie de nuevas actividades generadoras de ingresos, localizadas principalmente en espacios urbanos. Por su naturaleza, tales actividades se concentraban en el sector “no organizado” o “no estructurado” de la economía urbana, y se estableció que, la ocupación era independiente o por cuenta propia.

Esta caracterización fue posteriormente adaptada por la misión de la OIT en Kenia, la cual definió al Sector Informal Urbano (SIU) como un “modo de hacer las cosas” al que se le asignaron las siguientes características²:

- I) Facilidad de entrada.
- II) Apoyo en recursos locales.
- III) Propiedad familiar de las empresas.
- IV) Escala de operación pequeña.
- V) Tecnología adaptada e intensiva en fuerza de trabajo.
- VI) Destrezas adquiridas fuera del sistema educativo formal.
- VII) Mercados no regulados y competitivos.

Las características del sector formal son precisamente las opuestas: es difícil ingresar a él, las empresas utilizan con mucha frecuencia e insumos importados y generalmente forman parte de conglomerados transnacionales, con una tecnología de capital intensivo y cuyos trabajadores tienen cierto grado de calificación.

En sus inicios el SIU fue definido mediante una suma de características vistas de forma empírica, algunas de ellas relevantes, otras conexas y hasta secundarias.

Sin embargo, el concepto fue rápidamente adaptado y difundido en nuestro continente por el Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe de la OIT, conocido por sus siglas en español como PREALC: Su utilización se hizo presente en estudios sociológicos, económicos y antropológicos. Cada uno podía establecer su propia definición, ya que, las características consideradas en el trabajo de la OIT podían ser

¹ Keith Hart. Informal income opportunities and urban employment in Ghana, en journal of Modern of African Studies, march 1972.

² OIT, Employment incomes and equality: a strategy for increasing productive employment in Kenia Ginebra, 1972 pp. 6.

usadas solas o en combinación con las otras para definir una cobertura específica de los informales.

Con el tiempo el PREALC y sus expertos en empleo, conformaron un propio enfoque explicativo del SIU, más ajustado a las necesidades y a la realidad de los países de América Latina.

Su punto de partida, en el intento de formalizar teóricamente al SIU fue afirmar la existencia de un excedente de fuerza de trabajo que mostraba que si bien el proceso de industrialización (basado en la sustitución de importaciones y que constituyó el modelo generalizado de las experiencias modernizadoras de la región) había logrado un aumento del producto.

**CUADRO No. 1 AMÉRICA LATINA: EVOLUCIÓN DEL PIB
(tasas de crecimiento)**

País	1950-1960	1960-1970	1970-1974	1975-1978
Argentina	3.1	3.7	4.0	0.5
Bolivia	0.4	5.6	5.6	5.1
Brasil	6.8	5.8	11.0	6.5
Chile	4.0	4.3	0.9	6.0
Colombia	4.6	5.2	6.6	4.9
Costa Rica	7.1	6.8	7.1	5.7
El Salvador	4.7	5.8	4.9	5.5
Guatemala	3.8	5.2	6.4	5.5
Honduras	3.5	5.2	3.9	5.8
México	5.8	7.2	6.8	5.3
Nicaragua	5.2	6.7	5.4	1.2
Panamá	4.9	8.0	5.8	3.5
Paraguay	2.7	4.7	6.7	9.2
Perú	5.3	4.9	4.8	1.5
República Dominicana	5.7	3.7	10.1	4.7
Uruguay	2.1	1.3	1.3	4.1
Venezuela	7.7	5.8	5.2	5.9
América Latina	5.1	5.5	7.0	4.8

FUENTE: CEPAL/ONU. Estudios Económicos de América Latina y el Caribe (varios años).

El acceso al empleo en las áreas dinámicas de la economía comenzaba a tornarse imposible. La influencia del pensamiento cepalino, se hace evidente cuando se identifican como causas del desajuste, a las siguientes: a) la orientación de la producción hacia un mercado de bienes reducido; b) el contexto de transnacionalización, que imponía el tipo de bienes a producir y la tecnología a utilizar y c) el progreso técnico que se caracterizaba por ser intensivo en capital. La presencia de tal excedente de fuerza de trabajo suponía

que su absorción tenía que localizarse fuera del sector moderno de la economía. Es decir se postulaba que había segmentos diferenciados en el mercado de trabajo urbano.

Esta última proposición no suponía regresar a una perspectiva dualista, como había estado implícito en la reflexión sobre la marginalidad. Pero se coincidía con las interpretaciones de corte dependentista, ya que también partió del análisis de la estructura y funcionamiento del sistema económico para examinar el papel de la fuerza de trabajo excedentaria en el proceso de acumulación. Sin embargo, la posición de PREALC presenta diferencias respecto a los dependentistas en un doble sentido. Por una parte de la escasez de recursos se añadía la dimensión del acceso a los mercados.

Por consiguiente, el PREALC en sus primeras sistematizaciones teóricas abordaba el tema de la informalidad, comprendiendo que, éste fenómeno constituía un sector de una única estructura productiva, de naturaleza heterogénea y en la cual había facilidad de acceso, tanto en términos de tecnología como de mercado; lo que supone que esta problemática se remite, fundamentalmente, a la estructura productiva como ámbito analítico. Por otro lado, la fuerza de trabajo que se situaba en este sector era caracterizada como excedente laboral no absorbido en el proceso de modernización, y que como tal adquiriría una naturaleza estructural heterogénea.

El PREALC considera a la informalidad como un sector productivo heterogéneo, cuya explicación asume un modelo de segmentación de mercados laborales, el cual, se sustenta en las siguientes hipótesis básicas:

- a) El mercado laboral debe entenderse en términos de segmentos y no como un agregado homogéneo.
 - b) Los mecanismos de determinación del nivel de empleo y salario difieren según el segmento.
 - c) La segmentación debe concebirse como un fenómeno permanente y no coyuntural
- Esto quiere decir, que de acuerdo con este enfoque no se considera como los neoclásicos, que el mercado laboral sea un mecanismo eficiente de asignación de fuerza de trabajo.

1.1.1 EL MERCADO DE TRABAJO URBANO Y SU SEGMENTACIÓN

El desarrollo por la sustitución de importaciones marcó, respecto a los mercados de trabajo, dos momentos correspondientes a cada una de las etapas de esa industrialización. En la primera etapa (1930-1950) las condiciones de sus mercados de trabajo fueron diferentes a aquellos que se dieron durante la consolidación de la nueva estructura industrial con la presencia del capital externo. Las condiciones globales de cada etapa de desarrollo presentan efectos directos en el comportamiento de los sectores productivos nacionales y, por lo tanto en el empleo de cada uno de ellos.

Al comenzar el proceso de expansión industrial, la demanda de fuerza de trabajo se mantuvo en continuo aumento, por lo menos hasta fines de la posguerra. Durante los años cincuenta, aunque se agota esta primera etapa, el crecimiento del empleo urbano no se detiene pero las formas de utilización de fuerza de trabajo se tornan menos "ortodoxas", presentándose también un significativo incremento del desempleo urbano abierto. El empleo se estanca en el sector industrial pero no en todo el mercado urbano de trabajo. Por el contrario, se concentra en los servicios públicos y privados, y en la construcción. La oferta de trabajo simultáneamente, sigue siendo en apariencia "ilimitada", no encontrando, las nuevas industrias, problemas de reclutamiento.

En la segunda etapa (1950-1970), la liberación de obreros de las industrias tradicionales aparece como una nueva forma de provisión de fuerza de trabajo. Los cambios en la estructura económica provocan transformaciones en las empresas tradicionales, especialmente en términos del incremento en la productividad del trabajo, y la concentración de la producción por rama, que generan expulsión de la fuerza de trabajo y la disminución absoluta del nivel de empleo. Al mantenerse las altas migraciones, consecuencia de la agudización de las desigualdades regionales y la escasa atención al campo, crece el desempleo urbano abierto.

Otro rasgo característico fue el incremento de las ocupaciones por cuenta propia, el autoempleo y la proliferación de talleres de reparación, vinculados sobre todo a las industrias líderes en la década de los setenta; lo cual indicaba una compensación por la escasa absorción de la industria manufacturera y, a la vez, el surgimiento de ciertas producciones para el consumo fuera de la lógica capitalista de operación.

Estas tendencias se vieron reforzadas, dada la forma del sistema urbano y la distribución de la población preexistentes; las actividades modernas intensivas en capital se concentraron en las zonas metropolitanas y las actividades tradicionales, en el resto del sistema urbano.

Adicionalmente, de todos los cambios y las transformaciones en la estructura de producción, en los distintos países de América Latina, debe destacarse la forma de organización de las empresas oligopólicas, como factor explicativo de la existencia de mercados de trabajo segmentados.

La empresa oligopólica es una organización compleja basada en la coordinación de múltiples procesos tecnológicos y en una división del trabajo altamente especializada. Sus objetivos incluyen desde la maximización de beneficios, el crecimiento, el desarrollo y la diversificación en el tiempo; hasta la formación de equipos altamente calificados.

Para estas empresas es importante realizar internamente y en forma sistemática la calificación y la formación técnica de su personal. Así, la instrucción recibida en el sistema educativo es un requisito de admisión, pero no el único; de hecho el aprendizaje durante un período inicial, dentro de la empresa, llega a ser de mayor referencia que el contenido educativo ya adquirido.

Los cuadros técnicos formados por las empresas constituyen una inversión que mantienen a través de un sistema de remuneraciones e incentivos diferenciado con respecto a otras empresas. Los mayores salarios son una forma de distribuir los beneficios del aprendizaje interno y de retener al mismo tiempo a los trabajadores³.

En contraste, en el sector tradicional se ofrece una fuerza de trabajo de mala calidad por efecto de la inadecuación de la educación, las habilidades, el adiestramiento, el capital tecnológico y financiero y de otras clases utilizado por los trabajadores.

Se configuran así mercados de trabajo urbanos segmentados, donde la demanda de fuerza de trabajo no es función del proceso de acumulación de capital dentro del mismo sector, sino que depende del excedente de fuerza de trabajo del sector moderno y de las

oportunidades que ofrece el mercado de producir algo que genere algún proceso para la subsistencia de las familias⁴.

Puede distinguirse, entonces, como afirma V. Tokman, dos sectores del mercado de trabajo urbano. por una parte, el sector formal, que concentra las actividades económicas organizadas, y por otra el sector informal, que concentra a los ocupados que normalmente no ejercen su actividad en las empresas modernas y constituye el resultado visible del excedente relativo de fuerza de trabajo. Tal concepción, permite visualizar al sector informal como el "último eslabón" en la jerarquización de la actividad económica⁵. En el primer segmento los trabajadores tienen un cierto nivel de calificación y los segundos se caracterizan por su escasa educación técnica.

Basándose en este conjunto de proposiciones, se definió al SIU como un ámbito laboral en el que *"... en la mayoría de los casos no existe separación entre empresas (demandante) y trabajador (oferente) sino, por el contrario, predominan las actividades por cuenta propia donde ambas funciones son desempeñadas por la misma persona. En segundo lugar, y en gran parte como consecuencia de lo anterior, el salario no constituye la forma de remuneración más generalizada. Por último, la acción del Estado en la regulación de las relaciones de trabajo, tanto en materia de legislación como de control, es prácticamente inexistente"*⁶.

PREALC, inicialmente, manejó una visión que tendía más bien hacia la homogeneidad, ya que privilegio el trabajo por cuenta propia como expresión del fenómeno informal. Sin embargo, en sus últimas afirmaciones plantea una comprensión del fenómeno informal en términos de heterogeneidad. Así, las cuatro categorías ocupacionales que delimitarían este ámbito laboral pueden ser agrupadas en dos subsectores: por una parte microempresarios con sus asalariados y por otra trabajadores por cuenta propia con familiares no remunerados.

³ Paulo Vieira Da Cunha. Salarios del sector protegido, el sector informal urbano y la segmentación de los mercados de trabajo: Un comentario teórico. IPE/INPES, Rio de Janeiro, pp. 104.

⁴ Paulo R. Souza y Víctor E. Tokman. El sector informal urbano, en: El empleo en América Latina; Ed. Siglo XXI, México D.F, 1976, pp. 67.

⁵ Víctor E. Tokman. Dinámica del mercado de trabajo urbano: El sector informal en América Latina, Ed. Siglo XXI, México, D.F, 1976, pp. 80

⁶ Víctor E. Tokman, Ibid., pp. 92.

1.1.2 FACILIDAD DE ENTRADA.

Una segunda premisa considerada por el enfoque que abordamos es la facilidad de entrada a los mercados, subrayada como una característica fundamental para distinguir las actividades del sector informal.

Desde esta perspectiva, el sector informal se limita a aquellos estratos del mercado donde se puede verificar tal condición. Y para conocer el grado de facilidad de entrada a los mercados se deben tomar en cuenta dos tipos de factores: los tecnológicos y la estructura del mercado.

1.- Factores tecnológicos. Este grupo de factores tiende a identificar el sector informal como las actividades poco capitalizadas, estructuradas en base a unidades productivas de tamaño reducido, fuerza de trabajo poco calificada y generalmente poco organizadas. Con estas características se han definido las relaciones de producción vigentes en la economía: en el sector formal prevalecen las relaciones de tipo capitalista, hay una clara distinción entre los dueños de los medios de producción y los asalariados. Contrariamente en el sector informal la división del trabajo entre los propietarios del capital y el trabajo no es predominante, el salario no constituye la forma usual de remuneración a los trabajadores y en ocasiones, una parte de la producción se destina al autoconsumo.

2.- En el segundo grupo de factores. La facilidad de entrada depende de la estructura de mercado en la que se inserta la actividad productiva. Por ello, el SIU se restringe a aquellas estructuras de mercado donde puede operar la facilidad de entrada: de acuerdo con V. E. Lokman existen dos estructuras de mercado donde esto es posible: en los mercados competitivos y en la base de los mercados oligopólicos concentrados⁷.

Los primeros , en teoría, se distinguen por:

a). Gran cantidad de vendedores y compradores.

La industria o mercado abarca un gran número de empresas de tal modo que cada una de ellas, por grande que sea, solo suministra una pequeña parte de la cantidad total ofrecida

⁷ V. E. Tokman, "Dinámica del mercado de trabajo urbano: el sector informal en América Latina", en R. Katzman y J. L. Reyna, *Fuerza de trabajo y movimientos laborales en América Latina*, COLMEX, México D.F., 1979 pp 77.

en el mercado. En estas condiciones ninguna empresa por si sola puede afectar el movimiento de los precios, modificando su producción.

b). Homogeneidad de productos.

Las características técnicas del producto así como los servicios vinculados a su venta y entrega, son idénticos. Los consumidores no tienen manera de diferenciar entre los productos de diversas empresas, lo cual indica que estas son resectoras de precios y pueden vender cualquier volumen de producción al precio del mercado prevaleciente.

c). Movilidad perfecta de los factores de producción.

Los factores de producción son libres de desplazarse de una empresa a otra, dentro de la economía. Lo que también implica que los trabajadores pueden desplazarse hacia diferentes empleos, es decir, pueden adquirir con facilidad los conocimientos técnicos.

Por su parte, el mercado oligopólico (estructura más común en las formaciones capitalistas) puede asumir dos formas principales⁸: La del oligopolio concentrado, caracterizado por un número reducido de empresas que monopolizan el mercado y requieren para su instalación un tamaño mínimo; o la del oligopolio diferenciado. Que se caracteriza por la existencia de un gran número de pequeñas empresas que logran monopolizar una fracción del mercado mediante la diferenciación de sus productos.

En el primer caso del oligopolio, se necesita para su funcionamiento pequeños segmentos del mercado y de condiciones de estabilidad, tanto para aprovechar las economías de escala, como para asegurar la utilización adecuada del capital instalado. El segundo caso de oligopolio requiere como condición la existencia de un mercado de altos ingresos, aunque su tamaño sea mínimo, o de algún otro tipo de barreras que impida el funcionamiento de las leyes de la competencia.

Para autores como J. Mezzera, el sector informal ofrece muchos ejemplos de competencia oligopólica, siendo el caso más claro, el del comercio que eleva sus precios por encima de sus competidores lejanos, sin correr riesgo de perder su clientela local por el ahorro del transporte involucrado en comprar más cerca, porque diferencian su producto estando abiertos más horas. Fraccionando productos o facilitando créditos⁹.

⁸ P. Sylos Labini, Oligopolio y progreso técnico, Ed. OIKOS-TAU; España Barcelona, 1966, pp. 27 y 70.

⁹ Jaime Mezzera, "Abundancia como efecto de la escasez: Oferta y demanda en el mercado laboral urbano", Ed. Nueva Sociedad No. 90, mayo-junio de 1977, pp. 109

Pero también existen informales menos afortunados con altos costos de producción. La razón de sus altos costos es que no tienen acceso al crédito y a los subsidios oficiales, y en gran parte a que su pequeña escala y baja capacidad de acumulación no les permite adquirir maquinaria y equipo sofisticados. Al competir con empresas gigantes formadoras de precios, las cuales encuentran muy útil su presencia porque justifican el establecimiento de precios que dejan márgenes de ganancia sumamente altos; se ven obligados a reducir sus ingresos laborales y a recurrir intensivamente el trabajo familiar no remunerado. Los bajos ingresos a su vez, hacen poco atractivo el empleo informal, lo cual conduce a que en el mismo se concentren trabajadores de los grupos menos favorecidos, como las mujeres, los jóvenes y los viejos, los menos calificados y los migrantes¹⁰.

Las condiciones que determinan la facilidad de entrada sirven para que el PREALC defina a las actividades incluidas en el sector informal, como el conjunto de empresas y personas que están ocupadas en actividades no organizadas, que utilizan procesos tecnológicos simples y que además se encuentran insertados en mercados competitivos o en la base de estructuras productivas en el caso de los mercados oligopólicos concentrados. Las personas ocupadas en estas actividades tienen, por lo general, bajos ingresos, los cuales fluctúan ante un nivel mínimo de subsistencia y el nivel al que se encuentran alternativas de trabajo¹¹.

Diríamos que el rasgo esencial del sector informal que subrayó al PREALC fue la facilidad de entrada al sector por operar en mercados oligopólicos y por la simplicidad de tecnología requerida. Caracterización, que posteriormente, se ha concentrado en un conjunto de rasgos que identifican a la microempresa como establecimiento informal por excelencia, cuyas características serían:

1.- Bajos índices de la relación capital-trabajo.

2.- Una escala relativamente pequeña de operaciones, tanto en lo que respecta a los volúmenes de ventas como empleo de trabajadores.

¹⁰ Jaime Mezzera. "excedente de oferta de trabajo y sector informal urbano", en: M. Berger y M. Buvinic, La mujer en el sector informal, Ed NUEVA SOCIEDAD, Buenos Aires, 1982, pp. 81

¹¹ V. E. Tokman, op cit, pp. 75.

- 3.- El propietario de los medios de producción trabaja directamente en la unidad productiva y recurre frecuentemente al trabajo de otros miembros del grupo familiar, aunque eventualmente recurra al empleo de trabajadores asalariados.
- 4.- El aprovechamiento de las relaciones familiares y de amistad suele sustituir el precario acceso a los mecanismos de apoyo del estado, a la vez que también escapan de su control.
- 5.- Sus formas de vinculación, tanto a los mercados de factores como de productos los obliga a vender a precios relativamente bajos. Lo que deriva de una frecuente inserción en mercados competitivos o en la denominada base de los oligopolios concentrados.
- 6.- Las unidades se ven en la imposibilidad de acumular excedente reinvertibles, por tanto la mayoría de las veces reproducen precariamente su existencia.

A partir de estos argumentos, salta a la vista que las posibilidades de crecimiento de las actividades informales dependen del propio desarrollo del sector formal y, en este sentido podrían observarse distintas situaciones. En las más adversas, las actividades informales funcionarían con contextos oligopólicos y donde sus oportunidades de expansión se verían restringidas. El caso contrario, lo constituirían las actividades ligadas a la prestación de servicios personales, dado que el lento progreso tecnológico en estas ramas impediría su rápida oligopolización.

Las unidades informales tienen por tanto, un carácter autónomo o complementario a las empresas del sector moderno. De las primeras, apartar de una relativa diferenciación de sus productos, constituyen la producción informal para el mercado de más grandes ingresos.

Más frecuentes son sin embargo, las unidades que se encuentran en competencia con el sector formal en función de ofrecer mejores precios o condiciones de venta. El mecanismo para sostener precios competitivos, se basa como hemos visto, la disminución de los costos salariales y los beneficios del propietario y su familia.

1.1.3 MERCADOS NO REGULADOS

La idea de que el sector informal operaba en mercados no regulados y constituía una actividad clandestina, la cual se realizaba principalmente al margen de la ley en algunas ocasiones, incluso contraviniéndola constituyó un factor importante en el trabajo pionero sobre el sector, realizado en Kenia en 1972.

Esta mezcla de ilegalidad e informalidad, también fue recogida por el enfoque de PREALC.

En sus trabajos suelen incluir que las actividades informales se realizan al margen de la reglamentación por su incapacidad real de cumplirla y por los muchos requisitos exigidos por el sistema regulador o por su inadecuada funcionalidad. De acuerdo con sus investigaciones, existen actividades que pueden llegar a desplazarse si se legaliza a la unidad económica. *“En los mercados de Santiago (Chile), el margen de comercialización puede llegar a ser igual a cero si se paga el impuesto al valor agregado. Situación similar que ocurre en Colombia donde el porcentaje de el impuesto se pierde si se legaliza la microempresa”*¹². Sin embargo, la ilegalidad no es extrema, es decir prevalece el caso de las unidades económicas que han obtenido todos los registros necesarios pero no pagan sus obligaciones legales. Se han encontrado negocios cuya actividad es ilegal desde el punto de vista de la producción, pero legal en cuanto a la comercialización, con el fin de usar facturas legales solo por parte de las ventas o declarar una suma inferior a los ingresos reales.

Esta forma de operar es la que tiene mayores posibilidades de llevar a obtener un ingreso, por medio de la reducción de costos, brindando además, la posibilidad de solicitar créditos, lo cual ocurre también en las empresas formales. La diferencia es la magnitud, particularmente con respecto a los costos de fuerza de trabajo. Las unidades informales poseen un arreglo diferente del proceso de trabajo, el que se organiza sobre la base familiar, horario irregular, alta rotación laboral: por lo tanto la mayoría de las veces no son sujetos de las leyes de protección laboral. El punto es que esta forma de producción resulta de las estrategias de supervivencia y de la descentralización de la producción, en

¹² PREALC. La actividad comercial en los mercados persas de Santiago. Efectos sobre el empleo y los ingresos, serie Documentos de trabajo/210, PREALC Santiago, 1986.

economías de recursos limitados e insuficiente creación de empleos en los sectores modernos.

1.1.4 LAS POLÍTICAS DE APOYO AL SIU

El PREALC se ha distinguido por su especial énfasis en la aplicación de políticas hacia el SIU, como una manera de mejorar la situación del empleo en las ciudades latinoamericanas.

Las ideas que han elaborado se encuentran en diversos informes y documentos de trabajo de la institución y en algunas revistas especializadas.

En todos los trabajos, el objetivo principal es mejorar la productividad y los ingresos de las personas que están ocupadas en el sector informal. Proponiendo dos vías para lograrlo: el mejoramiento de las condiciones económicas y sociales de los informales o su transferencia hacia trabajos más productivos.

El mejoramiento de las condiciones económicas y sociales generalmente se ha ligado al apoyo productivo, que incluye el acceso a recursos económicos, asesoría técnica, a la eliminación de restricciones que impiden a las unidades informales participar en los diferentes mercados de la economía.

Se suma además un paquete de bienestar, ya que las acciones de apoyo productivo solo puede dirigirse a las unidades más organizadas y que al interior de las mismas los beneficios pueden significar un mayor ingreso para el empresario, que no necesariamente lo traslada a sus trabajadores informales. Dentro del paquete de bienestar se incluye: mejorar las necesidades básicas de alimentación, salud y vivienda.

Por último, proponen la revisión y simplificación de las normas y procedimientos a fin de facilitar y no impedir que las actividades informales puedan llegar a ser legales.

De lo hasta aquí expuesto, podemos presumir las afirmaciones básicas de este enfoque:

a). La ocupación informal se refiere solo a las actividades del ámbito urbano, no agrícolas. Las actividades del sector tradicional urbano quedan incluidas pero constituyen solo una fracción de la ocupación informal.

b). Las actividades ilegales delictivas, criminales, los limosneros no ocupan parte de la población informal.

c). El trabajo doméstico por pago se maneja como una categoría separada que se suma al sector informal cuando se hace una división dicotómica.

d). En el sector informal se incluyen las pequeñas empresas que utilizan trabajadores asalariados cuando operan bajo una lógica de subsistencia tanto del microempresario como de los trabajadores.

e). El sector informal es heterogéneo aun cuando como características generales se trata de actividades intensivas en el uso de fuerza de trabajo poco calificada y muy bajos requerimientos de capital, a partir de tecnologías relativamente rudimentarias y en actividades de fácil entrada.

f). El interés por conocer las características de las unidades productivas parte de la necesidad de identificar el tipo de empresas en las que se insertan los ocupados informales, con el propósito de dirigir políticas que contribuyan a mejorar el desempeño productivo de las mismas cuando son económicamente viables, y como una vía para mejorar a su vez los ingresos y las condiciones de estos trabajadores. Se busca, por lo tanto, identificar unidades-meta relevantes para políticas de fomento y apoyo.

1.1.5 DESVENTAJAS DEL ENFOQUE OIT-PREALC

Como fue señalado anteriormente la definición del SIU adaptada por la OIT-PREALC conserva el enfoque original de Hard sobre los mecanismos que permiten la sobrevivencia en las ciudades de los migrantes pobres, pero pierde la caracterización al clasificar a todos los participantes de la economía informal como trabajadores subempleados o de baja productividad, lo que en el fondo demuestra que no toman en cuenta las consecuencias más profundas del excedente laboral urbano; los migrantes que no encuentran empleo en las grandes industrias y deben autoemplearse en actividades informales es un fenómeno plausible en la superficie, pero no es un caso que se pueda generalizar a todos los ocupados del llamado sector informal.

Por un lado, existen "microempresarios informales" que cuentan con ingresos sostenidamente superiores que los asalariados del "sector formal"¹³, y por otro, trabajadores que deciden renunciar a sus trabajos con el fin de establecer sus propios comercios informales.

Este patrón se contrapone de manera clara con la idea de que el llamado SIU esta compuesto por trabajadores que viven en condiciones precarias.

Por el otro lado, la definición del PREALC deja poco lugar para un análisis de las interacciones de los informales y el resto de la economía. La tipificación de las actividades informales como tradicionales contrastan con los hallazgos empíricos de unidades modernas tanto en términos de tecnología como de mercados: servicio de reparación de todo tipo, construcción residencial, producción de vestido y calzado; transporte local y de larga distancia, son solo algunas de ellas. Esta situación condujo al PREALC a adquirir de nuevo el fuerte tono dualista de la marginalidad, supuestamente ya superado.

Otra serie de desventajas de los modelos teóricos que se utilizaron para explicar los mercados de trabajo urbanos y las estructuras del mercado de los países Latinoamericanos:

1.- La teoría del mercado de trabajo se desarrollo primero como parte de las ciencias económicas en los países capitalistas industrializados tanto en Estados Unidos como en Europa.

En este campo teórico el llamado mercado de trabajo es uno más de los diferentes tipos de mercados que se distinguen por las características de sus bienes. Mercados en este sentido, son instituciones sociales que se estructuran por la lógica de compra-venta y por el dinero como medio del intercambio. Esta visión permitió introducir modelos de segmentación de mercados laborales para entender y explicar las normas y mecanismos de la selección, asignación, calificación y remuneración de la fuerza de trabajo. Resulta entonces que en teoría el mercado de trabajo se desarrollo en y para los países

¹³ B. Roberts, estima que la relación promedio de los ingresos microempresariales con los de los trabajadores formales es de aproximadamente 2 a 1, mientras que la relación de los trabajadores es de 4 a 1.

industrializados y enfoca a un tipo específico de actividades económicas y del empleo a saber del trabajo asalariado¹⁴.

Resulta difícil y peligroso moverse dentro de este campo científico para tratar el mercado de trabajo en los países semindustrializados de América Latina y los llamados sectores formal e informal. Es difícil porque no es aconsejable aplicar mecánicamente estas teorías del mercado de trabajo a los países Latinoamericanos y porque el modelo dual de los sectores formal e informal no nos parece un avance concreto en el entendimiento de la realidad del empleo.

Cuando el PREALC aplica este modelo a la dicotomía formal-informal, establece una falsa analogía que consiste en identificar al sector informal con una especie de combinación entre el segmento tradicional (o residual) y los empleos de menor jerarquía del sector moderno, mientras los empleos de este último corresponden al sector formal como pueden desprenderse de la cita siguiente:

“Se puede suponer que el mayor grado de heterogeneidad tecnológica y la mayor concentración que caracterizan a las economías en desarrollo implican, en cierta medida una mayor diferenciación en la estructura de los salarios. Las grandes empresas en estas economías pagan salarios que superan los prevalecientes en el mercado reservándose un mercado preferencial. Es importante destacar que esta heterogeneidad no es una función de variables tecnológicas, sino también de la estructura del mercado en la que operan y de la posición que ocupan en el mismo. Resumiendo, existen estratos diferenciados en el mercado de trabajo del sector formal lo que implica a su vez una estructura de remuneraciones también diferenciada. Por otra parte, el número de puestos en cada uno de los estratos, es limitado, siendo previsible, que es menor cuando más alto es el estrato en referencia”¹⁵.

La introducción de esta perspectiva en el estudio del SIU, a conducido a desviar la atención de las unidades económicas hacia la calidad de las ocupaciones. Es común que

¹⁴ Oscar Muños Gomá. Dualismo, organización industrial y empleo. PREALC, Chile Santiago, 1979, pp 154.

¹⁵ Citada por Rendón y Salas en, El sector informal urbano: primera revisión bibliográfica. Documento de Trabajo, marzo de 1992, pp. 42.

los diversos trabajos del PREALC entremezclen dos universos de estudio relativamente independientes, el de las unidades económicas y el de los trabajadores propiamente tales. De ahí que llegue a afirmarse que existen ocupaciones informales en el sector formal y viceversa.

2. El supuesto teórico facilitada de acceso, pocas habilidades, pocos beneficios es un criterio que refleja la concepción del sector informal como mercado de trabajo con facilidad de entrada. Pero no ocurre así cuando integrantes de la PEA buscan empleo en alguna unidad productiva. El significado del atributo facilidad de entrada difiere según se trate de trabajadores independientes o dependientes. En el caso de los primeros, la facilidad tiene que ver con las oportunidades para lograr un ingreso, sin embargo, la evidencia empírica muestra que tal incorporación no es irrestricta para todos. Existen casos que por su forma de organización, dan origen a situaciones diferenciadas en cuanto a poder de control sobre los mercados, insumos y espacio geográfico. Quienes gozan de mayor poder restringen o limitan el surgimiento de competidores.

En el caso de los trabajadores dependientes, la facilidad de entrada tiene relación con la probabilidad de ser empleado; dependiendo por tanto, del ritmo de absorción de las actividades económicas y de los criterios de selección o discriminación que manejan los empleadores¹⁶.

Este planteamiento demuestra que en el llamado sector informal si existen barreras a la entrada y que el trabajo por cuenta propia no necesariamente es un indicador exacto de las propuestas teóricas del PREALC.

3.- La inserción de las actividades informales a mercados oligopólicos concentrados es cuestionable porque se utilizan indistintamente las nociones de concentración y oligopolio mientras que la ausencia de concentración suele identificarse con mercado competitivo, lo cual es incorrecto. Una explicación más detallada podemos encontrarla en los argumentos de Labini.

“Una industria puede ser no muy concentrada y a pesar de eso, puede no encontrarse en condiciones de competencia, si los productos son diferenciados o si el mercado esta

subdividido en muchos mercados globales. Viceversa, una industria fuertemente concentrada no se encuentra necesariamente en condiciones monopolistas u oligopolistas, si sus productos son fácilmente sustituibles por otros productos. Más en general, es necesario tener en cuenta también la importancia relativa de los diversos ramos y de la parte que tienen en el proceso productivo: la industria de acero no puede ponerse al mismo nivel que la industria de caramelos”¹⁷.

Por tanto, la teoría de oligopolio no parece ser un enfoque pertinente para el estudio del SIU en virtud de que se trata de acuerdo con la misma definición del PREALC de un sector integrado por unidades económicas de pequeña escala, en su mayoría precarias.

De cualquier forma el enfoque del PREALC, ha sido aceptado por un número importante de investigadores en América Latina, quienes tratan de mejorar los problemas de empleo la región.

1.1.5.1 TEORÍA DE LA MARGINALIDAD

Es común escuchar que términos como marginalidad e informalidad se utilicen indistintamente para caracterizar a aquellos estratos de la población que no están incorporados en los mercados modernos de empleo, entendiéndose por éstos, aquellos en donde predominan las relaciones capitalistas de producción, bajo formas contractuales institucionalizadas y con parámetros de funcionamiento vanguardista. En este sentido, se ha especulado que, las nociones de marginalidad y sector informal se refieren a un mismo fenómeno económico y social; sin embargo, si existen diferencias explicativas y operativas que impiden que ambos se traslapen totalmente, sobre todo cuando las definiciones mismas de sector informal son aún ambiguas.

Esto nos obliga a revisar aunque sea de manera muy breve, las distintas formas conceptuales que asumido el problema de la marginalidad.

La población segregada de muchas ciudades latinoamericanas se hizo cada vez más grande, hasta constituirse como verdaderos cinturones de miseria o barrios bajos. Las

¹⁶ Larissa Lomniz ha encontrado que las relaciones de empleo y de intercambio se efectúan normalmente entre vecinos emparentados entre sí, antes que con otros individuos considerados como "participantes ajenos"

¹⁷ P. S. Labini op. cit, pp. 20.

cualidades novedosas de este fenómeno se refirieron entonces, a la forma que asumía la urbanización, no sólo por la ocupación ilegal de la tierra para los nuevos asentamientos, sino también por la presión que provocaban sobre la dotación de servicios y la construcción de vivienda.

En un principio, el problema fue definido a partir de sus apariencias: la presencia cada vez mayor de los "pobres del campo" en las ciudades. Esta realidad social dio lugar a interpretaciones que localizaban el fenómeno en el espacio y pronto el término de marginalidad se utilizó para hacer referencia a características ecológicas urbanas, es decir a los sectores de la población segregados en áreas que no se incorporaban al sistema de servicios urbanos.

En la medida que el análisis conceptual sobre la marginalidad se enriquecía, fueron agregándose otras distinciones y matices, por lo que podemos encontrar al menos cinco concepciones principales:

1. Marginalidad ecológica.
2. Marginalidad en general.
3. Marginalidad social.
4. Marginalidad política.

MARGINALIDAD ECOLÓGICA

Los primeros esfuerzos desplegados para el estudio de la marginalidad en América Latina (años cincuenta) intentaban explicar las condiciones de vida de los pobladores de la periferia de las ciudades, asentados en terrenos invadidos y en viviendas deterioradas. Los estudios de la CEPAL, por ejemplo, se refería al surgimiento de un población segregada como uno de los rasgos más típicos del proceso de urbanización latinoamericana. Esta, que era una definición de la marginalidad claramente marcada por su connotación ecológica, provenía de la comprobación visual de los asentamientos pobres realizados en los márgenes de las ciudades.

La marginalidad se utilizaba para hacer referencia a aquellos sectores habitacionales urbanos, de los grupos más pobres de la población, en función de sus características ecológicas urbanas, tales como la carencia de agua potable, luz, drenaje, viviendas en

condiciones infrahumanas, insalubres, construidas generalmente en terrenos ocupados ilegalmente y en malas condiciones de asentamientos, tanto en lo referente a la distribución de las construcciones, como en relación al número de habitantes por vivienda.

Según la DESAL¹⁸, desde el punto de vista territorial, se puede clasificar a la población marginal urbana en tres grupos, considerando para ello las condiciones físicas y la forma de ubicación de sus viviendas.

El primero, que se presenta como preponderante, corresponde a los grandes conjuntos de ubicación periférica con respecto a los centros urbanos, y alrededor de los cuales se establecen las "poblaciones marginales" que forman los llamados cinturones de miseria. Este grupo de población acusa con mayor relieve el grado de marginalidad por el enorme número de miembros, sus bajos niveles de vida y la segregación geográfica a la que se ven sometidos.

En segundo lugar, se encuentra el habitante de tugurios, casas viejas arrendadas por pieza, localizadas en las áreas deterioradas o antiguas de las grandes ciudades.

Predominan en ellas el nulo mantenimiento de su infraestructura, las pésimas condiciones sanitarias y la alta densidad de ocupación humana. El atractivo de la cercanía de los servicios que proporciona la ciudad, contrasta con la amenaza permanente de "lanzamiento" o expulsión forzosa, causada por el avance de las nuevas construcciones en el proceso interno de desarrollo urbano. A diferencia del habitante de poblaciones periféricas, el habitante de las zonas urbanas deterioradas es, en general, un arrendatario que se ve empujado a emigrar, también hacia las áreas periféricas marginales.

La tercera categoría corresponde al ocupante de terrenos aislados, ubicados en forma dispersa en las grandes ciudades, ya sea porque logro aislarse en medio del avance de nuevas construcciones o porque dentro del proceso de urbanización fue agregado en calidad de "velador", o, porque simplemente invadió individualmente terrenos que encontró disponibles. Su propia dispersión los imposibilita de participar en organizaciones de cualquier especie, y su presencia en medio de la sociedad, lo colocan en una situación muy acentuada por su poca importancia como grupo.

¹⁸ DESAL, Marginalidad en América Latina: un ensayo diagnóstico, Ed. HERDER-BARCELONA, Chile 1969, pp 292-293

Puede observarse que en este y otros estudios, suele tomarse como principal indicador de la marginalidad, las condiciones de habitabilidad, es decir, las características de la vivienda, de la localidad, demográficas, composición social y comportamiento.

MARGINALIDAD EN GENERAL

Cuando el análisis se extendió a las condiciones de trabajo y al nivel de vida del sector de la población, que habitaba en los barrios bajos o en los tugurios, los sociólogos pretendieron imprimir un carácter más científico a la explicación del fenómeno partiendo de las relaciones sociales de producción y de dominación política.

Por ejemplo, G. Germani advirtió que el estado de marginalidad alcanzaba otros aspectos esenciales del desarrollo individual y social, tales como la participación política, la sindical, así como la ausencia o exclusión de la toma de decisiones, ya sea a nivel de la comunidad local, de la situación en el trabajo, o en el orden de instituciones y estructuras más amplias¹⁹.

Al hablar Germani de los diferentes criterios que se pueden adoptar, se refiere a los grados y formas de inserción en aparato productivo, a las formas de consumo, a los aspectos culturales, al acceso a la educación y su participación en la política. Es decir, considera que se trata de un fenómeno multidimensional, y su estudio debe realizarse sobre esta base.

También menciona que la marginalidad no puede ser absoluta, esto es no puede darse con respecto a todos los aspectos de la vida del individuo, ya que éste vive en sociedad y su contacto con ella significa una forma de participación, no obstante existen grupos que se encuentran marginados en una gran mayoría de los aspectos de su vida, y este sería un caso de marginalidad en un sentido más amplio.

La marginalidad política ha sido considerada como aquella exclusión de la población en la toma de decisiones que afectan el destino común. Vista así, una gran parte de la población estaría marginada políticamente, ya que, como advierte A. Aguilar. "... (cuando)

¹⁹ Gino Germani, El concepto de marginalidad. Ed. NUEVA VISIÓN, Buenos Aires, 1973, pp. 13.

el poder económico esta fuertemente concentrado entre unos cuantos centenares de capitalistas nacionales y extranjeros, y en donde la ausencia de una genuina democracia impide el acceso de casi todos los ciudadanos a los órganos de acción y decisión política, la casi totalidad de la población tendría que considerarse prácticamente marginalizada²⁰.

La marginalidad política no sólo implica la participación activa de este sector, sino también su inclusión como receptor, esto es, además de no formar parte de los estratos que se toman como centro de las decisiones del Estado, son consideradas solo ocasionalmente y con miras a satisfacer algunos de los intereses del aparato gubernamental, sin tratar de solucionar sus problemas más inmediatos.

En este caso, la marginalidad política se manifiesta como una relación deficiente de doble sentido: por un lado, la población que no tiene plena conciencia de sus derechos y por ello no ha palpado la necesidad de organizarse y por el otro, el establecimiento de una relación estado-población marginal donde los beneficios mayoritarios son para el primero.

MARGINALIDAD SOCIAL

Para esta corriente la marginalidad es una situación que se explica por dos factores generales que se combinan en un momento histórico determinado. El primero de ellos se refiere a la inicial "superposición cultural" proveniente de la conquista y la colonización en la cual no se produjo una fusión o síntesis sociocultural que diera lugar a una sociedad unitaria, sino que "lo indígena" y "lo español", coexistieron en mundos separados y bajo relaciones estrictas de dominación. Y en segundo lugar, a esta superposición, se le suman los cambios tecnológicos por los que ha atravesado América Latina a raíz de su proceso de industrialización: factores que se manifiestan en la formación de un núcleo urbano con altos ingresos y un vasto conglomerado campesino pobre.

La concepción dualista a la que se hace referencia, parte de la convivencia de un sector productivo desarrollado que concentra las actividades urbanas y un sector económico atrasado y subordinado al primero en el que se agrupan las actividades agrícolas y extractivas.

²⁰ Alonso Aguilar, Teoría de la marginalidad, Ed. SIGLO XXI, México, 1973, pp 233

De ahí que se defina como marginales a aquellos grupos que no se han incorporado a un sistema o que no participan ni de los recursos ni de los beneficios de la sociedad, ni tampoco de la red de decisiones administrativas o políticas que rigen la marcha de un país²¹.

La no incorporación al sistema socioeconómico y por ende la no participación, se deben principalmente a la falta de integración interna como sector social, es decir, a la ausencia de una organización propia, ya sea corporativa o política. Una situación de pasividad de este estilo pronto se extendería a otras esferas creando una serie de desventajas en lo cultural, lo económico y lo político, lo que hace que la marginalidad sea global.

Estas características definen a los grupos marginales otorgándoles un perfil propio que los diferencia de otros grupos sociales con nivel educacional, ingresos o actividades económicas similares. Por ejemplo, la mayoría de los obreros se incorporan a sindicatos que les confieren cierto nivel organizacional, les permite ser parte activa de la sociedad. De esta forma, aunque se trate de obreros con baja remuneración o dependientes de las actividades económicas menos dinámicas, no se estaría (de acuerdo con esta corriente) en presencia de un grupo de población marginal.

Puede afirmarse entonces, que la marginalidad social es un fenómeno de raíz principalmente sociocultural cuya existencia se debe a la continuidad histórica de una situación inicial de desigualdad cultural y económica, y por tanto a la perpetuación de un dualismo superestructural que impide la integración de todos los individuos de la sociedad.

MARGINALIDAD ECONÓMICA

Algunos economistas y sociólogos marxistas reformularon la teoría de la marginalidad social, destacando que sus causas se encontraban estrechamente ligadas al desarrollo de un capitalismo dependiente, por lo que la marginalidad se integraba al sistema económico como parte funcional y necesaria para su manutención.

²¹ DESAL, Marginalidad en América Latina: un ensayo diagnóstico, Ed. HERDER, Barcelona, 1969, p. 54-55.

En este caso, se reconoce como punto de partida, el proceso de configuración de los países capitalistas periféricos cuando se establece una relación de dependencia con las naciones más poderosas. El vínculo establecido con los países centrales promovió formaciones sociales heterogéneas, donde a la fecha, coexisten modos de producción diferentes, todos ellos subordinados a las leyes que rigen el funcionamiento del sistema capitalista y a la dinámica que imponen los más poderosos.

En la medida que los teóricos de la dependencia se basan en la teoría marxista, el concepto de producción aparece como decisivo en el análisis de la situación marginal. Así, el problema de la marginalidad lo entiende como una consecuencia de la desocupación y la subocupación. El fenómeno nace de la incapacidad de la estructura productiva para absorber fuerza de trabajo, de muchos campesinos sin tierra o de obreros desocupados, todos ellos trabajadores potenciales que se ven marginados, tanto de la producción como del consumo.

La teoría de la marginalidad económica pretende analizar a este sector no incorporado, describirlo e individualizarlo. Y para sus fines, se han elaborado una serie de trabajos que enfatizan diferentes aspectos conceptuales, entre los que pueden distinguirse²².

- a). Los que toman como punto de partida la teoría general de la población.

- b). Los que orientan el análisis hacia las características de los procesos de trabajo y explotación, y

- c). Los que para definir la marginalidad parten del estudio de las distintas actividades económicas y del papel que éstas tienen en el proceso de desarrollo.

a). TEORÍA GENERAL DE LA POBLACIÓN

La caracterización de la marginalidad a partir del análisis de la población y su comportamiento como fuerza de trabajo fue desarrollada principalmente por José Nun.

²² Se adopta en este trabajo la clasificación que aparece en Judith Villavicencio, "Sector informal y población marginal", en El subempleo en América Latina, Víctor Tokman y Emilio Klein (comp), CLACSO-El Cid Editor, Buenos Aires, 1979, pp 124.

Para este autor fue necesario establecer la noción de "masa marginal" en base a la reestructuración de las categorías de superpoblación relativa y ejército industrial de reserva. En su justificación, sugiere que el desarrollo capitalista, en su fase competitiva, forma una superpoblación considerada como coincidente con el ejército industrial de reserva en su concepción clásica; según la cual se trata de la fuerza de trabajo en reserva, que en cualquier momento puede ser funcional al sistema. Los orígenes de esta masa poblacional pueden ser: a) la separación de los productores de sus medios de producción, b) la sustitución del obrero por la máquina cada vez que el sistema así lo requiera, y c) las crisis periódicas que sufre la economía y que no sólo aumentan la desocupación obrera, sino que proletarizan a diferentes sectores de las clases medias y de la pequeña burguesía.

Pero cuando el capitalismo entra en su fase monopolista, el concepto de superpoblación relativa debe ser revisado, según Nun, porque ahora el desarrollo tecnológico y la necesidad de elevar la composición orgánica del capital requiere de un mínimo de fuerza de trabajo (horas por hombre) para conseguir mayores volúmenes de producción. Así que las posibilidades de que toda o gran parte de la población activa pueda incorporarse al sector capitalista son muy pocas, incluso en períodos de expansión.

No toda la superpoblación relativa se consideraría como ejército industrial de reserva, pues más bien constituiría un contingente que establece relaciones no funcionales con el sistema económico en su conjunto. Y es ésta, es precisamente la readecuación de ambos conceptos establecida por Nun.

"Llamaré masa marginal a esa parte afuncional o disfuncional de la superpoblación. Por lo tanto, este concepto (lo mismo que el ejército industrial de reserva) se sitúa a un nivel de las relaciones que se establecen entre la población sobrante y el sector productivo hegemónico. La categoría implica así una doble referencia al sistema que por un lado, genera este excedente y, por otro, no precisa de él para seguir funcionando"²³.

En consecuencia, podemos situar el surgimiento de la marginalidad en el momento en que el modo de producción capitalista entra en su etapa monopolista y donde, al interior de la superpoblación relativa, existe una masa de población que ya no tiene posibilidad de

ingresar a las ramas dinámicas del sistema productivo, refugiándose en las escalas más bajas de las actividades menos productivas, o inclusive, en la órbita del desempleo.

De acuerdo con las afirmaciones de Nun, en los países periféricos pueden existir tres niveles de actividades económicas: un conjunto de ramas altamente concentradas con un uso intensivo de maquinaria y tecnología, y que operan a gran escala (producción automotriz, petroquímica, siderurgia, etc.); actividades en las que es posible encontrar la participación de la gran industria junto con empresas grandes, medianas y pequeñas (textiles, alimentos, vestido) y por último, un sector muy fragmentado y de baja productividad, en el que predominan las llamadas microunidades (que suelen corresponder con los talleres familiares y pequeñas unidades productivas de trabajadores por cuenta propia). Toda la población afectada a los dos primeros niveles de actividad mencionados y que corresponden a las áreas competitivas de la economía, constituyen una población excedente que no influye en la fijación de salarios ni es reserva de fuerza de trabajo para la gran empresa.

No se trata necesariamente de desempleados o subempleados, ni de personas que viven en una situación de extrema pobreza, sino que expresan una no funcionalidad de un segmento de la población con respecto al sector más moderno.

En este esquema, la ley de creación de población marginal adquiere una connotación concreta dependiendo de cada país en particular, pero podemos establecer que la población marginal está compuesta por: a) una parte de la fuerza de trabajo ocupada por la pequeña industria, b) la mayoría de los trabajadores que se refugian en actividades terciarias de bajos ingresos, c) la mayoría de los desocupados, d) la totalidad de las personas vinculadas a actividades comerciales de pequeña escala y e) los sectores más oprimidos de la población los cuales sobreviven a pesar de las pésimas condiciones en que se emplean pero que realizan tareas simples: cargadores, vendedores ambulantes, empleadas domésticas, prostitutas, pobres y mendigos.

²³ José Num, Superpoblación relativa, ejército industrial de reserva y masa marginal, en Revista Latinoamericana de

b) PROCESOS DE TRABAJO Y EXPLOTACIÓN

Algunos teóricos de la marginalidad económica plantean el origen de ésta en la forma en la que la población se incorpora en el proceso de producción de bienes y servicios, resaltando que, en las sociedades capitalistas subdesarrolladas, existe una gran variedad de formas de trabajo que no han sido borradas por el desarrollo del sistema capitalista.

Estas otras formas de trabajo y el tipo de explotación a la que somete a la fuerza de trabajo, constituyen el sector marginal.

Los defensores de esta propuesta²⁴ plantean la existencia de las diversas formas de trabajo:

1. Formas de trabajo que impiden la liberación del trabajador, fijándolo a sus medios de producción, entre ellos:

- a). Sistemas de coacción física, como el caso de la utilización semiservil de indios o en régimen de obrajes y plantaciones.
- b). Producción directa, pero en condiciones que hacen imposible la acumulación y el establecimiento de relaciones salariales.

2. Formas de trabajo que establecen una relación salarial que condicionan al obrero como trabajador libre, pero que no le permiten tener una relación estable con el empleo:

- a). Trabajadores que no logran vender su fuerza de trabajo por jornadas completas, viéndose obligados a trabajar por cuenta propia.
- b). Trabajadores que sí efectúan la venta de trabajo por jornada completa pero en condiciones de inestabilidad.

Definiendo así a la población marginal, quedarían fuera de consideración los asalariados con empleo estable, las actividades de pequeño producto capitalista, los trabajadores independientes que obtienen condiciones de predicibilidad del empleo y cuyo nivel de remuneración es cercano al que perciben los obreros estables, y finalmente, todas

Sociología Vol. V, No. 2 julio de 1969, pp. 201.

²⁴ Entre ellos, Miguel Murmis con su trabajo: Tipos de Marginalidad y posición en el proceso productivo (1969).

aquellas actividades consideradas como ilegales o ajenas al proceso regular de producción.

c). ACTIVIDADES ECONÓMICAS

Para caracterizar la situación de la marginalidad se propone como criterio de clasificación la posibilidad de supresión de las actividades económicas sin que haya ninguna perturbación en el funcionamiento normal del sistema económico²⁵. Se admite que definido en estos términos es difícil cuantificar el fenómeno, aunque se considera posible hacerlo observando la tendencia que presenta la actividad productiva que es objeto de estudio, teniendo ésta a integrarse cada vez más con respecto a la estructura económica. Si la tendencia dominante es a desplazarse y a perder significancia en el conjunto de la economía se considerará entonces como actividad marginal.

La marginalización hace referencia al proceso de desplazamiento mediante el cual se produce la marginalidad de un sector productivo cualquiera, y la población inserta en estas actividades sería la población marginal. Dicha población puede movilizarse entre las actividades del sector moderno y las actividades marginalizadas, pero cuanto más adelantado este el proceso de marginalización, más difícil se va tornando el tránsito entre situaciones de integración y situaciones de desplazamiento.

Aníbal Quijano considera que la estructura económica de los países latinoamericanos se distingue por la incorporación abrupta de formas monopolizadas al funcionamiento global de la economía, que lejos de superar los sectores y modalidades de formas de producción anteriores, incentivaron su permanencia y expansión. Sectores precapitalistas concentrarían un conjunto de actividades que operan en condiciones precarias, cuyo mercado esta formado por la propia población que incorporan, siendo incapaces por lo tanto, de permitir la reproducción ampliada del capital. Las actividades económicas con estas características son llamadas por este autor como "polo marginal" de la economía, el cuál representa además un mercado marginal de trabajo donde se refugia el contingente

²⁵ Carlos Lessa, *Marginalidad y procesos de marginalización*, Cuadernos de la Sociedad, Caracas, Venezuela 1972, pp. 35

de fuerza de trabajo que no tiene cabida en las actividades desarrolladas, tanto urbanas como rurales.

La fuerza de trabajo marginal sería un sector diferenciado dentro de la clase trabajadora, ya que es "sobrante" en las actividades en las que se emplea de manera intensiva maquinaria y tecnología moderna y es "flotante" para las ramas menos desarrolladas de la economía. Sólo para las llamadas actividades marginales, la población marginal actúa como verdadera reserva de fuerza de trabajo, ya que *"... no constituye más una reserva para esos niveles (los de características modernas) de la producción industrial, sino una mano de obra excluida que conforme avanzan los cambios tecnológicos, pierde de modo permanente y no transitorio, la posibilidad de ser absorbida, ante todo en la producción urbano industrial que tiene la hegemonía dentro de la economía global"*²⁶.

El hecho de que la población marginal no constituya una reserva de fuerza de trabajo no implica necesariamente que sea superflua desde el punto de vista económico. Desde esta perspectiva, la población marginal desempeña un papel como ejército industrial de reserva para los niveles competitivos intermedios de la economía capitalista. Sin embargo, si consideramos la desaparición de los niveles intermedios a razón de la expansión de las empresas transnacionales, es de suponer que este rol de ejército industrial de reserva, que cumple la población marginal, también se debilita y deteriora.

DESVENTAJAS DEL ENFOQUE MARGINALISTA.

Para empezar, la idea de lo marginal como aquello que se localiza en los márgenes de un espacio delimitado, tal y como fue abordada la problemática de las ciudades latinoamericanas daba cuenta de una expresión empiricista, donde lo descriptivo no sacrificaba por lo explicativo. Después, el paso de lo ecológico a lo económico y a lo sociológico, supuso el rompimiento con lo simplemente descriptivo y el arribo a explicaciones más analíticas sobre el tema.

Cuando la DESAL tomó la palabra, desde una perspectiva más sociológica, la marginalidad fue planteada como un problema de inadaptación a los valores traídos del

²⁶ Anibal Quijano, Redefinición de la dependencia y proceso de marginalización en América Latina ABIIS, (mimeo) pp. 26.

exterior. En América Latina la condición marginal no sólo provenía de la superposición de dos mundos (uno atrasado y el otro moderno) sino también de la dominación del segundo por el primero.

Por su parte, la teoría dependientista incluyó el problema de la marginalidad en la lógica del modelo teórico que impartía. Modelo que ha sido criticado en tres líneas básicas:

1. El problema de la construcción analítica de Nun, en lo referente a su concepto de "masa marginal".
2. El gran peso que A. Quijano asigna a los factores externos, de tal manera que la marginalidad aparece como una consecuencia del capital extranjero.
3. El carácter dualista de la dependencia, que se manifiesta en la existencia de un sector "moderno" y otro "tradicional o atrasado". Toda la problemática latinoamericana aparece como resultado de la dinámica de estos dos mundos.

De modo que la marginalidad se explicó como un reflejo del desarrollo dependiente que caracterizaba a las sociedades latinoamericanas, se suscitan críticas que rechazaban la afuncionalidad de la fuerza de trabajo no absorbida por los procesos capitalistas monopólicos. Para estos autores la marginalidad, es de hecho una forma de integración al sistema y no su exclusión, ya que las poblaciones marginales permiten la obtención de ganancias y la acumulación del capital al constituir un mercado para los productos elaborados por las grandes empresas, que van desde los chicles Adams, hasta el televisor de Toshiba o Sony.

De cualquier forma, lo que nos queda claro, es que los estudios sobre la marginalidad urbana tienen un carácter multidimensional, no siempre cuantificable en sus manifestaciones. Además se ubican en universos operacionales distintos, en algunos casos, es sólo descriptivo de una situación típica de los países de la región latinoamericana, y en otros, las definiciones tienen un sustento teórico que se torna confuso en su utilización práctica. Incluso al abordarse dentro de un marco teórico único para referirse a sectores diferentes de la población: ocupados, desocupados, insertos en el modo de producción capitalista, pertenecientes a la producción precapitalista, etc.

Existe un trabajo importante en el que se expuso una crítica al concepto de marginalidad. En él se identificaron ocho proposiciones básicas que constituían un tipo ideal sobre la marginalidad, que al ser llevadas al campo de la contrastación empírica arrojaron la siguiente conclusión:

“(La teoría de la marginalidad) no sólo ha establecido una serie de características (ecológicas, económicas, sociales, culturales y políticas) de las poblaciones “marginales” sino que ha asumido fundamentalmente la covariación de todas estas dimensiones, de esta manera ha desplazado la atención de la independencia que caracteriza a cada uno de esos niveles. Por ejemplo, la gente puede elegir vivir en un asentamiento precario por razones económicas o de estilo de vida incluso aunque tenga empleo estable como obrero del sector capitalista. Una persona puede ganar poco y sin embargo tener valores culturales, prácticas sociales y actividades políticas suficientemente sofisticadas²⁷.”

Justamente, todas estas objeciones fueron asumidas en la reflexión de la informalidad, como veremos en los próximos apartados de este mismo capítulo, suponiendo un avance significativo en el esfuerzo por comprender el fenómeno que se intenta explicar.

1.1.5.2 LA ILEGALIDAD

Con la crisis y recesión de los años ochenta las doctrinas de la libre competencia, la no intervención estatal, el equilibrio fiscal y la internacionalización de los mercados; desplazaron los postulados clásicos del interludio keynesiano (intervención y regulación estatal, promoción de una política fiscal favorable a la demanda, etc.). para plantear las ventajas del mercado como asignador de recursos, y de la iniciativa privada como motor de la inversión y del crecimiento.

En este contexto, surge el nuevo enfoque del sector informal, el cual incluye, aquellos planteamientos que retoman los postulados básicos de la economía neoclásica de cuño liberal, como base teórica de las nuevas ideas vinculadas a la problemática de la informalidad. Su fundamento esencial es la creencia de que los recursos son asignados en forma más eficiente cuando los mercados pueden funcionar libremente, sin regulación o intervención del Estado y prefiere actuar sobre la oferta de factores de producción y los

²⁷ A. Perlman, Dos favelas y un suburbio de Río de Janeiro, Ed. NUEVA SOCIEDAD, Río de Janeiro, Brasil 1976, pp 132 y ss.

niveles de inversión por medio de la desregulación de la carga impositiva (directa e indirecta).

Este enfoque privilegia el carácter ilegal del SIU y lo define como el conjunto de actividades que no cumplen una reglamentación establecida en el ámbito económico, sean éstas fiscales, laborales; sanitarias o de otro tipo²⁸. Para sus defensores²⁹, la ilegalidad deja de ser una característica conexas derivada de la racionalidad bajo la que operan las unidades informales, para ser ahora una característica esencial de su definición. De acuerdo con cual, las empresas formales e informales funcionan bajo racionalidades idénticas y lo único que las distingue es su condición legal, que a su vez provoca diferencias en el acceso a recursos y mercados.

Esta forma de concebir al sector informal está muy relacionada con la llamada economía subterránea que surgió en los países desarrollados. Tiene antecedentes en el reconocimiento, desde finales de la Segunda Guerra Mundial, de que había una serie de actividades económicas que se escapaban a las cuentas nacionales. Esta fracción no registrada se conocía con diversos nombres: economía negra, no regulada, ilegal, oculta, no declarada, paralela, etc.; hasta el término "subterránea" fue acuñado en 1977 y recibe a finales de la década de los ochenta gran difusión por los medios masivos de comunicación³⁰.

Esta situación hace pertinente caracterizar en forma separada, el enfoque neoliberal del sector informal y la economía subterránea.

²⁸ En esta definición quedan excluidas las actividades ilícitas o criminales

²⁹ Hernando De Soto (1986), CEESP (1987), IDV y ILD (1986).

³⁰ T. Rendón y C. Salas, "Notas críticas sobre algunos conceptos utilizados en el análisis de la ocupación", en ENSAYOS, UNAM-FE, noviembre de 1990, pp. 25

EVOLUCIÓN HISTÓRICA

De Soto rompe con la tradición interpretativa cepalina para explicar el surgimiento de la informalidad. La tesis central de este autor es atribuir la existencia del fenómeno informal a la presencia del orden mercantilista, que ha supuesto un funcionamiento redistributivo del Estado en América Latina. Los orígenes de tal orden hay que rastrearlos en la reforma borbónica de finales del siglo XVII y las políticas económicas que se llevaron adelante en Europa entre los siglos XV y XIX. Las sociedades europeas de ese entonces se caracterizaban por su excesiva burocracia³¹.

Esencialmente, el mercantilismo significaba una economía políticamente administrada, cuyos agentes económicos estaban sometidos a una reglamentación específica y detallada, que poco a poco los condujo a entrar en conflicto con la autoridad. El problema cobró amplias dimensiones y los estados mercantilistas, por "evolución" o "revolución" fueron desapareciendo.

La declinación este orden económico, según De Soto, se encuentra ligada con este conflicto a los migraciones masivas de los campesinos a las ciudades europeas. Hechos económico-políticos que dieron paso a la formación de los sectores informales. Textualmente, De Soto sostiene:

*"... la rigidez de las instituciones y el exceso de trabas y la confusión administrativa impidieron que el sector privado formal o el sector público radicado en las ciudades pudiera crear puestos de trabajo a la velocidad requerida para absorber los campesinos que llegaban del campo. Vertiginosamente empezaron a surgir los informales en Europa: ejércitos de ambulantes invadieron las calles, el contrabando y las producciones clandestinas irrumpieron en los mercados y los suburbios ilegales florecieron en las afueras de las ciudades"*³².

La analogía con la era preindustrial del viejo mundo, pretende apuntalar una visión estática del desarrollo latinoamericano. Aceptar esta propuesta implica, por la comprensión de la historicidad del fenómeno informal, admitir que desde finales del siglo XVIII hasta la actualidad, los cambios históricos ocurridos en América Latina (especialmente la inserción al mercado mundial a través de los modelos de acumulación

³¹ Hernando De Soto, *El otro sendero (la revolución informal)*, Ed. DIANA, México D. F., 1987, pp. 251.

³² Hernando De Soto, *op. cit.*, pp. 262

XVIII hasta la actualidad, los cambios históricos ocurridos en América Latina (especialmente la inserción al mercado mundial a través de los modelos de acumulación primario-exportadora y los precisos de modernización basados en una industrialización substitutiva de importaciones) han sido poco significativos y no han cuestionado tal orden mercantilista. Sólo en la actual crisis nos encontraríamos ante un momento de ruptura histórica, superada a través de una salida pacífica o violenta, siendo ésta última la que encarnaría la “revolución informal”.

LA NUEVA DEFINICIÓN DEL SECTOR INFORMAL

Se ha destacado con anterioridad, que las causas de origen del sector informal se vinculaban a las imperfecciones de los mercados de trabajo en los países subdesarrollados, en última instancia derivados de la existencia de una sobrepoblación relativa.

Desde esta perspectiva, las migraciones de la población rural hacia las ciudades representaban el factor explicativo para la instauración de actividades de supervivencia en las ciudades. Sin embargo a diferencia de los anteriores enfoques (marginalidad y OIT-PREALC), la informalidad se produce cuando el Derecho impone reglas que exceden el marco normativo socialmente aceptado y no ampara las expectativas ni las necesidades de aquellos que no pueden cumplir tales reglas.

Vale decir, que los migrantes para subsistir tuvieron que convertirse en informales, pero el centro de tal atención no lo constituye su ubicación en un suburbio, en un segmento del mercado, o los niveles de productividad en los que operan, o en las posibilidades de acumulación de excedentes, sino el elemento clave viene dado por la discriminación que el Derecho introduce entre los habitantes de los países latinoamericanos. En última instancia, y como veremos más adelante, según este enfoque, el Estado, al amparo del cual se desarrollaron las economías de la región en los últimos cincuenta años, es responsable final de la existencia de los informales. Para decirlo con las palabras de De Soto:

³² Hernando De Soto, op cit., pp. 262

“... se ha querido ver las causas de tales problemas (la informalidad) en múltiples factores como las migraciones, la distribución del ingreso, el desempleo y aún el clima. Sin embargo, fue quedando en evidencia que ninguna era eficiente para explicar satisfactoriamente la magnitud y complejidad de tales problemas. Las migraciones pueden explicar el incremento de gente que viven en la capital. La distribución del ingreso puede explicar por qué ocurren tales migraciones. A su turno el desempleo puede explicar por qué cierto tipo de desarrollo urbano es posible en un contexto geográfico determinado. Empero ninguno de estos factores puede explicar por qué la gente opta por invadir terrenos para edificar sus casas, ocupa las calles para comerciar o apropiarse de rutas para prestar el servicio de transporte. En suma ninguno puede explicar por qué algunos prefieren la formalidad y otros la informalidad ni determinar las consecuencias que resultan de dicho proceso”³³.

Resulta clara la diferencia con PREALC, en donde la condición de informal no era una noción prescriptiva, es decir no aceptada voluntariamente o preferida frente a otras opciones, sino que por el contrario, la ubicación dentro del sector informal era la única alternativa frente a la pobreza de vastos contingentes de población. En el enfoque de la ilegalidad, la informalidad se deriva de un esfuerzo por evadir la reglamentación legal que, apoyaba en “leyes malas” obstaculiza y restringe la iniciativa individual. Dicho esfuerzo resulta a partir de una elección, aparentemente libre, de cada informal de adoptar una forma de producir distinta. Así pues, el enfoque que abordamos explica las condiciones de las personas o de grupos por su estatus legal, como actividad económica. Para De Soto:

“La noción de informalidad que utilizamos en el presente libro, es pues, una categoría en base a la observación empírica del fenómeno. No son informales los individuos sino sus hechos y actividades. La informalidad no es tampoco un sector preciso ni estático de la sociedad sino una zona de penumbra que tiene una larga frontera con el mundo legal y donde los individuos se refugian cuando los costos de cumplir las leyes exceden a sus beneficios. Sólo en contados casos la informalidad implica no cumplir con todas las leyes, en la mayoría se desobedecen disposiciones legales precisas”³⁴.

³³ Hernando De Soto, op cit., pp. 171.

³⁴ Hernando De Soto, op cit., pp. 12-13.

Si el sector informal no es un sector preciso sino una "zona de penumbra" y lo informal no son los individuos, sino sus "hechos o actividades", la afirmación aquí citada, incluye una omisión teórica, en el sentido de no definir la categoría social utilizada en el análisis, en este caso, las dificultades de englobar un conjunto de situaciones heterogéneas en un concepto común, se solucionaba por la vía de la ambigüedad teórica.

Analicemos ahora, las causas que obligan a los individuos a "hechos o actividades informales".

A) CASOS DE LA LEGALIDAD

Desde el punto de vista de la actividad económica, existen fundamentalmente dos momentos en los que las personas evalúan³⁵ su relación con la formalidad; el acceso a la actividad y su permanencia dentro de ella. El primer momento está relacionado con los costos de acceso y el segundo con los costos de permanencia. y) Costos de Acceso. son definidos como el conjunto de requerimientos que se deben satisfacer para obtener el derecho a realizar legalmente determinada actividad económica.

Uno de estos primeros costos es el tiempo que demora cumplir todos los requisitos de inscripción, el cual varía considerablemente de un país a otro e incluso dentro de un mismo país. Puede fluctuar entre un mes y casi dos años (caso excepcional analizado en Guatemala) pero, por lo general se necesita de un año. Otros, son los costos financieros de la legalización y que pueden ir desde la suma de un dólar que se exige a un vendedor ambulante para operar legalmente en La Paz, hasta los 1,080 dólares que debe pagar un pequeño taller de reparación de automóviles en Uruguay³⁶. Estos montos expresados en relación a las utilidades anuales informales analizadas, fluctúan desde menos del 2% hasta casi el 290.5% (véase cuadro No. 2).

³⁵ Debe aclararse, que la población que enfrenta la legalidad o se sirve de ella no entra en detalles, ni consideraciones profundas, sino que evalúa grosso modo, a través del mecanismo de los precios, lo que pueden "costarle" las obligaciones legales y lo que puede obtener de ellas a cambio de ese cumplimiento.

³⁶ PRELAC, Más allá de la regulación, Chile Santiago, 1988, pp. 18.

**CUADRO No. 2 AMÉRICA LATINA: COSTOS DE ACCESO A LA LEGALIDAD EN
PAÍSES SELECCIONADOS.**

	SECTOR ECONÓMICO	TIEMPO (# DE DÍAS)	COSTOS FINANCIEROS			
			SIN MODIFICACIONES		MODIFICACIONES REQUERIDAS	
			MONTO EN PESOS CORRIENTES	PORCENTAJE DE UTILIDADES	MONTO	PORCENTAJE DE UTILIDADES
Bolivia	COMERCIO	15-30	119	2.8		
	INDUSTRIA	15-30	111	0.25-1.6		
	SERVICIOS	15-30	136	0.25-1.6		
Brasil	COMERCIO	31-60	374	3.5-7.5		
	INDUSTRIA	44	714	17.5		
	SERVICIOS	31	842		45118	
Chile	COMERCIO	12	935		94648	128.3
	INDUSTRIA	65	1887	2.8-5.4	595	147.8
Ecuador	COMERCIO	60-75	272	15.5	595	33.8
	INDUSTRIA	180-224	2032	24.3		6.8
Guatemala	COMERCIO	179	1836	4.2		
	INDUSTRIA	525	7599	8.6		
México	COMERCIO	83-240	1785-3128			
	INDUSTRIA	83-240	1785-3128			
	SERVICIOS	83-240	1785-3128			
Uruguay	INDUSTRIA	75-90	2865	159.5	5211	290.5
	SERVICIOS	75-90	3443	6.1-13	5211-5736	19.2-10.2
Venezuela	COMERCIO	170-310		5.1		21.5
	INDUSTRIA	170-310		23.5		181.5

(*) En el caso de Bolivia, México y Venezuela, se refiere a días calendario el tiempo requerido.

Y fue el tiempo real transcurrido en el caso de Bolivia, Brasil y Uruguay.

FUENTE: PRELAC, Más allá de la regulación. p.p 10

Esta situación se complica si la unidad que solicita inscripción necesita introducir cambios en su local. Dichos cambios pueden deberse a exigencias sanitarias, de seguridad o de otro tipo, y la aprobación final del registro depende de su cumplimiento.

Sin duda, los altos costos financieros y el tiempo necesario para la legislación tiene que ver con la inadecuación de los reglamentos y la ineficiencia de la burocracia. Aquellos

países que requieren un período más prolongado son los que exigen un mayor número de pasos administrativos(véase cuadro No. 3).

CUADRO No. 3 AMÉRICA LATINA: NÚMERO DE PASOS EXIGIDOS PARA EL REGISTRO DE UN ESTABLECIMIENTO EN PAÍSES SELECCIONADOS, 1992.

	Registro Inicial	Ubicación	Salud y Ubicación	Implementos	Fuerza de trabajo	Total
Bolivia	4	-	-	1	-	5
Brasil	6	3	3	10	-	22
Chile	4	10	4	5	-	23
Ecuador	39	-	5	7	9	59
Guatemala	4	-	-	22	5	31
México	11	2	1	2	-	16
Uruguay	5	2	1	1	4	28
Venezuela	13	2	5	5	5	30

FUENTE: PRELAC. Más allá de la regulación, p.p. 23

La situación de un país centralizado difiere de uno descentralizado y esto, a su vez, se relaciona con su organización política y la eficiencia del gobierno.

En México, por ejemplo, en lo que respecta a los trámites obligatorios mínimos inherentes a la instalación de empresas suman un total de 11, los cuales deben efectuarse ante 10 instancias y suponen llenar 13 formularios. Si se considera que no se pueden realizar simultáneamente, sino que la obtención de unos depende de la realización completa de otros, en su conjunto implicarían entre 83 y 240 días para ser desahogados. Sin tomar en cuenta los gastos indirectos como el transporte, las copias fotostáticas, el ingreso sacrificado por realizar los trámites; su costo ascendería entre 4 y 8 veces el salario mínimo (conservadoramente) en la zona metropolitana de la ciudad de México.

A continuación se presenta un resumen de los pasos a seguir para legalizar una empresa en nuestro país:

1. Llenar el aviso de solicitud de inscripción en el Registro Federal de Contribuyentes, en original y cinco copias.
2. presentar ante la delegación política que corresponda al domicilio del negocio para obtener el visto bueno de ubicación.

3. Acudir a la oficina receptora de la Tesorería del D.F., que existe en cada delegación política, con el fin de solicitar el número de cuenta que se utiliza para el pago del impuesto al valor agregado.
4. Aquéllos inversionistas cuyo capital exceda de \$10.000 pesos deberán inscribirse ante la Cámara Empresarial que les corresponda.
5. Presentar el aviso de estadística ante la Dirección General correspondiente.
6. Obtener la licencia sanitaria ante la Dirección General de Licencias Sanitarias.
7. Tramitar la licencia de funcionamiento ante la delegación política respectiva.
8. Si el negocio va a contar con un anuncio hacia la vía pública deberá obtenerse la licencia respectiva ante la delegación política que corresponda y pagar los derechos correspondientes de acuerdo con la calidad y dimensiones del anuncio.
9. Si van a utilizarse instrumentos para pesar o medir (básculas o metros), éstos deben estar autorizados y verificados por la Secretaría de Comercio; en caso contrario se formula una solicitud ante la Dirección General de Normas, Pesas y Medidas de la misma Secretaría.
10. En el caso de que se contrate a empleados, deberá formularse contrato de trabajo y darlos de alta en el Instituto Mexicano del Seguro Social y en el INFONAVIT.
11. Para aquellos giros comerciales cuyos empleados atienden directamente al público expendiendo alimentos, bebidas o medicamentos, deben contar con tarjeta de salud.

En caso de sociedades deben realizarse adicionalmente los siguientes trámites:

- a). Obtener el permiso para la construcción de la sociedad, en la Secretaría de Relaciones Exteriores.
- b). Presentar a la oficina Federal de Hacienda el acta constitutiva de la sociedad y los libros de contabilidad (mayor, diario, actas, inventarios y balances).

Adicionalmente deberán obtenerse permisos (dependiendo del giro específico de la actividad) para la autorización de maquinaria, equipo de bomberos, de descarga de agua residual y otros³⁷.

³⁷ CEESP. "Los trece mandamientos para dejar la informalidad", en EXPANSIÓN, Año XIX, Vol. XIX-No. 473, pp. 36.

ii). Costos de Permanencia. Son definidos como el conjunto de requerimientos para permanecer en la legalidad. En un sentido estricto este concepto hace referencia a los costos directamente impuestos por la legislación: el cobro de impuestos, la realización de trámites, el pago de tarifas por los servicios públicos, entre otros; y también incluye a los costos indirectamente impuestos por las instituciones legales en su conjunto (como los derechos de propiedad).

En cuanto a los primeros, parece que la tributación no tiene una incidencia significativa para determinar la formalidad o la informalidad de las empresas. En cambio, los costos no tributarios tienen una importancia indiscutible. Por ejemplo, los costos laborales de una empresa reflejan si en ésta se llevan acabo procesos de trabajo intensivos en capital, ó si contrariamente carecen de capital y deben sustituirlo por un mayor trabajo humano, asumiendo de este modo, mayores costos (vacaciones, aguinaldos, indemnizaciones, seguro social, etc.), que provocan la deserción a la informalidad. Y dado que es el trabajo y no el capital, el recurso abundante se produce una mal asignación de factores que perjudican a la sociedad.

En segundo lugar, parece que los costos de permanencia tienen una excesiva influencia en la gestión empresarial, de manera que afectan sus funciones y sus resultados independientemente del proceso productivo mismo porque, al alternar la asignación de recursos, lo hacen más costoso limitan la movilidad de los factores de producción y encarecen las transacciones³⁸.

³⁸ Cámara Nacional de Comercio de la Ciudad de México. Economía informal. ¿Quién provee a los ambulantes?. 3d. Ed., CANACO, México D. F., 1989.

B) COSTOS DE LA ILEGALIDAD

El sector informal tiene sus costos, especialmente aquellos que tienen que ver con la evasión de las sanciones, los costos de evitar impuestos y leyes laborales, y los costos por transferencias netas al sector formal.

i). La evasión de las sanciones.

Se ha afirmado que la primera diferencia que existe entre una empresa informal y una formal, es la enorme inversión que tiene que hacer aquella para no ser descubierta por las autoridades. Los costos para eludir las sanciones están constituidos esencialmente por las deseconomías de escala derivadas de trabajar en unidades pequeñas. Asimismo, se ha destacado que los costos, en que se incurre para comprar a las autoridades se incluyen en los costos para evitar la sanción³⁹.

Las estrategias que emplean los informales para impedir la detección y la sanción son diversas. Se ha identificado entre las principales, la dispersión de los trabajadores en distintos centros de trabajo más pequeños y menos visibles, la renuncia a publicitar sus productos o servicios, la imposibilidad de acceder a determinados mercados y corromper a las autoridades.

Entre los costos de la ilegalidad cabe destacar que los informales son obligados a operar en dimensiones muy reducidas, esto propicia que las autoridades se subcapitalicen, no sólo por la falta de crédito, sino también porque la utilización de ciertos bienes de capital, las hace más fácilmente detectables, y porque sólo vale la pena utilizarlos cuando se tiene el número adecuado de empleados para hacerlos trabajar.

ii). Las Transferencias Netas:

Comúnmente se afirma que la actividad económica informal no sólo compite "deslealmente" contra la actividad legalmente establecida, debido a que se ahorra los costos de la formalidad, sino que además se beneficia gratuitamente de los servicios públicos ofrecidos por el Estado, obligando a éste último a transferir todo el peso del presupuesto público sobre la actividad formal⁴⁰.

³⁹ Editores, "Es tiempo de dejar el IN y convertirse en formal", en DECISIÓN, Año IV, No. 1974, junio de 1993, pp. 5-7

⁴⁰ Marcos Micorica, "El desarrollo de la economía informal", PERSPECTIVA ECONÓMICAS 1988/2, pp. 18-22.

Sin embargo, tal afirmación no es del todo cierta, según De Soto y el ILD demuestran que existen por lo menos tres canales importantes a través de los cuales las actividades informales transfieren continuamente recursos hacia el gobierno y hacia otras instituciones: éstos serían los impuestos indirectos, la inflación y las diferencias en las tasas de interés.

El primer canal de transferencia se materializaría cuando los informales hacen efectiva la compra de insumos a los informales, en la medida que hacen efectivo el pago de los impuestos correspondientes. Existe una gran cantidad de transacciones en las que se producen transferencias hacia el gobierno a través del impuestos a las ventas y el arancel sobre las importaciones.

Respecto a la inflación, se ve como un impuesto a los saldos ociosos en efectivo. Cuando los precios suben y la moneda pierde poder adquisitivo, las familias ceden al Estado parte del valor de su efectivo. En este proceso, resultan particularmente afectados quienes tienen en su poder más dinero en efectivo, es decir, los informales que realizan todas sus operaciones al contado.

El último canal de transferencia, lo constituirían las tasas de interés que se pagan por crédito. Las actividades informales no tienen acceso al crédito así que deben aceptar los recursos financieros ofrecidos a tasas mucho más altas, que las imperantes en los mercados formales⁴¹.

iii). El Incumplimiento de las Leyes Laborales:

Aún cuando las leyes establecen una remuneración mínima, es presumible que las empresas informales se beneficien por pagar sueldos y salarios más bajos, por eso son las principales empleadoras de fuerza de trabajo no calificada. La desventaja es que los tamaños de las plantas, los niveles de inversión y el capital disponible, no permiten la introducción de tecnologías de punta y las condenan a la baja productividad.

⁴¹ De Soto realiza una estimación del monto total transferido desde el sector informal hacia el ámbito formal, mismo que asciende a 1,868 millones de dólares; esto es alrededor del 13% del PIB de Perú para 1985

1.5.4 LA ECONOMÍA SUBTERRÁNEA

En la mayoría de los casos se define a la economía subterránea como el Producto Interno Bruto no registrado o subregistrado en las estadísticas oficiales, asociado con un nivel dado de carga fiscal⁴². Tal definición no distingue entre actividades legales e ilegales y sólo se limita, en razón de la forma de medición que se adopte, a determinar la magnitud de las actividades subterráneas inducidas por la carga fiscal.

Las actividades que pueden clasificarse como subterráneas son:

- a) Empleos no registrados ("off the books" ó "moonlighting"⁴³) remunerados en efectivo que evaden el pago de impuesto y contribuciones a la seguridad social.
- b) Distribución de contrabando de mercancías (conocido en nuestro país como fayuca).
- c) El narcotráfico en todas sus dimensiones y modalidades.
- d) El lavado de dinero.
- e) Los juegos y apuestas ilegales.
- f) La prostitución.
- g) Préstamos fuera del mercado financiero (usualmente establecimiento de tasas usuarias y no registradas).
- h) Transacciones de bienes y servicios no reportadas o subreportadas a la autoridad fiscal.
- i) Sub o subrefacturación de importaciones y exportaciones.
- j) El empleo de trabajadores inmigrantes ilegales.
- k) La producción de todas aquellas unidades que no han cumplido con los requisitos legales de instalación.
- l) El comercio ambulante.
- m) Todas las actividades realizadas por personas que se ganan la vida fuera del sistema legal: tragafuegos, pepenadores, limpiadores de parabrisas, faquires, lustrabotas, limosneros, etc.

⁴² Vito Tanzi, "The underground economy in the states; anual estimates, 1930-1980", SATFF PAPERS, Vol. 30, No 2, june 1983, pp. 284.

⁴³ En la Gran Bretaña se desarrolló la expresión "moonlighting" que corresponde a las personas que tienen más de un empleo (generalmente no más de dos). Si bien este segundo empleo puede no ser clandestino, es habitual que no sea declarado, con el fin de evadir los impuestos sobre ingresos o el pago de cargas sociales.

Como se puede apreciar, en esta lista se incluyen actividades consideradas como legales e ilegales, otras cuyos productos ingresan a los mercados regulados y otras que se realizan al margen de éste.

ORIGEN DE LA ECONOMÍA SUBTERRÁNEA

Hay por lo menos tres factores que determinan la existencia de las actividades subterráneas: los impuestos, las reglamentaciones y las prohibiciones⁴⁴.

1. Los Impuestos.

Se considera que tanto el nivel como los incrementos de la carga fiscal son el factor más importante de estímulo o fomento de estas actividades. Según el país, algunos tipos de impuestos son más importantes que otros y, en consecuencia, los de mayor peso relativo tienen un mayor grado de evasión fiscal. También diferentes tipos de impuestos propiciarán distintas formas de evasión, adquiriéndose con el tiempo mayor grado de sofisticación tanto a las prácticas de evasión como a las de fiscalización por parte de las autoridades. En el caso del impuesto sobre la renta, a personas físicas o morales, las formas más comunes son la doble contabilidad y la subdeclaración de ingresos, así como el uso exagerado y a veces ilegal de las deducciones y exenciones fiscales.

A su vez, la evasión de los impuestos a las ventas o al valor agregado extiende la proliferación de pequeñas empresas no registradas fiscalmente y que venden bienes y servicios netos de impuestos, lo cual resulta conveniente para el vendedor y el comprador. También cuando los impuestos al empleo y las contribuciones a la seguridad social llegan a niveles significativos, dan lugar a la búsqueda de acuerdos entre los patrones y los empleados que en la práctica le dan mayor flexibilidad al mercado laboral. Los patrones se benefician evadiendo el pago de impuestos a la nómina, mientras que el trabajador recibe un ingreso neto de impuestos y contribuciones.

2. Las Reglamentaciones.

Un segundo factor que condiciona la presencia de actividades subterráneas es el aumento de reglamentaciones y regulaciones oficiales, traducidas en un número abundante de leyes. El exceso de reglamentos y reglamentismo puede afectar

⁴⁴ Centro de Estudios Económicos del Sector Privado (CEESP), La economía subterránea en México, Ed DIANA, México D.F., 1987, pp. 15.

prácticamente todo tipo de mercados, si bien predomina en el laboral, el financiero y el de divisas; en casi todos ellos, provoca la existencia de mercados subterráneos⁴⁵.

a). Reglamentación del mercado de bienes.

En los mercados de bienes y servicios, las reglamentaciones más comunes son los controles administrativos de precios, el racionamiento de ciertos productos, cuota de importación y exportación.

La mayoría de las autoridades establecen cuotas y otras formas de restricción sobre determinados bienes de consumo, afectando los precios tanto de los bienes producidos internamente como los de origen externo.

Respecto a los bienes externos, la reducción de las importaciones y el control de precios, ha logrado que se genere un mercado subterráneo para las importaciones por las que se paga un menor precio. De igual forma, la existencia de elevados gravámenes a la exportación o incluso su prohibición total, constituyen un incentivo para su venta ilegal, puesto que el precio al que se ofrecen es superior al que recibirían en el mercado doméstico.

b). Reglamentación en el mercado de divisas.

La constante demanda de divisas, no satisfecha por los mercados regulados ha generado mercados negros de moneda extranjera. Por el lado de la oferta, las divisas provienen de una gran variedad de fuentes, entre ellas la sobrefacturación de importaciones, la subfacturación de exportaciones, el contrabando y las remesas hechas por parientes desde el exterior, valiéndose de canales no oficiales. Del lado de la demanda, los Bancos Centrales restringen la adquisición de divisas por lo que se recurre a los mercados negros donde el precio de las monedas difiere en forma significativa de los niveles oficiales.

c). Reglamentación de los mercados laborales.

En el caso del mercado laboral, se pueden distinguir entre dos tipos de reglamentaciones: las relacionadas con las condiciones de trabajo y las relativas a la elegibilidad para el

⁴⁵ Vito Tanzi, "La economía oculta, basada en propósitos ilícitos causa cada vez mayor preocupación", BOLETÍN DEL FMI, Febrero de 1980, pp. 42.

trabajo⁴⁶. En el primero, se encuentran las que fijan los salarios mínimos, las jornadas laborales máximas y extras, condiciones de seguridad e higiene. A su vez, el segundo tipo de reglamentaciones las que determinan los límites de edad para trabajar, permisos a trabajadores inmigrantes y algunos tipos de contratación colectiva. Estas disposiciones encarecen el costo del factor trabajo frente al capital, motivando su evasión.

3. Las Prohibiciones.

Aunque no se apliquen impuestos o reglamentaciones, se afirma que existe una economía subterránea debido a las restricciones oficiales hacia actividades que se consideran criminales o ilegales: tráfico de drogas, el juego ilegal, la usura, la prostitución, el comercio de objetos robados, etc. Pero independientemente de su justificación no económica, tales prohibiciones aumentan el precio de los bienes sujetos a ellas volviéndolas más rentables o atractivas.

En muchos países las actividades ilegales han adquirido dimensiones significativas, como el cultivo y narcotráfico de estupefacientes en Colombia y Bolivia⁴⁷.

PROBLEMAS DE COBERTURA

A finales de los años setenta surgieron dos líneas complementarias de investigación para cuantificar la economía subterránea en los países en desarrollo. La primera tiene que ver con el uso de métodos directos y la segunda con métodos indirectos.

Los métodos directos se basan en encuestas, entrevistas, cuestionarios, observaciones y demás, dirigidas a los agentes económicos que desarrollan actividades dentro de lo subterráneo, tanto productores de bienes y servicios como consumidores de los mismos. Presentan como ventaja una mayor confiabilidad de los resultados, sin embargo se han utilizado en especial para el análisis de pequeños universos, buscándose obtener precisiones cuantitativas concretas, más que un conocimiento general y sistemático del

⁴⁶ Edgar L. Feige, "Malestar macroeconómico y la economía no registrada", PERSPECTIVA ECONÓMICAS, No. 40, México, octubre-diciembre, 1992, pp. 56.

⁴⁷ En este país se estima que el capital que retorna como resultado de la "exportación" de cocaína es superior a los ingresos totales correspondientes a sus exportaciones legítimas. El narcotráfico representa el 15% de su Producto Interno Bruto (EXPANSIÓN XIX, Vol. XIX-No. 473, pp. 34).

fenómeno de la economía subterránea. Por eso es difícil generalizar los resultados obtenidos por medio de estos métodos.

Otros investigadores han preferido emplear métodos indirectos basados en algunos indicadores macroeconómicos, principalmente monetarios. Un examen de la abundante literatura revela tres grandes variantes de los enfoques monetarios. La primera es la de la relación fija, fundada en los supuestos de altas tasas de intereses y de las restricciones impuestas por el gobierno, así la relación monetaria (es decir, el coeficiente efectivo/deposito a la vista) habría permanecido constante en el tiempo de no ser por los efectos de las actividades en estudio⁴⁸.

La segunda variante es la de la denominación monetaria, que se funda en el supuesto de que la economía subterránea se relaciona con el uso de billetes de cuantiosas denominaciones. Por consiguiente las modificaciones operadas en la composición de las tendencias circulantes se usan como unidad de medida para conocer el tamaño⁴⁹.

La tercer variante es la demanda de moneda, la cual se apoya en los desarrollos teóricos anteriores y especifica una ecuación de demanda de efectivo que permita medir el efecto de las variaciones tributarias sobre la misma; se realizan dos estimaciones de la tendencia de efectivo, una cuando la variable tributaria es cero y otra cuando adopta un valor positivo. La diferencia entre las dos estimaciones se denomina moneda ilegal, o sea la cantidad de dinero utilizada para las actividades subterráneas.

El centro de Estudios Económicos del Sector Privado (CEESP) ha realizado dos tipos de estimaciones para conocer las dimensiones de la economía subterránea en nuestro país.

La primera se conoce como el Método del Insumo Físico, procedimiento que consiste en realizar el comportamiento de la elasticidad-ingreso del consumo total de electricidad en el período 1960-1987; suponiendo que existe una relación estable entre el consumo de la energía eléctrica y el nivel de actividad económica, se detectan las posibles alteraciones de esta relación, mismas que obedecerán a la extensión de las actividades subterráneas

⁴⁸ DTEU Y STPS, "La economía subterránea en Estados Unidos", en COMERCIO EXTERIOR, Vol. XLIV, No. 5, mayo de 1994, pp. 448

La segunda forma de estimación se llevo acabo de acuerdo al método de la demanda de efectivo (descrita en líneas anteriores). A continuación se presentan los resultados de ambos procedimientos.

**CUADRO No. 4 MÉXICO. ESTIMACIÓN DE LA ECONOMÍA SUBTERRÁNEA
COMO PORCENTAJE DEL PIB OFICIAL.**

	Método Monetario	Método del Insumo Físico
1963	1.80	-41.23
1964	3.30	-41.36
1965	7.10	-9.08
1966	3.80	-7.11
1967	8.60	-4.188
1968	12.00	-2.24
1969	12.30	3.14
1970	13.70	7.96
1971	14.40	13.53
1972	15.70	15.35
1973	16.10	14.73
1974	21.00	18.68
1975	27.90	19.37
1976	25.50	22.29
1977	27.50	28.46
1978	28.00	30.91
1979	25.50	28.64
1980	34.80	23.64
1981	29.40	25.09
1982	38.10	20.62
1983	30.10	30.11
1984	29.70	33.48
1985	26.90	38.32
1986	34.20	51.53
1987	26.80	60.87

FUENTE: Centro de Estudios Económicos del Sector Privado

Como puede verse estos métodos proporcionan estimaciones de la economía subterránea mexicana que oscilan entre 20 y 40% del PIB doméstico durante la década

⁴⁹ Peter M. Gutmann, "The subterranean economy" en FINANCIAL ANALYSTS JOURNAL, november-december, 1977, pp. 26-27, 32.

de los ochenta. Si se elimina el año de 1982, que estuvo marcado por la moratoria de la deuda externa. Las cifras se estabilizan en un rango más estrecho de 25 a 38%. El CEESP señala que no obstante el método empleado, la magnitud de la economía subterránea aumentó de manera sostenida. Estos resultados también permiten al CEESP⁵⁰ afirmar que la economía subterránea se origina en la carga fiscal excesiva, la burocracia y la corrupción. Sin embargo, se ha demostrado que los resultados econométricos que aparecen en su trabajo carecen de significancia estadística y fallan muchas de las pruebas de evaluación econométrica básica (autocorrelación, heteroscedasticidad, etc.). Al corregirse estas deficiencias, los resultados muestran contradicciones en el uso de las variables incluidas en cada modelo y entre ambos métodos de estimación⁵¹.

CRITICAS AL ENFOQUE DE LA ILEGALIDAD

El enfoque de la ilegalidad, aunque de introducción reciente en los estudios sobre América Latina, ha gozado de mucha influencia por parte de los análisis sobre el tema en las economías industrializadas. Pero la aplicación del mismo marco teórico a los países latinoamericanos, ha adolecido de una aguda deficiencia analítica y aunque se han utilizado diversas técnicas de medición de la ilegalidad, su empleo no siempre se ha acompañado de esfuerzos de conceptualización propios que hubiesen permitido su adaptación a la realidad específica de la región. El uso de conceptos y de metodologías elaboradas en base a estudios empíricos de zonas más desarrolladas, y su extrapolación sin demasiadas modificaciones a las economías latinoamericanas es una práctica cuestionable. Aunque en teoría existen principios y problemas económicos universales, en la práctica no resultan tan precisos como pudiera creerse. De hecho, buena parte de los fenómenos económicos no se concentran de la misma manera en todos los países. A su vez, en la mayoría de los estudios sobre la ilegalidad en América Latina no se define con precisión el papel del Estado y se utilizan indicadores inadecuados: *"la cantidad de leyes y*

⁵⁰ Centro de Estudios Económicos del Sector Privado, *La economía subterránea en México*, Ed. DIANA, México D. F., 1987, pp. 90.

⁵¹ T. Rendón y C. Salas. "Análisis crítico de los conceptos, sector informal y economía subterránea". *BOLETÍN DE LAS CIES* No. 26, enero-febrero, 1991, pp. 6, y Acubaun y M. Navarrete. "Economía subterránea: una crítica econométrica", *REVISTA DE ESTADÍSTICA*, INEGI, 1988.

*de organismos encargados de aplicarlas no sirve como medida del grado de regulación de una economía si no se considera al mismo tiempo el grado de cumplimiento de esas leyes. Es decir, hay que distinguir entre la reglamentación teórica y la reglamentación efectiva; la primera depende de la estructura legal y la segunda de la capacidad de hacer cumplir las leyes. En un país pueden existir, en teoría gran cantidad de leyes y disposiciones, pero que generalmente, no son acatadas, propiciando que el grado de regulación efectiva sea bajo*⁵².

Dicho aspecto despoja al concepto de "norma" de su calidad de indicador, en la medida que lo teóricamente ilegal pasa a ser la práctica diaria. Una categoría así definida, resulta tan amplia que no cumple con su propósito inicial de medición.

Fernando Cortés explica más detalladamente tal error: *"El vínculo entre el concepto formal y la extralegalidad permite entender la raíz del componente fuertemente empírico de la definición de la noción de ilegalidad: se ha reducido desde un índice de un concepto con localización teórica, a uno de los constituyentes de ese mismo índice. Como consecuencia de la reducción son por una parte, confunde un indicador con una noción y, por otra localizar un aspecto del fenómeno que permite tratarse bajo diferentes concepciones teóricas"*⁵³.

Por otra parte, este enfoque busca exponer cómo los informales, ante su exclusión de la economía y la ciudad, responden de manera múltiple e imaginativa generando sus propios espacios poniendo mayor énfasis en la potencialidad empresarial de los trabajadores informales. De hecho se argumenta que éstos constituyen los verdaderos empresarios capitalistas en los países en desarrollo, siendo su crecimiento productivo obstaculizado por la excesiva e inadecuada intervención del Estado por la vía de las normas redundantes y tramitacionales burocráticas paralizantes.

Los informales deben evitar sanciones, pero no logran contraprestaciones en sus transferencias con el sector formal y paradójicamente, la evasión de impuestos y el desacato tiene también sus costos. Pero el sector formal tampoco escapa a este

⁵² Martine Guerquil, "Algunos alcances sobre la definición de sector informal", en REVISTA DE LA CEPAL, agosto de 1988, pp. 58.

⁵³ Fernando Cortés. "La informalidad: comedia de equivocaciones", NUEVA SOCIEDAD. No. 101, 1990, pp. 34.

fenómeno, "... vivimos en una sociedad costosa, en donde tanto los informales como los formales desperdician un gran número de recursos"⁵⁴. La noción de costos de la legalidad, central en la propuesta de este enfoque, hace que las distinciones previamente reseñadas tiendan a diluirse, dado que no sólo la ilegalidad es costosa, sino también la propia formalidad, es decir la sociedad y la economía son costosas. Por ende en esta perspectiva no hay suficiente claridad acerca de la caracterización como heterogénea de la estructura productiva urbana. De la impresión, de que toda la economía tiende a ser informal. El argumento de los costos de la legalidad se relativiza, así como su pretensión de ser uno de los elementos explicativos del llamado sector informal.

Principalmente crítica a este enfoque, en lo que respecta a su método de medición es haber utilizado métodos macroeconómicos indirectos (usados para estimar la economía subterránea de los países desarrollados) para el análisis de la informalidad en los países subdesarrollados. Además, el valor real de sus estimaciones se ha puesto en duda por dos economistas⁵⁵, quienes afirman que no son válidas debido a: 1) el uso inapropiado de sistemas de medida de transacciones incluidas en el PIB, 2) métodos insuficientemente especificados y 3) utilización inadecuada de métodos estadísticos de estimación y predicción.

1.6 LA SUBCONTRATACIÓN⁵⁶

La mayoría de los estudios de caso, realizados en distintos países de América Latina, advertían que el trabajo por cuenta propia, que se suponía en los años setenta como la expresión por excelencia de la informalidad, escondía en ciertos momentos una salarización encubierta y una sumisión del trabajo al capital⁵⁷. De este modo el conjunto de casos analizados constataban empíricamente que el trabajo informal, si podía ser

⁵⁴ Hernando De Soto, op. cit., pp. 171.

⁵⁵ Rossini, R. G. y J. J. Thomas, "Comentarios al equipo económico del ILD", en R. G. Rossini (et al.), Los fundamentos estadísticos del otro sendero: debate sobre el sector informal en Perú, De. FUNDACIÓN FRIEDRICH EBERT, Lima 1987.

⁵⁶ Algunos autores utilizan el calificativo de "neomarxistas" dado que es la literatura sobre el tema se ha reconocido a esta corriente como tal, aunque sea explícito porqué.

⁵⁷ Este fenómeno llevó a que posteriormente, desde esta óptica, se distinguiesen modalidades distintas de este tipo de trabajo, tales como trabajo por cuenta propia en el sentido estricto; trabajo por cuenta propia semiasalariado (formalmente independiente, pero subordinado a alguna empresa) y trabajo por cuenta propia marginal (sin acceso a recursos productivos, pero, a la vez, sin posibilidades de subordinación). (Moller 1984).

funcional al capital en contra de las posiciones de inspiración dependentista que sustentaban la tesis de afuncionalidad.

Un primer intento de formalización teórica, fue el que realizó B. Roberts sobre el análisis de la economía política de la urbanización en sociedades latinoamericanas. Este autor englobó el fenómeno de la informalidad en lo que denominó el sector de pequeña escala y que definió, de manera tentativa, como *"aquellas actividades que no se realizan en fábricas o por servicios asociados a la producción de gran escala, tales como los financieros y los profesionales, por grandes establecimientos comerciales o empresas de transporte o construcción caracterizadas por montos importantes de capital. El sector de pequeña escala incluye talleres artesanales, negocios de reparación, pequeño comercio y toda gama de productores por cuenta propia o trabajadores ocasionales"*⁵⁸.

La delimitación de las actividades de pequeña escala recordaban el trabajo domiciliario y la pequeña producción mercantil de comienzos de la Revolución Industrial en Inglaterra, pero no con el mismo sentido, es decir, en las sociedades latinoamericanas se manifiesta una mayor presencia de Estados centralizados promotores del desarrollo. Y en segundo lugar, porque la industrialización periférica se ha caracterizado desde sus inicios por la instalación de empresas oligopólicas que producen a gran escala. Estas peculiaridades, justificaban que el sector informal no se considerase tradicional, ni en las técnicas que utilizan ni en el tipo de actividad que desarrolla.

Otra diferencia en la analogía establecida entre este sector y las formas productivas atrasadas del capitalismo, era que el sector de pequeña escala no se visualizaba como algo transitorio, sino más bien permanente.

Las razones de su existencia radicaría, según este autor, en que constituye un elemento que conviene al sector de gran escala: el sector de gran escala expande su producción a través de sistemas de subcontratación, ya que la fuerza de trabajo puede ser excluida sin mayores costos cuando los mercados se contraen o enfrentan problemas de fluctuaciones estacionales de la demanda. La articulación entre estos dos sectores estaría garantizada por el propio Estado, cuya intervención ha logrado mantener un vínculo dinámico entre ambos. De hecho, para B. Roberts el sector de pequeña escala sobrevive a la excesiva

⁵⁸ B Roberts *Cities of peasants, The political economy of urbanization in the third world*, Sage Beverly Hills, 1979, p 114

reglamentación estatal y sus beneficios se derivan de escapar de ella. Así, el autor plantea un nexo entre la informalidad y el Estado en términos de regulación que, sería acogido con gran fuerza entre los defensores posteriores de este enfoque.

Como consecuencia de esta sistematización teórica, pueden apreciarse tres elementos clave en la relación dinámica del sector de pequeña escala (o sector informal) y el resto de la economía:

1. Las ventajas del sector informal se basan en la intensa explotación de la fuerza de trabajo en este sentido, se utiliza un máximo de la capacidad laboral.
2. Las relaciones personales (como el compadrazgo) y la confianza son cruciales en el desenvolvimiento de este sector; de ahí que se postule la centralidad de las redes de intercambio.
3. Las posibilidades de acumulación y crecimiento del sector informal son limitadas, siendo las propias empresas de gran escala las que restringen tal desarrollo.

Una segunda tentativa de formalización teórica, que retoma los elementos de la propuesta de Roberts, fue la asociada a Portes y Walton⁵⁹.

En las propuestas de estos escritores, la funcionalidad de la informalidad respecto del capital se plantea a un doble nivel. Por un lado los capitales particulares (o sea, empresas formales específicas) encuentran una serie de ventajas al subordinar a las actividades informales.

En cuanto a la producción tales ventajas incluyen, costos por unidad más baratos puesto que, los trabajadores y sus familiares son sub-remunerados. Pero lo más importante es que la producción informal se adapta a la demanda estacional de trabajo, permitiendo a las empresas informales emplear o despedir trabajadores según su conveniencia, sin tener que pagarles una compensación por desempleo.

También apuntan beneficios vinculados con la distribución de mercancías. En esta esfera las redes de minoristas informales, a saber, vendedores ambulantes y tenderos barriales

⁵⁹ A. Portes y J. Walton. *Labor, classes and system international*, Ed. Press, Nueva York, 1981.

laboran a discreción total para las grandes compañías. Sus salarios (disfrazados como comisiones o beneficios marginales) son considerablemente más bajos que los empleados formales del ramo⁶⁰.

La funcionalidad productiva y comercial del sector informal permite la valorización de los capitales particulares, aunque según estos autores hay otro tipo de valorización que atañe al capital en general, y por lo tanto es más importante. Para Portes y Walton el mecanismo principal para mantener o aumentar la masa de plusvalor consiste en reducir al máximo el costo de subsistencia de los trabajadores. Esto es algo que cada empresa por si sola no puede lograr, pero si es factible en manos de la organización global de la economía. Así "... dos valores de CS (costo de subsistencia) deben diferenciarse. CS1 representa el costo teórico de subsistencia, si el valor total de las necesidades debe adquirirse como mercancías. CS2 representa el costo real de subsistencia, incluyendo todos los bienes y servicios producidos en el hogar y aquéllos obtenidos por medio de canales informales. La discrepancia entre CS1 y CS2 (..) constituye la cantidad de plustrabajo extraída a los trabajadores del sector informal. Aunque este trabajo no genera directamente plusvalor, no obstante afecta el nivel del salario *W* y, por consiguiente, la tasa de plusvalor en el sector formal. Permite un nivel promedio salarial en las empresas informales por encima del nivel de subsistencia a la vez que es sólo una fracción del que rige en las economías centrales. De esta manera el trabajo no pagado de trabajadores familiares informales alimenta las arcas de las grandes corporaciones industriales y financieras⁶¹.

La contribución de las actividades informales a la reproducción de la clase obrera se expresaría entonces, de tres formas. En primer lugar estarían las redes de subsistencia que incluyen actividades de producción y comercialización fuera de los canales formales. Segundo, la producción mercantil simple y el pequeño comercio, serían otra modalidad que comprende tanto la venta de producción casera como las tiendas barriales, resaltando éstas últimas por su cercanía y por el uso de créditos informales basados en la vecindad o la amistad. Y en tercer lugar, la ocupación de tierras urbanas, que en caso

⁶⁰ Alejandro Portes y Lauren Benton "Desarrollo industrial y absorción laboral interpretación", en POPULATION AND DEVELOPMENT REVIEW, Vol. X, No. 4, diciembre 1984. pp. 63.

⁶¹ A. Portes, op. cit., p. 87-88

latinoamericano ha asumido distintos tipos: "asentamientos espontáneos", "invasiones" y "subdivisiones clandestinas".

La clave de las articulaciones entre sectores se encuentra en plantearlas desde una perspectiva histórica dado que la gran mayoría de las actividades que se conocen como informales ya existían en comienzos del capitalismo. Para Portes lo novedoso no está en que este tipo de actividades hayan sobrevivido, sino que el capitalismo moderno las ha tornado nuevamente funcionales, lo que de acuerdo con él se lleva a cabo mediante dos mecanismos: proveyendo a la clase trabajadora formal acceso al consumo y permitiendo salarios mínimos, con la consiguiente evasión de pagos indirectos de seguridad social. Por ende, este enfoque de corte histórico niega la validez de las descripciones del sector informal como un segmento "nuevo" del mercado de trabajo y la visualización de este sector como un residuo de modos capitalistas de producción⁶².

1.7 LA CONCEPTUALIZACIÓN

Portes, Walton, Benton, Castells y Feige, entre otros definen la economía informal, no como una posición individual sino como una actividad generadora de ingresos caracterizada por un hecho central: *"su no regulación por las instituciones del Estado en un contexto social y legal donde las actividades similares sí lo están."*⁶³

Al igual que De Soto, esta perspectiva pone énfasis en el papel del Estado en la diseminación de la economía informal. Pero a diferencia de aquél, no se ve en la economía a un sector aislado o compuesto exclusivamente por microempresarios. Más bien se refiere a una falta de regulación que en función del proceso laboral, puede tener distintas manifestaciones. Algunas de ellas son: la remuneración por debajo del mínimo necesario, el incumplimiento de los requisitos indispensables de seguridad e higiene, la evasión fiscal y la omisión de transacciones mercantiles, entre otras.

⁶² Los neomarxistas presentan una tesis polémica, a saber: que la informalidad constituye un fenómeno sistemático propio de la economía capitalista a escala mundial, por lo menos desde el siglo pasado.

⁶³ A. Portes y R. Shauffler, "De la mano de obra excedente a la empresa dinámica: perspectivas de competencia del sector informal latinoamericano", en ESTUDIOS SOCIOLÓGICOS Vol. XI, No. 33, septiembre-diciembre, 1993, p. 843

Esta definición y las posibles manifestaciones que pudiera adquirir la inexistencia de regulación, característica central de la economía informal, supone que estamos ante un fenómeno de alcance universal. Para los neomarxistas, informalidad no solo es ese sector articulado con el formal que ha surgido en los procesos de modernización capitalista periférica, sino también expresiones como la denominada economía subterránea de los países capitalistas avanzados. Estaríamos, pues, ante una interpretación de carácter global que va más allá de la propuesta del PREALC (limitada a la modernización periférica y a la génesis de un excedente laboral) o de la de Soto (reducida a América Latina por la persistencia de una orden mercantilista, que si bien se dio en la Europa preindustrial, ya no tiene vigencia histórica en las sociedades europeas actuales).

La razón de atribuir tal alcance al concepto de economía informal es justificada, por la presencia de una serie de características comunes a todas estas situaciones distintas. En primera instancia, el sector informal aparece articulado de manera sistemática a la economía nacional, no siendo un mero apéndice marginal de la misma, evento que sucede también en los países desarrollados donde la fuerza de trabajo ocupada es degradada y vulnerable a causa de la desregulación de un amplio sector de la clase obrera.

Parte importante en la sistematización teórica de Portes y Sanssen-Koob son las causas que han generado la economía informal y los efectos que produce. Respecto a aquellas, hay que señalar los intentos de debilitamiento de la clase obrera organizada son uno de los principales motivos que dan origen a los procesos de informalización. La reacción contra la regulación estatal de la economía, en términos de la imposición fiscal y la legislación social se identifica como una segunda causa. La tercera remite al impacto de la competencia internacional sobre las industrias intensivas de fuerza de trabajo, especialmente en los países desarrollados. El reverso de la moneda, es un cuarto factor que tiene que ver con los nuevos procesos de industrializadores en las economías periféricas que se han realizado en contextos socioeconómicos desregularizados. Y la quinta causa sería el impacto de la crisis, las cuales movilizan recursos laborales en el mundo y que han comenzado a generar ingresos fuera de los márgenes y arreglos normativos.

Podemos resumir ahora, los aspectos esenciales de la definición y causas de la informalidad desde la visión de este enfoque:

1. El estudio de la informalidad no puede restringirse a los países latinoamericanos en tanto que este fenómeno se asocia a las transformaciones a nivel mundial.

En este sentido, algunos elementos que constituyen este nuevo marco para pensar el tema se encuentran a) la crisis económica mundial que se desata desde la crisis del petróleo en la década de los sesenta, b) la reformulación de los modelos de crecimiento (estadísticas, keynesianos, y social-democratas), tanto para los países del tercer mundo como para los desarrollados y c) las recientes transformaciones tecnológicas y su impacto sobre la organización del trabajo y la estabilidad de los mercados.

2. La informalidad no puede ser entendida solamente como un refugio frente a la pobreza, ya que esta relacionada con un proceso generalizado de flexibilización de relaciones laborales.

3. No se trata de un mecanismo adaptivo entre una sociedad preindustrial y otra industrial, la informalidad se deriva de un proceso de transformaciones recientes. Por lo tanto, el sector informal ha sufrido, el mismo, un proceso de transformación cuantitativo en aquellas regiones donde existe.⁶⁴

¿QUIÉNES SON LOS INFORMALES?

Al centrar el análisis sobre aquellas actividades que escapan a la regulación, hay una comprensión restrictiva del fenómeno ya que su utilización supone tomar en cuenta solo las actividades mercantiles. De este modo las actividades no monetarias, como las de subsistencia directa quedarían excluidas, es decir, el espectro de la informalidad se reduciría al terreno productivo.

Así pues, los intentos de cuantificación de este enfoque toman en consideración la información de 19 países latinoamericanos sobre estimaciones secundarias de la

⁶⁴ Alejandro Portes. Paradojas de la economía informal: sus bases sociales a nivel mundial. The Johns Hopkins University Press (1989), pp. 31.

proporción de la PEA que no esta incorporada a la seguridad social. Supone que tal información constituye el segmento de trabajo no reglamentado. (ver cuadro No. 5).

CUADRO No. 5 AMÉRICA LATINA: ESTIMACIONES DEL SECTOR INFORMAL 1980

	Porcentaje de la PEA sin seguridad social
Argentina	30.9
Bolivia	81.5
Chile	32.7
Colombia	80.3
Costa Rica	51.6
República Dominicana	88.7
Ecuador	78.7
México	59.5
Panamá	47.7
Perú	62.6
Uruguay	14.2
Venezuela	44.8
AMÉRICA LATINA	56.3

FUENTE: Alejandro Portes (1993)

LA ARTICULACIÓN ESTRUCTURAL

Hemos hablado sobre la articulación de los sectores formal e informal desde la óptica neomarxista, sin embargo no hemos dicho que, según ella, dicha articulación no es uniforme en todos los países sino que depende de los alcances de la reglamentación estatal, así como los requisitos de las empresas modernas y del tamaño y las características de la fuerza de trabajo además el análisis de la articulación debe contemplar la condición de una fuerza de trabajo excedente, creada por la migración rural-urbana, que ha tenido consecuencias más complejas que la mera supervivencia de los pobres al filo de la economía urbana. Dos de estas consecuencias son de particular importancia: a) las funciones que la empresa informal desempeña en apoyo a la acumulación capitalista moderna y b) la creación de nichos en el mercado de trabajo,

correspondiente a las nuevas posiciones en la estructura de clases. Cada una se analiza a continuación.

FUNCIONES DE LA ECONOMÍA INFORMAL.⁶⁵

El primer vínculo entre el sector formal y el informal es el suministro de bienes y servicios baratos para los trabajadores de las empresas formales. Los pequeños artesanos y comerciantes no sujetos a reglamentaciones se dedican a producir todo tipo de servicios, que van desde la manufactura de vestido o calzado hasta la reparación de electrodomésticos, automóviles y vivienda. Entre otros servicios proporcionados por los informales se encuentran los puestos de comida, transporte urbano, aseo doméstico, jardinería y venta de artículos de segunda mano. El consumo de bienes básicos y no tan básicos, por parte del sector formal raras veces ocurre en los canales comerciales sujetos a reglamentación; casi siempre, se suministran en puestos callejeros fijos, ferias, tianguis o de forma ambulante. Estas relaciones permiten a las familias de la clase trabajadora hacer frente a sus necesidades, que de otro modo serían más precarias por sus remuneraciones miserables.

Desde la perspectiva del sistema económico en su conjunto, la existencia de un mercado informal representaría un vasto "subsidio" a las empresas capitalistas formales, en tanto que les hace imposible menores costos de fuerza de trabajo⁶⁶. Dicho de otra manera, la empresa informal sustenta indirectamente la capacidad de generar ganancias de su contra parte formal, al permitirle a ésta mantener los niveles de sueldo por debajo de los necesarios. No sólo la clase trabajadora, sino también la clase media urbana, encuentra aprovechable toda la gama de servicios proporcionados de manera informal. La disponibilidad de todo tipo de servicios es el factor clave que permite a las familias de clase media alta de América Latina mantener niveles de vida significativos.

Por el inicio de la relación formal-informal se asocia más bien a los cambios ocurridos en el sistema capitalista mundial, en un esfuerzo por superar la crisis estructural de los años

⁶⁵ A. Portes. "El sector informal: definición, controversia y relación con el desarrollo nacional", en REVIEW, Vol. VIII, No. 1, 1983, pp. 13.

⁶⁶ A. Portes, op. cit, pp. 25.

setenta y ochenta. Estos cambios se han manifestado a través del desarrollo de nuevas tecnologías que apuntaban a la situación de la producción en masa, por la descentralización y la diversificación productiva. También se pusieron en marcha nuevas formas de organización de la producción y de gestión del trabajo caracterizadas bajo el término general de “flexibilización”; es decir, la adaptabilidad de los trabajadores a varias tareas, posibilidad de modificar la duración de los empleos en función de la coyuntura económica, etc. Cada uno de estos cambios se ha asociado a la formación de redes de pequeñas empresas informales con relaciones muy dinámicas de subcontratación, muchas de ellas al margen del cumplimiento de los requisitos legales. De este modo, las empresas más grandes aprovechan a las unidades productivas informales como procesadoras o distribuidoras de insumos.

Así el lazo más estrecho entre los sectores formal e informal es la práctica corriente de las grandes empresas de recurrir de manera directa al mercado de la fuerza de trabajo informal para llevar a cabo diversas tareas de producción y distribución. Existen dos mecanismos, comúnmente utilizados:

- a). La contratación de los trabajadores “fuera de los registros”.
- b). La subcontratación de producción (maquilas) y ventas finales a los informales.

El impacto que este proceso ejerce en los mercados laborales radica en la disminución relativa de los empleos permanentes en el sector “formal”, en contraste con el incremento de los contratos temporales o de duración determinada. Esta situación supone la existencia de distintos tipos de trabajadores al interior de una misma firma y que en términos de categorías de trabajadores ya no son sólo los no calificados o los más pobres.

La funcionalidad del sector informal a la economía significa una ruptura de la asociación de la pequeña escala, baja productividad y uso de tecnologías atrasadas, establecidas como características fundamentales de las unidades informales establecidas por enfoques anteriores.

Los seguidores de esta propuesta han preferido sustentar sus afirmaciones en observaciones directas (estudios de caso) que arrojan una multiplicidad de relaciones productivas y labores entre ambos sectores.

LA EVIDENCIA EMPÍRICA

A. Portes afirma que los estudios de caso no proveen datos representativos de las distintas economías urbanas en su totalidad pero si ofrecen análisis detallados del modo de operación de los informales en distintas actividades económicas. Algunas investigaciones hechas en distintas ciudades latinoamericanas efectivamente, documentan la contratación de trabajadores ocasionales en la subcontratación de las unidades llamadas informales.

El siguiente cuadro sintetiza los resultados de estudios relevantes, cuyos resultados asociados a seis industrias, donde los lazos entre el sector formal y el informal son más claros.

CUADRO No. 6 ARTICULACIÓN ENTRE LAS ACTIVIDADES FORMALES E INFORMALES; SELECCIÓN DE EJEMPLOS

AUTOR	AÑO	CIUDAD	INDUSTRIA	CARACTERÍSTICAS
Lomnitz	1976	México	Construcción	Las empresas constructoras formales emplean a subcontratistas informales, quienes emplean a trabajadores de barrios y poblados cercanos. Por lo general, los subcontratistas ganan más que los ingenieros o arquitectos encargados de los proyectos, pero los trabajadores reciben cerca del sueldo mínimo sin ninguna o poca protección legal. Una vez concluido el proyecto, los trabajadores son despedidos. Casi toda la construcción residencial y comercial en la ciudad se lleva a cabo de esta manera.
Bromley	1978	Cali	Papel	Los recolectores de basura proporcionan a las industrias una cantidad considerable de productos reciclables, que significan ahorros substanciales. Los recolectores de basura son trabajadores de la industria, pero no gozan de seguridad social ni de beneficios.
AUTOR	AÑO	CIUDAD	INDUSTRIA	CARACTERÍSTICAS
Duarte	1978	Santo	Comercio	Pequeños negocios de minoristas dominan el comercio

		Domingo		en barrios pobres. Pagan precios altos a mayoristas e intereses excesivos sobre los productos. La mayor parte de la fuerza de trabajo esta formada por trabajadores familiares no remunerados.
Klei	1979	Buenos Aires	Textil	Los arreglos de subcontrataciones y maquila reaparecieron con el aumento de la regulación fabril incluyendo una significativa proporción de estas industrias. Las industrias han efectuado una transición masiva de un marco formal a uno en su mayor parte informal.
	1981	Bogotá	Calzado	La mayor parte de la industria es de pequeña escala con sólo cinco productos formales. La subcontratación es extendida. Grandes negocios o almacenes adelantan capital de trabajo a productores informales; otras empresas industriales subcontratan parte de su producción. Miles de talleres artesanales en las villas producen tanto para el mercado popular como para empresas que venden con su propia etiqueta. La costura es hecha por mujeres en su casa, cobrando a destajo bajo contratos de grandes empresas formales.
Beneria y Roldan	1987	México	Electrodomésticos	Una cadena industrial subcontratante emplea a talleres para la producción de partes utilizadas en las empresas domésticas formales, que son a su vez subcontratadas de una empresa multinacional estadounidense. Cuando la demanda rebasa la modesta capacidad de los talleres informales, es excedente pasa a manos de trabajadores que reciben pago por pieza por debajo del salario mínimo legal.
Pérez Sainz y Leal	1992	Guatemala	Vestido	Los productores de vestido indígena son subcontratados por compañías de vestido Americanas para que fabriquen diversos productos a un precio específico. Los compradores proporcionan la tela y los diseños, y los contratistas la maquinaria y la fuerza de trabajo, generalmente parientes de sexo femenino. Todos los tratos se llevan a cabo verbalmente. Los precios pagados son una pequeña fracción del precio al que venden en el extranjero los productos terminados.
Miller	1979	Buenos Aires	Comercio	Las fábricas procesadoras de alimentos y cueros venden una gran proporción de sus productos a través de vendedores callejeros. Aproximadamente el 40% de los 1500 vendedores callejeros recibía en 1972, ingresos por debajo del salario mínimo, el 43% cobraba entre 1 y 1.5 del salario mínimo.
	1978	Recife	Servicio doméstico	43% de la fuerza de trabajo en el área metropolitana eran trabajadores informales. Una encuesta representativa reveló que los bienes y servicios producidos

				informalmente eran consumidos por todos los estratos de ingresos y que la mayoría de clientes prefiere el carácter "personal" de estos servicios. La empresa informal representa un mercado significativo para las grandes empresas que producen o venden maquinaria, herramientas y otros bienes.
--	--	--	--	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

FUENTE: Portes y Benton (1987), Portes y Shauffler (1993).

Estos ejemplos ilustran el hecho de que contrariamente a las definiciones de los enfoques anteriores, las actividades informales no son tradicionales ni marginales, sino que pueden entrelazarse de manera estrecha con la economía moderna capitalista. Estos mismos ejemplos contradicen a su vez la caracterización de Soto sobre el sector informal como un conjunto de empresarios independientes. En realidad estos se entrelazan y dependen de las empresas del sector reglamentado⁶⁷.

LAS POSICIONES DE CLASE

La articulación a la que se refieren los neomarxistas, abre oportunidades a una serie de personas para integrarse como intermediarios a las actividades económicas.

Cuando los empresarios son informales y desempeñan el papel de intermediarios suelen ganar más que los trabajadores de empresas sujetas a reglamentos, tal modo que dentro del ámbito laboral informal puede llegar a distinguirse una pequeña burguesía informal y un proletario de igual calificativo⁶⁸.

Para respaldar dicha afirmación, la primera de estas clases sociales ha sido estimada, de manera aproximada, como la diferencia entre la población económicamente activa no cubierta por la seguridad social y el proletario informal. En cuanto a la evaluación de este último, el método utilizado se basó en estudios particulares de algunos países latinoamericanos, donde se había indagado sobre trabajadores informales utilizando como criterio para su determinación el hecho de que estos no poseían cobertura por parte de su sistema de seguridad social. Las estimaciones se encuentran en el cuadro No. 7.

⁶⁷ A. Portes y Manuel Castells, *La economía informal de América Latina*, FLACSO, 1976. pp. 23.

⁶⁸ A. Portes y Manuel Castells. "Las estructuras de clase latinoamericanas, su composición y cambio durante las últimas décadas", en *LATIN AMERICAN RESEARCH DEVELOPMENTS*, Vol. XX, No. 3, 1985, pp. 63

Los resultados permiten destacar dos cuestiones fundamentales para delimitar el ámbito de informalidad por parte de este enfoque. Por un lado, el fenómeno informal no se restringe a espacios urbanos, sino que incluye también la población agrícola. Y por otro, la variable clave para operacionalizar la conceptualización de la informalidad es la cobertura de seguridad social, que justamente hace referencia al argumento de la regulación.

Finalmente, podemos decir que son tres las ideas nuevas que aporta el enfoque marxista en la explicación de la llamada informalidad. Primero, la necesidad de entender al sector informal en su articulación con el formal, especificando históricamente tales nexos. Las actividades informales son tan antiguas como el capitalismo mismo, pero el hecho informal nace porque cabe su contraste con relaciones laborales que han sido institucionalizadas y porque las actividades informales han sido dotadas por el capitalismo de una nueva funcionalidad.

La definición más acabada del enfoque ----- a la idea de la regulación: la informalidad sería sinónimo de actividades económicas no reguladas. En vinculación con el tema hay que insistir que la noción de regulación no es la misma que la extralegalidad de De Soto, ya que los planteamientos sobre los lazos de informalidad y estado son diferentes en ambos autores. Tercero, el fenómeno de la informalidad es entendido desde una perspectiva global.

Es decir, no se limita al contexto histórico de la modernización periférica, sino se remite también a los países capitalistas avanzados.

**CUADRO No. 7 AMÉRICA LATINA: CLASES INFORMALES
(PORCENTAJES DE LA PEA TOTAL).**

PAIS	Pequeña burguesía informal	proletariado informal	
	1970	1970	1980
Argentina	9.7	22.3	23.0
Bolivia	4.8	86.2	56.4
Brasil	7.2	65.8	27.2
Chile	4.5	26.0	27.1
Colombia	15.7	66.2	34.3
Costa Rica	13.5	48.3	19.0
Ecuador	4.1	80.1	52.7
El Salvador	23.1	68.5	39.8
Guatemala	3.3	69.7	40.0
Honduras	13.4	82.4	
México	11.3	64.0	35.7
Nicaragua	15.8	69.4	
Panamá	5.2	60.5	31.6
Perú		69.5	40.4
Rep. Dominicana	17.3	23.3	
Uruguay	1	3.8	
Venezuela	14.0	61.6	20.8
AMÉRICA LATINA	10.2	60.3	30.2

FUENTE: A Portes (1985).

LAS CRÍTICAS AL ENFOQUE DE LA SUBCONTRATACIÓN

Klein y Tokman⁶⁹, investigadores del tema han sido los encargados de formular una serie de críticas a los argumentos esenciales del enfoque neomarxista, mismas que mostramos en seguida.

En la opinión de los autores citados, la validez de adoptar como criterio fundamental de pertenencia al SIU el de no estar regulado por el estado es cuestionable porque el "no cumplimiento" es el resultado de operar informalmente y no una de sus causas. Además no todos los que no respetan las normas pueden ser considerados informales.

⁶⁹ E. Klein y Víctor E. Tokman. "Sector informal: una forma de utilizar el trabajo como consecuencia de la manera de producir y no viceversa. A propósito del artículo de Portes y Benton", en ESTUDIOS SOCIOLOGICOS del Colegio de México, Vol VI, No. 16, enero-abril, 1988, pp 205.

Una segunda crítica se refiere a que los neomarxistas confunden lo que son las interrelaciones económicas con las relaciones de trabajo, pues consideran que la subcontratación abarca una serie de relaciones de trabajo diferente, poniendo al mismo nivel la subcontratación propiamente tal y el trabajo a domicilio, así como la articulación que se da entre las grandes empresas y los vendedores mayoristas o minoristas. Situación que los conduce a afirmar que los vendedores ambulantes son asalariados disfrazados del capital industrial.

En cuanto a la noción de universalización de lo informal, esta puede objetarse desde dos ángulos. Por un lado deben subrayarse las diferencias entre la informalidad y la denominada economía subterránea; esta última responde a los procesos de descentralización de la producción donde las unidades productivas tienen acceso al mercado, a la tecnología y al capital. Por lo tanto, estamos ante una situación que manifiesta la difusión de empresas filiales en la sociedad. Pero quizás la diferencia más importante sea la ausencia de un excedente estructural de fuerza de trabajo en las economías avanzadas, que estaría solo confinado a ciertas zonas geográficas y grupos laborales particulares. Contrariamente en los países latinoamericanos si existe tal excedente y la informalidad surge como una replica desde abajo, a través de la autogeneración del empleo por parte de la fuerza laboral excluida.

En otro lugar, también se ha discutido que al universalizar el fenómeno de la informalidad se puede terminar caracterizándolo como indicador de la extralegalidad. Esto implicaría que *"toda vez que se aplica el indicador de extralegalidad para conformar empíricamente al sector informal en países en vías de desarrollo, se corre el riesgo de convertirlo en un cajón de sastre, ya que su definición da la posibilidad de clasificar dentro de la misma categoría a las actividades capitalistas que obedecen a una estrategia del capital para enfrentar la crisis a los talleres artesanales y a las actividades de subsistencia. Difícilmente se podrá tener una aproximación que se cuenta de la complejidad del fenómeno si se le reduce a un indicador que ha perdido teoría"*⁷⁰.

Podemos concluir, que aun cuando en las economías de Latinoamérica y en las desarrolladas aumenten los procesos de flexibilización del trabajo para reducir costos y la descentralización de la producción, no puede afirmarse que la informalidad se trata de un fenómeno generalizada. Menos puede explicarse que para estos países la existencia y

crecimiento del sector informal como una respuesta a las legislaciones excesivas, pues bastaría con hacer estas más flexibles para desaparecer la informalidad.

Otra anomalía asociada a este enfoque es la imposibilidad de plantear indicadores generales que vayan de acuerdo con la "universalidad de la informalidad", ya que los procesos económicos y del desenvolvimiento del llamado sector informal son históricamente específicos y dependen de la relación entre el estado, el capital y la fuerza de trabajo en cada país.

Proponen la no retirada del estado en la economía, nuevas formas de intervención estatal y un nuevo modelo de economía "formal", sin embargo tal sugerencia aparece muy poco elaborada y no forma parte central de los argumentos de este enfoque.

⁷⁰ Fernando Cortés. "La informalidad del sector informal extralegal", en J. SCHATAN (et al.), "El sector informal en América Latina, CIDE-EFN, México D. F., 1989, pp 33 "

CAPITULO II

METRÓPOLI, CRISIS Y MODELOS DE DESARROLLO

2.1 ANTECEDENTES

La definición de ciudad, desde el punto de vista económico, no concuerda con las que surgen en aspectos político-administrativos, jurídicos o fiscales. Una ciudad agrícola, constituida por núcleo urbano habitacional y con funciones claramente comerciales, no presenta problemas en su delimitación. La dificultad surge cuando se presentan situaciones complejas como en la ciudad de México: ¿se trata de una sola unidad urbana o económica, o más bien de un conjunto de ambas? Habría que decidir si un suburbio, una localidad que se ha confundido ya con el área urbana o desarrollo inmobiliario en la periferia, forma parte de la ciudad, o es una unidad relativamente independiente de la misma.

En todo caso, no es fácil tener una definición precisa y lo importante es reconocer que el crecimiento físico de las ciudades se ve acompañado por transformaciones demográficas, económicas y sociales significativas, y éstas no se dan en forma homogénea ni simultánea. Esos cambios modifican las funciones y la estructura tradicional de las comunidades cercanas a la ciudad y su población, y sus actividades económicas se integran progresivamente a la vida urbana. El centro de la ciudad, por su parte, a pesar de que sigue siendo un fuerte generador de empleo y el punto más atractivo para la actividad comercial, pierde su carácter exclusivo y la estructura monocéntrica de la ciudad deja de tener vigencia. No todos los trabajadores encontrarán ocupación en la ciudad central y tanto las actividades económicas como la de oferta de empleo se irán descentralizando, creando subcentros especializados que conformarán una estructura policéntrica. Si dichos subcentros mantienen vínculos sobresalientes con el centro, y si los residentes de las distintas áreas siguen haciendo uso y conservan sus trabajos en la ciudad central, entonces puede decirse que se trata de una sola unidad económico-espacial. Si por el contrario, las actividades productivas, los mercados de trabajo y la población no muestran relaciones estrechas con el núcleo central y no dependen de él para sus insumos primarios, ni constituye éste su mercado principal, entonces trata de varias unidades económico-espaciales independientes, relativamente autónomas.

De lo anterior se desprende que los criterios que permitirán delimitar una ciudad y definirla son, además de físicos, de carácter estructural y funcional.⁷¹ Así como por aspectos político-administrativo, culturales y jurídicos.

Para analizar las zonas metropolitanas, Castells utiliza un criterio globalizador que abarca toda la problemática de la organización del espacio en las sociedades capitalistas avanzadas; porque intentar buscar sus causas en un contexto técnico, sin duda nos llevaría a un determinismo tecnológico inadmisibles, que nos alejaría mucho de la realidad concreta.

Una mancha urbana es una metrópoli cuando rebasa sus límites político-administrativos y abarca más de dos distritos, estados, etc. Pero para el sustentante es más que un aumento en dimensión y densidad y se debe considerar como la difusión de las actividades y funciones en el espacio, y la interpretación de dichas actividades según una dinámica independiente de la contigüidad geográfica ⁷².

Es necesario distinguir entre las distintas definiciones de uso corriente cuando se hace referencia a la capital. Se habla de la ciudad de México, del Distrito Federal, del área urbana de la Ciudad de México, de la conurbación, de la zona metropolitana de la ciudad de México y, últimamente, de la Megalópolis.

Ciudad de México: Históricamente es la capital del país. Desde el punto de vista estrictamente político administrativo la Ley Orgánica del DF del 31 de diciembre de 1941 determinó que la ciudad de México era la capital del Distrito Federal, y por tanto de los Estados Unidos Mexicanos ⁷³.

⁷¹ Para mayor información sobre la definición de áreas metropolitanas ver: URIBE, Hortencia "Definición de áreas metropolitanas", *Ciudades*. Num. 18. DIAU-ICUAP, Puebla. 1993, pp. 18-23. ARAIZA Mariano "Gobierno de la Zona Metropolitana de la ciudad de México". *Cuadernos de Urbanismo*, Num. 2. FA-UNAM, México 1991 pp 51-56. Para información sobre la estructura ocupacional en las Áreas Metropolitanas ver. VELARDE, Carmen y Luz Ma. TAMAYO. "Estructura ocupacional y sus desigualdades en las tres principales áreas metropolitanas" *Geografía y Desarrollo*. Num. 5. Vol. 3. Revista del Colegio Mexicano de Geógrafos Posgraduados. A.C:UNAM: México 1990. pp 12-20

⁷² URIBE, Op. cit

⁷³ GRAIZBORD, Boris, "La Población y el Empleo en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México", *Cuadernos de Urbanismo*, Num. 2. FA-UNAM, México 1991. pp 17-33.

Distrito Federal (D.F.): Es la sede de los poderes federales. De acuerdo a la ley Orgánica del D.F. del 29 de diciembre de 1970, está constituida por 16 delegaciones que forman su división político-administrativa⁷⁴.

Área Urbana de la Ciudad de México (AUCM): Está formada por la ciudad central y el área edificada ⁷⁵.

Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM): Corresponde a la unidad territorial funcional de la SPP determinó en 1983 con fines programáticos, constituida por el D.F., 53 municipios del Estado de México y uno del Estado de Hidalgo ⁷⁶

Mancha Urbana de la Ciudad de México (MUCM): Corresponde al área continuamente constituida de la ciudad y zona metropolitana ⁷⁷

Las primeras ciudades del Continente se desarrollaron en la región conocida como Mesoamérica, aproximadamente hace dos mil años. Estas regiones estaban densamente pobladas y su economía era eminentemente agrícola. El surgimiento de estas ciudades estuvo definitivamente vinculado con el florecimiento de grandes culturas clásicas.

Surgieron en este período básicamente en Mesoamérica dos modelos de ciudades; el primero surgió en Teotihuacán y representa la ciudad planeada con un criterio monumental pocas veces visto; este modelo se difundió mucho en toda la región centro de Mesoamérica y fue muy fácil reproducirlo por las características planimétricas de la región.

“Apoyándose en dos ejes en forma de cruz, sus constructores desarrollaron una cuadrícula que, a la vez que encerraba a las residencias de los grupos directivos, permitía desplazamientos fáciles y el drenaje de las aguas” ⁷⁸.

El otro modelo muy difundido en Mesoamérica fue el maya, que estaba formado por un centro ceremonial principal al cual se le anexaban otros de menor importancia y, sin

⁷⁴ Ibid.

⁷⁵ Ibid.

⁷⁶ Ibid.

⁷⁷ Ibid.

ningún orden, se agrupaban junto las viviendas. Este modelo característicamente se adaptaba a la accidentada topografía del terreno, además hay que considerar que es muy difícil encontrar planicies en esta región maya.

Tenochtitlán (capital azteca) y Cuzco (capital inca) fueron sin lugar a dudas las ciudades más importantes en ese período en toda la región. Hardoy las define como las síntesis urbanísticas de los dos diferentes modelos. La evolución y el crecimiento de estas ciudades estuvieron estrechamente vinculados con la expansión militar y político-económico de ambos imperios.

Es importante resaltar que estas culturas tuvieron grandes limitaciones tecnológicas, que fueron substituidas por la utilización organizada de la mano de obra masiva de la región, a tal punto que hoy en día nos continúa impresionando sus grandes obras civiles y religiosas.

La Conquista española se consolidó con la caída de Tenochtitlán en 1524, lugar que se convirtió en el centro de operaciones de los conquistadores, que impusieron un trazado preconcebido. Los españoles trajeron una forma de vida urbana, contraria a la rural que existía anteriormente; forma de vida citadina que les convenía administrativa y comercialmente para el control y explotación de los recursos de la región.

Para 1550 quedó explorado el contorno del Continente, y se recorrieron las principales rutas terrestres y marítimas. Se estableció una primera red de fundaciones españolas en todo el territorio apoyada en un gravamen tributario hacia los indígenas y en la utilización masiva de éstos para la construcción de obras civiles y religiosas. Para entonces ya habían sido conquistados casi todos los territorios y las grandes ciudades precolombinas, incluyendo el imperio inca.

Todas las ciudades fundadas por los españoles se ajustaron a un modelo preestablecido característico hasta nuestros días, "una cuadrícula formada por elementos iguales, uno de los cuales no era construido y servía de plaza, alrededor del cual se agrupaban la catedral o la iglesia mayor, el ayuntamiento y la gobernación o palacio virreinal, según la importancia de la ciudad; plazoletas menores eran dejadas frente a las iglesias y servían

⁷⁸ HARDOY, Jorge. El proceso de Urbanización Capítulo I del libro: América Latina en su arquitectura, compilador Roberto

como atrios abiertos”⁷⁹. Aunque hay que recalcar que no todas las ciudades se ajustaron a estos principios urbanos.

Las colonias portuguesas tuvieron características diferentes debido a que la población indígena en esas regiones no era muy densa y culturalmente avanzada, por consiguiente durante los primeros siglos la economía de Brasil era agraria; hasta el descubrimiento de grandes yacimientos de oro y diamantes. El modelo que siguieron las ciudades portuguesas correspondía más bien a las necesidades de protección y se adaptaban a la topografía accidentada de los terrenos que escogían por necesidades bélicas.

En el período que correspondió a la independencia de los países latinoamericanos podemos decir que. “El sistema de centros que existía en América Latina al producirse la Independencia era ya centenario.” Sus elementos fundamentales habían quedado definidos.

A principios de este siglo la urbanización se vio acelerada por los fenómenos demográficos y migratorios, así como por las crisis económicas.

Hasta este punto podemos anticipar, que debemos concebir los problemas actuales de la ciudad de México como el punto culminante de un proceso histórico y de una serie de condicionantes que se articularon para conformar la problemática actual. Proceso y problemas que deben ser estudiados con rigor científico, para conocer sus causas y antecedentes.

2.2 Centro del país: La ciudad de México-Tenochtitlán

México-Tenochtitlán se fundó hacia 1324⁸⁰ en un pequeño islote. Una descripción de la ciudad cuyo núcleo era el templo mayor de donde se partía con simetría radial hacia los cuatro puntos cardinales, las principales calzadas que limitaban los cuatro calpullis⁸¹. A

Segre. p. 46

⁷⁹ Ibid p. 50

⁸⁰ DDF, Gustavo Garza, “Atlas de la ciudad de México” *Fascículo I*

⁸¹ El calpulli o “Casa Grande”, entendiéndose por el conjunto de familias descendientes de ancestros comunes y con terreno comunal, es decir un clan. Cada Calpulli tenía en su territorio un pequeño centro urbano, el centro del Calpulli donde se reproducían a escala todas las funciones del centro principal de la ciudad. Fuente: NOVOA, Cesar, *Desarrollo urbano en México. Periodos pre-clásico y clásico*. México 1990, edit UNAM. p. 43

su vez estas estaban divididas en unidades más pequeñas constituidas por unidades comunales que formaban agrupaciones de parcelas o lotes a manera de manzanas. Las calles seguían la orientación impuesta por las calzadas formando una retícula con líneas de norte a sur y de este a oeste; así era de forma esquemática la estructura de México-Tenochtitlán. Pero, en realidad, su trazo no resultaba tan puro y regular. En primer lugar su plano era asimétrico porque su situación del islote, limitado al noroeste por el agua salada del lago de Texcoco, obligó a que el crecimiento de las chinampas fuera hacia las zonas del sureste, sur y suroeste, confiriéndole a la ciudad la forma aproximada de un triángulo con su vértice en el norte y su base en el sur. Además, la existencia de innumerables acequias, que corrían de poniente a oriente de manera irregular, hacía que muchas veces la forma de la lotificación no fuera tan nitidamente reticulada y que, en muchos casos, diera origen a bordos o calzadas que corrían diagonalmente.

El acceso de la ciudad se hacía principalmente por agua, pero había varias calzadas que la comunicaban con tierra firme; la del norte, que iba al Tepeyac y tenía una bifurcación hacia Tlatelolco; la del noroeste, que iba a Azcapotzalco; la del oeste que iba a Tacuba, y la del sur, que llegaba a Iztapalapa y se desviaba a Churubusco y Coyoacán. Además de servir para el tránsito, funcionaban como diques que permitían regular el nivel de las aguas.

En su aspecto físico la ciudad presentaba, según la calidad de las construcciones, un núcleo central jerárquicamente más importante constituido por el centro ceremonial, el gran espacio del mercado y las casas de Moctezuma. Otro núcleo sobresaliente fue Tlatelolco, al que los mercaderos convirtieron en el barrio más grande y por tanto su mercado fue el más activo.

La mayor parte de las casas dentro de la ciudad se construían en torno a patios, en los que se cultivaban infinidad de plantas. El patrón de asentamientos se hacía más rural y las chozas se emplazaban en medio de chinampas. Desde los primeros años de su asentamiento, los aztecas empezaron a ensanchar la ciudad por medio de la construcción de chinampas, sólo al principio fueron la fuente de alimentación; después tenían como propósito proporcionar territorio urbano.

La isla funcionaba y dependía para su existencia del amplio imperio, que le tributaba los productos necesarios para su abasto y le permitía el desarrollo de manufacturas y el comercio. La ciudad tenía una superficie aproximada de 15 Km², con una longitud de 3.7 Km. en su eje mayor de norte a sur, y de 2.9 Km. en el eje menor, de oeste a este. En esta superficie había una población aproximada de 60 mil habitantes, con una densidad aproximada de 4 mil hab/Km².

La densidad de edificación era menor en el centro de la ciudad y en el anillo que rodeaban a dicho centro habitaba el grueso de la población urbana, en terrenos más chicos y con construcciones más concentradas, y por tanto las zonas de los barrios ubicados al sur del mercado de Tlatelolco y al norte del centro ceremonial eran las que estaban principalmente pobladas.

En general esta era la forma urbana de México, que en realidad constituía el centro urbano de toda la cuenca y actuaba como unidad regional integrada y con las ciudades cercanas que representaban una especie de satélites, con las que mantenían relaciones simbióticas de influencia y dependencia por conceptos políticos-administrativos, económico-tributarios y comerciales.

A la llegada de los conquistadores la estrategia para la toma de la ciudad fue arrasar sistemáticamente con los edificios que se encontraban a los lados de las calles, cortar el agua potable y segar las acequias para dar vía franca a las tropas; así la ciudad quedó materialmente devastada y por cuestiones políticas se eligió el mismo sitio para fundar la capital colonial. En 1521, al fundarse el primer ayuntamiento en Coyoacán se dictaron algunas disposiciones para restaurar las calzadas, se reparó el acueducto de Chapultepec y se limpiaron las acequias; se restablecieron las instalaciones de servicios y se añadieron otras, siendo de las más importantes las relacionadas con la introducción del ganado, que modificó drásticamente los medios de producción y de transporte.

Primero fueron establecidas algunas instituciones civiles como el cabildo, la cárcel, la horca, la picota y el hospital, así como instalaciones comerciales necesarias tales como la carnicería, las tiendas en los bajos de algunas casas, los portales y los mercados, para más tarde establecer las instituciones religiosas.

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

La complejidad de las funciones urbanas se incrementó a la par que la población, que recibió oleadas de inmigrantes dispuestos a probar fortuna; aparecieron molinos, mesones, escuelas y establecimientos de diversos gremios artesanales.

La crisis demográfica que sufrió la población indígena y los efectos de la defensa, las epidemias y el trabajo forzado, así como la continua llegada de nuevos migrantes del viejo continente, equilibraron de alguna forma a la población de este centro urbano. Aunque no llegó a alcanzar las cifras de la época prehispánica; siendo inminente por esta razón la transformación del medio físico por la desecación de los lagos.

En 1592 fue fundado el Consulado de Comercio de la Ciudad de México⁸² por los comerciantes más acaudalados de la ciudad; su constitución representó un hecho histórico muy importante para explicar el desarrollo de la capital en el sistema económico. No obstante ser la capital de la Nueva España y fungir como centro político-administrativo, militar, religioso, y comercial, la ciudad de México tuvo un lento crecimiento.

Con las elevadas ganancias que significaban monopolizar las transacciones comerciales, el Consulado impulsó la construcción de caminos de la capital a los principales centros mineros y comerciales.

La ciudad de México fue la principal urbe de las colonias iberoamericanas, pero el carácter primario de la economía colonial nunca le permitió superar al resto de las ciudades. Los límites históricos de su magnitud durante el siglo XVIII se los impulsó la explotación minera y agrícola, que requería de población en las zonas rurales; entonces, su papel como le otorgó la función de centro administrativo y comercial.

Durante los primeros años del México independiente se planteó la necesidad de desarrollar la industria por medio de la participación del nuevo gobierno nacional. Para reconstruir el maltrecho aparato económico, se estimuló el comercio a través de una serie de medidas legislativas que, por primera vez en México, abrían el comercio exterior a todas las naciones del mundo. Se trató igualmente de fomentar la industria, pues hasta entonces los únicos sectores de la economía eran prácticamente la agricultura y la minería. Si embargo, el atraso económico imposibilitaba el surgimiento de una industria fabril significativa y estarían pocos capitales para invertir.

⁸² Ibid.

Su consolidación como centro político se logró mediante el Acta Constitutiva de la Federación de 1824, y el 20 de noviembre de ese año se dictaminó que: "El lugar que servirá de residencia a los supremos poderes de la federación, conforme a la facultad 282 del artículo 50 de la Constitución, será la ciudad de México.

Entonces no existían los factores necesarios para originar un proceso industrializador en el país, se hacía indispensable la participación activa del gobierno, y en 1830 se aprobó la creación del Banco del Avío para fomentar la industria nacional, siendo peculiar la tendencia del Banco de otorgar la mayoría de los créditos en la ciudad de México.

Hacia mediados del siglo XIX la ciudad de México se mantuvo con una población estable, alcanzando los 210 mil habitantes en 1862, y logrando el establecimiento de industrias en la ciudad. En 1843 existían en el país 59 fabricas de hilados y tejidos de algodón, distribuidas en función de su importancia ⁸³.

El desarrollo industrial moderno se inició en México a partir de 1876; de hecho en el período de 1876 a 1910 se establecieron las infraestructuras definitivas que harían posible la futura concentración industrial en la ciudad de México ⁸⁴.

En México el transporte de bienes y personas resultaba muy ineficiente por la larga duración de su recorrido y su alto costo. Los viajes por carretera entre la ciudad de México y Veracruz en la temporada seca era de 16 días, y en la de lluvias de 30. Se requerían meses para que las mercancías nacionales y extranjeras llegaran a los puntos más distantes de la República. En 1850 se inauguró el primer tramo de vías férreas en México, su tendido se fue desarrollando lentamente y 23 años después se concluyó la vía México-Veracruz.

La distribución de buena parte de las fabricas se regulaban por la disponibilidad de fuerza hidráulica; aproximadamente en 1880 fue cuando las máquinas de vapor empezaron a desplazar a las corrientes de agua como fuerza motriz. En esa época se introdujo en México la energía eléctrica y en 1881 se utilizó como servicio público.

⁸³ Idem

⁸⁴ Para mayor información sobre el desarrollo industrial de la Ciudad de México ver: GARZA, Gustavo, "El proceso e industrialización en la ciudad de México 1821-1970". El Colegio de México, México 19985, pp 446

Con el inicio de los grandes proyectos hidroeléctricos la ciudad de México dispuso de mayores cantidades de energía eléctrica. En esa época se decidió históricamente cuál sería la ciudad que se constituiría en el principal centro industrial, y México se convirtió en la ciudad irresistible. Del total nacional de potencia eléctrica instalada en 1889 el 5207% era para el Distrito Federal, lo que sentó las bases para la centralización de la actividad económica y de la población.

El marcado proceso de industrialización en la ciudad de México a partir de 1910 se vio impulsado por la gran migración campo-ciudad ocasionada por la Revolución y por estabilidad de las industrias mexicanas ante el mercado internacional, gracias al período de inestabilidad económica mundial de lapso entre guerras, cuando los conflictos entre los países capitalistas causó que ellos mismos se cerraran los mercados de materias primas y de manufacturas, se buscó el apoyo de países como México. Además el Estado proporcionó, más que en ninguna otra ciudad, las condiciones materiales necesarias para el asentamiento de estas industrias; la construcción de puentes y carreteras, instrumentación de complejos sistemas de drenaje y agua potable, etc., que posteriormente se constituirían en una fuente de atracción para la población expulsada del descompuesto sistema agrario.

En cuanto al proceso de concentración de las actividades y la población, podemos decir que es un fenómeno muy importante para la comprensión no sólo de las desigualdades, sino también del sistema urbano nacional. En este contexto, el sistema urbano sería el componente principal de la integración territorial de las diferentes actividades económicas, clases y grupos sociales y estructuras de poder, y a la vez se dividiría en subsistemas: centros urbanos, relaciones campo-ciudad, estructura interna de la ciudad y estructura intrarregional o intrarrural.

2.3 Migración campo-ciudad como expresión de la concentración

En América latina nos encontramos con diversas formas físicas de la expresión del territorio, producto de diferentes articulaciones de las estructuras económicas de estos

países; pero una constante en todo este subcontinente es que la población está viviendo “profundos procesos de cambio en la distribución territorial de la población”⁸⁵.

Existen diferentes tipos de movimientos de la población en cada país, determinados por la dinámica de acumulación del capital, tanto en el campo como en la ciudad. Aunque el tipo de migración que más predomina es del campo a la ciudad, es muy importante revisar y entender todos los tipos de migración.

El factor demográfico juega un papel importante en todo este proceso, y demuestra la notoria caída de las tasas de mortalidad, debida a las campañas de salubridad y a la relativa dotación de servicios de salud en las comunidades rurales. Pero por otro lado, las tasas de natalidad no se han podido abatir debido a los bajos niveles culturales y sus condiciones generales de vida que impiden el control natal voluntario.

Es evidente que el factor demográfico solo incrementa las migraciones en razón de que la tierra se encuentra altamente monopolizada. Este régimen niega la posibilidad de tener un sistema colectivo de producción, en donde puedan existir pequeños agricultores agrupados. Por tanto, se puede concluir que el factor demográfico es un aspecto cuantitativo del problema y la descomposición de las estructuras agrarias es cualitativo.

El crecimiento urbano ligado a las formas agrarias capitalistas hacen rentable la inversión capitalista de varias formas, para conseguir la apropiación de estas condiciones para la producción, se expropia mediante: la violencia a los movimientos democráticos campesinos, liquidando las formas de renta de la tierra, y a través de la industrialización de este sector introduciendo maquinaria que saca de competencia a cualquier campesino independiente y que al mismo tiempo libera mano de obra.

Por lo tanto el campesino desposeído de tierra únicamente tiene la opción de trabajar para el capitalista como jornalero, lo cual impide su sindicalización; y el resto se ve forzado a migrar a los centros urbanos. Otro factor importante es que los programas de desarrollo impulsados por el gobierno, no se centran en el impulso de zonas de pauperadas, sino de las áreas que tienen un determinado desarrollo.

⁸⁵ PRADILLA, Emilio, “Desarrollo capitalista dependiente y proceso de urbanización de América Latina”, *Revista*

La inversión capitalista en la tierra tiene también un carácter cíclico y desigual por la dependencia de la misma como medio de producción. Estos problemas tienen una expresión territorial que expresa el mismo desarrollo desigual de este sector. La desigualdad en la inversión de capital en diferentes zonas está dada por un sinnúmero de factores como: la fertilidad de la tierra, la demanda de determinados productos, las tasas de ganancia para los productos, las rentas del suelo, etc.

Estos factores tienen una expresión de desigualdad en el territorio. Esto se puede ver en la miseria de las viviendas, la carencia de los servicios básicos, la desaparición de los asentamientos y en la depauperación de la población campesina.

Así, las grandes ciudades han experimentado un alto crecimiento de su población, el cual como se vio no se debe sólo al crecimiento natural de ésta o al abatimiento en las tasas de mortalidad; sino al tremendo éxodo migratorio campo-ciudad.

En general, podemos hablar de una alta urbanización en América Latina, principalmente en las capitales de los países y de algunos centros urbanos, aunque de menor importancia. Es evidente que las causas de esta alta concentración de población en unas cuantas grandes metrópolis se debe al menos en su expresión reciente al carácter desigual y concentrado de proceso de industrialización. En las ciudades la industria se ha concentrado debido a las inevitables ventajas que le ofrecen: la dotación de todos los servicios de infraestructura y equipamiento necesarios para la actividad industrial; un gran ejército industrial de reserva; y las cercanía con los mercados de consumo y distribución, y con los centros financieros.

Esta concentración industrial a su vez incrementa los diferentes tipos de inversiones en un efecto de "bola de nieve", que también tiende a excluir a las pequeñas industrias.

A través de la historia, los países de América Latina han experimentado los mismos procesos en sus economías, que se pueden resumir en:

- 1) El período de sustitución de importaciones: En este período la crisis de los países altamente industrializados forzó la generación de una industria manufacturera propia, para suplir las importaciones, que provocó un desarrollo desigual con una mecánica no lineal.

2) Una fuerte tendencia a la concentración monopólica conducida a una estructura productiva controlada por grandes corporaciones financieras. Esta tendencia abrió las puertas a la inversión de capital extranjero, principalmente.

3) Una clara tendencia a la internacionalización de capital, en donde se asocian el capital nacional y/o el del estado con el capital internacional, que reviste tendencias a unir por medio de grandes corporaciones financieras todas las formas de capital (industrial, comercial, financiero e incluso inmobiliario).

Esta gran concentración de actividades en las capitales, es causa principal para que masas migratorias de pauperadas las busquen como opción de destino.

Pradilla cataloga los sistemas urbanos en 4 niveles:

- a) Centros urbanos dominantes que concentran los sectores dinámicos de la población (para nuestro caso las Z.M. específicamente la ZMVM).
- b) Un cierto número de centros urbanos intermedios, con una estructura productiva tradicional y poco dinámica.
- c) Una serie de centros urbanos inferiores; simples centros de distribución comercial.
- d) Una constelación de aldeas rurales.

Todo esto ha dado como consecuencia un crecimiento urbano anárquico en la ZMVM.

Entendido este como un crecimiento que sigue la lógica del capital en torno a los diferentes grupos sociales, pero que es anárquico por su carácter individual; es decir, que responde a diferentes intereses de grupos que actúan según sus intereses personales, y no en conjunto.

Una de las principales contradicciones de este fenómeno es el incremento que ha ocasionado el costo del crecimiento urbano. Esto se ha conformado por la marcada segregación social de la población, es decir, los diferentes grupos sociales se distribuyen anárquicamente en el territorio. Toda la actividad económica ha traído una gran masa de población que es segregada a vivir en lugares donde el costo de la urbanización es muy alto. Este fenómeno se ha marcado más por la desigual intervención del aparato de estado, que tiende a beneficiar más a las clases sociales dominantes.

2.3.1 Migración a la ciudad de México.

Se han realizado varios estudios importantes orientados a profundizar en el conocimiento de las migraciones hacia la ZMVM, investigaciones que han dejado claro el tipo, características y determinantes de las migraciones hasta 1970; posteriormente únicamente se han realizado estudios de tipo cuantitativo ⁸⁶. Surge la inquietud por saber si las características de la migración hacia la capital se ha modificado a raíz de la profunda crisis económica que caracterizó a la década de los 80s; ya que al parecer los últimos censos muestran cambios radicales en los patrones de migración de la población. Para poder precisar estos cambios en los patrones, destinos, orígenes y características de los migrantes, se analizaron los datos de la Encuesta Nacional de Migración en Áreas Urbanas (ENMAU) ⁸⁷, ya que el XI censo de población y vivienda es únicamente para caracterizar el fenómeno.

En ese análisis, las conclusiones más importantes sobre migración desde la ZMVM son:

- En el contexto de la migración interestatal que se dirige hacia la ZMVM ha representado, y continúa haciéndolo, la proporción más importante. Aunque es relevante precisar que esta importancia decreció durante la última década, al pasar de 38.2% en 1970 a 25% en 1980 ⁸⁸, debido, no al menor número de personas que emigran de su estado natal, sino al mayor atracción que está teniendo las ciudades intermedias.
- En comparación con el resto de las ciudades estudiadas, la de México es la que representa mayor proporción de migrantes antiguos; esto es, en los quinquenios más lejanos llegaron proporciones mayores de migrantes que las que se observan en los más recientes, en especial después de 1976. El 53,8% de los inmigrantes detectados en la encuesta tienen 20 años o más de residir en la ZMVM y en cambio solo el 10.0% tiene menos de 5 años y el 8.9% tienen un tiempo de residencia entre 5 y 9 años ⁸⁹.

⁸⁶ NEGRETE, María Eugenia "LA migración a la Ciudad de México: un proceso multifacético" en: Estudios demográficos y urbanos vol. 5. Num. 3, México 1993. El Colegio de México p. 641

⁸⁷ Esta encuesta se realizó en 1986-1987, consideró las ciudades de: México, Guadalajara, Monterrey, Puebla, Leon, Torreón, San Luis Potosí, Chihuahua, Mérida, Orizaba, Veracruz, Tampico, Tijuana, ciudad Juárez, Matamoros y Nuevo laredo

⁸⁸ NEGRETE, Op. cit. p 643.

⁸⁹ CONAPO, *Encuesta Nacional de Migración en Áreas Urbanas (ENMAU)*, 1988. edit. CONAPO

• Aunque el origen de los migrantes a la ZMVM es muy diverso, la mayoría proviene tradicionalmente de los estados del centro de la República; la mayor parte de localidades densamente pobladas donde predomina la agricultura de tipo tradicional.

• Las características sociodemográficas más importantes de los flujos de migrantes a la ZMCM son la concentración en edades jóvenes y su carácter predominante rural. El 62.2% de los migrantes llegaron a la ciudad de México en edades que oscilan entre los 10 y los 29 años y comparada con las otras ciudades de la encuesta, la de México presenta los índices más altos de ruralidad los cuales, además, se acentúan entre los migrantes que provienen de distancias cortas (de 0 a 399 Km.)⁹⁰. Asociado a ello, los niveles de escolaridad de esta población son bajos en relación con los de la población nativa. Todas estas características favorecen la inserción del migrante rural en trabajos de baja calificación⁹¹.

• También podemos observar que no solo ha disminuido el potencial de atracción de la ZMVM, sino que se ha convertido cada vez más en una zona importante de expulsión de población. Datos elocuentes respecto a este fenómeno son los que se refieren a la creciente salida de población de la zona metropolitana. La evolución de la participación de la población del D.F. y Estado de México en inmigración de las principales ciudades del país han ido acrecentándose. Vemos que prácticamente en todas las ciudades hubo un incremento notable de inmigrantes provenientes de estas dos entidades.

• Otro aspecto importante y original que se investigó en la ENMAU es el que se refiere a las expectativas migratorias de la población encuestada. El 32% de la población de la ZMVM (16.8% de nativos y 15.3% de inmigrantes), expreso su deseo de emigrar, comparado con proporciones siempre menores al 10% en el resto de ciudades. Los motivos declarados por la población informante que desea emigrar de la capital son los motivos derivados de la alta concentración y del crecimiento urbano: "Presión por la vida agitada" (32.7%), "La contaminación ambiental" (24.3%) y la "Falta de seguridad pública" (15.3%)⁹².

⁹⁰ Ibid.

⁹¹ NEGRETE, Op. cit. p 647

⁹² CONAPO Op cit.

2.4 LA DINÁMICA DEMOGRÁFICA DE LA ZMCM

Para evaluar y analizar los indicadores y determinantes demográficos, es importante realizar una descripción cronológica de los sucesos de poblamiento en la zona metropolitana de la ciudad de México, a partir del presente siglo, cruzando la información de población con la superficie, densidad y localización de este poblamiento; la tenencia de la tierra, el desarrollo económico y las políticas urbanas de este territorio⁹³. Es importante comparar varios indicadores junto con el demográfico para explicarnos mejor las tendencias demográficas. De esta manera será más fácil visualizar todas las condiciones de tipo político, económico y social, que impulsaron el acelerado poblamiento de la región centro del país.

En el período 1900-1910 se presentó en la ciudad de México un lento crecimiento poblacional; se observó una evolución de la ciudad de 344 mil a 421 mil habitantes ⁹⁴, con una tasa de crecimiento del 2% anual; aunque es importante resaltar que la ciudad absorbía el 35% del crecimiento total de la población en el país, debido a que desde fines del siglo pasado se fomentó la industrialización de la ciudad por medio de la construcción de infraestructura, exención de impuestos y facilidades para la inversión. Durante esta etapa la superficie urbana se limitaba a 2.717 has. Con una densidad de población de 127 hab/ha.

Aquí se empieza ya a manifestar la tendencia de crecimiento de la ciudad central, hacia el oeste y noroeste; para 1910 la superficie casi alcanzó las 4000 has. Y una densidad de 105 hab/ha ^{95 96}., lo que muestra los efectos de las políticas de industrialización en la ciudad.

Dentro de esta tendencia de crecimiento se empezó a ver la preferencia de las clases altas por comenzar a poblar el sur y el sureste de la ciudad central, motivados por el fraccionamiento inmobiliario de esas zonas; de esta manera comienza la inercia

⁹³ Idem

⁹⁴ Para mayor información sobre estudios de esta índole, ver. MERCADO, Angel. "Ciudad de México. Proceso de poblamiento durante el siglo XX (cuadro resumen por periodos, décadas y variables explicativas)". Estudio comparativo no publicado. CIAD-UAM-X. Aquí el autor realiza un cuadro cronológico donde cruza la información por décadas de 1900 a 1990, con los tópicos de: Población; Superficie Densidad y Localización del poblamiento; Vivienda; Tenencia de la tierra; Mercado inmobiliario; Desarrollo económico; Población económicamente activa; Política urbana, Actores sociales y situaciones políticas de base territorial; y Elites gobernantes.

⁹⁵ MORALES, citado por Mercado Angel. Op. cit.

⁹⁶ Ibid.

habitacional de las clases pobres hacia el oeste y noroeste y en el mismo centro. En estos momentos el gobierno de la ciudad se encuentra bajo el mando del poder ejecutivo a través del gobierno del interior.

En el período 1910-1921, se presentó un decrecimiento de la población rural en el país debido al conflicto revolucionario y por consiguiente aumento la migración hacia la ciudad de México. En 1921 suma un total de 615 mil hab. que crecen a una tasa anual cercana al 4%. Como se observa, la llegada de la población de escasos recursos a la ciudad frenó el crecimiento físico, pero aumentó el poblacional, por lo cual en este período inicia la tendencia a las altas densidades de población a la ciudad de México, provocado también por el freno en la producción inmobiliaria⁹⁷, prueba de esto es que asciende a 132 hab/ha; mientras la superficie llegó a 4637 ha. Desde este momento, es importante resaltar que la migración a la ciudad de México comenzó a mostrar la descomposición de las estructuras agrarias⁹⁸ como elementos centrípetos, en lugar de la dinámica económica de la ciudad como elemento centrifugo para la migración interestatal.

En el período 1921-1930 se acelera el crecimiento poblacional, en 1930 la ciudad alcanza un millón cincuenta mil habitantes que crecen a una tasa de 5.4% anual, gracias a la reestructuración económica establecida a partir de 1920⁹⁹; en este período también desaparece el régimen municipal en el D.F y crea el departamento del D.F, el cual promueve diversos mecanismos de fraccionamiento del suelo, incentivos fiscales, jurídicos y de construcción, entre otros, lo que dinamiza el crecimiento de la mancha urbana al alcanzar 8 mil 600 has, permanece y se consolida el crecimiento hacia el sur y el sureste de la ciudad por las clases altas, y hacia el norte por las bajas.

En el período 1930-1940, disminuye el ritmo de crecimiento de la población a 4.6% anual, se incrementa la población a un millón 644 mil habitantes en 1940. En este período se continúa observando que la expansión física de la ciudad se ubica por debajo de la dinámica de población. Entre ambos años el área urbana crece 36.4% y la población 56.8%; la primera llega en 1940 a 11,750 ha, con un aumento de densidad a 140 hab/ha. Es importante resaltar que en este período aunque el 82% del parque de vivienda se

⁹⁷ COULOMB, Y SÁNCHEZ, citados por Mercado Angel, Op. cit.

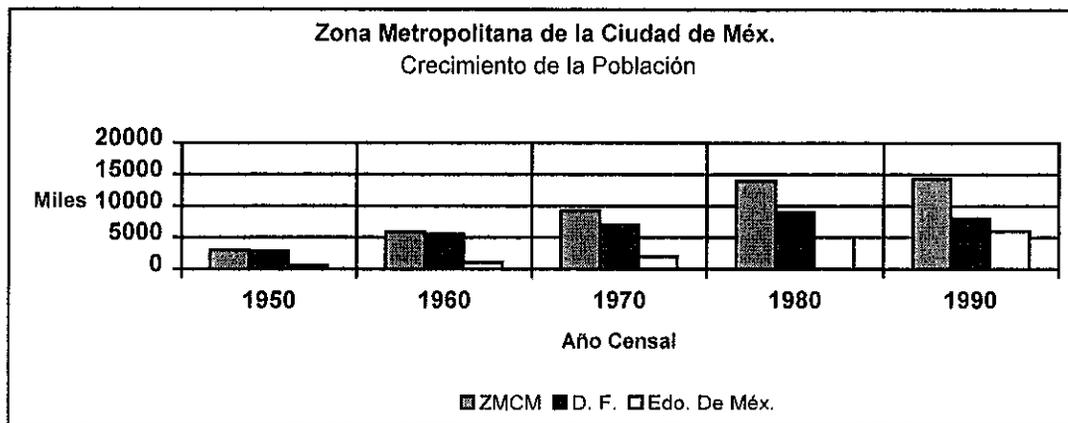
⁹⁸ O para mayor información sobre el proceso de descomposición del agro mexicano ver. PRADILLA, Emilio, "Desarrollo capitalista dependiente y proceso de urbanización de América Latina, *Revista Interamericana de Planificación*, Vol. XV, Num. 57, México, marzo de 1991 pp 75-94

⁹⁹ Garza, Gustavo, citado por Mercado Angel, op cit.

concentra en la ciudad central ¹⁰⁰, se fomenta la creación de colonias proletarias (107) y 48,082 lotes durante todo el período ¹⁰¹ por lo que continua la inercia económica concentradora ¹⁰² de la ciudad; para 1940 en esta se produce el 30% del PIB nacional¹⁰³.

En el período de 1940-1950 se presenta una nueva aceleración del crecimiento de la población. En tan solo 10 años duplica su tamaño: alcanza 3 millones 135 mil habitantes en 1950 que crecen ya 6.6% anual. En este período el crecimiento migratorio representa el 45.4% del total ¹⁰⁴, debido en gran medida a que se encuentra en auge la primera etapa del modelo económico de sustitución de importaciones y son creadas las grandes obras de infraestructura que aceleran el desarrollo industrial de la ciudad ¹⁰⁵. En 1950 la extensión física de la ciudad es de 24 mil has; el doble que las de 1940. Es importante indicar que en este período se inicia la metropolización de la ciudad de México con el municipio de Tlalnepantla. La fuerza de trabajo del D.F suma 610,115 personas en 1940, concentradas en el sector secundario (31.4%), y principalmente en el terciario (61.69%). Estas ramas representan a nivel nacional el 26.3 y 31.3%, respectivamente. Con lo cual se observa la consolidación de las políticas económicas concentradoras en la ciudad de México.

GRÁFICA 1



Fuente: Censo de Población y Vivienda. INEGI. 1950-1990

¹⁰⁰ COLOUMB, y SÁNCHEZ, Op. cit.

¹⁰¹ AZUELA, y CRUZ, citados por Mercado Ángel, Op. cit.

¹⁰² En gran medida el crecimiento económico y la estabilidad en las políticas de crecimiento económico de deben a la estabilidad política a partir de 1930. Prueba de esto es que durante 1900-1930 hubo 17 presidentes de la República, mientras que de 1930 a 1990 solo 10.

¹⁰³ PUENTE, citados por Mercado Ángel, Op. cit.

¹⁰⁴ SCHTEINGART, Op. cit.

En el período 1950-1960 continúa el crecimiento acelerado de la ciudad: la tasa promedio es de 5.5% anual y en 1960 la población alcanza 5 millones 381 mil habitantes, aunque en este período todavía no es importante la participación de los municipios, puesto que el D.F. aloja el 99% de la población metropolitana. Y debido a la especulación del suelo inmobiliario, la ciudad central comienza a manifestar tasas negativas de crecimiento.

En este período también se presenta un acelerado crecimiento de la superficie (6.9% anual) que resulta superior a la dinámica de la población. En 1960 el área urbana alcanza 47 mil has. De las cuales el 21% pertenece a los municipios conurbados, con una densidad de 25 hab/ha. La densidad promedio es de 114 hab/ha. En este período el parque habitacional suma 854,908 viviendas. Las colonias populares aumentan su participación al 24% del área construida. En este período se duplica la producción en la ciudad al alcanzar una tasa de 8% anual, esto debido a que el país se encuentra en la segunda etapa del modelo económico de la sustitución de importaciones, orientada hacia la producción de bienes de consumo duraderos e intermedios, con la cual continúa la inercia industrial y del sector de servicios en la ciudad de México. En 1960 la población activa suma un millón 147 mil personas en el D.F., distribuidas de la siguiente manera: 385 en el sector secundario y 57% en el terciario. Con respecto al país la participación de estos sectores se eleva a 29 y 31%, respectivamente¹⁰⁶.

En el período 1960-1970, la ciudad crece a una tasa de 5.52%. En 1970 cuenta con 9 millones 210 mil habitantes. El crecimiento en el D.F. es de 3.6% mientras que en los municipios es de 22% anual. Allí habitan ya casi 2 millones de personas, las tasas de crecimiento social disminuye al 34.6%¹⁰⁷. En esta década la expansión de la ciudad se reduce al 3.8% anual, aunque en números absolutos asciende a 68 mil 260 has. Con una densidad de 135 hab/ha, lo que nos sigue mostrando la inercia de crecimiento de la población superior al crecimiento físico. Así mismo, los municipios conurbados aumentan su densidad a 98 hab/ha. Y su participación en el total del área urbana a 28%, gracias a que la urbanización de grandes extensiones de tierra en el Estado de México es impulsada con la creación de FOVI y FOGA. Mientras tanto continúa el crecimiento económico en la ciudad de México y su porcentaje de participación en el ámbito nacional

¹⁰⁵ GARZA, Op. cit

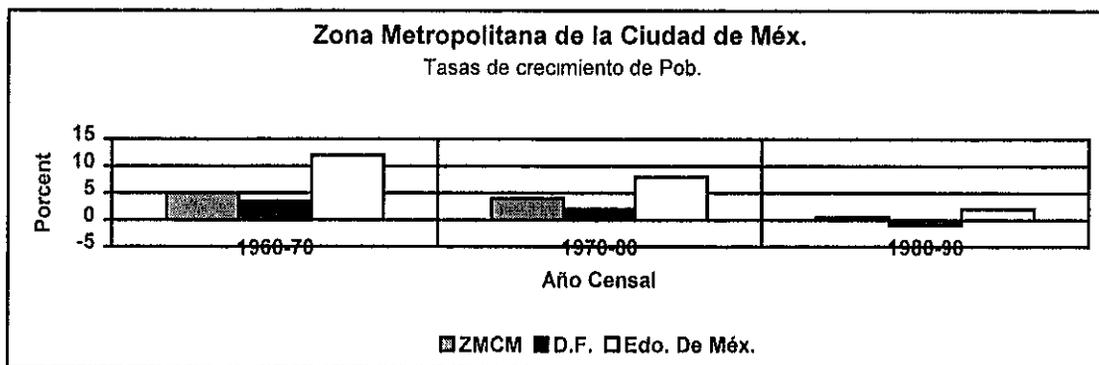
¹⁰⁶ Ibid

¹⁰⁷ SCHTEINGART, Op. cit.

durante esa década la ciudad nuevamente duplica su producción, esta vez con una tasa de 7% y su proporción a 37% con respecto al PIB Nacional.

En el período 1970-1980, el crecimiento de la ciudad tiende a disminuir: la tasa anual baja a 3.61%. La población en 1980 es de 13 millones de personas de las cuales el 61% se aloja en el D.F y el 39 restante en los municipios conurbados, con los cuales la inercia del crecimiento negativo de las delegaciones centrales se comienza a extender a otras. El crecimiento de la superficie urbana se dinamiza: muestra una tasa anual del 5% y duplica su tamaño de 68 mil Ha a 11 mil 500 Has. En 1980, la densidad disminuye a 117 hab/ha. En el D.F la superficie aumentó más que la población y la densidad disminuye a 128 hab/Ha: pero, por el contrario, en los municipios alcanza 104 hab/Ha; lo que marca definitivamente la tendencia de migraciones intraurbanas de expulsión de la población de la ciudad hacia los municipios.

GRÁFICA 2



Fuente: Censo de Población y Vivienda INEGI, 1960-1990

En el período 1980-1990 el área urbana de la ciudad alcanza ya a los 16 delegaciones del D.F y a 27 municipios conurbados o próximos a serlo, con una población de 15 millones de habitantes, 54% en la primera entidad y 45% en la segunda. Aquí se aprecia como las migraciones intraurbanas tienen mayor peso que las campo-ciudad. La mancha urbana alcanza 150 mil has, con un crecimiento de 2.3% anual, que es superior al de la población¹⁰⁸. Es importante resaltar que aunque el país se encuentra en una grave crisis económica, la ciudad de México aumenta su participación económica a nivel nacional,

¹⁰⁸ BUCHHOFFER, y AGUILAR, citados por Mercado Ángel, Op. cit.

colocándose en el 50% del PIB nacional¹⁰⁹, lo cual muestra aun más la política de la centralización de las actividades económicas; pero se experimenta una reducción absoluta en el número de empresas industriales en 17%, especialmente en las pequeñas, y por lo tanto se pierden 256 mil empleos. La población ocupada en la ciudad de México representa el 22% de la PEA nacional.

Como se puede observar en este análisis por decenios, es decir de la década de los 40 que se comienza a dar un crecimiento espectacular de la ciudad de México, lo cual es resultado, por una parte, de una natalidad alta combinada con una reducción significativa de la mortalidad¹¹⁰, y por otro lado las grandes masas de inmigrantes del campo.

Los resultados del último censo general de población arrojaron cifras que mostraron los profundos cambios en los patrones de poblamiento y migración, tanto a la zona metropolitana como en el interior de la misma; desmintieron el mito de la "ciudad más grande del mundo", cuya población según varios autores (Ward, Cepal) alcanzaría 26 millones de habitantes, lo que dejó entrever que la ciudad redujo su tasa de crecimiento en beneficio del crecimiento de las ciudades medias, lo que implicó una disminución de su supremacía. La explicación de que esta tendencia se revirtiera se puede encontrar en el claro descenso de las tasas de fecundidad, y sobre todo en que la migración revirtió su dirección convirtiendo a la ciudad en expulsora de población.

Se han realizado múltiples estudios con diferentes metodologías para identificar períodos de los fenómenos demográficos y sus expresiones en la territorial para poder explicar la dinámica poblacional de la ZMCM. Hasta el momento una de las explicaciones más coherentes fue la que surgió a partir de los trabajos de Luis Unikel¹¹¹ en los años setenta. La obra de Unikel presenta un modelo para medir el grado de metropolitanismo y sobre esa base identifica los diferentes contornos de crecimiento histórico. Aquí se retoman estos períodos para periodizar el desarrollo de la ciudad de México a fin de combinarse con la metodología denominada "crecimiento por conurbaciones"¹¹² explicar el fenómeno desde el aspecto territorial:

¹⁰⁹ CAMACHO, citados por Mercado Ángel, Op. cit.

¹¹⁰ En 1930 había 24.5 defunciones por cada mil habitantes y descendió a pasos agigantados hasta alcanzar 14.5 al final del periodo. (PARTIDA, Atlas de la Ciudad de México)

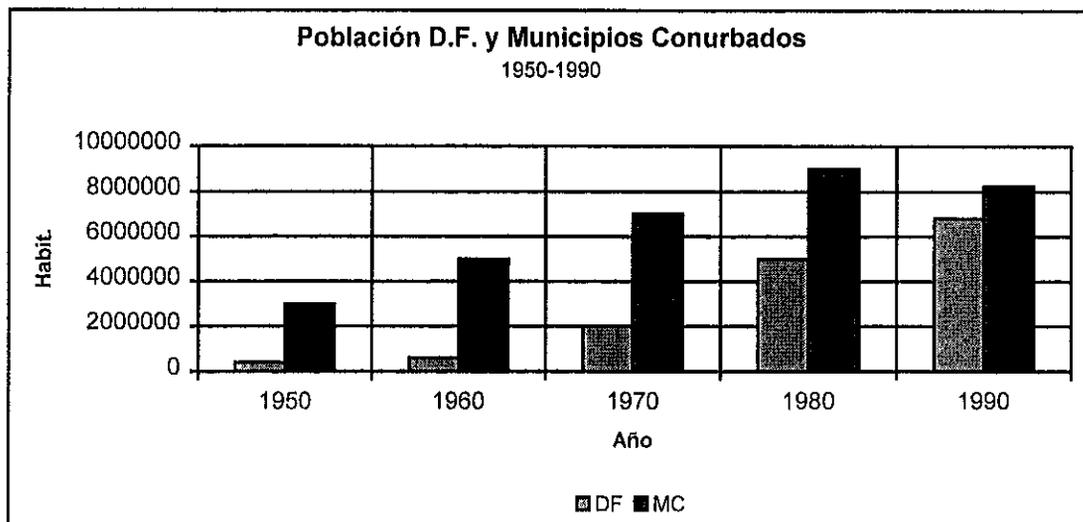
¹¹¹ UNIKEL, Luis, *et al. El desarrollo urbano de México Diagnóstico e implicaciones futuras*, México 1978, edit. El Colegio de México

¹¹² Esta metodología explica el crecimiento de la Ciudad de México de acuerdo a períodos de conurbación. la primera fue la que se presentó entre la Ciudad central (contorno del área central) y las delegaciones contiguas (primer anillo de las áreas

a) El primero abarca hasta 1930, y ha sido denominado como "etapa del crecimiento del núcleo central", la ciudad de México pasa de ser una urbe de 345 mil habitantes a un metrópoli de 1 millón 29 mil, este crecimiento demográfico es producto de una migración rural-urbana y de un crecimiento natural lento, resultado de una natalidad elevada. (45 nacimientos por mil habitantes), pero también de una mortalidad que se mantiene en niveles elevados (de aproximadamente 27.6 defunciones por mil habitantes).

En este período la AUCCM se circunscribía a los 12 cuarteles que empiezan a saturarse. Estos absorbían el 98% de la población urbana mientras que el 2% restante habitaba en las delegaciones Azcapotzalco y Coyoacán. Algunos autores coinciden en señalar que se inicia el proceso metropolitano de la ciudad de México al llevarse a cabo la primera conurbación al interior del D.F cuando se une la ciudad central con poblaciones entonces periféricas como Tacubaya, Tacuba, la Villa, San Ángel de Iztacalco. Este proceso que ha sido denominado crecimiento por conurbaciones va a construir una constante del proceso de la ZMCM, aunque en los factores que en él intervienen tenderán a variar de acuerdo al contexto económico, político y social coyuntural¹¹³.

GRÁFICA 3



contiguas); la segunda se presenta entre las delegaciones contiguas y los municipios del estado de México (segundo anillo de la segunda conurbación del D. F. con el estado de México). Según ESQUIVEL, Teresa "Cambios recientes en la dinámica demográfica de la Ciudad de México", en: *Metrópolis, Globalidad y Modernidad*, UAM-A, México 1993, pp. 129 - 159. Ver también: DELGADO, Javier, "De los anillos a la segregación. La Ciudad de México, 1950 - 1987", en: *Estudios demográficos y urbanos*, vol. 5, Num. 2, México 1990, edit. El Colegio de México, pp. 237- 274. En este último estudio Delgado plantea la metodología del crecimiento por conurbaciones para identificar a los municipios de la próxima conurbación y estimar un volumen probable de población de acuerdo a la tendencia de densidades.

¹¹³ ESQUIVEL, Teresa "Cambios recientes en la dinámica demográfica de la Ciudad de México", en *Metrópolis, Globalidad y Modernidad*, UAM-A, México 1993, pp 129-159

Este núcleo central o ciudad interior formada por la mayor parte de las delegaciones centrales, se caracteriza por un alto nivel de concentración del equipamiento y de los servicios. Es quizá, el espacio urbano con mayor carga histórica e ideológica de la ciudad¹¹⁴.

a) En el segundo período que abarca de 1930 a 1950 se caracterizó por un crecimiento demográfico combinado con una expansión física de la ciudad, formando la primera conurbación entre el núcleo central de la ciudad y las delegaciones periféricas. En este proceso fue evidente la conurbación de afuera hacia adentro, ya que las delegaciones periféricas crecieron a tasas de 15.7% anual entre 1940-1950 en comparación con el 4.5% que creció en el núcleo central en el mismo período. Esto motivado por un proceso denominado de "Desconcentración de comercios, servicios y población"¹¹⁵, que se inicia a los 40s. Paralelamente a la especialización central en servicios se desarrolló un primer despliegue sobre la periferia de aquel tiempo, como efecto del proceso de industrialización del norte de la ciudad de México, se amplió la primera conurbación dentro del D.F hacia las delegaciones de Azcapotzalco, Gustavo A. Madero, Alvaro Obregón, Coyoacán, Iztapalapa e Iztacalco; haciendo de esta manera que el D.F limitara con el Estado de México, es importante señalar que este patrón de conurbaciones radiales en gran medida se vio impulsado por el sistema de tranvías¹¹⁶.

b) Durante el tercer período de 1950-1980¹¹⁷ es cuando se da la segunda conurbación de las delegaciones contiguas a los municipios del Estado de México. El hecho fundamental que marca el inicio de esta etapa es la expansión del área urbana sobre los municipios del Estado de México en donde se ubicaron actividades industriales, primero hacia Tlalnepantla y después a Naucalpan y Ecatepec. Por otra parte, los requerimientos de suelo urbano para la construcción de vivienda, volcaron la expansión también sobre los municipios de Nezahualcóyotl, Chimalhuacan, Cuautitlán, Tultitlán, Coacalco, Huixquilucan y La Paz. En esta etapa se intensifica el proceso de crecimiento metropolitano impulsado por un fuerte crecimiento poblacional que hace pasar a la ZMCM de 3 a 14 millones de habitantes. En esta etapa de nueva expansión los principales elementos que determinaron este tipo de crecimiento fueron las grandes obras de

¹¹⁴ DELGADO, Javier, "De los anillos a la segregación La Ciudad de México, 1950-1987", en. *Estudios demográficos y urbanos*, vol. 5, Num. 2, México 1990, edit. El Colegio de México, p. 241.

¹¹⁵ ESQIVEL, Op. cit., p. 132.

¹¹⁶ DELGADO, Op. cit., p. 241.

infraestructura metropolitana como la ampliación y modernización de la vieja planta industrial hacia Tlalnepantla y Ecatepec; la construcción del periférico que impulsa la segunda conurbación; así como las primeras modernizaciones de los sistemas de abastecimiento de agua, drenaje y energéticos de la ciudad¹¹⁸. En términos de la estructura urbana, durante este período fue clara la expulsión de población desde las áreas centrales y la proliferación de fraccionamientos ilegales en la periferia que aparece a un nivel masivo. Delgado menciona al respecto:

"Ante la notoria ausencia de mecanismos reales de control de la especulación con el terreno, el estado no solo tolera las ocupaciones ilegales sino que frecuentemente recurre a formas corporativas de control sobre las organizaciones de colonos en distintas etapas de poblamiento, desde la adquisición, para organizar la asignación de lotes, hasta la gestión posterior de los servicios públicos, por lo que proporciona una amplia base mediante el clientelismo electoral"¹¹⁹.

2.5.- La configuración de la metrópoli

En la configuración metropolitana pueden distinguirse dos tipos fundamentales de procesos sociales. Por una parte, los que derivan de las múltiples formas de reproducción de la fuerza de trabajo o, tal vez mejor, de reproducción de los sectores populares. Esta distinción pretende destacar la peculiaridad de la situación de las metrópolis de América Latina, debido a la influencia de los inmigrantes que contribuyen a la enorme expansión urbana, aun cuando no se hayan integrado como fuerza de trabajo en el mercado metropolitano.

Por otra parte, los procesos de reproducción del capital, particularmente en sus fracciones inmobiliarias, junto con los agentes sociales que surgen de esos procesos son particularmente importantes por la intervención de los aparatos de gobierno, federales, estatales o locales.

¹¹⁷ Existen varios autores que hacen una tercera etapa o anillo de metropolización de 1970 - 1986 (Delgado), pero por los alcances de esta investigación con respecto a este rubro no profundizaremos más en el tema, y tomaremos el criterio de Esquivel

¹¹⁸ DELGADO, Op. cit., p. 242.

¹¹⁹ DELGADO, Op. cit., p. 242.

Esta presencia puede darse en dos formas: como una regulación de los comportamientos de los agentes ya mencionados, pero también en forma directa con acciones que transforman ese espacio.

Desde la década de los cuarenta se presentó en México un proceso de industrialización que se incluye dentro del denominado modelo económico de sustitución de importaciones, lo cual a estado estrechamente ligado con la concentración de la industria en el capital del país, además de los problemas de capitalización del campo mexicano, lo cual ha hecho de la ZMCM el principal centro económico y político del país desde la época de la colonia. Hoy día podemos ver claramente el resultado de estas tendencias: el D.F en 1993 registro un PIB de 64 mil millones de dólares; una actividad comercial que supera a los 100 mil millones de dólares; una concentración de la actividad financiera que condensa el 50% del crédito bancario nacional, el 75% de las empresas de factoraje y la existencia de 230 mil establecimientos económicos; la ciudad de México es fundamental para la economía nacional pues aporta el 36% del PIB¹²⁰ nacional. Así mismo, los efectos de esta concentración política y económica se reflejan en su poblamiento al pasar ha hacer no solo la ciudad más habitada del país, sino la cuarta más poblada del mundo¹²¹.

Sin embargo, la enorme concentración industrial se articulo con características tales que limitaron la capacidad del sector para absorber grandes cantidades de mano de obra, sobre todo a partir de la década de los sesenta. Con la disminución industrial provocada en la década de los ochenta por la aguda crisis económica (-17%) se puede explicar el hecho de que la creciente población urbana se haya ocupado en el sector terciario, el cual ha absorbido a la mayor parte de la fuerza de trabajo liberada por la descomposición del agro mexicano. Dentro de este contexto, como parte del proceso se fueron generando los problemas de desempleo y subempleo. El desempleo parece haberse duplicado cada década desde 1940 para alcanzar una 100,100 personas en 1970¹²², y llegar a 220,000 en 1974; para 1993 la tasa de desempleo oficial reconocida es de 3.5%¹²³, es decir, 200 mil personas; pero además existe una gran cantidad de subempleados, también existe una gran cantidad de población que recibe muy pocos ingresos. El 16% de la población

¹²⁰ URRUTIA, Alonso y BALLINAS, Víctor, " Aporta el Distrito federal 36% del producto interno bruto" *La Jornada*, México 9 de marzo de 1993.

¹²¹ Datos presentados en la Conferencia Regional Latinoamericana y del Caribe sobre Población y Desarrollo, por el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP), México 4 de mayo de 1993

¹²² SCHTEINGART, Martha y CRUZ, Marisol, " Procesos sociales, desarrollo urbano, y medio ambiente: El caso del Área Metropolitana de la Ciudad de México", *Seminario de urbanización y medio ambiente en países subdesarrollados*, El Colegio de México, México 1982, p. 7.

ocupada labora menos de 32 horas a la semana; 21% percibe entre 0 y un salario mínimo en tanto que un 40% percibe ingresos entre uno y dos salarios mínimos vigentes¹²⁴.

La ciudad se convirtió así en el asiento de nuevas actividades productivas, de intercambio y de consumo que generaron nuevos grupos sociales, así mismo repercutió en la expansión o modificación de otras ciudades ya existentes. Nuevos sectores de la clase media aparecieron en el escenario urbano, y al mismo tiempo se extendieron el proletariado y el subproletariado. Esta expansión ha sido tan significativa, que hoy se calcula que el 75% de la población en la ZMCM es pobre¹²⁵. Estos grupos sociales han tenido diferente incidencia en el plano político y en la estructuración del estado, el cual ha su vez ha desarrollado una serie de estrategias en cuanto a los procesos industriales y económicos.

Sin embargo no puede entenderse cómo se estructura el espacio urbano si o se hace también referencia, al problema del suelo y a su aparición por parte del sector inmobiliario privado y de los estratos populares, con la mediación directa o indirecta del estado.

Si bien el análisis de las densidades brutas de la población en el área metropolitana indican un proceso de densificación tanto en las unidades político-administrativas como el conjunto de áreas, el estudio de las densidades referidas al área urbana muestran que ese proceso no se da en forma similar, ya que no se observa una densificación importante de la mancha. Las densidades brutas expresan más la ocupación de las unidades político-administrativas que una densificación de los espacios ya urbanizados. El mantenimiento de las bajas densidades con la expansión del área urbana se explica por los procesos de ocupación del espacio urbano que se representa más adelante.

La expansión territorial de la ciudad de México y su consecuente metropolización, se ha producido con características muy particulares en cuanto a las formas de tenencia de la tierra rural que se han ocupado, situación que diferencia notablemente a México de otros países latinoamericanos. Desde la época prehispánica, pasando por el período colonial y por las diferentes etapas posteriores de la historia mexicana, han coexistido en este país

¹²³ INEGI, "XI Censo Nacional de Población y Vivienda 1990.

¹²⁴ GARCÍA, Guadalupe, " A pesar del saneamiento de las finanzas, se agudiza la concentración de riqueza y persiste el desempleo en el D.F." *El financiero*, México 21 de abril de 1993.

¹²⁵ URRUTIA, Alonso y BALLINAS, Víctor, "Percibe 2% de la población del D.F. 300 millones al año; 75% es pobre", *La Jornada*, México 10 de marzo de 1993

la propiedad privada y la colectiva del suelo en las que están implicados diferentes grupos sociales, cuyo enfrentamiento ha dado origen a frecuentes conflictos, muchas veces violentos.

Si bien la Reforma Agraria fue puesta en práctica plenamente en el país durante la administración cardenista, en el territorio del D.F comenzó antes¹²⁶, habiéndose dotado la mayoría de los ejidos en los años veinte, con consecuencias particulares sobre el proceso de urbanización que se aceleró más tarde. La tenencia ejidal permite a los campesinos únicamente el usufructo de la producción misma, lo cual significa que la tierra es propiedad del estado en concesión del usufructo aun particular, quedando prohibida su enajenación. Esta propiedad solo podía ser expropiada por causa de utilidad pública.¹²⁷ Cabe señalar que también existen las tierras comunales cuyo origen se remonta a la época colonial, las que se encuentran regidas por normas similares a las de la tierra ejidal.

Es importante repasar los tipos de propiedad de la tierra ya que estos afectaron cuantitativamente la expansión de la mancha urbana de la siguiente manera.

De 1940 a 1975 fue cuando se formó la mayor parte de la mancha urbana del D.F. Su crecimiento se produjo de la siguiente manera: 52.8% sobre la propiedad privada, 26.5% de tierra comunal y 20.7% de propiedad ejidal¹²⁸. Es decir que un poco menos de la mitad del crecimiento urbano se dio sobre tierras de carácter colectivo. Las tierras comunales también han sufrido la invasión urbana, pero, por su mayor extensión y su posición estratégica han sido menos afectadas. A partir de esa fecha, la expansión de la mancha urbana se dio principalmente sobre terrenos comunales, que dominaban en el sur del D.F. Para 1982, 4.5 millones de personas de la zona conurbada (60% del total) se asientan en 14 mil has¹²⁹ -42% son de origen comunal o ejidal, 36% son de producto de fideicomisos y

¹²⁶ SCHTEINGART, Martha y CRUZ, Marisol, " Procesos sociales, desarrollo urbano, y medio ambiente. El caso del Área Metropolitana de la Ciudad de México", *Seminario de urbanización y medio ambiente en países subdesarrollados*, El Colegio de México, México 1982, p. 11.

¹²⁷ Es importante interpretar el sentido de este tipo de tenencia en cuanto a su disponibilidad para el uso de los sectores populares. Si bien el Estado no puede disponer de estas tierras sin su expropiación, pareciera que ese mecanismo resulta más fácil y menos costoso que el de la propiedad privada, para destinar más tierras de carácter colectivo a casos de interés social. Sin embargo, la interpretación que da el Estado al concepto de interés social es a menudo discutible

¹²⁸ SCHTEINGART, Op. cit.

¹²⁹ COULOMB, Op. cit.

21% sobre tierras de propiedad privada; en los 17 municipios conurbados de esa fecha se concentraba el 88% de las áreas ilegales del Estado de México¹³⁰.

Sobre el Estado de México la mancha urbana se ha expandido 21.9% sobre tierra ejidal, 27.5% comunal y 27.8% estatal, y solo 22.8% sobre privada. Las cifras nos demuestran claramente que la ZMCM creció sobre tierra no privada en una medida mayor que en el D.F; es decir, en conjunto de la ZMCM se ha expandido en 77% de tierras de carácter colectivo.

La importancia creciente de la tierra de carácter colectivo en la expansión física de la ciudad de México es un aspecto muy importante que debe ser tomado en cuenta al analizar los procesos de ocupación del espacio por diferentes grupos sociales. Estas formas de tenencia, si bien siguen constituyendo un obstáculo a la apropiación del suelo, ya que implican ser expropiadas para su utilización en el ámbito urbano, conllevan mecanismos y agentes sociales diferentes a los correspondientes a la apropiación de la tierra de la propiedad privada. Por otra parte, la urbanización de esas tierras impacto de manera diferente a la producción agrícola y a la rural afectada por la transformación. Estos elementos deben ser tomados en cuenta al analizar posteriormente el impacto del crecimiento metropolitano sobre el área rural.

Para estudiar el proceso de conformación del área metropolitana es necesario dividirla por etapas, dado el tiempo y la complejidad de este proceso. 1)Desarrollo estabilizador y estructuración del espacio urbano (1940-1960); 2)Crisis económica y acentuación de los conflictos en el proceso de estructuración del espacio metropolitano (1960-1980); y 3)Etapa de crecimiento y consolidación megalopolitano (a partir de 1980).

¹³⁰ LEGORRETA, citado por Mercado Angel Op cit. Producto de la desecación del Lago de Texcoco.

2.5.1.- Configuración espacial urbana 1940-1960

El crecimiento económico con estabilidad que tuvo lugar durante esta etapa llevo al desbordamiento del espacio urbano. El área metropolitana de la ciudad de México duplico su población en los años 40s; a partir de 1950 comenzó a ocupar el territorio del Estado de México, y para 1960 alcanzo la cifra de 5,144,400 habitantes¹³¹. Los incentivos fiscales y las obras de infraestructura locales, que se realizaron en la ciudad para absorber el modelo económico-industrial, estimularon el establecimiento de actividades industriales.

El gasto del D.F se dirigió preferentemente hacia obras públicas que tendieron a satisfacer más las demandas de la actividad económica que las de la población trabajadora¹³².

Encontramos ya durante esta época cierta tendencia a la concentración de las empresas más grandes, no solo en lo que respecta a su capacidad sino también a sus altos niveles tecnológicos y productivos, resultado de una infraestructura económica y urbana que se ve concentrada en el D.F.¹³³. Esto significo que durante las décadas de los 40s y 50s la industria demandara abundante mano de obra, ejemplo de esto a la intensa dinámica poblacional en la ciudad de México en el período 1940-1950 duplico su población; los migrantes representaron entonces el 45% del total¹³⁴. Pero a raíz de las crisis económicas, ese sector dejo de absorber más empleos. Se dio entonces una fuerza de trabajo excedente que ayudo a mantener bajos los salarios, prueba de esto es que entre

¹³¹ Según los más importantes teóricos del marxismo, el Estado es una órgano de dominación y hegemonía que tiende siempre a beneficiar a las clases dominantes. Según Marx, es un aparato para el ejercicio del poder pero no en función del interés general, sino de los intereses de un grupo particular: la clase dominante. Para Gramsci el Estado, como un aparato de hegemonía, está también enraizado en la estructura de clases, definida por las relaciones de producción y ligada a ellas. Por lo tanto, el Estado, en este caso el D.F. como órgano de Estado, siempre tiende a beneficiar los intereses de las clases industriales o dominantes, sobre los intereses de las clases trabajadoras

¹³² Para mayor información ver: GARZA, Gustavo, *El proceso de industrialización de la Ciudad de México, 1821 - 1970* El Colegio de México, México 1985, pp. 446.

¹³³ MERCADO, Op cit.

¹³⁴ Este fenómeno necesario para la reproducción del capital, también se conoce como el Ejército Industrial de Reserva. La causa principal de su formación bajo el capitalismo el capitalismo consiste en el aumento de la composición orgánica del capital, así como otros factores tales como la prolongación de la jornada y el aumento de la intensidad del trabajo, la difusión del trabajo de la mujer y de los menores; y la ruina de los pequeños productores. De esta manera, los trabajadores aceptan salarios bajos por el medio de perder su empleo. La superpoblación relativa o el desempleo toma bajo el capitalismo distintas formas. Según Nikitin, existen tres formas fundamentales de superpoblación: 1) La forma flotante de superpoblación relativa residente en numerosas masas obreras que se incorporan a la producción o son desplazadas de ella, de modo que siempre hay cierto numero de obreros sin trabajo; 2) La forma latente de superpoblación, esto es, la superpoblación agraria, que consiste en que el campo hay siempre un sobrante de mano de obra; y 3) La forma estancada de superpoblación relativa, que se refiere a la existencia de una masa obrera para la cual la operación laboral tienen un carácter individual.

1938 y 1965 los salarios mínimos aumentaron 315.9% veces, mientras que el costo de la vida se elevó 744.8%¹³⁵.

El desarrollo industrial se apoyó con la concentración de mano de obra barata, no solo por los bajos salarios pagados, sino por las escasas inversiones que se llevaron a cabo para el consumo colectivo de los sectores populares. Los migrantes pobres que pasaron a constituir esa mano de obra se ubicaron principalmente en las delegaciones Gustavo A. Madero y Azcapotzalco, en el norte del D.F. cerca de las zonas industriales en colonias populares con escasos servicios y viviendas precarias. Las áreas centrales también recibieron parte de los migrantes, que saturaron las vecindades de las áreas más viejas y deterioradas; al final de esta etapa se comenzaron a producir invasiones u ocupaciones ilegales de los migrantes pobres¹³⁶ en la zona noreste cercana al vaso de Texcoco, la más inhóspita del valle, con tierras inundables, salitrosas, e insalubres poco atractivas para la explotación o especulación inmobiliaria¹³⁷.

Las clases media y alta, presionadas por la expansión del aparato burocrático del estado, las actividades comerciales y de servicios del área central de la ciudad, tendieron a desplazarse hacia las zonas más periféricas del poniente y sur del D.F.; y también a finales de los 50s hacia el Estado de México, pero en dirección noroeste. En estas áreas residenciales se ubican también los nuevos contingentes de las clases medias que se expanden con el crecimiento del aparato burocrático del estado, la multiplicación de las nuevas actividades de servicios, etc. Es principalmente para estos grupos que el estado implementa nuevos programas habitacionales, que si bien no son muy importantes, si representan un aumento significativo con respecto a su producción anterior, prueba de esto es que entre 1947 y 1964 los organismos de vivienda financiaron aproximadamente 4,220 viviendas anuales¹³⁸.

¹³⁵ SCHTEINGART, Op. cit. p.16.

¹³⁶ Para mayor información ver: CONELIUS, A., Wayne, *Los inmigrantes pobres en la ciudad de México y la política*, México 1986, edit. Fondo de Cultura Económica, p. 351

¹³⁷ Son los tres tipos de factores que influyen para que un terreno sea potencialmente sujeto a una invasión: su localización, sus características fisiológicas y su régimen de tenencia. Respecto al primero podemos decir que las inversiones se realizan en la zona periférica de la ciudad, que ya está en contacto con la mancha urbana, pero que carece de servicios y tiene problemas de acceso con respecto a esta. Las invasiones se producen en terrenos difíciles, los menos aptos para ser urbanizados, que por sus características han quedado al margen de la urbanización. Esta situación hace muy costosa la dotación de servicios públicos, lo que constituye una agravante adicional que hace permanecer por más tiempo en condiciones de marginalidad, haciendo sumamente penosa la vida sus habitantes.

¹³⁸ SCHTEINGART, Op. cit. p.18.

En cambio para los sectores populares casi no existieron programas habitacionales del estado. Quizá las leyes de congelamiento de las rentas que se dictaron en los 40s afectaron una parte importante del parque habitacional de la época, ya que se frenó la construcción e inversión en viviendas para arrendamiento. Estas estrategias podrían constituir parte de una política para mitigar la situación habitacional de esos sectores, que se agudizaba con la rápida urbanización. Vemos así como el gran aumento de la población de mínimos recursos, así como la expansión de clases medias y altas, que concentran una gran parte del ingreso, llevan a la creación de nuevos espacios urbanos que van sentando las bases para una nueva urbanización segregada.

Desde luego esta segregación espacial no puede entenderse únicamente a la luz de las características de la estructura social; ni es un simple reflejo de las diferencias sociales o de la incorporación de los habitantes al mercado de trabajo urbano. La producción de la base material de la ciudad, la distribución de los grupos sociales en el espacio urbano y su acceso diferenciado a los medios de consumo colectivo dependen también de las prácticas de los agentes inmobiliarios capitalistas, de las políticas del estado en este campo y de las iniciativas o respuestas de los sectores populares.

La mancha urbana, que casi se triplica durante estos 20 años, contienen entonces la descentralización creciente de actividades productivas, comerciales y de servicios, así como la suburbanización en algunos sectores sociales que comienzan a formar barrios diferenciados, por su localización y su nivel de servicios y equipamiento, como se empezó a notar desde el término de la revolución mexicana, al sur y al poniente se asientan los ricos y al norte y al oriente los más pobres.

2.5.2.- Crisis y contradicción en la configuración de la metrópoli (1960-1980)

A pesar de que México logró durante más de 20 años un crecimiento sostenido de su economía, se fueron intensificando una serie de contradicciones y conflictos que en alguna medida estaban ya presentes en la etapa anterior¹³⁹.

La industria se consolidó con un patrón de acumulación que fomentó la concentración del ingreso y el aumento del desempleo¹⁴⁰. Así a fines de los 50s los recursos del estado ya

¹³⁹ Durante la operación del modelo económico de sustitución de importaciones la industria se volcó a la producción de bienes de consumo inmediato, en lugar de fortalecer la producción de bienes de capital, factor que al finalizar la guerra aumentó la dependencia económica con los países tecnológicamente más avanzados.

no resultaron suficientes para financiar los crecientes gastos públicos y se recurre al financiamiento externo, que unido al aumento de las importaciones y a la inversión directa extranjera profundizan la dependencia externa. Algunos de estos fenómenos tuvieron una clara expresión en los procesos sociales y el desarrollo urbano de la ciudad de México.

En la década de los sesenta la tasa de crecimiento de la población vuelve a incrementarse¹⁴¹ acompañándose de una enorme expansión del área urbana, sobre todo en el Estado de México, y de la creciente desocupación y subocupación¹⁴² de la población económicamente activa.

Si bien el estado comienza a implementar un nuevo programa de financiamiento de vivienda que tiene fuertes repercusiones en el funcionamiento del mercado inmobiliario¹⁴³, esta dirigido básicamente a los sectores medios, mientras los estratos populares no tienen otra alternativa que invadir terrenos, ocupar ejidos y terrenos comunales en forma ilegal o transforme en víctimas de especuladores inescrupulosos al comprar lotes en fraccionamientos ilegales. Así, hacia fines de los 60s las contradicciones sociales generadas a través del incremento de los problemas señalados, se presentan de manera violenta en el panorama urbano. De 1968 a 1972 aumentan notablemente las invasiones de terrenos urbanos por parte de organizaciones independientes, así como movimientos reivindicativos en torno al mejoramiento de las colonias populares, que en general no disponían de gran parte de los servicios básicos necesarios.

El estado asume entonces, a partir de 1970, una posición de intervención más activa dentro de la economía; el gasto público no sólo se destina a la construcción de infraestructura, sino también al desarrollo de los centros de salud y educación y a la implementación de nuevos programas de vivienda para los trabajadores¹⁴⁴. Sin embargo, las políticas de esa época (1970-1976) mostraron su carácter contradictorio, así como su insuficiencia para atacar los serios problemas que pretendían resolver.

¹⁴⁰ Prueba de esto es que de 1940 a 1980 en la Ciudad de México, casi una variación, se produjo el 30% del Producto Interno Bruto nacional.

¹⁴¹ El bajo salario rural, unido al descenso de la ocupación agrícola, produjeron un aumento del deterioro de la situación en el campo intensificándose las corrientes migratorias que se han dirigido a la Ciudad de México

¹⁴² Para mayor información sobre el tema consultar: STPS, " El sector informal en México" *Cuadernos del trabajo STPS*, México 1993, p. 103.

¹⁴³ SCHTEINGART, Op. cit. p.22

¹⁴⁴ Nos referimos a los fondos de la vivienda, INFONAVIT para los trabajadores de las empresas privadas, y FOVISSSTE para los trabajadores al servicio del Estado.

Así, a partir de 1967 se amplía el sistema hidráulico de la ciudad a través de la captación del agua de Lerma y del drenaje profundo. Estas costosas obras ya no pueden ser financiadas por el gobierno local, como se venía haciendo hasta ese momento, sino que se recurre a los préstamos internacionales que se intensifican durante los años 60s para continuar algunas de las obras mencionadas; por ejemplo se construyó gran parte del emisor central que forma parte del drenaje profundo que facilita que las aguas negras salgan del valle de México.

Los programas habitacionales implementados en estos años han significado un cambio importante en la intervención del estado en cuanto al financiamiento y una nueva posibilidad para los trabajadores de tener acceso a una vivienda. La incorporación de los fondos produjo un cambio importante a la producción habitacional con apoyo estatal, la cual llega a unas 18,800 unidades en el área metropolitana de la ciudad de México. Sin embargo, esa producción sigue siendo muy limitada con relación a la demanda, que aumento enormemente a raíz del gran crecimiento urbano ya mencionado.

Otro programa importante que afectó la situación habitacional de los sectores populares fue la creación de un vasto aparato para la regularización de la tenencia de la tierra de los asentamientos populares que se habían multiplicado en la década anterior. También este programa presentó resultados contradictorios para el proletariado y subproletariado urbanos, en la medida que, por un lado, sirvió para introducir servicios y mejorar las condiciones de habitabilidad de las colonias populares y, por otro, provocó el encarecimiento del poblamiento y el rechazo de las familias. Si bien estas acciones han generado nuevos conflictos, han sido, sin embargo, una respuesta a los movimientos populares ya mencionados.

En 1970 se admitió que el 30% de la población del D.F habitaba colonias populares en 1975 esa estimación ascendió a 40% y considerando el conjunto del área metropolitana de la ciudad de México probablemente la proporción alcanzaría a la mitad de la población¹⁴⁵. Una parte de estos asentamientos se ha dado sobre terrenos ejidales y comunales.

¹⁴⁵ SCHTEINGART, Op. cit. p.26.

Es decir, que la tierra de carácter colectivo ha servido, en alguna medida, como recurso para el asentamiento ilegal de aquellos sectores urbanos que no tienen acceso al mercado capitalista del suelo.

Si analizamos, para que usos se han transformados los ejidos y terrenos comunales urbanizados, podemos observar que efectivamente a partir de 1960 se dio un aumento importante de los asentamientos populares en dichas tierras, sobre todo en el D.F. Por ejemplo, ocuparon entre 35 y 40% de los ejidos urbanizados en el D.F durante esa época¹⁴⁶. También ha sido importante el hecho de que el estado ha ocupado ejidos del D.F para la construcción de conjuntos habitacionales sobre todo a comienzos de los 70s cuando se identificaron las promociones de viviendas del estado, a través de los programas mencionados.

Sin embargo, en el Estado de México una parte muy importante de los ejidos (al rededor del 40%) ha servido para el asentamiento de los sectores medios y medio altos¹⁴⁷. Los sectores populares han tendido más a ocupar los terrenos del ex-vaso de Texcoco (Nazahuacóyotl y Ecatepec) que se han urbanizado violentamente a partir de los 60s. Es probable que muchos de los ejidos y terrenos comunales hayan servido como elemento soporte para el desarrollo de algunos de los fraccionamientos especulativos, a través de los cuales se ha extendido la mancha urbana en el Estado de México. Efectivamente, entre 1960 y 1977 fueron aprobados en diferentes municipios del Estado de México aproximadamente 190 fraccionamientos con 292,508 lotes, número que representa 300% más de lotes aprobados durante 15 años en ese estado que en el D.F durante 35 años¹⁴⁸. Esos fraccionamientos cubren aproximadamente unas 9,000 has; es decir, el 36% del crecimiento de la mancha urbana sobre el Estado de México en ese período.

La producción inmobiliaria capitalista en gran escala surge entonces en los 60s y es a través de las promociones de grandes fraccionamientos especulativos que empieza a conformarse ese sector, que seguirá expandiéndose y modificándose en los 70s con un creciente apoyo del estado. Pero, por supuesto, el crecimiento metropolitano fue mucho

¹⁴⁶ Ibid idem.

¹⁴⁷ Ibid.

¹⁴⁸ En los años sesenta disminuyeron mucho los fraccionamientos en el D.F., como resultado de la prohibición que pasaba sobre la aprobación de los mismos. Es en esa época justamente cuando comienzan a darse con gran impulso en el Estado de México, donde además la tasa de crecimiento de la población es mucho mayor que el D.F.

mayor en las colonias populares que en fraccionamientos para los estratos medios, que ocupan aproximadamente el 64% del área urbanizada de la metrópoli¹⁴⁹.

A finales de los setenta y principios de los ochenta las políticas urbanas en el área metropolitana parecen haberse encaminado a la obtención de una ciudad más eficiente, mejor equipada, sin invasiones de terrenos ni fraccionamientos clandestinos, con sus colonias populares regularizadas e integradas a la ciudad¹⁵⁰. Pero, en realidad, estas regularizaciones se han realizado muchas veces en perjuicio de los sectores más pobres que han tenido que abandonar sus colonias, sin mayores posibilidades de asentarse en la ciudad.

Al mismo tiempo los programas de vivienda del estado han sido más limitados y se observa un apoyo cada vez más importante al sector inmobiliario privado que presentan un aumento ostensible de grandes empresas y capital financiero. Las alternativas para los sectores populares urbanos se han ido cerrando, al mismo tiempo que el proceso inflacionario han restringido fuertemente el acceso de amplias capas medias a una vivienda.

Como sabemos la ciudad no pudo volverse más eficiente, pero evidentemente se volvió cada vez más cara, inaccesible y difícil para las grandes mayorías que la habitan.

2.5.3.- Etapa de tendencias Megalopolitanas

Durante las dos últimas décadas los sistemas de organización territorial han experimentado sin duda transformaciones relevantes, caracterizadas por la suburbanización de importantes áreas, así como la intensa integración a la mancha urbana de núcleos urbanos anteriormente aislados. De esta manera se han conformado grandes tejidos urbanos metropolitanos en los que se concentran estructuras y relaciones sociales y económicas cada vez más complejas.

Para 1980 se identificaron, dentro de la región centro del país, cuatro zonas metropolitanas: 1) de la ciudad de México (ZMCM), constituida hoy por las 16

¹⁴⁹ SCHTEINGART, Op. cit. p.28.

¹⁵⁰ Ibid. p. 29.

delegaciones del D. F. y 26 municipios del estado de México; 2) la zona metropolitana de Toluca, formada por 5 municipios; 3) la zona metropolitana de Puebla, que se extiende hasta Tlaxcala y queda constituida por 8 municipios; y 4) Cuernavaca-Cuautla que forma una pequeña zona metropolitana con Temixco y Jiutepec, la primera, y con Yautepec la segunda.

Para este efecto es relevante destacar que las zonas metropolitanas de la ciudad de México y Toluca suelen incluir en su mancha urbana indistintamente el Municipio de Huixquilucan.

Con respecto a la ZMCM, tentativamente se puede estimar que entre 1980 y 1990 se integran 9 municipios más, y se observa una disminución en la tasa anual de crecimiento, con respecto a la década anterior, del 3.3% en 1970-1980, al 1.6% en 1980-90.

En esta última década se pasa de una población total de 12.7 a 14.9 de habitantes¹⁵¹. Esta reducción de la tasa de crecimiento poblacional es característica de un complejo metropolitano, donde se observa una dicotomía entre la ciudad prominente y las zonas metropolitanas que se van incorporando a ella, según la cual la primera pierde importancia económica y demográfica, y las ciudades medias o áreas de influencia la ganan. En este caso, la zona metropolitana de Toluca tuvo una tasa de crecimiento del 4.54% en 1970-1980 y de 3.33% en 1980-1990, mientras que en la ZMCM fue del 3.31% y 1.62%, respectivamente¹⁵².

Se ha afirmado que uno de los principales estímulos al crecimiento de la ZMCM ha sido la concentración de la inversión pública federal. La inversión en la Ciudad de México siempre ha sido la mayor con respecto a las demás ciudades, prueba de esto es que en las dos últimas décadas la tasa de crecimiento poblacional para la ZMCM disminuyó fuertemente (1.6%) y en cambio la inversión pública federal aumentó, pasando del 24.9 al 30.8%¹⁵³.

Cabe resaltar que del 24% de la inversión destinada en 1980, el 21.4% correspondía al D.F., mientras que solo el 3.5% al Estado de México y, para 1990, del 30.8%, el 26.2 era para el primero y el 4.6% para el segundo. Esta diferencia cobra importancia si consideramos que la tasa de crecimiento poblacional en este periodo para el D.F. fue de -

¹⁵¹ GARZA, Gustavo y Araceli DAMIAN, " Ciudad de México. Etapas de crecimiento, infraestructura y equipamiento" en: *Espacio y vivienda en la Ciudad de México*, México 1991, El Colegio de México, p. 27.

¹⁵² *Ibid.* p. 28.

1.9% anual, mientras que para los municipios conurbados del estado de México fue de 3.9%, los cuales albergan el 21.4% en 1980 y el 44.9% en 1990¹⁵⁴ de la población total de la ZMCM de México.

Aunque es importante resaltar que durante el período 1970-80 se comenzó a dar el llamado “rompimiento de la ciudad tradicional”, para comenzar el proceso de megalopolización que fue determinado por:

“La articulación del metro con una red suburbana de transporte en el valle, la ubicación del aeropuerto en la zona metropolitana de Toluca, la vía rápida de la misma ciudad, la ampliación del corredor industrial de Lerma, el presupuesto del túnel a través de la Sierra de las cruces a Cuernavaca y la construcción de otro sistema de abastecimiento de agua desde fuentes lejanas (el de Tecolutla en Veracruz o el de Libres-Oriental en Puebla) son intervenciones propuestas que apuntan a la regionalización megalopolitana de la ciudad”¹⁵⁵.

Aunque para poder comprender la naturaleza de las transformaciones surgidas en la década de los 80s en la ZMCM no podemos tomar solo parámetros de cambio en la dinámica migratoria e inversión pública, sino que también es muy importante considerar los fuertes cambios económicos suscitados en México a partir de 1982. Durante este período “la reducción del dinamismo de la actividad industrial de la ZMCM se ha combinado con una baja en su tasa de crecimiento poblacional, originando un fenómeno por el que han pasado zonas metropolitanas de otros países”¹⁵⁶. Este proceso es definido como “involución metropolitana”; no significa la pérdida de importancia de la metrópoli a nivel nacional, sino que se trata de “una refuncionalización, es decir, de una nueva función de la capital como organizadora de los procesos productivos”¹⁵⁷. En otras palabras, la ZMCM es la fuerza concentradora de capital; organizadora de los procesos productivos del sistema de las ciudades en la República Mexicana, lo que se comprueba por la clara tendencia de la terciarización de las actividades económicas de la ZMCM, que esta desplazando las actividades del sector secundario hacia las ciudades medias, y al

¹⁵³ Ibid idem

¹⁵⁴ Ibid idem

¹⁵⁵ DELGADO, Javier, “De los anillos a la segregación La Ciudad de México, 1950 - 1987”, en *Estudios demográficos y urbanos*, vol. 5, Num. 2, México 1990, edit El Colegio de México, pp 237- 274

¹⁵⁶ ESQIVEL, Op. cit , p 135

¹⁵⁷ ESQIVEL, Op cit , p 135.

concentrarse las actividades industriales en estas ciudades, representan los nuevos polos de atracción para la migración rural.

Esquivel enumera los aspectos naturales que caracterizan a la dinámica demográfica espacial de la ZMCM en la última década:

- 1) Un descenso significativo del ritmo de crecimiento demográfico no proporcional al fuerte ritmo de expansión de la mancha urbana.
- 2) . Los patrones de distribución de la población al interior de la ZMCM se acentúan y toman nuevas dimensiones.
- 3) . Modificaciones a la estructura poblacional.
- 4) . Cambios en el empleo e ingresos de la población¹⁵⁸.

2.6.- La ZMCM y la problemática actual

El acelerado crecimiento de la ciudad de México a partir de los años treinta es resultado y causa de la concentración demográfica, y de las actividades económicas, culturales y políticas en la región del centro del país. En 1930 la capital alcanza un millón de habitantes¹⁵⁹ y desde esa fecha , y especialmente a partir de los años cincuenta, la ciudad muestra un crecimiento físico y poblacional inusitado. El crecimiento no ha ocurrido en forma homogénea en el espacio de la ciudad ni ha tenido la misma intensidad.

La exagerada concentración de la población y de actividades económicas, sociales y políticas en la capital del país han agudizado sus problemas. Para darnos idea de estas características es interesante comparar a la ciudad de México con diferentes ciudades del mundo para tener una referencia de la magnitud de su problemática. La población de la ZMCM es de casi 15 millones de personas, es decir, es mayor a la población conjunta de Dinamarca, Finlandia y Noruega¹⁶⁰. Así mismo es la ciudad más habitada del mundo, más que Tokio (13,620,000); París (12,000,000) y Londres (9,215,000). En la ciudad de México se concentra el 18% de la población del país y ocupa el tercer lugar en porcentaje de concentración en el mundo, solamente abajo de Buenos Aires (30%) y París (19%). Aquí se genera un PIB de 63.6 billones de dólares anuales por lo que la economía de la ZMCM es casi igual a la de Argentina, y también más grande que la de Panamá, Guatemala,

¹⁵⁸ ESQUIVEL, Op. cit , p. 136.

¹⁵⁹ CORRAL, Carlos, " Sistema de centros metropolitanos de la Ciudad de México", *Cuadernos de urbanismo*, Num. 3, p 5

¹⁶⁰ DF, *La ciudad de México en cifras*, México 1993, edit. Pórtico. p. 4

Belice, Costa Rica, Nicaragua, El Salvador y Honduras juntos¹⁶¹. Así mismo, tiene el mayor consumo de agua (65/seg.), mucho mayor que la de Nueva York (57.7 m³/seg.) y Tokio (40.0 m³/seg.). De esa agua, el 70% es extraída de los mantos acuíferos propios de la ciudad y el 30% es traído de otras cuencas, principalmente del Cutzamala (154 km. de distancia) y de Lerma (60 km. de distancia)¹⁶². El aire de la Ciudad de México es enrarecido por: 2,800,000 vehículos motorizados, 35,000 industrias y 12,000 servicios con procesos de combustión en un valle alto y cerrado. Por lo tanto, es la ciudad que produce mayor emisión de contaminantes al año, 4,356,391 toneladas; por ejemplo, en Los Ángeles de producción es de 3,460,930 toneladas/años.

Como se ha mencionado reiteradamente el acelerado proceso de industrialización experimentado en México desde los años 50s ha producido cambios demográficos, y espaciales caracterizados por una masiva transferencia de población de áreas rurales a centros urbanos. En este sentido, el desarrollo urbano del país puede definirse por el incremento en el número y tamaño de sus poblaciones, por cambios en la estructura espacial, una mayor intensidad en las relaciones campo-ciudad y un crecimiento sustantivo de los vínculos entre regiones y ciudades.

El área urbana de la ciudad de México (AUCM) ocupaba en 1970 una superficie aproximada de 650 km²¹⁶³. En ese año la mancha urbana o área urbanizada cubriría las 4 delegaciones de Cuahutémoc, Miguel Hidalgo, Venustiano Carranza y Benito Juárez, correspondientes a la ciudad central. Para 1980 la superficie que ocupaba el AUCM llegó a 1,115 km², es decir, un incremento absoluto de 465 km² y relativo de 71.5%. Para 1990 el AUCM llegó a 1350 km², es decir, un incremento de 235 km², considerando que el área territorial del D.F es de 1499 km², el área urbanizada del D.F representa el 90.06% de su territorio¹⁶⁴. Actualmente se calcula que el D.F tiene 8,235,744 habitantes, y por lo tanto, una densidad de población de 5494.2 hab/km²¹⁶⁵. El acelerado desarrollo de la mancha urbana y el crecimiento de los asentamientos irregulares han rebasado los límites de la línea de conservación ecológica en la ciudad de México; el proceso de urbanización en los últimos 50 años del área urbana de la ciudad ha crecido 7 veces, al pasar de 9,920

¹⁶¹ Ibid p 7.

¹⁶² Ibid. p.11

¹⁶³ CERVANTES, Enrique, " La Zona Metropolitana de la Ciudad de México", *Cuadernos de Urbanismo*. Num 1, FA-UNAM, Mexico 1991, p. 62.

¹⁶⁴ Ibid

¹⁶⁵ CARRASCO, Roque, " Expansión de la Mancha Urbana del D.F.", *Excélsior*, sábado 10 de abril de 1993, sección metropolitana

has, a 63,382 has¹⁶⁶. La crisis económica y la aceleración de la crisis urbana para los grupos de escasos recursos redujeron las posibilidades de acceso a la vivienda. En el Estado de México hay una población de 9,815,795 habitantes, distribuidos en una superficie de 21,461 km² y una densidad de 457.4 hab/km.¹⁶⁷.

El déficit de vivienda en la ZMCM es un grave problema que no se expresa directamente en el número de familias que viven en la calle, sino en el gran hacinamiento poblacional en la ciudad de México. Del total de viviendas habitadas en el D.F el 45.58% presenta problemas de hacinamiento, no obstante, el problema no es privativo de la capital; a nivel nacional, el 57.09%¹⁶⁸ de las viviendas presentan hacinamientos, y los municipios conurbados como Naucalpan, Ecatepec, Tlalnepantla y Nezahualcóyotl cuentan con 49.94, 58.42, 48.47 y 60.19% de hacinamiento respectivamente. Aunque es preciso señalar que este es un muy particular ya que no es crecimiento vertical como el que se presenta en otros países ante el aumento de la densidad de población urbana, sino de una subdivisión de lotes, casas y departamentos que incrementan considerablemente su población. La ciudad de México es una de las más densamente pobladas del mundo; padece un proceso de densificación hacia adentro, con una alta densidad domiciliaria en una superficie de vivienda reducida muy por debajo de los estándares admitidos internacionalmente, a la que se suman arbitrariamente la falta de espacios abiertos, parques, centros de recreación y culturales que no logran satisfacer los intereses comerciales y por el contrario empeoran las condiciones de vida de sus habitantes.

De mantenerse las tendencias, para el año 2000 la ZMCM contara con 24 millones de habitantes; duplicara su consumo de agua actual para ubicarse en 70m³ por segundo; la emisión de contaminantes tendrá un incremento de poco más de 20% a pesar de los programas anticontaminantes y deberá crearse, al menos, un millón de empleos más para satisfacer la demanda que ya se anticipa, si se toma en cuenta que el 38% de la población actual tiene menos de 15 años¹⁶⁹.

Los graves problemas que se presentan actualmente en la ZMCM son resultado de un proceso continuo desarrollado durante un período relativamente largo que priorizó lo

¹⁶⁶ URRUTIA, Alonso, " 494 asentamientos en zonas de reserva ecológica: Cocoder ", *La Jornada*, sábado 30 de enero de 1993.

¹⁶⁷ CARRASCO, Op. cit.

¹⁶⁸ CONAPO-CNA, *Indicadores Socioeconómicos e Índice de Marginación Municipal*, 1990. México 1993, Conapo y Comisión Nacional del Agua

económico, sin considerar los efectos en lo territorial. La urbanización estuvo más condicionada que programada debido a la necesidad de construir viviendas para núcleos de población en los que se concentro la actividad económica, lo que dio como resultado el desarrollo de ciudades enteras y zonas periféricas que conforman actualmente la ZMCM. A nivel económico, de los 30 mil 124 establecimientos industriales del área, el 72% se concentra en el D.F y el resto en los 17 municipios conurbados¹⁷⁰. Así mismo, 75% corresponde a micro industrias, 20% a pequeñas industrias y el 5% restante son medianas y grandes industrias. También, la ZMCM presenta un proceso de transformación sustancial de su economía, con la tendencia ha disminuir en el sector manufacturero y aumentar en el de servicios. En solo 13 años la industria manufacturera se redujo casi 23% y su población empleada disminuyo de 30 a 20%. Así, la proporción empleada por sector en la ciudad es de 21% en comercio; 25 en el gobierno; y 16 para servicios financieros y sociales, entre otros¹⁷¹.

En el D.F el consumo de agua per capita es de 300 litros, pero hay zonas donde se calcula que se duplica, en contraste con la zona oriente de los municipios conurbados, en donde la carencia de infraestructura reduce casi el mínimo el consumo, calculado en 20 litros por habitante. Del total de líquido que se consume, 70% procede de la explotación excesiva de los mantos acuíferos de Valle de México estimada en 70 y 30% es trasladada desde los ríos Lerma y Cutzamala, ubicados a más de 130 km. de distancia de la metrópoli, en cuyo recorrido deben ascender 1100 metros, lo que encárese su suministro¹⁷².

Como efecto de la política económica que ha puesto en marcha el gobierno para fomentar la inversión privada a la ciudad, con la intención de convertirla en uno de los principales centros internacionales de comercio, finanzas, turismo y exportación, se ha acelerado un proceso de expulsión de los sectores populares hacia la periferia, quienes ante los altos costos derivados de la especulación del suelo, se ven obligados a emigrar de las zonas centrales de la metrópoli (se calcula que en los últimos años han sido expulsados 500 mil habitantes del D.F). Las delegaciones centrales han perdido peso relativo; mientras que en 1950 contenían el 73% de la población total del D.F, en 1990 albergan únicamente el 23%.

¹⁵⁹ URRUTIA, Alonso, "Debe replantearse el modelo económico capitalino", *La Jornada*, lunes 2 de agosto de 1993

¹⁷⁰ Idem

¹⁷¹ Idem

En cambio para 1990, las delegaciones de Ixtapalapa, Gustavo A. Madero, Coyoacán y Alvaro Obregón incrementan su participación relativa, albergando ahora el 49% de la población total¹⁷³.

La Ciudad de México actualmente es sujeto y objeto de una gran crisis urbana, problemas como el déficit de equipamiento e infraestructura urbana, explosión demográfica, crisis social y económica, son algunos de los muchos problemas que tiene la ciudad. El enfoque en el que se presenta el problema es plantear el aspecto metodológico como una relación dialéctica de la totalidad con sus partes, siempre desde una perspectiva histórica que pretende llegar al fondo de las causas y los efectos de los problemas, es decir, no podemos aislar el problema de la ciudad de México de la problemática regional o nacional y no podemos estudiar los procesos urbanos que se presentan en esta, si no tenemos una perspectiva global de la problemática económica, social y política que en conjunto influyen en la ciudad, la cual es la condensación o la expresión física de estos procesos.

En el análisis histórico de los procesos urbanos y la planificación en la ciudad de México durante el período de 1930 a la fecha es el más interesante para el estudio de la problemática urbana, ya que antes de esa fecha la ciudad de México presentó un crecimiento constante, que se incrementa a partir de entonces, cuando el país tiene un decrecimiento general provocado por el conflicto revolucionario. Como ejemplo podemos observar el crecimiento tan excesivamente acelerado del área de la ciudad de México que en 1930 era de 80 km², para 1960 de 300 km² y en 1980 de 1000 km²¹⁷⁴, es decir, que en 30 años la superficie de la ciudad aumentó 11.62 veces. Aunque también a nivel nacional, las políticas de la población a partir de 1930 tendían a una clara necesidad de poblamiento de los territorios desocupados, por el creciente miedo de que fueran ocupados por los EE.UU.; en ese período se dio un gran impulso al crecimiento demográfico, un ejemplo claro es que de 1930 a 1974 se creció a una tasa promedio de 3.2%, y fue hasta 1974 cuando la política poblacional se revirtió, ya que esta no

¹⁷² Idem

¹⁷³ CORRAL, Op cit

¹⁷⁴ UNIKEL, Luis, " La dinámica del crecimiento de la Ciudad de México" en. *Ensayos sobre el desarrollo urbano de México*, SEP, México 1982, pp. 175 - 193

correspondía al crecimiento económico, lo que abatió la tasa de crecimiento nacional hasta alcanzar actualmente 1.8%¹⁷⁵.

En la actualidad podemos observar que no se alcanzaron los resultados que se esperaban con estos modelos económicos; en buena medida, por las crisis que ocasiono el endeudamiento del país con los bancos mundiales para impulsar el supuesto desarrollo; estos modelos de crecimiento han sido retomados hasta nuestros días con la creencia de que primero tenemos que crecer para después poder repartir los beneficios de ese crecimiento.

Actualmente nos enfrentamos a una problemática muy interesante, resultado de estos procesos de crecimiento y procesos urbanos, y a una serie de acontecimientos que expresan el reverso de los intentos y de las políticas urbanas del estado mexicano que llevan a concluir sobre la falta de una verdadera planificación integral y coordinada; porque al parecer el estado primero ocasiona los problemas para después tratar de resolverlos y planearlos, procedimiento que es racionalmente ilógico.

La política actual para la ciudad de México es convertirla en una ciudad de servicios; como muestra podemos mencionar la intensa desindustrialización de la que somos testigos, así como del notable impulso por parte del estado a la iniciativa privada nacional e internacional para la construcción de centros comerciales y financieros a lo largo de una extensa red de corredores urbanos que permiten este uso de suelo.

Como podemos observar, en años recientes la ciudad de México esta sufriendo transformaciones que no se pensaba que pudiera tener y que definitivamente van a modificar su fisonomía a mediano plazo. Otro aspecto que podemos mencionar es el que han provocado los fenómenos de expulsión de población, no solamente a la zona metropolitana sino al interior de la república. Según los censos más recientes, la población que emigra de la ciudad de México es mayor que la que sale del campo, y que durante muchos años fue la principal causante del acelerado crecimiento de la población y mancha urbana del D.F y los municipios conurbados. Debido al fenómeno mencionado, se espera que durante los próximos años el D.F tenga solo un crecimiento natural de su población. Otro fenómeno que es parte de este mismo proceso, es que la población que

¹⁷⁵ CABRERA, Gustavo, "La población y la búsqueda de equilibrios", *Comercio Exterior*, Num 7, vol 3, México, junio de

sale de la ciudad es la que tiene los recursos económicos o el nivel académico que le permite desempeñar sus actividades en otros lugares, y la población que entra tiene un nivel de extrema pobreza y nula educación, lo que evidentemente tendrá una expresión en la ciudad y en su nueva fisonomía. Otro aspecto importante, producto de la falta de previsión y la inadecuada o inexistente planeación, es que la ciudad es altamente vulnerable, ejemplo de esto han sido los problemas que han resultado de los sismos de 1985, las explosiones en San Juan Ixhuatepec, los deslaves del cerro del judío y la constante amenaza de inundaciones por la incapacidad del sistema de drenaje profundo de la ciudad de México. Este último es un ejemplo claro de la falta de planificación integral o coordinada del gobierno mexicano. El sistema de drenaje de la ciudad de México respondió a una necesidad de la ciudad ante la incapacidad de desalojo del gran canal. Actualmente, a escasos 40 años de construcción, el sistema de drenaje profundo se está acercando a su límite y resulta ya insuficiente; es obvio que no se coordinó ni planeó la dotación de esta infraestructura, ya que seguramente las proyecciones para el diámetro de este servicio fueron deficientes y no previeron que a la fecha la población de la ciudad se duplicaría y sucedería lo mismo con las aguas de desecho.

Otro aspecto relevante de la problemática es el alto grado de hacinamiento de la población en la metrópoli. En 1987 se consideraba la existencia de 500 ciudades perdidas en el D.F., caracterizadas por la falta de servicios y la pésima calidad de la vivienda, y ocupaban 40% del área urbana, lo cual nos habla del gran porcentaje de población que requiere de servicios¹⁷⁶.

2.7.- MODELOS DE DESARROLLO, CRISIS E IMPACTO SOCIAL

2.7.1.- Desarrollo Estabilizador

En la década de los cuarenta el proceso de industrialización fue el camino que se eligió para desarrollar la economía. Este propósito de industrialización se insertó en la coyuntura favorable provocada por la segunda guerra mundial, cuando surgió la necesidad de sustituir una amplia gama de importaciones, que a causa del conflicto bélico

1993, pp 612 - 617
¹⁷⁶ URRUTIA, Op cit.

no era posible seguir adquiriendo. Desde el régimen cardenista se había proyectado la sustitución de artículos importados por productos nacionales como el medios de impulsar el proceso industrial.

Para lograr lo anterior, se creó toda una infraestructura económica, social y jurídica que serviría como base al nuevo modelo adoptado. Entre las acciones más importantes se encuentran:

- Modificación substancial a la política comercial.
- Instrumentación de medidas que llevaron a fomentar un clima favorable para el desarrollo de las numerosas industrias establecidas anteriormente, para ello en 1941 y 1945 se expiden las leyes de "industrias de transformación" y de "fomento de industrias de transformación" respectivamente, las cuales trataban de estimular la actividad manufacturera y también eliminar los defectos y subterfugios de algunas empresas que se acogían a las disposiciones anteriores.
 - Sostenimiento de una política cambiaria que en los marcos de la estabilidad monetaria, permitiera fomentar las exportaciones, para lograrlo, en 1952 el peso devalúa \$8.50 a \$12.50.
 - Se buscaron nuevas fuentes de financiamiento que eliminen la contracción de los créditos externos.
 - Se crearon las condiciones necesarias para fomentar la afluencia de la inversión extranjera directa. Para lograrlo, se ofrece a las empresas estabilidad política, una política de incentivos emprendida por el estado que significaba: protección arancelaria, controles cualitativos a las importaciones y acceso prácticamente gratuito a la infraestructura creada por el estado.
 - Subsidios y precios preferenciales a los insumos básicos tales como: hidrocarburos, energía eléctrica una política impositiva favorable, estabilidad en el tipo de cambio y más tarde dinero barato.

Todas estas condiciones, propiciaron la proliferación de empresas privadas extranjeras, sobre todo norteamericanas, que después de la postguerra cambiaron su política incipiente de exportar bienes hacia México, por la de establecer sus compañías en el territorio nacional y en un ambiente propicio empezaron a incrementar sus ganancias, las cuales al paso del tiempo les permitió integrarse vertical y horizontalmente desde el punto de vista económico.

Es importante aclarar que los mismos beneficios que obtuvo la inversión extranjera, le fueron concedidos al capital nacional y que el Estado a través del gasto público fue el principal agente de esta política.

En general, el proceso de sustitución de importaciones tuvo como principales fuentes: El endeudamiento externo, la inversión pública, la inversión extranjera directa y la inversión nacional. Sin embargo, con el tiempo quedaría de manifiesto que al sector económicamente más beneficiado sería el de la inversión extranjera que bajo un proceso de monopolización, fue acaparando aquellas ramas de actividad económica que tradicionalmente se encontraban en manos de la inversión nacional, la cual a fuerza de asociarse con el capital extranjero a través de licencias, patentes o marcas internacionales, fue cediendo terreno a dos sectores más dinámicos y rentables, perdiendo poco a poco el control sobre la producción y la propiedad.

Este modelo de desarrollo que por su dinámica dio en llamarse el milagro mexicano, provocó graves desequilibrios que de acuerdo con Clark Reynolds¹⁷⁷:

- a) Tasa de desempleo elevada y creciente, originada en el incremento de la productividad agrícola y manufacturera, en el rápido crecimiento demográfico experimentado desde los años 40s, la urbanización masiva y la creciente participación femenina en la fuerza de trabajo.
- b) Presión creciente a favor de la repartición de tierras, debida al estancamiento del ingreso rural, la concentración de la tierra en granjas comerciales a expensas de los pequeños terratenientes y promesas incumplidas de reforma agraria.
- c) Deterioro en la distribución del ingreso, debido al crecimiento desproporcionado de los ingresos más altos, combinado con el creciente resentimiento por la brecha que separa a ricos y pobres.
- d) Presiones en pro de aumentos salariales, que cada vez resultaban más difíciles de afrontar por los medios tradicionales tales como la cooptación de los líderes sindicales y el encarcelamiento de los disidentes.
- e) Déficit comercial crónico y creciente, financiado por la dependencia creciente del capital externo, por la balanza de turismo positiva pero declinante y los "errores y omisiones".

f) Base anémica de ingresos del sector público, dadas las demandas grandes y crecientes de gastos corrientes y de capital del gobierno, provocadas por rápido crecimiento, la urbanización y el desarrollo.

La capacidad productiva instalada permitió la continuación del crecimiento durante los decenios 40-50-60, pero el patrón de crecimiento no atendía debidamente a las crecientes necesidades sociales del país, ni las políticas que lo promovían eran capaces de asegurar el mantenimiento de las condiciones mismas de que dependía su éxito.

2.7.2.- Desarrollo Compartido

En consecuencia, la década de los 70 que en el pasado había tenido 30 años de "crecimiento económico", y casi 7 lustros de "paz social", ahora mantenía graves desequilibrios al interior de su aparato productivo, entre sectores económicos, entre regiones y entre grupos sociales.

Por lo que se refiere a los desequilibrios del aparato productivo, nos encontramos con sectores modernos y sectores atrasados, con una gran capacidad instalada ociosa de las grandes empresas, con la utilización de procesos tecnológicos obsoletos y con una gran dependencia de los insumos intermedios de importación.

En cuanto a los desequilibrios de los sectores productivos, el proceso de industrialización implicó ciertas formas de subordinación del sector agropecuario y de servicios hacia el sector industrial.

Los desequilibrios por regiones se dieron porque los beneficios de la política económica y social se concentraron en las grandes urbes, debido al creciente proceso de urbanización del país durante este lapso, dejando a la mayor parte de ellas desprovistas de infraestructura económica y social.

Los desequilibrios entre los grupos sociales, eran consecuencia de lo anterior, debido a que los beneficios laborales fueron destinados a aquellos grupos ubicados en los sectores dinámicos de la economía mientras que en los demás sectores privaba el desempleo y la

¹⁷⁷ REYNOLDS, Clark, "Porque el desarrollo estabilizador en México fue en realidad desestabilizador", Art. Rev Trimestre Económico, Vol. 44, oct. - dic. de 1997, F.C E., México, p. 1023.

pobreza. La concentración del ingreso se fue agudizando a medida que los obstáculos rondaban al famoso milagro mexicano, acrecentando aceleradamente las necesidades sociales.

En conclusión el reto que debía enfrentar la política de los 60 era muy grande y se pretendía, aun mismo tiempo acelerar el crecimiento y corregir los desequilibrios acumulados por el anterior desenvolvimiento económico.

En un principio el estado, busco como estrategia económica, la moderación del gasto público con el fin de complementar las inversiones privadas para mantener el ritmo de crecimiento, pero debido a las presiones internas y a la coyuntura internacional, el estado tuvo que enfrentar presiones inflacionarias, riesgos de resección y una inequitativa distribución de los beneficios del crecimiento económico. Para inducir las actividades económicas, el estado opto por una mayor intervención en la economía y esto trajo como consecuencia un crecimiento desmedido del sector paraestatal y una desmesurada expansión del gasto público.

La mayor intervención del estado tendría como propósito principal corregir los desequilibrios acumulados durante el "proceso de desarrollo estabilizador".

La nueva política emprendida por Echeverría se denominaría como el modelo de "DESARROLLO COMPARTIDO" que teóricamente se fijó como con objetivos sustanciales los siguientes:

- Aumento considerable en el empleo;
- Mejoramiento en la distribución del ingreso;
- Mejoramiento en la calidad de vida de los sectores populares;
- El fortalecimiento de la dependencia económica mediante la reducción del desequilibrio del comercio exterior;
- Un mejor aprovechamiento de los recursos naturales disponibles.

Sin embargo emprender esta cruzada significaba una gran erogación por parte del gasto público, el cual se vio fuertemente frenado por: el crecimiento del endeudamiento externo, el agotamiento de las fuentes de recursos monetarios internacionales (debido a la recesión internacional) y sobre todo a la ineficiencia y los obstáculos internos.

El creciente endeudamiento exterior con el que se financio el déficit externo de mercancías y servicios del período de desarrollo estabilizador, para 1970 era ya insostenible, en ese mismo año, el servicio de la deuda absorbía casi el 60% de los nuevos endeudamientos¹⁷⁸, y el movimiento neto de la inversión extranjera directa el 12%, además el déficit de mercancías y servicios alcanzaba el 28%. Por lo tanto a partir de entonces los nuevos endeudamientos sirvieron para cubrir la deuda anterior y no para la formación de capital ni para la producción corriente del sector industrial.

Por lo tanto, a pesar de que la mayor parte de los esfuerzos estuvieron encaminados a hacer crecer al sector industrial. Los obstáculos por los que atravesaba su producción lo limitaban considerablemente para exportar. Aun así tuvo diferencias substanciales dentro del mismo sector, mientras la mayor parte de los recursos se destinaban a las manufacturas de consumo y las empresas transnacionales fomentaban la importación indiscriminada de insumo, al concentrar los recursos para estas ramas de actividad económica, el sector agropecuario exportador quedo desprotegido, manifestando una desaceleración en la producción principalmente de alimentos y materias primas, para el consumo interno. De modo que, frente a la escasez de productos agropecuarios, se opto por el crecimiento acelerado de las importaciones, que además se subsidiaba por la evaluación del peso (la que arbitrariamente se había mantenido).

Este patrón de crecimiento que hasta ahora se ha caracterizado, para poder concentrarse, exigió un proceso creciente de desigualdad de distribución del ingreso. Por ejemplo en 1958 el 5% de la población con mayores ingresos, tenía un ingreso medio 22 veces mayor que el 10% más pobre, y para 1970 esta proporción había aumentado 39 veces. 1): De la misma manera se acentúo la concentración del ingreso en las zonas urbanas y rurales, en 1958 el ingreso anual percapita¹⁷⁹ de las zonas urbanas era equivalente al 2.1 veces el de las zonas rurales, y para 1970, la relación era de 2.7 veces (a pesos de 1958).

Como es evidente, se trata de un mecanismo de concentración del ingreso que en este caso, tiende a polarizar crecientemente las desigualdades del ingreso entre el capital y el trabajo.

¹⁷⁸ BLANCO, José, " El desarrollo de la crisis en México", Desarrollo y crisis de la Economía mexicana, F.C.E., México 1981.

¹⁷⁹ Idem. p. 218.

“Recapitulando: Montar el sector industrial manufacturero exigió una creciente concentración del ingreso en una reducida capa de la población como medio para alcanzar altas tasas de ganancia, las que a su vez permitían una acelerada tasa de acumulación de capital y un crecimiento rápido de la capacidad productiva; pero esa misma exigencia correspondió a una dinámica de consumo que no correspondía al aumento de la potencialidad productiva; esta contradicción comenzó por tanto a actuar en contra de la evolución de la inversión privada. La pérdida de dinamismo de la actividad productiva, también se reflejó en la captación de ahorro por parte de la banca¹⁸⁰.

Por otra parte, debido a que la mayoría de los precios de los productos agrícolas de exportación, de minerales, y de hidrocarburos se fijaban internacionalmente, se transfirió al país una inflación internacional en donde los principales canales de transmisión fueron: los precios de los productos agropecuarios a través de sus efectos directos sobre el nivel general de precios y sus efectos indirectos sobre los costos industriales y los salarios nominales, y los precios de los insumos importados, a través principalmente de sus efectos sobre los costos industriales y los de los servicios.

Además debido a la recesión económica internacional de los años 1973 y 1974 México entro a un proceso inflacionario incontrolable por todos sus antecedentes sobre esta materia.

El proceso inflacionario pronto se dejó sentir en la mayor parte de la población, que junto con un problema de desempleo abierto y subempleo, crearon las condiciones para que los movimientos sociales en busca de mejores condiciones de vida proliferaran.

La “apertura democrática” del régimen de Echeverría, retomó políticamente un carácter “populista” que tuvo grandes repercusiones en todos los sectores sociales. Por ejemplo el movimiento estudiantil se prolonga hasta 1975. La insurgencia sindical protagonizó movimientos importantes en la lucha por la democratización de sus bases; se da un movimiento importante de los médicos, en las organizaciones de la iglesia surgen conflictos entre diversas posiciones. Además, se lograron avances importantes entre el PRI y los viejos “partidos de oposición” (PSM, PMT y PST).

¹⁸⁰ Op. cit. p. 219.

La creciente participación del Estado trajo también como consecuencia, crecimiento desmedido de su área de influencia y con ello un gran número de ineficiencias y duplicidades en las funciones que tuvieron graves repercusiones en el presupuesto público, además de una burocracia gigantesca y terriblemente ineficiente.

2.7.3.-Neoliberalismo

Durante poco más de 50 años, (1933-1981) la economía mexicana logró un "ritmo de crecimiento sostenido", que después de 1957 y durante más de 10 años se convivió con una relativa estabilidad en los precios.

En éste largo período, las decisiones políticas, los programas gubernamentales y las instituciones llevaron a la práctica diversos planes con una clara tendencia a fortalecer a nuevos sectores de la gran burguesía proimperialista mexicana, al mismo tiempo que crecieron y se fortalecieron organizaciones democráticas, para proteger y promover los intereses de los trabajadores y de los campesinos.

No obstante, de haber logrado un relativo crecimiento económico, junto con las políticas, las instituciones y los programas promovidos ejecutados por el gobierno, los resultados fueron:

- No sacaron de la pobreza a muchos millones de mexicanos (inclusive en la pobreza extrema).
- No lograron reducir la desigualdad en la distribución del ingreso.
- No lograron reducir la desigual distribución regional de los beneficios del proceso
- Lo anterior solo provocó un importante deterioro en la base material del desarrollo la naturaleza.

Entre 1970 y 1987, la población que no pudo satisfacer sus necesidades esenciales ha evolucionado de la siguiente manera.

CUADRO 2.1

	1960	1970	1977	1981	1987
Población total	36.0	50.7	63.3	71.4	81.2
Grupos de población					
Pobreza extrema (1)	20.4	19.9	18.8	13.7	17.3
Pobreza (2)	7.1	11.3	15.5	18.4	24.0
Suma (1+2)	27.5	31.2	34.3	32.1	41.3
Estratos medios	4.1	14.1	21.9	31.3	30.8
Estratos altos	4.4	5.4	7.1	8.0	9.0

FUENTE: El Nacional; El combate a la pobreza pp20., México, 1990.

Durante este período de crecimiento de la economía, la población en condiciones de pobreza se redujo en términos relativos, pero se mantuvo fluctuando en torno a los 30 millones.

La distribución del ingreso durante el período de crecimiento no fue equitativa. La participación de las remuneraciones salariales en el ingreso ha sido baja si se compara con otros países más avanzados que México, en los cuales tal participación es mayor del 60% desde hace más de 50 años.

Al final del período de crecimiento el 10% de las familias más pobres del país apenas recibía el 1.3% del ingreso generado, proporción muy similar a la de 1968. En el otro extremo, el 20% de las familias más ricas se lleva, desde hace más de 30 años, la mitad del ingreso nacional disponible, lo que da una idea precisa de la desigualdad en la distribución del ingreso en el país.

En nuestro caso, el ingreso por persona de los más pobres es notablemente inferior al del resto de la población, lo que se refleja en las significativas diferencias entre el promedio total y el ingreso del 40% de la población.

Las diferencias de ingresos regionales, también resultaron significativas. En 1980 el PIB por persona en México fue de 11 mil 600 pesos. Sin embargo, mientras que en Tabasco, el ingreso por persona fue de 31 mil 500 pesos gracias, en buena medida al auge del petróleo; en Oaxaca, tan sólo fue de 5000 mil pesos una sexta parte de la de Tabasco.

Sin embargo, los ingresos promedio no revelan del todo la realidad. Así por, ejemplo: si se elimina del producto de Chiapas la riqueza generada por el petróleo, su PIB por persona se reduce substancialmente; lo mismo sucede con Guerrero, al disminuirle el PIB de Acapulco, el cual representa la mitad del PIB del estado. Ello sin tomar en cuenta las grandes variaciones del ingreso que existe dentro de Acapulco. Esto nos demuestra que en cada entidad federativa existe el contraste entre opulencia y miseria.

En los años de crisis, las políticas de postergación y salario además de ser inequitativas, también han sido empobrecedoras; es decir, no solo el número de pobres aumentó, sino que creció en términos relativos.

Durante estos años, el producto por persona disminuyó 14% y la caída en el ingreso fue muy desigual. En tanto que la población total del país pasó de 71.4 millones en 1981 a 81.2 millones en 1987, los pobres lo hicieron de 32.1 a 41.3 millones. En este breve lapso, 9 de cada 10 mexicanos que se añadieron a la población pasaron a formar parte de los pobres¹⁸¹.

A su vez, el desempleo aumentó y bajó el salario real:

CUADRO 2.4

	1970	1980	1985	1988	1989
Proporción de la PEA desempleada	3.8	6.0	14.7	12.1	10.2
Salario mínimo real 1970=100	100	109	75.1	56.6	50.1

Fuente: El Nacional, El combate a la pobreza E.p21, Mex. 1990

Los años de crisis han agravado la situación ocupacional. Aun cuando las estadísticas de empleo son muy deficientes y las definiciones de desempleo difieren una fuente a otra, en términos generales, la situación que prevalece se puede caracterizar en la actualidad de la manera siguiente:

a) El 12% de la PEA se estima, está desempleada. El porcentaje de subempleo es aun mayor (al rededor del 40% de la PEA).

¹⁸¹ MARTÍNEZ, Ifigenia. "Algunos efectos de la crisis en la distribución del ingreso en México" UNAM-IIES México, 1990.

- b) Una parte de la población en condiciones de pobreza y pobreza extrema se ubica en el sector rural: el 80% de los ocupados en las actividades agropecuarias pertenecen a hogares en pobreza, de los cuales la mitad de encuentran en extrema pobreza.
- c) Los trabajadores de la industria de la construcción, el comercio y los servicios concentran a la población en condiciones de pobreza extrema en las zonas urbanas.
- d) Los hogares en pobreza extrema participan con una fracción muy reducida del ingreso monetario generado por la economía el rededor del 4% y su participación en las remuneraciones al trabajo, en la renta empresarial especialmente, en la renta de la propiedad es casi irrelevante.
 - e) Los años de crisis impulsaron un acelerado crecimiento de los llamados empleos informales. Para 1986 estos empleos, caracterizados por una gran heterogeneidad, se concentraron en las grandes aglomeraciones del país. Tan solo en el D.F esta el 20% de los ocupados informales del país y 35% más se distribuyo en los estados de México, Veracruz, Jalisco, Puebla y Nuevo León.

El perfil ocupacional de los pobres es muy heterogéneo, y además extremadamente cambiante. Los trabajadores pobres se movilizan dentro del país y en ocasiones emigran a otros países, independientemente de que mantengan lazos permanentes con sus lugares de origen. A pesar de esa enorme movilidad ocupacional y geográfica, las zonas urbanas reciben el grueso de los contingentes de pobres.

Los trabajadores pobres urbanos y rurales carecen de capacitación para el trabajo y no cuentan con una organización que defienda y promueva sus intereses. Al no estar vinculados a sindicato alguno no tienen la protección de la seguridad social, ni de otros beneficios (vivienda, tiendas sindicales). Las tiendas Conasupo y los programas de leche y tortilla en la medida que están a su alcance constituyen prácticamente el único apoyo que reciben del gobierno.

Alejados de su fuente de trabajo, viven en casas alquiladas. Por ello, sus gastos en transporte y vivienda son desproporcionados al ingreso que reciben y sus hijos y mujeres complementa su reducido ingreso monetario dedicándose por lo general a la venta ambulante y al empleo ocasional.

Los trabajadores en condiciones de pobreza y pobreza extrema constituyen un enorme ejercito de reserva de fuerza de trabajo, marginalmente ocupados, que además

mantienen el nivel general de los salarios relativamente bajo. Estableciendo así, un círculo vicioso que es necesario romper. Por un lado, una enorme fuerza de trabajo desocupada y por el otro, carencias de bienes y servicios socialmente necesarios.

La pobreza y pobreza extrema existen en todas las regiones del país. Tan solo en el centro de observo que para 1980 el 4% de los municipios mostraban índices de marginación baja y el 79% se ubicaban en rangos de marginación alta y muy alta. Con los años de crisis es presumible esperar un deterioro aun mayor en los indicadores de marginación.

De la población existente en 1980 (69 millones de personas), el 10% vivía en municipios de muy alta marginación; el 24% en municipios con alta marginación; el 21% en municipios de media y el 45% se distribuía en municipios de baja marginación. De esta forma el 34% de la población vivían en municipios caracterizados por tener marginación alta. El grueso de los municipios con marginación muy alta se localizo en los estados de CHIAPAS, GUERRERO, OAXACA, HIDALGO, ZACATECAS, PUEBLA y VERACRUZ.

En términos generales, en los municipios de marginación muy alta el grueso de la población viven en localidades de 5000 mil habitantes, sus ingresos son inferiores al salario mínimo, más de la tercera parte son analfabetas, casi la totalidad se dedican a trabajos del campo, más de dos terceras partes ocupan viviendas sin agua, drenaje ni energía eléctrica y el 80% lo hacen en viviendas de uno o dos cuartos.

Enfrentamos un proceso de concentración urbana que tiende a reforzarse: de las 20 ciudades más grandes de 1940 todas han permanecido en el mismo grupo, y casi en el mismo orden, hasta el presente. El atractivo que ofrecen los grandes núcleos urbanos para las actividades industriales, se vio fortalecido por la inversión pública en los servicios urbanos baratos y mejorar en las comunicaciones, lo que agudizan la migración rural.

En números absolutos y como resultado de la dinámica demográfica, en particular de la migración interna, la pobreza es como tendencia un fenómeno crecientemente urbano.

El Distrito Federal se ubica, tanto en 1970 como en 1980, como la entidad con el grado de marginación más bajo. Ello no significa que no existan marginados sino que simplemente el proceso de concentración del ingreso en términos territoriales al considerablemente elevado en el D.F, provoca que en medidas ponderadas resulte con el índice de

marginación señalado. En la megalópolis, ciudad de México, viven 20 millones de habitantes de los cuales el 20% no alcanzan a adquirir la canasta de satisfactores básicos.

Aunque la pobreza se ubica en todas partes; en términos generales la población de extrema pobreza se localiza a medida que nos movemos de norte a sur, de la costa al altiplano, de las ciudades al campo. El universo de los pobres se caracteriza por su heterogeneidad, por lo cambiante e inestable de sus empleos, por un ambiente de inseguridad pública y social y por lo disperso de su ubicación geográfica.

La aparición de la crisis política como manifestación del desplazamiento global de los patrones históricos de reproducción de la sociedad y el estado mexicano, redefinieron las perspectivas y el enfoque aplicado por los tecnócratas de orientación modernizada y del propio Salinas de Gortari quien asumió su liderazgo antes de tomar el poder formalmente como presidente en 1988. Su propuesta de modernización tenía dos formulaciones que expresan una modificación radical del enfoque previo ante la crisis. A través de la primera reconocía la inviabilidad de la vieja relación autoritaria entre el estado y la gran burguesía dado el cambio en la correlación de fuerzas y las transformaciones en el proceso de acumulación del capital. Con el segundo el agotamiento de los patrones históricos que posibilitaron la reproducción del sistema político estatal mexicano. Dicho agotamiento redefinía los espacios de confrontación y política, obligando al estado mexicano a establecer un nuevo equilibrio entre las diversas clases y fuerzas sociales a partir de la redefinición de las condiciones de su hegemonía.

De ambos reconocimientos surgieron líneas de administración estratégicas a través de las cuales la reestructuración paso efectivamente a un nuevo terreno.

El pacto de solidaridad económica (PSE) constituyó el primer eje bajo el cual se desplegó lo que se denominó política salinista de modernización y constituyó la expresión del primer reconocimiento señalado arriba. El PSE, no fue un simple plan heterodoxo para la lucha contra la inflación. Si bien es el gobierno más inmediato, en torno a él se integran los aspectos nodales de la reestructuración: por un lado la apertura comercial, la racionalización del aparato de gestión estatal y los alcances de la propiedad pública y por ende de la privada. Pero además de la importancia de los objetivos destaca los medios concedidos para lograrlos. Ahora pretenden alcanzarse en el marco de la negociación

entre los altos funcionarios públicos y las llamadas cúpulas empresariales, lo que expresa una nueva concepción sobre los alcances del poder público ver su poder privado (o poder privado monopólico).

La reforma del estado se sustentó económicamente en la privatización. Políticamente el cambio no llegó a desplegarse en un sentido equivalente. En un principio fue más bien una exhortación para proponer un nuevo marco para concebir la problemática social y política que impactaba al país, para de allí comenzara a recuperar la credibilidad del régimen y afianzar su gestión personal. La militación para proyectar la reforma estatal a mayor distancia nacía de su propia inserción en el aparato estatal y en el sistema político en su conjunto y naturalmente de la correlación de fuerza en que se encontraba frente a la mayoría del partido oficial. Eso le exigía al mismo tiempo apoyarse en las propias instancias de control que consideraba superada, como el presidencialismo o el corporativismo, pero también actuar en el marco impuesto por el partido, para evitar la ruptura de este.

El PSE ofreció un enfoque heterodoxo para combatir la inflación combinando controles de precios y salarios con ajustes fiscales y monetarios. Para establecer ambos controles se creó un mecanismo permanente de negociación y consulta para lograr la cooperación voluntaria de sindicatos y del sector privado. Sin embargo, la verdadera negociación solo colocó en plano de igualdad a las cúpulas empresariales y a los representantes del gobierno.

Pero la inflación no solo estaba alimentada por los desequilibrios estructurales y las prácticas monopólicas de la fijación de precios, era también un fenómeno monetario configurado por la extraordinaria expansión de los medios de circulación resultantes de la crisis fiscal y financiera, que aportó el medio para que las presiones inflacionarias originadas por sus dos factores básicos se convirtieron en aumentos efectivos de precios. En consecuencia, el proceso de rehabilitación de la hacienda pública tuvo un efecto estabilizador positivo.

Inicialmente, el abatimiento de la inflación encontró límites precisos debido esencialmente a que la reestructuración productiva, la base para el abatimiento de los costos de producción, avanzaba desigualmente. La industria tradicional, la producción de granos

básico, los servicios personales y gubernamentales han sido afectados aun limitadamente, por lo cual persisten precisiones que se traducen en alzas de costos. Sin embargo la apertura comercial tendió a favorecer la lucha contra la inflación a través de dos medios: por establecer un mecanismo de arbitraje (competencia de precios) para los llamados bienes comerciales (que compiten contra las importaciones). Por otro, al producir la liquidación de un cinturón de empresas ineficientes que operaban en varios renglones del aparato productivo (juguetes, electrodomésticos y electrónicos de consumo, confección, productos de madera, etc).

A medida que avanzaba el desmantelamiento del ya obsoleto complejo empresarial con el cual el estado había subsidiado al capital, desplegó una ofensiva para recuperar credibilidad política actuando en varios terrenos:

- a) Medidas efectivas para atacar lacras sociales que se habían gestado gracias al sistema de inequidad y corrupción propio de régimen autoritario vigente (descabezamiento de líderes charros, encarcelamiento de un magnate de la bolsa acusado de fraude y de varios dirigentes de la mafia del narcotráfico).
- b) Entendimiento con la oposición de derecha ya que esta apoyaba las reformas de corte neoliberal y
- c) El intento de capturar una de las banderas tradicionalmente esgrimidas por la oposición de izquierda, la renegociación de la deuda externa a fin de liberar fondos para llevar acabo una política de alcance social.

Para actuar en el terreno social más amplio se concibió y se puso en marcha el Pronasol que constituía un complejo esfuerzo por englobar en el liderazgo a nuevas fuerzas sociales el subproletariado urbano y el campesino no solo para renovar el apoyo electoral del PRI sino también para crear una alternativa a las desgastadas instancias corporativas y darle sustancia al proceso de reforma estatal sin poner en peligro el monopolio del poder. En esa perspectiva el Pronasol se complementaba con la federación de sindicatos de bienes y servicios.

“En los últimos seis años, el control de la crisis económica del decenio anterior permitió alcanzar la estabilidad, sanear las finanzas públicas, recuperar el crecimiento sobre bases perdurables, crear empleos, elevar los niveles de vida de la población, avanzar en las

reformas estructurales y reinsertar a la nación en la economía mundial"... "Hemos creado más empleos, pero reconocemos que no hemos conseguido lo que nos propusimos"¹⁸².

Los anexos estadísticos del reporte muestran en casos representativos como el del gobierno federal y la industria de manufacturas no crearon fuentes de ocupación y, por el contrario, la administración salinista propicio el desempleo.

En 1988 el gobierno federal empleaba a un millón 984 mil 610 burócratas. En 1993 solo ocupaba a 870 mil 983. Despido a un millón 113 mil 627 trabajadores.

En 1988 la industria manufacturera ocupaba 945 mil 622 obreros. En 1993 solo ocupaba a 870 mil 983 trabajadores. Fueron recortados 95 mil 379 puestos.

Salinas anotó: "Las políticas activas de empleo, puestas en marcha por esta administración, permitieron mitigar los efectos desfavorables del proceso de reconversión industrial y de la desaceleración económica"¹⁸³.

Sin embargo, las cifras de los anexos desmienten tal acierto. Excepto productos alimenticios y el rubro otros, todos los sectores de la industria manufactura registran el recorte del personal. Textiles cayo de 124 mil a 97 mil; papel, de 43 mil a 39 mil y metálicas, de 70 mil a 45 mil. La maquila, la construcción y el comercio fueron renglones felices. En 1988 había mil 396 maquiladoras. Para este año se estima habrá 2 mil 89. El empleo en este sector paso de 369 mil a 563 mil puestos en el sexenio, la construcción ascendió de 230 mil en 1988 a 472 mil fuentes de ocupación en 1994 y el comercio de 180 mil a 195 mil.

Tras aceptar la incapacidad de generación de empleos, Salinas de Gortari justifico: "El proceso de reconvención y modernización en las empresas requiere tiempos de maduración y coincide con el crecimiento histórico más elevado en edad de trabajar"¹⁸⁴.

En la lectura de su informe explico una de las causas por las que no pudo generar el millón de empleos ofrecidos "hoy somos al rededor de 90 millones de mexicanos, lo que

¹⁸² SALINAS DE GORTARI, Carlos, " Sexto informe de gobierno".

¹⁸³ Id.

¹⁸⁴ Id.

significa que en 6 años se agregaron 10 millones más a la población total", aunque informó que "la tasa de crecimiento de la población pasó de 3.2% en 1970 a 1.8% en 1994.

"Con todo en los últimos 6 años el número de trabajadores permanentes asegurados por el IMSS, con categoría de asalariados, aumento el 26%"¹⁸⁵.

Al respecto, los datos estadísticos de los anexos establecen que mientras en 1987 el número de cotizaciones era de 6 millones 215 mil, en 1992 la cifra llegó a 8 millones 625 mil.

De acuerdo con el mismo capítulo, basado en información de cotizantes al IMSS, las pequeñas microempresas se multiplicaron y 20 mil 625 que eran el inicio del régimen salinista se elevaron a 28 mil 838 en 1994.

Pese a que el Instituto Nacional de Estadística Geográfica e Informática (INEGI) dispone la información más actualizada en materia de población económicamente activa (PEA) y desempleo, el anexo expone que en 1992 la población mayor de 12 años es 58 millones 615 mil personas en edad de trabajar.

De ellas, la PEA se integra por 32 millones 261 mil trabajadores y la población económicamente inactiva (PI), por 28 millones 353 mil personas. De la PEA, un millón 143 mil trabajadores están en la desocupación abierta y 29 millones 118 mil tienen empleo o alguna forma de sobrevivir, según el INEGI.

Aun cuando los bonos de estímulo al rendimiento del trabajador se limitan al 2%, el primer mandatario reveló: "En 1988 la productividad laboral de la industria manufacturera se incrementaba a una tasa anual del 3.5% y durante 1994 la productividad en este sector ha aumentado a tasas superiores a 10%, muy por encima de nuestros socios comerciales"¹⁸⁶.

No obstante, los anexos refieren que en 1987 la Secretaría del Trabajo y Previsión Social tenía registrada 21 mil 414 comisiones mixtas de capacitación, pero en 1993 estas disminuyeron a 12 mil 325, igual que los programas de adiestramiento, que disminuyeron de 28 mil 358 a 21 mil 655.

¹⁸⁵ Id.

Con reformas truncadas a la micro economía Carlos Salinas dijo: "El reto que asumí al iniciar mi mandato fue claro: reducir la inflación y recuperar crecimiento sobre bases perdurables, para crear empleos y elevar el nivel de vida de la mayoría... podemos sentirnos alentados por la solides de nuestros logros... comenzamos una etapa de crecimiento económico, gradual y sostenido..."¹⁸⁷.

2.8.- EL IMPACTO SOCIAL DE LAS CRISIS.

Según el último reporte del banco mundial, el problema en México es contundente: Al rededor del 20% de los mexicanos, es decir, 16.8 millones viven en pobreza extrema¹⁸⁸; en la actualidad son 20 millones de habitantes en estas condiciones.

Estos se localizan tanto en el campo como en las ciudades y generalmente forman parte de familias numerosas; son extremadamente interdependientes y tienen menores nivel de educación existentes en el país. A lo anterior hay que anularle que el 40% de los mexicanos en la miseria sobreviven en las áreas rurales como productores rudimentarias, aunque 21% de esta población ha empezado a dejar sus parcelas para emplearse como trabajadores agrícolas¹⁸⁹.

Otro aspecto importante es el desempleo en México, el cual afecto en 1992 a 9 millones de personas, de las cuales se calcula que 5 millones trabajan de tiempo parcial en la economía informal¹⁹⁰. Las tasas de desempleo creciente, según las proyecciones, tienen que ver con una desaceleración de la economía y una tendencia creciente de productividad industrial que requiere menos horas hombre en las labores manufactureras, agroindustriales y eventualmente en otras actividades. Solamente en el área de servicios

¹⁸⁶ Id.

¹⁸⁷ Id.

¹⁸⁸ ACEVEDO, Luis. " Falta aun mucho por hacer en México: 20% de sus habitantes, en la extrema pobreza. Banco Mundial, *El Financiero*, México 29 de abril de 1993.

¹⁸⁹ Aunque es preciso aclarar que esto es parte de una situación generalizada no solamente en América Latina sino en todo el mundo; también como lo declara el Banco Mundial, en cinco años el numero de pobres en América Latina aumentó en 21 millones. Los nuevos pobres, por tanto, forman parte de los 133 millones de personas que sobreviven en el mundo con menos de un dólar al día. De acuerdo con ese informe en 1985 había 87 millones de pobres en América Latina. En 1990 la cifra subió a 108 millones, cantidad que representa casi el 10% de toda la población pobre del mundo, es decir, la población latinoamericana que vive por debajo d la pobreza paso de 22.4% en 1985 a 25 2% en 1990. Además, según las estimaciones del Banco, los pobres son más pobres que antes. Fuente EFE, "Mil millones de pobres viven con menos de un dólar diario: BM", *La Jornada*, México, 29 de abril de 1993.

¹⁹⁰ LOVERA, Sara. " 9 millones de mexicanos desempleados en 1992. GEA", *La Jornada*, México, 1 de febrero de 1993

se mantiene una tasa de desempleo similar a la de 1987, cuando se registro el mayor desempleo de la década, que si bien no ha decrecido, tampoco a mejorado¹⁹¹.

Durante el último sexenio, el consumo alimentario de los mexicanos ha sufrido cambios correlativos a la naturaleza de los fenómenos provocados por la crisis, ya reconocida por todos la de mayor profundidad en más de medio siglo. Un fenómeno claro y preocupante es como esta crisis económica tiene efectos directos e inmediatos en el deterioro de los niveles de consumo de los trabajadores; durante el período 1982-88 se reduce en 43% la adquisición de ropa y calzado, en 41% la de muebles y enseres domésticos, en 40% el gasto en salud y en 39% destinado a los alimentos¹⁹².

Este deterioro del consumo de amplios segmentos de la población nacional, no solo ha significado una disminución de sus niveles de vida, sino que en particular ha tenido que suprimir el consumo de algunos alimentos. La dieta familiar en la ciudad de México confirma esta situación: el 60% redujo su ingesta de carnes y el 11% la cancelo; en lácteos el 73% la disminuyo y el 7.5% la elimino; en pescado la disminuyo el 50% y el 6.7% la suprimió. El fenómeno se presento, con estas magnitudes entre marzo y junio de 1983¹⁹³. De esta fecha a junio de 1984 el 30% de la población redujo su consumo de carne y el 6.5% lo anulo y en cuanto al pescado el 3.7% lo restringió y el 3.7% lo cancelo. Estas tendencias se observan también en frutas y verduras en temporada cuya disminución en su consumo, entre agosto de 1986 y el mismo mes de 1988, presentan disminuciones del 30 al 57%, respectivamente, en la calidad requerida por las familias de escasos recursos. Mientras que en los básicos como el frijol y la tortilla de maíz, los descensos no niegan las tendencias dominantes, su tendencia es mucho menor debido a la acción reguladora instrumentada por el estado a través de Conasupo.

En ninguna de las regiones del país el consumo de calorías y proteínas alcanzan los niveles recomendados; en el caso de las proteínas se encuentran entre el 20 y el 40%¹⁹⁴ por debajo de los parámetros aceptados, solo que esta expresión se torno particularmente más aguda entre la población preescolar.

¹⁹¹ Para mayor información sobre los efectos de la crisis en la distribución del ingreso en México ver: MARTINEZ, Ifigenia, *Algunos efectos de la crisis en la distribución del ingreso en México*. México 1989, edit UNAM, p. 134

¹⁹² RODRIGUEZ, Lilia e Hilda DÁVILA, " Crisis y sveltesse de los trabajadores", en: *El Cotidiano*, núm. 13, México 1986, UAN-A, pp. 52 - 55.

¹⁹³ Ibid.

¹⁹⁴ GARAVITO, Rosa, y Augusto BOLIVAR. (Coods.) " México en la década de los ochenta. La modernización en cifras", *El Cotidiano*, México 1990, UAN-A, p. 294

Entre las principales determinantes destaca la disminución relativa del poder adquisitivo. Para mantener el consumo de 1982 se necesitaba en 1986, un 40% más de ingresos, con lo cual puede entenderse que el acceso en los bienes básicos se ve limitado por el estancamiento y deterioro del salario mínimo que influye sobre el comportamiento de los ingresos familiares de los trabajadores. El lento crecimiento y la depreciación de los salarios de estos, tienen una razón de todos conocida al haberse sujetado esta variable como factor sustancial de la estrategia antinflacionaria de la política económica estatal. Pero porque se han encarecido algunos alimentos y cual es el costo del mantenimiento de precios en los básicos, tiene una respuesta menos visible y más compleja.

Para efectos de medir en términos generales los efectos sociales de la crisis retomaremos los indicadores estructurados por Coplamar llamados mínimos de bienestar, que constituyen un conjunto de necesidades esenciales a las cuales la población en general aspira: alimentación, salud, educación y vivienda, los cuales han sufrido en las últimas décadas un deterioro evidente, y en muchos casos brutal.

En términos generales, la manifestación más evidente de la crisis se da precisamente en el deterioro de los niveles de vida de la población. Durante el período 1982-88 el salario mínimo tuvo una pérdida real del 63% con respecto a 1976. La participación de los salarios en el PIB descendió de 40.3% en 1976 a 25.9% en 1987. El gasto en desarrollo social paso del 6.9% en 1978 al 5.6% en 1988 con la relación al PIB. Y, por último, el gasto en salud tuvo una disminución de aproximadamente el 30% durante el período 1982-86.

Otro de los aspectos en los que se manifestó claramente la descomposición del nivel de vida de la población, fue en el trabajo de los menores en la economía tanto formal como informal; es decir, empujados por el bajo nivel de ingresos en los hogares los mejores se ven orillados a emplearse. Según el último reporte de la secretaria de trabajo y previsión social, la situación es bastante preocupante.

"En cuanto al trabajo infantil en México, se ha encontrado que la agricultura constituye la principal actividad laboral, dado que emplea por lo menos al 45% del total de menores. De este modo, se encontró que en lugares con menos de 100 mil habitantes, la agricultura casi ocupó el 61% de todos los menores empleados; mientras que en áreas con 100 mil o

más habitantes el sector de servicios fue la actividad predominante para los menores. Por otra parte, se estimó que casi tres cuartas partes de los menores entre 12 y 15 años, que participaron en alguna forma de actividad laboral, lo hicieron en las localidades de menos de 100 mil habitantes, especialmente en aquellas que experimentaron problemas económicos y registraron una alta población emigrante. Por otra parte, se encontró que en México, de acuerdo con el censo de población y vivienda de 1990, los menores entre 12 y 15 años que trabajaban tanto en el sector formal como en el informal, representaban el 2.7% de la población económicamente activa PEA y cerca del 4.0% de todos los menos de 12 a 15 años. El censo encontró a su vez que estos menores estaban a punto de emplearse en alguna forma de actividad laboral, remunerada o no. Del total de los menores que trabajaron en ese año, se observó que los autoempleados o sin remuneraciones representaron el 8.9% del grupo de 12 a 13 años y el 20.9% del de 14 a 15 años; mientras que los trabajadores asalariados constituyeron el 8.4% del grupo de 12 a 13 años y el 36.6% del de 14 a 15. El resto eran básicamente peones: 6.7% del estrato de 12 a 13 años y 18.5% de 14 a 15. En México, la mayor parte de los niños empleados entre los 12 y 15 años trabajan en el sector informal, el cual se caracteriza por la estabilidad de sus ganancias y por la naturaleza de sus operaciones de tipo familiar; de hecho, en este sector existe un alto nivel de trabajadores no asalariados y de tiempo parcial. Mientras que en Estados Unidos, son pocos los niños menores de 16 años que trabajan tiempo completo¹⁹⁵.

En el caos de la alimentación Boltvinik¹⁹⁶ realiza una exposición que tiene como sustento la encuesta de ingreso-gasto realizada por el Cenet. A partir de esos resultados clasificó a la población en tres grupos: satisfechos, pobres y marginados; 12% de pobres y 62% de satisfechos. La población rural tenía una situación totalmente distinta: 56% marginados, 38% pobres y 65% de satisfechos. A nivel nacional, y en números absolutos, la situación era la siguiente: de 60 millones 20 estaba satisfechos, 15 eran pobres y 25 marginados. Por su parte Raúl Livas¹⁹⁷ comenta que la mayoría de la población: "Consume un reducido grupo de productos; con un creciente deterioro nutricional que afecta principalmente a los niños, madres gestantes y en etapa de lactancia y a los ancianos".

¹⁹⁵ STPS, *Estudio conjunto sobre el trabajo de menores en México y Estados Unidos*, México 1993, STPS-CGPEET.

¹⁹⁶ BOLTVINIK, Julio, "Ciudades de la pobreza y la marginación", en: *El Cotidiano*, núm. 19, México 1987, UAM-A, PP. 305 - 326.

¹⁹⁷ LIVAS, Raúl, "Ni pan, ni techo, ni abrigo", en *El Cotidiano*, núm. 18, México 1987, UAM-A, pp. 250 -255

De acuerdo con el autor, el nuevo patrón de consumo, asimila más de mil calorías y un poco más de 60 proteínas per capita al día, lo que para el autor significa que: "la mayoría de la población mexicana puede realizar actividades mecánicas gracias al alto contenido calórico y proteínico de los alimentos que ingiere; sin embargo, carece de otros nutrientes como el ácido ascórbico, retinol y en buena medida los aminoácidos esenciales para que el organismo pueda llevar a cabo un proceso metabólico que permita un estado de salud satisfactorio".

En lo que respecta a la educación podemos decir que a pesar de los evidentes avances registrados durante la época posrevolucionaria, los resagos existentes en el terreno educativo son tan grandes, que difícilmente el estado mexicano puede sentirse satisfecho. Como muestra se puede mencionar que en 1940 el número de analfabetas era de 5.96 millones, 40 años después se había incrementado a 6.45 millones¹⁹⁸. Obviamente, visto en términos relativos, disminuyó de 51.7% a 17% en el mismo periodo debido al crecimiento poblacional

Sin embargo, durante 1982-1988, se observó una enorme reducción del número absoluto de analfabetas, que pasó de 6.0 a 2.5 millones. Pero también en el sexenio de Miguel de la Madrid, como lo muestran los indicadores, se observó una reducción sustancial del presupuesto destinado a educación¹⁹⁹.

Por su parte, los docentes universitarios ganaban en 1982 el equivalente a 12 salarios mínimos, al finalizar el sexenio sumaban solo 5 salarios mínimos. El salario de los académicos disminuyó más aceleradamente que el salario mínimo cuyo descenso fue también enorme: 63%, en el mismo periodo.

En cuanto al sector salud, la población derecho habiente tuvo un incremento importante: pasó de 8.6 millones en 1965 a 30.3 durante 1981, lo que significó una tasa de crecimiento anual de 8.7%²⁰⁰. Durante el sexenio antepasado tomando solo en consideración los datos de derecho habientes del IMSS e ISSSTE, se obtuvo una tasa de

¹⁹⁸ PÉREZ, Eduardo y Miguel A. ROMERO, "Básicos y mínimos de bienestar" en: *El Cotidiano. México en la década de los ochenta*. Op cit pp 293 - 300.

¹⁹⁹ *Ibid.* En 1982 representaba el 9.2% del presupuesto de egresos, para 1987 alcanzó solo el 3.4%. Comparado con el PIB, pasó de 5.5% a 4% durante el mismo periodo; pero quizá el efecto más importante lo observamos en el salario de los profesores, que para el caso de los de primaria significó un descenso de 77% en términos reales, tomando 1976 como año base.

²⁰⁰ *Ibid.*

crecimiento anual del 5.5%. Lo que significa que en términos absolutos paso de 32.2 millones a 42.1 durante ese lapso.

Sin embargo, esa cobertura registrada durante el sexenio de Miguel de la Madrid, no tuvo correlación en cuanto a la calidad del servicio. Por lo que respecta al número de médicos, en 1982 existían 55 mil 45, para 1988 habían aumentado a 74 mil 171. En el primer año la proporción de médicos con respecto a la población total era de uno cada mil 325.6 habitantes, esta relación disminuyó al final del período de estudio hasta mil 115.5 habitantes por médico. Lo mismo ocurrió en el número de médicos adscritos al ISSSTE y al IMSS en donde para cada 100 derechos habientes se paso de 1.77 y 1.24 médicos en 1982 al 1.6 y 1.02, respectivamente, en 1988²⁰¹.

También es importante que esta situación no mejoro durante el sexenio pasado, cuando se destino únicamente el 3.5% del PIB²⁰² para el sector salud, por lo que sin duda provocó que disminuyera la calidad de los servicios, prueba de esto es que se tiene un total de 1,282 personas por cama de hospital²⁰³.

En cuanto a la vivienda, México padece un déficit crónico que se explica por las siguientes razones: "La especulación territorial, la migración del campo a la ciudad y la distribución del ingreso²⁰⁴. En lo tocante a las áreas rurales se debe a los bajos ingresos, la marginación social y la dispersión territorial". De acuerdo con la información X Censo Nacional de Información y Vivienda 1980, las características principales de la vivienda en México eran las siguientes:

- Durante la década de los setenta la construcción de vivienda creció más que la población.
- Incremento en los flujos migratorios hacia las grandes ciudades, lo que incidió en la concentración urbana.
- El 56% de la población vivía hacinada en el 51% de las viviendas.
- El 39% de los hogares contaba con electricidad, drenaje y agua entubada.

²⁰¹ Ibid

²⁰² SOCIAL INDICATORS OF DEVELOPMENT, 1990, International Bank for Reconstruction and development/ The World Bank, Washington D.C , en: Multimedia World Atlas, DIO.

²⁰³ Si comparáramos este indicador con el de otros países se reafirma la mala calidad de los servicios de salud en México 186 en EEUU; 213 en Argentina; 236 e Cuba; y 338 en Chile, Fuente: PC GLOBE, Inc Temple, AZ, en: Multimedia DIO

²⁰⁴ COPLAMAR, *Las necesidades esenciales en México y su proyecto al año 2000 (vivienda)*, México 1991, edit. Siglo XXI, p. 367.

- El 18% contaba con dos servicios y un porcentaje igual y un servicio.
- El 17% carecía de cualquier servicio.
- 5.9 millones de viviendas requerían servicios de agua entubada.
- 2.4 millones de hogares necesitaban luz eléctrica.
- 5.2 millones carecían de drenaje.

Para conocer el impacto que tuvo la crisis de la década de los ochenta sobre el indicador vivienda, se retomara el estudio de Raúl Livas. Los siguientes indicadores dan pauta del posible comportamiento durante el sexenio de la crisis (1982-88):

- La industria de la construcción disminuyó 18% con respecto al PIB en 1983, como reflejo de la caída en la inversión privada y pública.
- El precio de los materiales de construcción creció en promedio 89% mientras que la inflación promedio fue de 80.2%.
- Los organismos encargados de construir y otorgar financiamiento para vivienda, canalizaron sus programas a la población que mantiene relaciones formales de trabajo.
- El FOVI y las sociedades nacionales de crédito atendieron a familias con ingresos conyugales de 2 a 10 veces el salario mínimo²⁰⁵.
- En síntesis, en 1985 el 90% del gasto se orientó a los requerimientos de familias con ingresos mensuales de hasta 5 salarios mínimos.

También los efectos de la aguda crisis económica han incidido en la estructura y composición familiar, sobre todo en el ámbito urbano²⁰⁶. Se dice que los cambios en la estructura familiar son más significativos en el ámbito urbano que en el rural, ya que en el campo, los hogares tienden a seguir siendo nucleares, es decir, hogares donde sus componentes tienen consanguinidad de primer grado. No existe mucha información sobre la reducción de la tasa de natalidad en los hogares como medida de ajuste ante la crisis económica, pero los cambios que se han producido indican una tendencia a formar estructuras extendidas, ya que un mayor ingreso y mejor vivienda se pueden asociar con la habilidad de mantener a una mayor número de miembros²⁰⁷. Por lo cual también el

²⁰⁵ De acuerdo con un reporte reciente del Banco Mundial, en México 20% de la población percibe entre 0 y 1 salario mínimo; el 40% 1 y 2 salarios mínimos, más 3.5% de la población está desempleada; y únicamente 46.6% de la población es sujeto de crédito, y obviamente es la población que no necesita vivienda

²⁰⁶ Para mayor información sobre los cambios en la estructura familiar como medios de ajuste ante la crisis de los 80 ver WONG, Rebeca, y Ruth, LEVINE, "Estructura del hogar como respuesta a los ajustes económicos, evidencia del México urbano de los ochenta", en: *Estudios demográficos y Urbanos*. núm. 20 -21, México 1993, El Colegio de México, pp 493 - 510.

²⁰⁷ Definimos como estructura extendida a aquella en la que uno o más miembros permanentes del hogar no pertenecen al núcleo familiar del jefe del hogar. Rebeca Wong y Ruth Lovine concluyen: "Nuestros resultados apoyan la idea de que los hogares extendidos se forman en el México urbano para resolver las demandas de tiempo de los miembros del hogar []

grado de hacinamiento en los hogares del México urbano han aumentado considerablemente.

2.9.- Las repercusiones de la crisis en el empleo y en el comercio en la vía pública

Tal como se ha visto anteriormente, la crisis ha agudizado el problemas de la distribución del ingreso debido a la permanencia de una elevada inflación al estancamiento del empleo, al deterioro del salario real y a la desigual retribución que recibe el trabajo en relación al capital. Esto trajo como consecuencia, que al relegar a segundo plano las políticas redistributivas, no se pudo abatir la desigualdad ni los altos niveles de desempleo y de subempleo.

En el tema del empleo intervienen una gran cantidad de factores: demográficos, económicos y sociales.

La tasa de crecimiento de la población y su estructura por edad y sexo determina en buena medida la conformación del mercado de trabajo. De 1970 a 1981, la población económicamente activa aumentó a una tasa anual de 3.6% superior a la población total de 3.1%. Mientras que el número de habitantes a continuado aumentando a una tasa decreciente, la PEA ha aumentado en forma acelerada, de tal manera que en 1986, se necesitaba cerca de un millón de empleos anuales para acomodar a la nueva fuerza de trabajo.

A pesar de que de 1970 a 1981 el empleo del sector formal aumento a una tasa de 4.1%, mayor que la de la PEA, la expansión de la economía fue incapaz de absorber los subocupados, quienes se incrementaron a una tasa de 5.9%, ya en 1972, se consideraba que el nivel de subempleo era de 40% de la PEA y obviamente esta situación no pudo cambiar, por lo que con la crisis se acrecentó considerablemente.

Estos resultados sugieren que bajo las condiciones de deterioro económico de las áreas urbanas en México (como prevalecieron entre 1982 y 1987), formar hogares extendidos fue creciendo como estrategia para apoyar la participación de las mujeres en el empleo asalariado". Fuente. Wong, Op cit. p. 507

Los efectos de la crisis fueron devastadores desde el punto de vista del empleo. “La ocupación disminuyó en números absolutos en 1982 y 1983 y la recuperación del empleo a ocurrido a una tasa de 2.7%, inferior a la observada de 1970 a 1981, por lo que la proporción de ocupados en la PEA ha disminuido del 87.7% en 1981 al 74.4% en 1985, y en números absolutos apenas si se han rebasado los 20 millones de empleos que se tenían al principio de la crisis, mientras la población en edad de trabajar ha continuado aumentando.

La población desocupada se elevó a una tasa creciente por 3 años consecutivos, pasando de representar el 4% de la PEA en 1981, a 8% en 1982, y al 10.1% en 1983, disminuye ligeramente en 1984 y vuelve a aumentar en 1985. Esta situación refleja la desaparición de muchas empresas pequeñas en la actual crisis, empresas que por su composición orgánica absorben una elevada proporción de mano de obra y que, además representan la mayor parte de nuestra estructura industrial”²⁰⁸.

Esta población que fue despedida por el sector formal de la economía, se unió a las formas de supervivencia de los llamados “sectores informales” de la población, que se caracterizan como:

- Obreros y empleados que declararon recibir ingresos iguales o inferiores al salario mínimo, sin prestaciones a afiliaciones sindical;
- Trabajadores por cuenta propia con ingresos igual o inferior al mínimo y sin prestaciones o afiliación gremial;
- Trabajadores familiares sin retribución.

El llamado sector informal es también una forma de caracterizar a la subocupación y al tipo de subocupación a la que se hace referencia es a una subocupación estructural y no coyuntural, que se acrecentó considerablemente en los tiempos de la crisis.

También a este sector se le reconoce como aquella parte de la población que obtiene ingresos no salariales mixtos, es decir, de pequeños talleres familiares y trabajadores por cuenta propia, estos trabajadores generalmente se ubican en las siguientes actividades económicas: el comercio y los servicios personales, actividades que crecieron

²⁰⁸ MARTINEZ, Ifigenia, *Algunos efectos de la crisis en la distribución del ingreso en México* México Informe sobre la crisis, Op. cit. p. 388.

considerablemente a partir de 1982 y que sirvieron de refugio a una gran parte de la población que se quedó sin empleo o la que no había tenido acceso a él. En la mayor parte de las zonas urbanas, el número absoluto de personas que realizan trabajo no remunerado y de trabajadores por su cuenta ha aumentado considerablemente desde 1982.

El sector informal ha acelerado estrepitosamente su crecimiento, por las tasas de desocupación registrada en las crisis de 1982, que oscilan entre 13 y hasta 20% según estimaciones de expertos. Este crecimiento de la desocupación se debió en gran medida a un número importante de empresas pequeñas y medianas, que sucumbieron ante los embates de la crisis.

“De 1982 a 1985 se estima que un millón de trabajadores pasaron a engrosar las filas de los vendedores ambulantes, albañiles, prestadores de quehaceres manuales y otras formas de autoempleo, aumentando el número de subocupados a 1.9 millones de personas en 1985. Por lo tanto, para 1986 puede afirmarse que existían cerca de 6 millones de personas, o sea más del 20% de la PEA sin trabajo, con una ocupación incierta o infinitamente remunerada”²⁰⁹.

Para resaltar la importancia de los pequeños establecimientos como fuente de empleo, habría que considerar que de acuerdo a Carlos Salas, se consideran como pequeñas unidades en el comercio y los servicios, a los establecimientos que cuenten con 5 o menos personas ocupadas, en el caso de las manufacturas consideremos pequeñas a las unidades que cuentan con menos de 10 personas²¹⁰.

Para tener una idea de la representatividad de estos establecimientos, se presenta un análisis breve por sectores económicos dada su importancia como generadores de empleo, así se tiene que:

- “En el sector de los servicios en 1970 se ubicaban al rededor del 32% de la PEA (4 millones de personas), de las cuales solo una pequeña proporción se ubicaba en actividades “modernas”; para 1989 los establecimientos de menos de 6 personas,

²⁰⁹ MARTINEZ, Ifigenia, *Algunos efectos de la crisis en la distribución del ingreso en México* UNAM-IIES, México 1990, p. 48

²¹⁰ SALAS, Paez Carlos, *Rev Problemas del Desarrollo*, núm 84, enero - marzo de 1990, p. 15.

representaban aproximadamente el 90% del total de las unidades concentrando el 41% del empleo sectorial:

En el comercio, los pequeños negocios representaban para 1989 el 84% de las pequeñas unidades económicas y el 56% de los empleos generados en el sector;

- Por último, el sector manufacturero que en 1970 absorbía el 79% de la PEA, para 1939, los pequeños establecimientos representaban el 89% del total y solo contribuían con el 14.7% del personal ocupado. En los establecimientos pequeños y un crecimiento inusitado de trabajadores por cuenta propia²¹¹.

Es evidente que las repercusiones de la crisis en el empleo han sido determinantes para poder afirmar que la mayor parte de la población, no tendrá grandes oportunidades de empleo, ni siquiera esperando un crecimiento económico adecuado, debido a que el problema del empleo es de carácter estructural y con infinidad de repercusiones en los niveles de ingreso y por consiguiente de vida. Si embargo, debido a su magnitud y prioridad en materia de política económica y social es muy importante vincular la creación de empleos en las estrategias de corto y mediano plazo, de no ser así, la atención a la mayor parte de la población tendrá un carácter asistencial y repercutirá negativamente en los niveles de gasto social, con sus efectos en el déficit público.

Es un hecho indiscutible que la crisis económica que hizo eclosión hace una década tuvo un impacto muy importante en el crecimiento espectacular del comercio en vía pública en los últimos años, sobre todo en D.F.

En efecto, como se recordara, después de pasar por un reducido período de crecimiento económico importante, la economía del país se enfrentó desde el inicio del sexenio Delamadrista a una profunda crisis que convino la resección y la represión con elevadas tasas inflacionarias y de desempleo; así como una caída muy importante del poder adquisitivo del salario y, en consecuencia de los niveles de vida de amplias capas de población. Esta situación se complicó aun más por la creciente deuda externa que ya venía enfrentando el país desde los sexenios anteriores. Particularmente difíciles fueron los años de 1982, 1983 y 1986, en los que se tuvieron crecimientos negativos del producto interno bruto del 0.6%, - 4.2% y -3.7% respectivamente. La inflación alcanzó

²¹¹ Ibid p 16

niveles sumamente elevados: 98.9% en 1982; 80.8% en 1983; 59.3% en 1984; 63.7% en 1985; 105% en 1986; 159.2% en 1987 y 51.60% en 1988. A partir de 1989 se nota una sensible baja, pues en este último año la inflación se incremento a un 19.7%; en 1990 fue de 29.9% y en 1991 se estima en un 18.8%. El desempleo abierto en las áreas urbanas también fue un hecho revelador en la crisis, véase como de 1982 a 1987 se mantuvo a una tasa de alrededor del 4%; con incrementos muy destacados en 1983 y 1984 que fueron de 6.3% y 5.7% respectivamente. Y finalmente el deterioro del salario mínimo que alcanzo un 45.6% en 1988 respecto a 1982. Deseo hacer la observación que, de acuerdo con los datos proporcionados por el INEGI durante los 10 años que van de 1982 a 1991 en materia de desempleo abierto.

La ciudad de México siempre estuvo por encima del promedio nacional, con excepción de 1982 y 1983. Así el desempleo abierto en esta área urbana fue: en 1982 de 4%; en 1983 de 6%; en 1984 de 5.8%; en 1985 de 4.9%; en 1986 de 5.1%; en 1987 de 4.4%; en 1988 de 3.8%; en 1989 de 3.7%; en 1990 de 3.25% y en los primeros trimestres de 1991 de 2.5%.

CUADRO No. 3
TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO
(evolución económica del país)

CONCEPTO	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
PIB	0.63	4.2	3.6	2.6	3.7	1.6	1.4	2.9	3.9	3.6
INFLACIÓN	98.9	80.8	59.2	63.7	105.0	159.0	51.60	19.7	29.9	18.8
DESEMPLEO ABIERTO EN ÁREAS URBANAS	4.2	6.3	5.7	4.4	4.3	3.9	3.8	3.0	2.75	2.51
DETERIORO DEL SALARIO MÍNIMO REAL RESPECTO A 1982	-	21.9	28.9	29.7	37.1	40.4	45.6	-	-	-

NOTA: 1 tasa promedio hasta el segundo trimestre.

FUENTE: Elaboración propia con datos del Banco de México, de INEGI y de Pastrana Francisco.

Teniendo a la vista las cifras del desenvolvimiento general de la economía del país en los últimos años y sus manifestaciones concretas en el derrumbamiento de los niveles de vida de amplias capas de la población, no hay duda, que la crisis económica lanzo a miles de personas a la vía pública en busca de una forma de obtener un ingreso o bien de aumentarlo, porque fue tal el impacto social que causo el deterioro del aparato productivo que, en el comercio de vía pública se consolido el fenómeno de la diversificación de giros y el establecimiento de ciertos niveles de jerarquización basados en volúmenes de inversión y de utilidades, como se vera más adelante, pues el comercio callejero no fue ya en estos años una alternativa solo para los sectores de la población que tradicionalmente se habían dedicado a esta actividad, como pueden ser los expulsados del campo y que vinieron a sentarse en los cinturones de miseria, los municipios conurbados de la ciudad o los marginados que esta misma ha generado con el paso de los años. También fue una alternativa para quienes teniendo un empleo e ingresos fijos se vieron en la necesidad de incrementarlos o bien, para aquellos trabajadores, en los que incluyo profesionistas, que de pronto se encontraron desempleados a causa del cierre de sus fuentes de trabajo

Para explicar con mayor precisión el origen estructural del fenómeno de jerarquización referido, se dio en estos años, dentro del comercio en vía pública; elementos de lo que represento la crisis, incluso para la llamada clase media, que acelero su proceso de proletarización, iniciado en pasadas crisis, y que es el origen social del llamado "ambulante" que obtiene aceptables márgenes de utilidades. Un ejemplo: de acuerdo a los datos proporcionados por el Banco de México, mientras que en octubre de 1988 el salario mínimo promedio en el país fue de 7008.3 pesos, en octubre de 1989 era de 8025.9 pesos, lo que represento un incremento de 14.5%, en tanto los precios del sector primario tuvieron, en el mismo lapso, un incremento del 25%; los del sector secundario un 8.7%, aunque los alimentos, bebidas y tabaco ascendieron al 14.6%, los productos cárnicos y lácteos en 19.4%; el azúcar y derivados sufrieron un aumento del 39.1%; los refrescos embotellados en 35.1%. En el sector terciario de la economía los precios crecieron un 35% dentro de esto, los alquileres de inmuebles llegaron al 60%, los servicios de educación 31.6%; los servicios médicos 39.9% y los esparcimientos 35%.

En ese mismo periodo, en la ciudad de México los productos alimenticios se incrementaron en 13.8%; los productos cárnicos en 18.7%; el azúcar y sus derivados

40.7%; los refrescos embotellados 38.5%; el alquiler de inmuebles 58%; los servicios de educación en 21%; los servicios médicos 45% y los servicios de esparcimiento en 39.9%.

A principios de 1989 se anunciaba un incremento del 10% a los salarios mínimos, lo que para los trabajadores que percibían este tipo de salarios en la ciudad de México, representaba un ingreso de 10080 pesos diarios. Mientras, al mismo tiempo, el pasaje de los autobuses urbanos de esta ciudad, de los llamados ecológicos, sufría un incremento del 200% y al mismo tiempo se anunciaba un aumento a los derechos por consumo de agua y al impuesto predial hasta de un 300% en los rangos de más bajo nivel. De acuerdo con algunas estimaciones publicadas en algunos diarios de circulación nacional, en especial en el periódico "el día", se consideraba que una familia de 5 miembros en la ciudad de México necesitaba, cuando menos, 18 mil pesos diariamente, a finales de 1989 para poder alimentarse, sin tomar en cuenta ningún otro gasto. Esto explica, de acuerdo con mi opinión, con mucha claridad, el origen estructural del incremento explosivo del comercio en vía pública en estos años y del fenómeno que mencionaba más arriba de la consolidación bien delimitada de la jerarquización hacia el interior de este tipo de comercios, pues muchos clase - medieros se lanzaron a la calle a tratar de recuperar el nivel de vida que la crisis les había arrebatado.

CAPITULO III

EL MUNICIPIO DE TLALNEPANTLA EN EL CONTEXTO DE LA ZONA METROPOLITANA DEL VALLE DE MÉXICO

El crecimiento económico de la ciudad de México y posteriormente del Área Metropolitana desde la década de los treinta fue impulsado significativamente por la industria de la transformación. Con base en los datos de producción bruta total manufacturera, la metrópoli de 1930 a 1980, fue elevando ininterrumpidamente su participación en la industria nacional: del 28% al 48%²¹². Este hecho ha dado como resultado que exista una elevada concentración de la actividad industrial en la metrópoli, con lo que una sola ciudad produce casi la mitad del total de las mercancías industriales del país.

Sin embargo, entre 1980 y 1989, como producto de la más severa crisis económica de la historia moderna del país, la metrópoli experimentó una reducción de sus empresas industriales de 38,492 en 1980 a 34,366 en 1989. También el personal ocupado decrece dramáticamente de 1.06 millones a 875 mil ²¹³. Esta situación es uno de los determinantes del agravamiento de los problemas urbanos y de la pérdida de calidad de vida

En cuanto a la localización de la industria en el Área Metropolitana, en el periodo de 1960 a 1990 se manifiesta un movimiento centro periferia. Las delegaciones centrales pierden importancia en favor de la delegación Azcapotzalco hasta 1970 y de los municipios de Tlalnepantla, Naucalpan y Ecatepec hasta 1980. Entre 1980 y 1989 continua este desplazamiento del centro hacia la periferia norte, prolongándose en la misma dirección hacia los municipios de Cuautitlán Izcalli, Cuautitlán de Romero Rubio y Tultitlán.

Tlalnepantla en 1980 contaba con 1,371 establecimientos industriales, con un personal ocupado de 89 308, En 1985 contaba con 1,418 establecimientos y 90,596 personas ocupadas. Para 1989 contaba con una planta industrial manufacturera muy diversificada en 49 ramas industriales y con 1,293 establecimientos, ocupando 79,939 personas. En el

²¹² Garza, Gustavo. "Hacia la superconcentración industrial en la ciudad de México", en *Atlas de la Ciudad de México*, Departamento del Distrito Federal y El Colegio de México, México 1987

²¹³ Fuente: Secretaría de Programación y Presupuesto. *XII y XIII Censos Industriales*. Coordinación del Sistema Nacional de Información. México.

periodo 1985-1989 se ha presentado una pérdida de 125 establecimientos y de 10,657 personas ocupadas²¹⁴.

En suma, es indudable la importancia de la actividad industrial manufacturera en el municipio y en general en el Área Metropolitana, como actividad generadora de capital y de empleo; sin embargo parece que la dinámica del municipio ha llegado en 1985 a un punto de inflexión a partir del cual se presenta decrecimiento, por lo que actualmente su dinámica es negativa y se puede prever un proceso de desconcentración industrial hacia la periferia de la metrópoli y de otras ciudades y regiones del país.

El Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM) está conformada por las 16 delegaciones políticas del Distrito Federal y los municipios conurbados del Estado de México, en cuanto a estos últimos y utilizando dos criterios básicos, el de continuidad urbanística y el de proximidad y comunicación con la mancha urbana tenemos que:

Conforme al primer criterio se identifican los siguientes 21 municipios: Acolman, Atizapán de Zaragoza, Coacalco, Cuautitlán, Chalco, Valle de Chalco, Chicoloapan, Chimalhuacán, Ecatepec, Huixquilucan, Ixtapaluca, Naucalpan, Nezahualcóyotl, Nicolás Romero, La Paz, Tecamac, Tepotzotlán, Texcoco, TLALNEPANTLA DE BAZ, Tultitlán y Cuautitlán Izcalli.

En relación al criterio de proximidad y comunicación se identifican otros siete municipios: Atenco, Jaltenco, Melchor Ocampo, Nextlalpan, Teoloyucan, Tultepec y Zumpango.

Estos 28 municipios del Estado de México y las 16 delegaciones políticas constituyen la denominada Área Metropolitana de la Ciudad de México.

Tlalnepantla se localiza al Noroeste del AMCM, en los 19° 32' 20" de latitud norte y los 90° 11' 39" de latitud oeste, con una altitud media sobre el nivel del mar de 2,251.35 m. Y ocupa una superficie de 8,600 has., y con una población, para 1990, de 702 807 habitantes.

El municipio está constituido por dos porciones territoriales: en su zona poniente que representa el 74.8% de la superficie del territorio, limita con los municipios de Cuautitlán Izcalli y Tultitlán al norte; con el Distrito Federal y Naucalpan de Juárez al sur; con el Distrito Federal al este; y con Atizapán al oeste. En su zona oriente, que representa el

²¹⁴ SPP, *Op cit*

25.2% del territorio, limita con los municipios de Ecatepec y Coacalco al norte; con el Distrito Federal al sur y oeste; y con Ecatepec al este.

El municipio comprende un total de 227 comunidades, 87 colonias, 73 fraccionamientos habitacionales, 16 fraccionamientos industriales, 19 pueblos y 32 unidades habitacionales.

3.1.- Una breve semblanza histórica

Tlalnepantla significa en lengua Náhuatl "TIERRA DE EN MEDIO" y en su origen, fue constituido y formado por dos tribus la de Tenayuca y la de Teocalhueyacan, las cuales mantenían una guerra constante entre ambas, terminando dicho conflicto gracias a la intervención de misioneros Franciscanos, mismos que aportaron bases para la prosperidad de Tlalnepantla, a través de su cultura, y mediante la fundación del monasterio de Corpus Christi, con ayuda de los indígenas.

Después de la consolidación de la colonia, hablar de la historia económico-social del municipio implica necesariamente mencionar el desarrollo de sus haciendas, las cuales se dedicaban al cultivo así como a la molienda de granos. Muchas de ellas fueron el sustento de varias generaciones que se ocuparon sirviendo en ellas y en las labores del campo. La hacienda disminuyó notablemente a finales de la época colonial y la producción fue muchas veces más para autoconsumo que para vender, por lo que los habitantes tuvieron que encausar su fuerza de trabajo hacia la incipiente industria que ocupó lentamente el lugar de la hacienda. Además otras actividades empezaron a desarrollarse en esta región como el comercio y actividades de servicios.

A principios del siglo XIX no se habían establecido industrias propiamente dichas, sin embargo éstas fueron instalándose poco a poco aunque la economía seguía basándose en la agricultura, la ganadería y parcialmente la minería. Fue hasta mediados de este siglo cuando la industria comenzó a tener mayor auge, principalmente en el sector textil. Pese a estos avances el desarrollo industrial era muy lento.

Siendo Tlalnepantla una región de paso entre la Ciudad de México y el norte del país, tuvo que sufrir cambios que la llevaron hacia nuevas formas de vida. Así se crearon

nuevos caminos, se repararon puentes, se distribuyó el agua, se formaron mesones, y se amplió el transporte en sus diferentes modalidades.²¹⁵

En 1824 Tlalnepantla dejó de pertenecer a la Prefectura de Tacuba, adjuntándose a la de México por órdenes del Soberano Congreso Constituyente Mexicano, en julio de 1825 el Congreso Constituyente declara a Tlalnepantla cabecera del partido. En 1838 Tlalnepantla pasó a formar parte del Distrito de México o del centro, formado por la Ciudad de México, Coyoacán y Tlalnepantla.

Al ser Tlalnepantla cabecera del partido en 1827 fue necesario que concentrara y controlara el pago de impuestos de la región así como la administración de justicia.

Al dividirse la prefectura de México en distritos, Tlalnepantla fue nombrada cabecera de la prefectura oeste en el año de 1833. En 1861, es designada por decreto de Legislatura del Estado de México, Villa de Galeana, en honor al insurgente Hermenegildo Galeana. El 31 de agosto de 1864, el Congreso del Estado decretó que el Distrito de Tlalnepantla se llamara a partir de esta fecha Distrito de Comonfort. Esta región tuvo que ir cambiando su aspecto físico en la medida en que sus necesidades se fueron incrementando y en que su población fue creciendo, por ello el gobierno estatal fortaleció el hospital de Tlalnepantla en 1872 y esto fue de gran ayuda para atender a muchos enfermos, que como en el caso de la epidemia de tifoidea afectó a un gran número de pobladores. Diez años antes con una epidemia de cólera y con muchas muertes registradas, se tuvo que abrir el legendario panteón de la Loma.

Por 1886 ya se fomentaban las actividades recreativas y se construía el Teatro Zubieta en honor al gobernador estatal quien fuera además presidente municipal de Tlalnepantla. Igualmente en 1898 se construyó un mercado que llevó el nombre del gobernador José Vicente Villada.

En 1910 se inauguró el Palacio Municipal con motivo de las fiestas del Centenario de la Independencia junto con el primer reloj público. El embellecimiento de Tlalnepantla no podía dejar de lado la introducción del alumbrado público en la primera década del siglo

²¹⁵ H. Ayuntamiento Constitucional de Tlalnepantla. 1994-1996 *Tlalnepantla una Región en la Historia*, México, 1994

XX, como una muestra de los avances logrados por el porfirismo en cuestión de servicios públicos "modernos".

Tlalnepantla a través de la historia ha tenido una gran importancia por su ubicación estratégica y por su gran actividad económica en sus inicios fundamentalmente agrícola y ganadera sin embargo, al paso de los años fue convirtiéndose en un centro industrial y comercial de gran importancia. Estos cambios que se han mencionado fueron el reflejo y el comienzo de una vida urbana tendiente hacia el desarrollo industrial, comercial y al abandono de la vida rural.

Durante los años del Gobierno Porfirista se fomentó ampliamente la industrialización. A la par en el Estado de México se dictaron numerosas disposiciones encaminadas a la protección de las industrias que se iban formando. En el caso de Tlalnepantla la industria textilera continuó su marcha expandiéndose y teniendo más importancia a nivel regional, apoyándose en los ríos y manantiales existentes en la región.

Después de la terrible destrucción que dejó la Revolución Mexicana durante los años 20's, el pueblo de Tlalnepantla comenzaba a convertirse en un importante centro distribuidor ganadero, porque aquí era desembarcado todo el ganado que surtía los rastros de México, Villa de Guadalupe, Tacuba, Tacubaya, Texcoco, Cuautitlán y otros más.

En la década de los 40's Tlalnepantla sufre la definitiva transformación de una región agrícola a una región industrial transformando bastos sembradíos de las viejas exhaciendas en amplios espacios para las diversas plantas industriales. Junto con el avance industrial de la región, Tlalnepantla también avanzaba en otros campos; por ejemplo en el año de 1944 se abrió al público una sucursal del Banco de México.

Durante el periodo de 1945 a 95 los municipios de Tlalnepantla, Naucalpan y Ecatepec son los primeros que se ven favorecidos por la política de apoyo industrial, manifestada en La Ley de Protección de La Industria, que permite la canalización de importantes recursos financieros nacionales y extranjeros, apareciendo en 1948 las primeras empresas de tipo transnacional, como son las productoras de aceros y fertilizantes, ampliándose la gama de actividades económicas, como las ramas de bienes intermedios y metal mecánicos.

Paralelamente el Gobernador Constitucional del Estado Libre y Soberano de México, concede la categoría de Ciudad a la cabecera de Tlalnepantla el día 13 de septiembre de 1948, con ello empieza el gran despunte hacia el desarrollo.

En los años 50's se acelera la transformación de este municipio constituyéndose en un polo de desarrollo regional atractivo para importantes inversiones económicas y para una gran migración humana. Fenómeno que origina que los espacios agrícolas se destinen anárquicamente a fraccionamientos, colonias populares, comercios e industrias en los alrededores de la cabecera municipal.

La década de los 50's, marcó la consolidación de Tlalnepantla como zona industrial, además de que se le dio vida e impulsó a otro tipo de obras, como el gran "Proyecto de Planificación Tlalnepantla", que incluía obras urbanas como: la alineación y ampliación de sus calles, así como la apertura de otras nuevas; la construcción del drenaje y la total pavimentación de las principales calles y avenidas; se construyen a sus orillas carreteras y el rastro de la ciudad se vuelve el más importante de la región.

El proceso de industrialización y concentración económica se siguió desarrollando a lo largo de las tres últimas décadas (1960-1990), misma que se expresa en la mala distribución del espacio físico, donde las grandes empresas, se asientan de forma más paleada en los primeros parques industriales de Tlaxcolpan, San Nicolás, Puente de Vigas y la Presa; y las medianas y pequeñas empresas en los resquicios de la traza urbana, con lo que se empiezan a generar los primeros conflictos en cuanto a los usos del suelo y la peligrosa colindancia entre zonas industriales y zonas habitacionales.

El día 23 de diciembre de 1978 se le da al municipio el nombre de Tlalnepantla de Baz en honor al Dr. Gustavo Baz Prada.

Así, en tan sólo 4 décadas, Tlalnepantla llegó a convertirse en uno de los municipios más importantes de la República: llegó a ser uno de los cuatro municipios más poblados del Estado de México; uno de los que cuenta con un mayor número de instalaciones educativas y uno de los cuatro mejor equipados, asimismo en la última década llegó a ocupar a nivel estatal el segundo lugar en cuanto a población alfabetizada; ocupó el tercer lugar por el número de viviendas y por el flujo migratorio.

La dinámica económica y demográfica ha generado una serie de fenómenos urbanos que hoy impactan y afectan la vida social: irregularidad en el trazo urbano, saturación de establecimientos comerciales en vía pública, conflictos viales, contaminación ambiental, proliferación de asentamientos irregulares en zonas de restricción. Funcionamiento irregular de algunas industrias y rezago, en algunas comunidades en dotación de servicios públicos básicos y equipamiento urbano.

El municipio de Tlalnepantla enfrenta actualmente una disyuntiva planteada por la necesidad de estimular su propio desarrollo económico y, por otro lado, el de controlar simultáneamente los efectos negativos de la concentración demográfica y de las actividades económicas en su territorio, lo que se está reflejando en mayor medida en el deterioro del medio ambiente y por lo tanto, en el descenso del nivel de la calidad de vida de sus habitantes.

3.2.- MEDIO FÍSICO

3.2.1.- Localización

El municipio de Tlalnepantla, tiene una superficie de 8,348 has., se localiza en la región II de Zumpango, entre las siguientes coordenadas :19°29'50" y 19°35'47" de latitud Norte y los 99°04'48" y 99°15'41" de longitud Oeste, está dividido por el Distrito Federal en dos porciones, la Occidente y la Oriente; la zona Occidente limita con los municipios de Cuautitlán Izcalli y Tultitlán, al Norte; con el Distrito Federal y el municipio de Naucalpan, al Sur; con el Distrito Federal, al Este; y con el municipio de Atizapán, al Oeste. En su zona Oriente limita con el municipio de Ecatepec, al Norte; con el Distrito Federal, al Sur y Oeste; y con el municipio de Ecatepec, al Este.

La ubicación estratégica de Tlalnepantla en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, principal mercado de consumo y de producción del país, así como la importante infraestructura vial a nivel regional con que cuenta y que permite tener acceso inmediato a los mercados del norte, imprimen al municipio una importancia regional e incluso a nivel nacional.

Esta importancia, se debe a la dinámica actividad económica ocasionada por la planta industrial instalada en este territorio, así como por la actividad en el centro municipal de comercio y servicios metropolitanos.

3.2.2.- Orografía

Las características físicas del territorio están diferenciadas por las dos unidades geomorfológicas que lo componen: La Sierra de Guadalupe y la planicie que cubre casi la totalidad de la porción Poniente.

La Sierra de Guadalupe, con una altitud que va de los 2,250 a los 2,700 m.s.n.m., es extrusivo que pertenece al eje neovolcánico transversal.

Los vértices más importantes en cuanto a la altura son los siguientes: En la porción occidental, los cerros del Tenayo, Tlayacampa, Las Peñas, Picacho y La Cruz; en la porción oriental se localizan los cerros El Chiquihuite, Cunahuantepec y Tlalayotes.

Las pendientes son de más del 15% en las laderas y de más del 25% en las partes altas, donde se localizan algunos bancos de extracción de material para la construcción, como son la arena, grava, arcillas y cantera. Este proceso de explotación deteriora la vegetación acelerando la erosión del suelo.

La Planicie ocupa la mayor parte de la porción occidental del municipio, tiene una altitud promedio de 2,240 m.s.n.m., con pendientes menores al 5%, donde se desarrollan casi todas las actividades económicas.

La presencia de la barrera orográfica compuesta por los cerros de Barrientos, Tlayacampa y El Kilo que rodean la zona Norte de la Planicie, no permiten que los vientos dominantes de Norte a Sur fluyan adecuadamente. Aunado a estas características físicas la presencia de industria contaminante hace que la zona de Barrientos tenga los índices de contaminación más altos del municipio.

3.2.3.- Clima

Predomina el clima templado subhúmedo C(Wo) (W) b(i'), con lluvias en verano. La precipitación media anual es de 733.9 mm, con porcentaje de lluvia invernal menor al 5%. La temperatura media anual es de 15 grados C, y con poca oscilación térmica, entre 12 y 18 grados C.

3.2.4.- Hidrología²¹⁶

Los ríos y arroyos de mayor importancia que se localizan en la porción oriental son: Arroyo Carbonera, La Paloma y El Ojito. Estos arroyos sumados a los escurrimientos que bajan por las cañadas en época de lluvias, llevan sedimentos y basura hacia las partes bajas donde se ubica la Vía Morelos y calles aledañas por lo que se ven seriamente afectadas en la fluidez vehicular al taparse el drenaje.

Los ríos más importantes en la zona poniente son: Tlalnepantla, con 3 kms. De longitud; San Javier, con 4 kms. De longitud; y Los Remedios, con 3 kms. de longitud, además del arroyo Cuchila y la Coladera; los cuales se encuentran muy contaminados debido a que en ellos se vierten las aguas residuales domésticas y desechos industriales que son peligrosos tales como el cianuro, arsénico, mercurio, fenoles, fluoruros, hidrocarburos, sulfuros, plomo, cromo, zinc, cobre, alcoholes, sales minerales, desechos orgánicos y organismos bacterianos patógenos.

Las avenidas de los ríos son controladas en los vasos reguladores de El Cristo, Carretas y en última instancia en el de Fresnos, por lo que éste último ha podido ser empleado como área deportiva cuando no es época de lluvias.

3.2.5.- Recursos Naturales²¹⁷

Las áreas naturales de La Sierra de Guadalupe y de la zona no urbanizable de Barrientos, que cubren una superficie de 1,638 has., constituyen una importante zona de recarga y almacenamiento acuífero que permite el abastecimiento de agua potable no sólo a la

²¹⁶ H Ayuntamiento de Tlalnepantla, OPDM-Tlalnepantla, México, 1994

²¹⁷ GEM. Panorámica Socioeconómica del Estado de México.

parte poniente de Tlalnepantla sino también del Área Metropolitana de la Ciudad de México.

Otra función importante que cumplen estas áreas naturales es la de constituirse en pulmón para la zona norte del Área Metropolitana, sin embargo, esta zona se ha visto deteriorada últimamente por las distintas acciones del hombre, tanto por devastación como por invasiones y ocupaciones de tierra.

Las pronunciadas pendientes, principalmente en la Sierra de Guadalupe, y la presencia de bancos de material, no ha impedido la proliferación de los asentamientos humanos. Estos asentamientos han contribuido para acelerar el deterioro del medio ambiente por la deforestación que implica su paso, y por la emisión de aguas residuales domésticas a cielo abierto.

La vegetación en la Sierra de Guadalupe está compuesta por matorral xerófilo: palo dulce, uña de gato, huizache, nopal y maguey. También existen áreas de pastizales y zonas de bosques de encinos, sin embargo, esta vegetación está cambiando debido al proceso de deforestación y a la reforestación que se aplica en esta zona: para la reforestación se utilizan especies como es el pino, eucalipto, pirul, cedro, casuarina y acacia.

El tipo de fauna está compuesta por el gorrión, tecolote, tuza, serpiente y conejo, que se encuentran en proceso de extinción debido a su caza indiscriminada y al deterioro de su hábitat.

3.3.- USO DEL SUELO²¹⁸

En el territorio municipal, son muy variados y comprenden genéricamente los usos no urbanizables y los usos urbanos. Los primeros cubren una superficie de 1,638 has., consideradas como zonas de preservación ecológica, cuerpos de agua y zonas de restricción federal. La función que cumplen las áreas no urbanizables de la Sierra de Guadalupe, es la de constituir una importante barrera física al crecimiento urbano y

²¹⁸H. Ayuntamiento de Tlalnepantla; Dirección de Desarrollo Urbano y Sistema Municipal de Información.

conurbación con el municipio de Tultitlán, además de ser el principal pulmón del norte de la Ciudad de México.

El área urbana abarca 6,710 has., lo que representa un 80% de la superficie municipal y en donde se realizan casi la totalidad de las actividades socioeconómicas. Al interior de esta área se estima la existencia de 146.4 has. de superficie baldía, que puede aprovecharse para usos urbanos compatibles con los actuales, haciendo preferencia con los que ayuden a contrarrestar los efectos nocivos de la contaminación ambiental. El municipio ha agotado sus reservas territoriales para la extensión de su crecimiento urbano, por lo que está considerado como un municipio saturado y su única alternativa de crecer es densificando esta área urbana de manera planeada.

Los usos urbanos están constituidos por el uso industrial, comercial, de servicios, áreas verdes, cuerpos de agua, infraestructura habitacional de densidad muy baja, baja, media y alta densidad, habitacional con mezcla de comercios y servicios, uso mixto de alta calidad, de servicios metropolitanos, de centro urbano, de corredores urbanos de baja y alta densidad y de equipamiento urbano.

Las 6,710 has. que constituyen el área urbana tienen como características en general las siguientes:

- El uso habitacional ocupa 3,673 has. que representan el 54.7% del área urbana. Sin embargo, los usos habitacionales se encuentran distribuidos desordenadamente en el territorio municipal y en su mayor parte aislados unos de otros y sin los suficientes comercios y servicios necesarios para evitar desplazamientos de la población a cubrir estas demandas.
- Las áreas comerciales y de servicios abarcan 863.7 has., que representan el 12.9%, estos usos se han localizado a lo largo de las principales vías y fundamentalmente en el centro tradicional, que es uno de los más importantes por su cobertura a los municipios conurbados del Área Metropolitana de la Ciudad de México.
- En Tlalnepantla, existen grandes zonas ocupadas con usos de características especiales entre los más importantes están dos: la estación de carga del Valle de México y los terrenos de la C.F.E. en Santa Cecilia. Estos usos ocupan 308.2 has., y representan el 4.6% del área urbana.

- Asimismo, en Tlalnepantla tienen especial importancia los ríos que lo atraviesan, en particular el Río de Los Remedios, cuyas venidas son controladas en los vasos reguladores de El Cristo, y Carretas y en última instancia en el de Fresnos. Estas áreas ocupan 179.0 has, que representan el 2.7% del área urbana. A esta área se suman las 17.8 has. existentes en infraestructura, que representan el 0.3%.
- Los espacios abiertos dentro del área urbana de Tlalnepantla abarcan 207.6 has, y representan el 3.1% del área urbana. Están constituidos principalmente por las cimas de los cerros que han quedado dentro del área urbana y por parques y jardines, áreas que utiliza la población para su esparcimiento y recreación.
- Los usos industriales ocupan 1,112.6 has., que representan el 16.6% del área urbana. Las áreas industriales se localizan en la porción central del área urbana y en la zona de San Juan Ixhuatepec, por lo que condicionan y afectan el funcionamiento del resto de la estructura urbana por el tránsito pesado y la contaminación que generan.
- Tlalnepantla constituye la puerta de entrada al Distrito federal, por lo que su área urbana es atravesada por importantes vías regionales metropolitanas y primarias. Estas vías ocupan 201.7 has., que representan el 3.0% del área urbana.
- A pesar de que el municipio no cuenta con áreas urbanizables, existen 146.4 has., de suelo baldío al interior del área urbana lo que representa el 2.2%.

USOS DEL SUELO

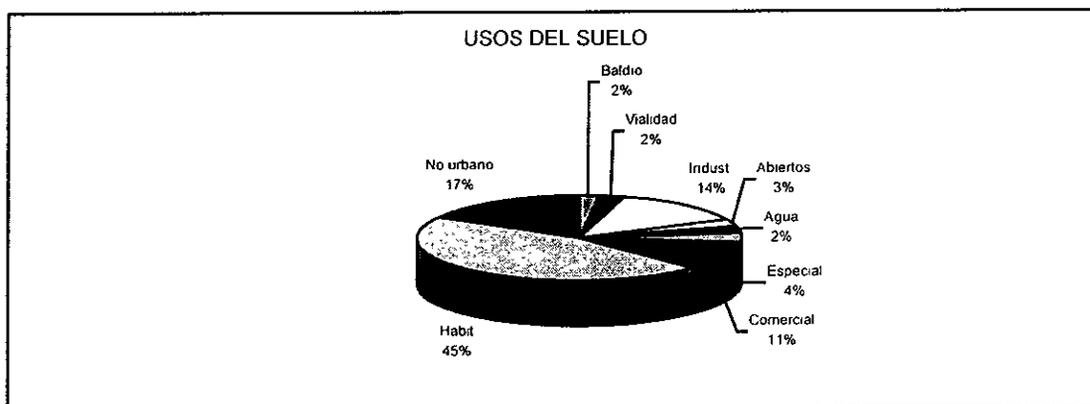
USOS DEL SUELO	SUPERFICIE HAS.	%
URBANOS	6,710.0	80.0
HABITACIONAL	3,673.0	54.7
COMERCIAL	863.7	12.9
ESPECIALES	808.2	4.6
C. DE AGUA E INFRAESTRUCTURA	196.8	3.0
ESPACIOS ABIERTOS	207.6	3.1
USOS INDUSTRIALES	1,112.6	16.6
VIALIDAD	201.7	3.0
BALDÍOS	146.4	2.2
NO URBANIZABLES	1,638.0	20.0

Fuente: Sistema Municipal de Información Tlalnepantla, México, "Usos del suelo", mimeo

La importancia y trascendencia del uso del suelo de Tlalnepantla, radica en que sus mezclas y combinaciones de uso crean un amplio espectro de impactos urbanos, sociales, ecológicos y económicos en el municipio; las zonas habitacionales se suceden

con las industriales, las comerciales con las residenciales; todo entrecruzado por avenidas que no corresponden al flujo vehicular de las zonas, o que no llevan el sentido de los movimientos importantes de la mayoría de la población, formando un mosaico de complejidad extrema. Todo esto a muchos, les ha significado acceso a mejores formas y oportunidades de vida; a otros los mantiene en la marginación. En las calles el contraste cotidiano entre la opulencia y la pobreza extrema se vuelve casi inadvertido, pero aun persiste.

GRÁFICA 4



3.3.1 Estructura Urbana

Los principales elementos que aún condicionan la estructura del área urbana del municipio y que la siguen dividiendo longitudinalmente en cuatro grandes áreas son: la del Valle de México y parte de la Delegación Gustavo A. Madero, que divide a la zona oriente de San Juan Ixhuatepec del resto del municipio.

A su vez, estas cuatro grandes áreas están divididas transversalmente por los ríos San Javier, Río Tlalnepantla y el de los Remedios, la Zanja Madre y la Autopista México-Pachuca, en la zona oriente.

Al interior de estas áreas, los pueblos, las colonias y fraccionamientos carecen, por su origen anárquico, de la adecuada continuidad en la traza vial dándose una mezcla de usos del suelo que resulta a veces incompatible y, hasta riesgosa para sus habitantes por la presencia de industrias.

Las barreras físicas naturales, principalmente al norte del municipio, como lo es la Sierra de Guadalupe, ha condicionado el crecimiento urbano, aunque no por ello, ha imposibilitado el asentamiento humano de un importante porcentaje de población de bajos recursos económicos, que sólo ahí encuentran un espacio para habitar a un relativo bajo costo económico, pero de gran costo social y de bienestar.

Ante la perspectiva de un crecimiento poblacional por densificación, de zonas habitacionales, se prevé que las actuales vialidades primarias y regionales, como elementos de la estructura urbana, presentarán serios problemas de saturación. Los proyectos de construcción de vías regionales metropolitanas, en la lateral de los ríos Tlalnepantla y los Remedios para comunicar con el anillo periférico en el poniente, traerán consigo la intersección con todas las vías que apuntan en sentido norte-sur y con ello la necesidad de efectuar costosas y difíciles obras urbanas como distribuidores viales, puentes vehiculares y peatonales, semaforización y todo ello a un alto costo para nuestro municipio.

Al convertirse Tlalnepantla en un polo de atracción de fuerza de trabajo obrera, los asentamientos irregulares se dieron de manera explosiva e incontrolada ante la falta de alternativas de programas de vivienda para los sectores más desprotegidos de la población, provocando entre otros fenómenos la masiva construcción deficiente de viviendas, sin la dotación previa de servicios y sobre todo, en su momento, sin los documentos que avalen y legalicen la propiedad y la construcción; ello ha ocasionado un largo y penoso procedimiento de regularización en diferentes instancias de gobierno que afecta directamente a los habitantes de estas zonas ante la dificultad de introducir los servicios básicos en zonas de pendientes pronunciadas y por tanto, de difícil acceso, así lo demuestre, sin embargo la dinámica de crecimiento y de lenta pero inexorable invasión de las zonas arriba de la cota de los 2350 mts. s.n.m., en la zona oriente del municipio y la de grandes terrenos privados en la parte de la zona poniente del municipio han estado contribuyendo a que este problema no se termine de solucionar, obligando a que este problema no se soslaye más y se apliquen medidas estrictas y definitivas para evitar ese irracional y anárquico crecimiento en zonas de reserva ecológica y en donde el riesgo de una catástrofe es latente día con día.

Población

El proceso de poblamiento en el municipio de Tlalnepantla, comienza a acelerarse a partir de la década de los 50's, cuando por el auge industrial, también representó un espacio habitacional atractivo. En este proceso la apertura que se dio a los fraccionamientos habitacionales, especialmente a los populares y la ubicación colindante con el D.F., entre otros fenómenos, permitieron que el crecimiento demográfico se dinamizará, de tal manera, que permitió alcanzar tasas de crecimiento anual de hasta 13% a finales de la década de los 60's y principios de los 70's.

La saturación de gran parte de las reservas habitacionales, aunado a la estabilidad de crecimiento de la industria y a la apertura de grandes fraccionamientos habitacionales populares en municipios aledaños, dieron como resultado una disminución del crecimiento demográfico en la presente década, sin dejar de ser un factor importante y difícil de mantener estable, ya que grandes zonas, como es el caso de la zona oriente, sigue creciendo su población por nacimientos de hijos de los que serían la segunda generación de los miles de inmigrantes de los años 60s y 70s.

De acuerdo con una estimación realizada por el Instituto de Información e Investigación Geográfica, Estadística y Catastral del Estado de México (IIIGCEM) en base a los resultados censales, la cual consiste en trasladar los datos al 30 de junio del año censal (mitad del año), Tlalnepantla ha tenido la siguiente evolución demográfica:

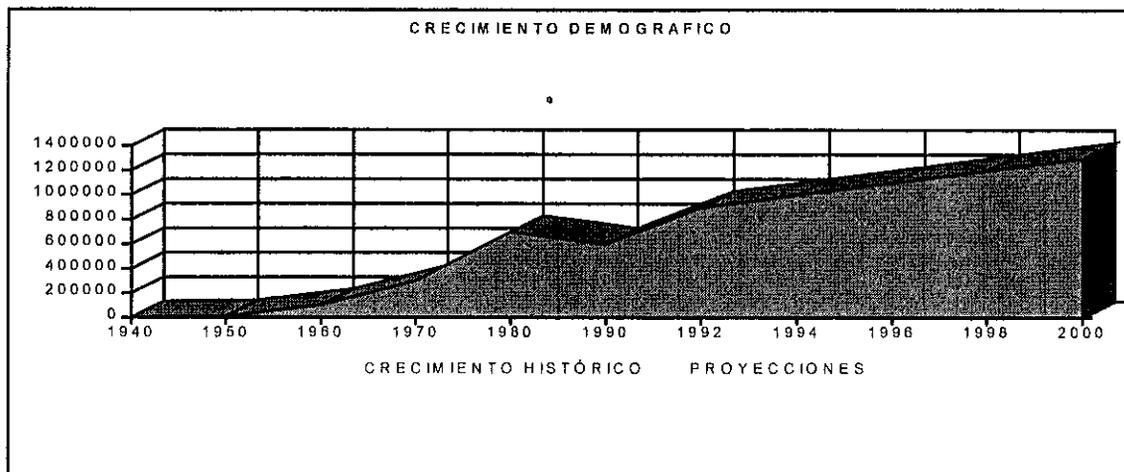
CRECIMIENTO HISTÓRICO DE LA POBLACIÓN MUNICIPAL

ANO	POBLACIÓN	TASA DE CRECIMIENTO
1940	14,626	
1950	30,539	6.9
1960	115,890	13.8
1970	394,654	13.8
1980	807,800	7.5
1990	708,060	-1.0
1994	950,481 (*)	3.1(*)
1996	993,275 (*)	4.4(*)
2000	1,152,659 (*)	3.8(*)

Fuente: el Instituto de Información e Investigación Geográfica, Estadística y Catastral del Estado de México. Gobierno del Estado 1993

Al 30 de junio de 1990, el municipio contaba con 708,060 habitantes, lo que lo ubica en el 4º lugar en cuanto al tamaño de población a nivel estatal, solamente superado por los municipios de Nezahualcóyotl, Ecatepec y Naucalpan, no obstante se debe considerar que con excepción de Nezahualcóyotl, Tlalnepantla es el de menor tamaño territorial, lo que lo coloca en el segundo municipio más densificado del Estado únicamente detrás de éste.

GRÁFICA 5



Utilizando el método logístico de proyección* y cruzando la información con diversas variables como son las referentes a la dotación de servicio de agua potable, de energía eléctrica y del pago predial, se estima que para el año de 1994 existe una población total municipal de 950,481 hab., para el año de 1996 exista una población de 993,275 habitantes como producto de la densificación urbana inducida.

La población tlalnepantlense, posee ciertas características demográficas que la distinguen de otros municipios entre ellas se pueden listar las siguientes:

Un factor importante de la dinámica poblacional de Tlalnepantla, lo constituyó el crecimiento social, es decir, la migración, corroborado por el hecho de que en algún momento el municipio fue receptor de una importante cantidad de inmigrantes, algunos provenientes del desbordamiento de población del Distrito Federal, otros atraídos de las entidades vecinas imposibilitados para asentarse en la Ciudad de México, empezaron a ocupar los municipios aledaños como es el caso de Tlalnepantla.

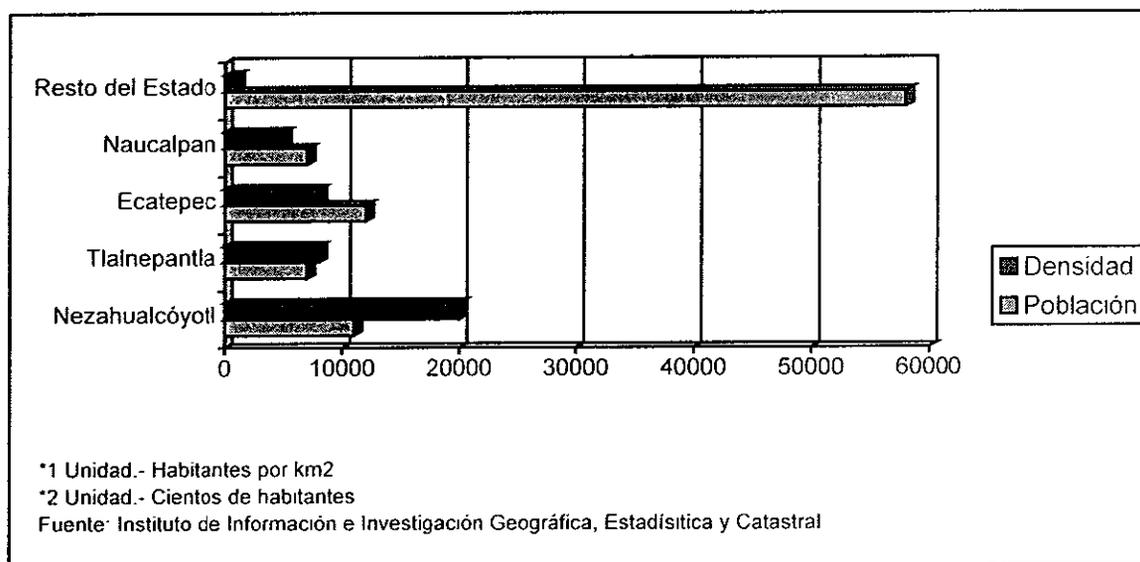
El proceso de migración señalado, se puede constatar si se considera que el 56.1% de los habitantes son originarios de otras entidades (de acuerdo a los resultados del XI Censo de Población Vivienda), entre las más importantes se encuentran Guanajuato, Hidalgo, Michoacán, Veracruz, Puebla y el mismo Distrito federal.

MUNICIPIOS CON MAYOR POBLACIÓN Y DENSIDAD DEL ESTADO DE MÉXICO

MUNICIPIO	SUPERFICIE. (Km2)	POBLACIÓN Hab.	DENSIDAD (hab./km2)
NEZAHUALCÓYOTL	63.44	1,267,839	19,985
TLALNEPANTLA	83.48	708,060	8,482
ECATEPEC	155.49	1,247,388	8,022
NAUCALPAN	149.86	793,290	5,294

Fuente: Instituto de Información e Investigación Geográfica, Estadística y Catastral

GRÁFICA 6

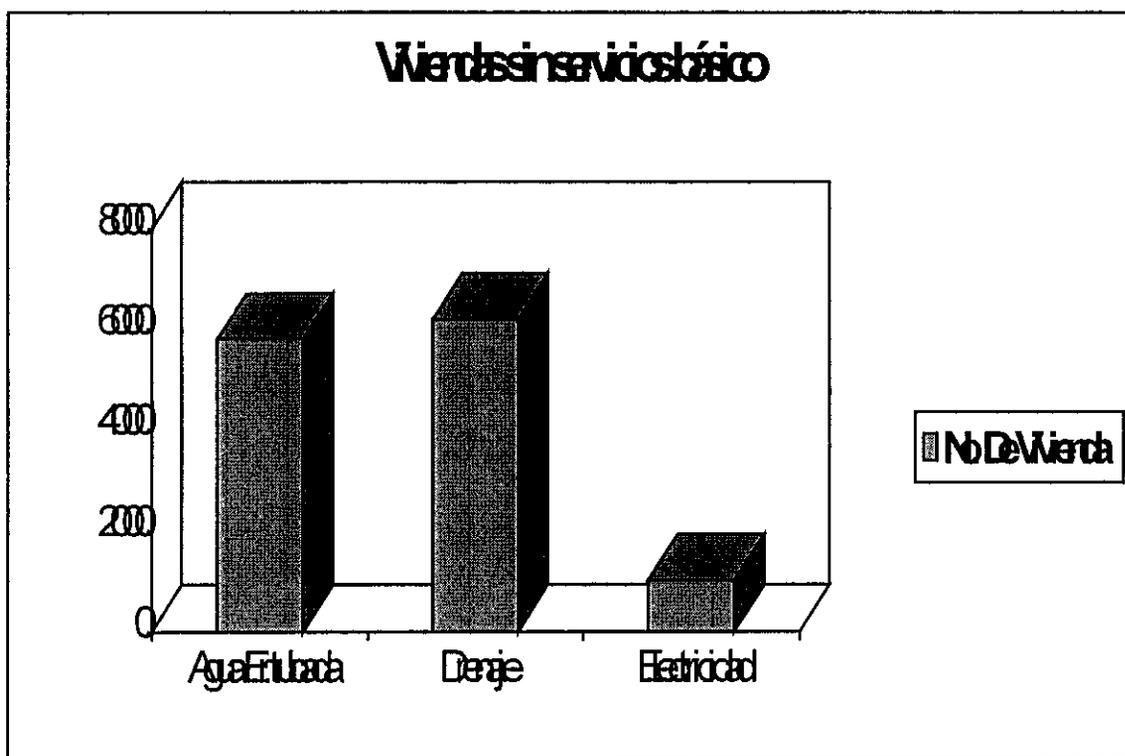


Al quedar, el municipio de Tlalnepantla, dentro de la zona conurbada de la Ciudad de México, y por el cambio de uso del suelo agrícola a urbano, su población se considera prácticamente en su totalidad urbana, es decir, que su población con características rurales alcanza sólo el 0.1% del total.

prácticamente en su totalidad urbana, es decir, que su población con características rurales alcanza sólo el 0.1% del total.

Los grupos quinquenales que forman la base de la pirámide de edades, al igual que en muchos municipios incluyendo al estado y al país, ya están siendo adelgazados, debido a las políticas de reducción natal emprendidas a nivel federal. Lo anterior trae como consecuencia un proceso de tendencia a estabilizar la demanda de servicios, aunque hay que esperar un periodo fuerte de crecimiento poblacional de los que fueron las 2 últimas generaciones empiecen a tener hijos.

GRÁFICA 7



5.- Empleo e ingreso

La Población Económicamente Activa, (PEA), está constituida por el 32.8% de la población total, que resulta alta en comparación del 29.1% de la PEA estatal, lo anterior muestra la enorme fuerza de trabajo con que cuenta el municipio, en este sentido, se observa que el grupo quinquenal más numeroso en 1990 lo constituyó el de 15 a 19 años de edad con el 12.81% de la población total, aumentando la demanda de empleo

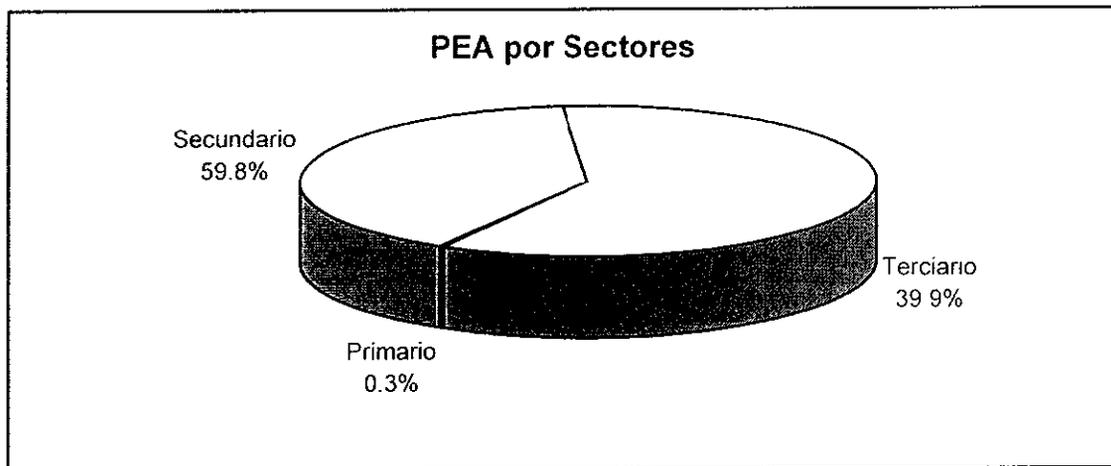
PEA MUNICIPAL POR TIPO DE EMPLEO (1990)

TIPO DE EMPLEO				
	INDUSTRIA.	SERVICIOS.	AGRICOLA.	TOTAL
PROFESIONISTAS Y TÉCNICOS	6,172	23,082	56	29,310
FUNCIONARIOS Y OFICINISTAS	13,855	29,985	75	43,915
COMERCIANTES	4,809	27,484	58	32,351
TRABAJADORES AGRÍCOLAS	27	79	384	490
TRABAJADORES INDUSTRIALES	60,679	16,979	34	77,692
SERVICIOS PÚBLICOS Y PERSONALES	1,368	10,737	37	12,142
OTROS	5,352	19,826	46	25,224
TOTAL	92,262	128,172	690	221,124

FUENTE: XI Censo de Población y Vivienda INEGI

La población económicamente activa por sector en Tlalnepantla varía significativamente respecto al promedio estatal, en lo que al sector primario concierne, teniendo una participación de 0.3% contra 8.7% del promedio estatal, lo anterior refleja la casi nula actividad primaria en este municipio.

GRÁFICA 8



A pesar de la gran importancia económica que tiene el municipio para el estado e incluso para el país, no ha generado los empleos suficientes para su población trabajadora. En 1990 la PEA fue de 237,649 y la población ocupada de 230,915 (aprox.) y los centros de trabajo del municipio ofrecieron alrededor de 120,000 empleos a esto se suma el hecho de que el 86% de esos empleos estaban ocupados por trabajadores que no residían en Tlalnepantla, de lo cual se infiere que sólo 16,800 del total de la población ocupada (235,915) en el municipio es residente de éste; representando tan sólo el 7.28% del total.

Lo anterior pone de manifiesto la fuerte interpolación que tiene con el Distrito Federal y con otros centros de población del área metropolitana en donde el fenómeno es semejante y se hace evidente en la saturación de los sistemas de vialidad y transporte metropolitanos.

En cuanto al sector secundario, la participación del municipio es mayor respecto al promedio estatal, con 40% y 36.8% respectivamente.

La misma situación se presenta en el sector terciario, cuya participación en el municipio es de 55.5% y de 50.9% a nivel estatal.

PARTICIPACIÓN DE PEA POR SECTOR DE ACTIVIDAD

SECTOR	TLALNEPANTLA		ESTADO
	ABS	%	%
PESCA	0	0.00	0.06
MINERÍA	0	0.00	0.30
MANUFACTURA.	74,012	63.98	52.28
ELECTRICIDAD	0	0.00	1.22
CONSTRUCCIÓN	949	0.82	1.62
COMERCIO	22,163	19.16	27.14
SERVICIOS	18,553	16.04	17.38
TOTAL	115,677	100.0	100.0

FUENTE: XI Censo de Población y Vivienda. INEGI.

PEA DEL SECTOR SECUNDARIO. Tlalnepantla es la primera unidad política administrativa del área metropolitana de la Ciudad de México, en cuanto a superficie del suelo para uso industrial; la segunda en importancia industrial considerando la producción industrial bruta y personal ocupado, la tercera en cuanto a mayor número de

establecimientos de 50 o más empleados y la séptima en número total de establecimientos.

La estructura industrial por sectores se distribuye de la siguiente forma: el primer lugar lo ocupan los bienes de capital, el segundo lugar lo ocupan los bienes de consumo inmediato, en tercer lugar los bienes intermedios y por último los bienes de consumo duradero. Esta estructura es una manifestación del proceso nacional de sustitución de importaciones en el que se desarrolló y estimuló la industrialización del municipio.

La distribución de la planta industrial por sector de actividad presenta las siguientes características: los sectores de productos metálicos, maquinaria y equipo, de productos alimenticios, bebidas y tabaco, en conjunto concentran el 59.2% de los establecimientos industriales. Con relación al tamaño de las empresas, a partir del índice de personal ocupado entre establecimientos, se tiene que las empresas grandes corresponden a los sectores de: productos minerales no metálicos, industrias metálicas básicas y otras industrias manufactureras; de tamaño medio: químicas y productos derivados del petróleo y el carbón, de hule y de plástico; productos metálicos, maquinaria y equipo, textiles, prendas de vestir, e industria del cuero; papel, y productos de papel; y de tamaño pequeño las de productos de madera, alimentos bebidas y tabaco.

Por su importancia, destacan las manufacturas que generan 63.98% de la ocupación total del municipio.

PEA POR RAMA DE LA MANUFACTURA

RAMA	NÚMERO	%
ALIMENTOS, BEBIDAS Y TABACO	6,030	8.15
TEXTILES Y CUERO	6,721	9.08
MADERA Y MUEBLES	2,917	3.94
PAPEL, IMPRENTAS Y EDITORIALES	2,980	4.03
QUÍMICAS Y PLÁSTICOS	11,669	15.77
MINERALES NO METÁLICOS	7,610	10.28
METÁLICA BÁSICA	8,715	11.78
MAQUINARIA Y EQUIPO	26,052	35.20
OTRAS	1,318	1.78
TOTAL	74,012	100.00

FUENTE: XI Censo de Población y Vivienda INEGI

Las actividades de mayor número de establecimientos son la molienda de nixtamal, y la venta de tortillas de maíz, con una participación de 24.5% en el total de establecimientos; le sigue en importancia las empresas textiles con 367 establecimientos, 17.3% del total; empresas de metales y equipos, 336 establecimientos, 15.8% del total.

Este diagnóstico, nos permite ratificar un elemento importante: la preponderancia cuantitativa de la micro, pequeña y mediana industria dentro del sector productivo de Tlalnepantla; sin embargo esta concentración de industrias plantea una serie de problemas que enfrenta el sector industrial como son la excesiva carga fiscal, falta de liquidez, contracción del mercado, dificultad en la recuperación de carteras, altas tasas de interés sobre créditos, excesiva reglamentación fiscal y mala supervisión.

SECTOR TERCIARIO. Este sector de la economía representa el 44.5% del total de la PEA, por abajo del porcentaje de la PEA en el sector secundario, aunque con una dinámica tendencia a incrementarse.

En el municipio funcionan 22 mercados, de los cuales 9 son propiedad privada y los restantes operan como mercados municipales. En conjunto estos mercados agrupan 2201 locales.

Se estima que existen 108 tianguis y mercados sobre ruedas con un total de 11,544 puestos, 1 rastro, 37 lecherías de abasto social y 46 grandes tiendas de autoservicio.

Respecto al comercio formal existen aproximadamente 3000 establecimientos, mientras que el comercio de vía pública, el cual se asienta en grandes y pequeñas concentraciones, así como en las esquinas de las comunidades, centros de distribución, centros de trabajo, centros de salud, y paradas de transporte colectivo, con puestos semifijos y ambulantes, suman un número aproximado a los 12,500.

Este tipo de comercio que se practica en la vía pública se ha convertido en un complejo y delicado problema por la gran cantidad de comerciantes que invaden las principales vialidades sin previa autorización, originando además competencia desleal para el comercio organizado, tal es el caso de los comerciantes ubicados en las calles adyacentes al mercado "Filiberto Gómez".

En Tlalnepantla como en otras regiones el comercio en vía pública es un fenómeno económico social propiciado en la década de los 80's por una economía desgastada, donde las grandes empresas estatales y particulares tuvieron que despedir a un porcentaje alto de su personal y la pequeña y micro industria estaba desapareciendo, dejando a un gran número de ciudadanos sin empleo, con indemnizaciones exiguas que no alcanzan para sostener las necesidades prioritarias de la familia, por lo que el fenómeno del comercio informal se constituyó para unos, en un modo de subsistencia, pero para otros es ya un negocio y forma de evadir el pago de impuestos para tener redes de 2, 3 y hasta 8 puesto en cada concentración, amparando su actividad en chantaje a las autoridades de una necesidad que para ellos ya no existe. Todo esto ha propiciado el crecimiento desmedido de comercio vía pública y un uso deficiente e irracional de los espacios urbanos.

Esta proliferación del "ambulante" ha traído como consecuencia descontentos de los colonos y de los comercios legalmente establecidos, ya que bloquean las entradas de las casas y los establecimientos, congestionan el tránsito, dejando suciedad y creando condiciones de gran riesgo y peligro constante, tal es el caso crítico del comercio ubicado en el Centro Histórico.

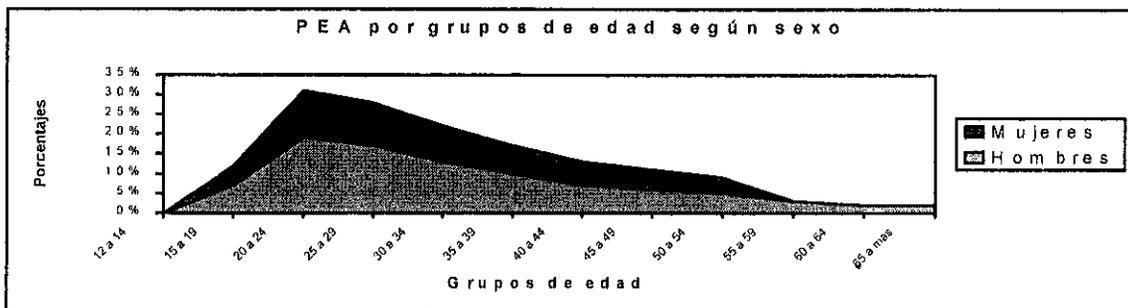
En cuanto a la participación de la mujer dentro de la Población Económicamente Activa representa el 29.42% del total de trabajadores en el municipio.

PEA TASA DE PARTICIPACIÓN POR GRUPOS DE EDADES

EIDADES	RELATIVO		ABSOLUTO	
	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES
12-14	0.35%	0.21%	831	508
15-19	6.52%	3.47%	15499	8258
20-24	12.45%	6.70%	29593	15925
25-29	12.07%	5.38%	28682	12797
30-34	9.78%	4.07%	23237	9667
35-39	8.12%	3.27%	19298	7766
40-44	6.40%	2.42%	15221	5740
45-49	5.48%	1.71%	13029	4055
50-54	4.06%	1.07%	9637	2543
55-59	2.61%	0.55%	6204	1309
60-64	1.46%	0.30%	3470	711
65-MAS	1.27%	0.27%	3021	648
TOTAL	70.58%	29.42%	167722	69927

Fuente: Elaboración propia con base en los datos del XI Censo General de Población y Vivienda.

GRÁFICA 9



Fuente: Elaboración propia con base en los datos del XI Censo General de Población y Vivienda

Dentro del contexto metropolitano, Tlalnepantla es la primera unidad político administrativo en cuanto a suelo para uso industrial, la segunda en importancia industrial, la tercera en cuanto a mayor número de establecimientos de 50 o más empleados y el séptimo lugar en cuanto al número de establecimientos, lo anterior se puede verificar en la siguiente tabla comparativa.

4.- NÚMERO DE INDUSTRIAS Y EMPLEOS PERDIDOS

ZMCM	AÑO	Nº DE INDUSTRIAS	EMPRESAS QUE DESAPARECEN	EMPLEOS PERDIDOS
	1980	38,492		
	1990	34,366	4,120	185,000
MUNICIPIO	1980	1,371		
	1985	1,418		
	1989	1,293	125	10,657

FUENTE. Plan del Centro de Población Estratégico de Tlalnepantla de Baz

Como puede apreciarse del análisis de la tabla N°. 4, la tendencia y crecimiento urbano sigue dándose hacia la periferia, sin embargo, no es el factor de descentralización el único por el cual estas empresas desaparecen tanto del D.F., como de los municipios conurbados, sino que un alto porcentaje de éstas les ha obligado la crisis a reducirse o cerrar.

Lo anterior se ha reflejado en el incremento del desempleo y la incorporación masiva al sector terciario, en todos los ámbitos, empero el área más fuertemente impactada ha sido la vía pública con el comercio informal.

El área metropolitana está constituida por 831 localidades, entre ellas el municipio de Tlalnepantla que cuenta con 227 y con la segunda zona industrial en importancia dentro del área metropolitana de la Ciudad de México, con equipamiento y servicios de cobertura regional.

En Tlalnepantla, el 20% de la población ocupada obtiene sus ingresos hasta una vez el salario mínimo (vsm), el 43% gana de 1 a 3 vsm, el 26.5% de 2 a 5 vsm, el 6.7% obtiene ingresos de 5 a 10 vsm y tan sólo el 3.6% ganan más de diez veces este salario. De esta manera, el 63% de la PEA, está en condición de pobreza, si se considera que de acuerdo a la Secretaría de Desarrollo Social, están en esta situación quienes obtiene ingresos menores a 2 vsm.

A pesar de que el promedio de ingresos de la población del municipio es relativamente alto con respecto al promedio de ingresos estatal, el poder adquisitivo de los tlaxepantlenses es muy bajo, lo que viene a reflejarse en el detrimento de sus condiciones de vida, salud, vivienda y educación.

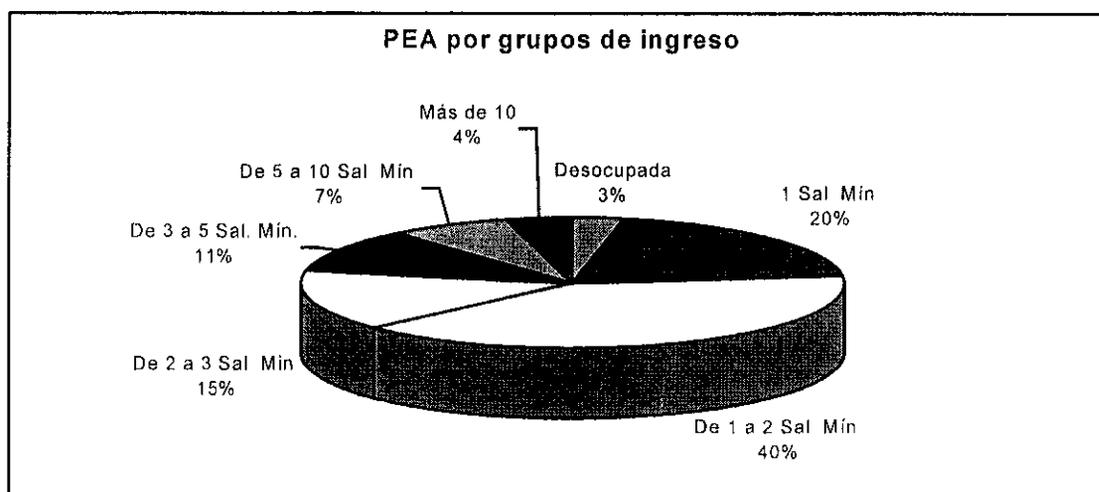
Para enfrentar esta aguda situación las familias han recurrido a mecanismos de colaboración, reflejándose en la presencia de familias "amplias" en la ocupación de la vivienda de tipo popular o en el hecho de que cada vez más, se incorporan al mercado de trabajo la población juvenil e infantil de ambos sexos.

5.- GRUPOS DE INGRESO

Nº. SALARIO MÍNIMO	%	PEA
DESOCUPADA	2.92	6934
HASTA 1 SAL. MIN.	20.22	48043
MÁS DE 1 SAL. MIN. HASTA 2	40.06	95203
MÁS DE 2 SAL. MIN. Y MENOS DE 3	15.40	36593
DE 3 SAL. MIN. HASTA 5	11.12	26434
MÁS DE 5 SAL. MIN. HASTA 10	6.73	15984
MÁS DE 10 SAL. MIN.	3.56	8458
TOTAL PEA	100.0	237649

FUENTE: XI Censo General de Población y Vivienda 1990.

GRÁFICA 10



Como se muestra en los datos que se registran en el cuadro, si para la zona metropolitana de la ciudad de México existió una población ocupada de casi cinco

millones de habitantes, comparado con más de 15 que la habitan, esto da pauta a imaginar y/o preguntarse, en qué se ocupa el resto de la población, datos estadísticos muestran que entre los municipios de Tlalnepantla, Ecatepec y Naucalpan producen el 48% del PIB a nivel estatal, de lo cual se desprende que por ser Tlalnepantla un centro regional, éste aporta entre el 20 y el 22% del PIB a nivel estatal

POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA E INGRESO QUE PERCIBEN

Entidad	Población ocupada	Sin ingresos	Hasta 0.5 vsm	Más de 0.5 vsm	1 vsm
ZMCM	4975780	54201	197361	664170	39077
D.F.	2884807	30424	110742	434899	22079
Municipio	230915				53503

Entidad	Más de 1 vsm	Más de 2 vsm	Más de 3 vsm	Más de 5 vsm	Más de 10 vsm	No especificado
ZMCM	2076142	784313	532966	307730	170074	149746
D.F.	1146519	443807	316737	191719	100556	87530
Municipio	127996			25768	15517	8312

FUENTE: XI Censo General de Población y Vivienda 1990

3.6.- Vialidad y Transporte

3.6.1.- Transporte

El centro urbano de Tlalnepantla es un centro de afluencia y servicios de importancia a nivel metropolitano, principalmente para la economía de las clases populares.

Tlalnepantla es un municipio que se integro rápidamente a la modernidad, pero que careció de planeación en materia de transporte público como la mayoría de los municipios conurbados, la problemática se refleja de distintas formas: paraderos inadecuados; rutas que confluyen al centro mismo de la actividad industrial, comercial y de servicios saturando las redes viales; concesiones otorgadas desde la capital del Estado sin consulta al gobierno municipal por falta de un órgano rector que opine acerca de sus beneficios o consecuencias y una creciente demanda de la población para cubrir sus necesidades de transporte; ello aunado a que los sistemas de vialidad y transporte de

Tlalnepantla presentan serios problemas en su funcionamiento, debido entre otras cosas, a las siguientes causas:

a) Las más de 2700 industrias de Tlalnepantla requieren mano de obra que proviene no sólo de los habitantes locales sino también de otros municipios del estado y de la propia capital del país; requieren, además de insumos, de hacer llegar su producto terminado a distribuidores y consumidores, y por último, los habitantes requieren satisfacer sus necesidades de educación, comercio, servicios y recreación, por lo cual es inevitable hacer uso del transporte público o privado, de tal modo que la movilidad urbana en Tlalnepantla y la interdependencia económica con el resto del área metropolitana, generan una gran cantidad de viajes-persona-día estrictamente metropolitanos aunados a los generados por los transportes foráneos de carga y de pasajeros con origen o destino al norte, occidente y centro del país; que tiene a su vez como principal origen o destino a la propia zona industrial de Tlalnepantla, las zonas industriales y la terminal central del norte del Distrito Federal.

b) Por su parte el transporte foráneo de carga proveniente del norte, occidente y centro del país, por tener restringida su operación de carga y descarga en el Distrito Federal, ha ocupado algunos sitios dentro del área urbana municipal de una manera improvisada y anárquica especialmente por estacionarse en calles y avenidas. Esta situación ha originado efectos inconvenientes en el entorno inmediato a estos sitios y principalmente ha congestionado y dañado las vías con la operación y el estacionamiento de vehículos de gran tamaño y peso con las consiguientes consecuencias para los habitantes vecinos.

c) Hay también que agregar que uno de los problemas más frecuentes en el municipio es la falta de control sobre los semáforos existentes, los cuales originan severos problemas en la vialidad; esto se debe a la falta de sincronización y a las constantes fallas por motivos de cortes en la energía eléctrica o por la descompostura de los mismos es vital solucionar esto.

d) El problema de las rutas de transporte urbano, combis, y microbuses, carentes de planeación y coordinación en su servicio, se traduce en recorridos excesivos, transbordos obligados y en general, en abusos sobre los usuarios del servicio, este problema es consecuencia del explosivo crecimiento de la población y su concentración en torno a la Ciudad de México convirtiéndolo en un reto metropolitano, por lo que no representa un problema particular de nuestro municipio, además existe en el centro de Tlalnepantla una comprobada falta de espacio en las calles para dar

cabida a la creciente aglomeración vehicular; escasos recursos para aplicar soluciones generalmente costosas; una gran oposición por parte de individuos que representan los intereses de grupos minoritarios que de ninguna manera responden al reclamo de la población, todo esto sin contar con la terrible contaminación del aire, acumulación de basura y fuerte ruido ocasionado por los embotellamientos de tránsito en distintos puntos del municipio.

e) En el municipio se cuenta aproximadamente con 17 rutas que prestan servicios a las diferentes comunidades que lo conforman. Pero también, por ser entrada principal a las arterias de gran vialidad del Distrito Federal, se cuenta con la circulación de diferentes rutas sin paraderos fijos dentro del municipio.

Son tres tipos de transporte público los que acceden a la zona:

a) Taxis por base y sin itinerario fijo con 677 unidades aproximadamente

b) Transporte colectivo que utiliza vehículos tipo combi y microbuses o minibuses, con ruta fija, con 3300 unidades aproximadamente.

c) Transporte masivo que se presta mediante autobuses con ruta fija, con aproximadamente 1510 unidades. Que son los registrados para el municipio de Tlalnepantla, sin tomar en cuenta las que de alguna manera usan como paso las vialidades del municipio.

El problema se va acrecentando porque la mayor concentración de paraderos y bases se ubican en el primer cuadro de la Ciudad, específicamente en las zonas donde el comercio tiene mayor demanda, ejemplo de ello son las calles de: Lerma, Zahuatlán, Morelos, Toltecas y la Av. Juárez, (Tlalnepantla Centro).

3.6.2 Vialidad

El área urbana de Tlalnepantla se encuentra dividida longitudinal y transversalmente por barreras naturales o artificiales, lo que sumado al crecimiento anárquico de sus colonias y fraccionamientos, hace que las vías primarias y secundarias no guarden la debida continuidad, propiciando la saturación de desplazamientos en las escasas vías con trazo continuo, las que también corresponden con las empleadas por el tránsito foráneo, lo que ocasiona su congestión.

La red vial primaria es aún escasa en el sector poniente, existen vías primarias en el sentido norte-sur pero se presentan serias deficiencias en el sentido oriente-poniente, a lo que hay que agregar la presencia de las vías y patios del ferrocarril únicamente posibilitan la comunicación en dos puntos del área urbana.

En el sector oriente, las vías principales son de penetración a las áreas urbanas hasta los puntos en donde las condiciones topográficas y el estado físico de las vías lo permite; además entre las dos porciones del municipio la interconexión es deficiente.

- Los principales cruces conflictivos son:
- Carretera México-Querétaro y Avenida Lago de Guadalupe
- Avenida Los Árboles y Avenida Toluca
- Río Tlalnepantla con Presidente Juárez
- Río Tlalnepantla con Avenida Toltecas y Paseo del Ferrocarril
- Río Tlalnepantla y Eje Central Lázaro Cárdenas Norte.
- Gustavo Baz con Par Vial, Camino Santa Mónica y Consolidada.
- Blvd. Insurgentes Norte-Ferrocarril-Temolulco.

Dada la extensión de la red vial del municipio y el uso intensivo que se le da, resulta muy costoso su mantenimiento. La problemática vial se torna aún más difícil en tiempos de lluvias, pues la falta de señalamientos y semaforización afecta a todo el municipio propiciando peligrosos accidentes de tránsito y congestionamientos viales.

Las 227 comunidades existentes en el municipio de Tlalnepantla, en su mayoría cuenta con un 90% de calles pavimentadas, del servicio de bacheo que se presta se tiene un 75% de cobertura general en este aspecto, ya que en algunas comunidades, debido al desgaste normal por el uso del pavimento, requiere de una repavimentación, ya que sus pavimentos tienen más de 20 años y no es posible repararlos sólo con bacheo.

En algunas vialidades se presenta el problema de bacheo y balizamiento con mayor índice debido al desgaste normal del pavimento y a un gran tránsito de carga pesada.

Tlalnepantla es también paso obligado de gran cantidad de trabajadores que se desplazan cotidianamente entre los municipios del norponiente del área metropolitana y el Distrito Federal.

El Centro de Tlalnepantla es un centro de servicios muy importante, principalmente para las clases populares del norte del área metropolitana, que genera desplazamientos hacia él.

La movilidad urbana en Tlalnepantla y su interdependencia económica con el resto del área metropolitana, genera una gran cantidad de viajes persona día estrictamente metropolitanos los que se suman a los foráneos que llegan o atraviesan al municipio. Es necesario añadir el problema de las rutas de transporte urbano, combis y microbuses, carentes de planeación y coordinación, que se traduce en recorridos excesivos, transbordos obligados y en general, en abusos sobre los usuarios.

3.7.- Educación²¹⁹

En este rubro el equipamiento con que cuenta el municipio es suficiente para atender la demanda local, pero insuficiente para también brindar el servicio a estudiantes provenientes del Distrito Federal y de otros municipios aledaños, como ha ocurrido durante los últimos 12 años.

Actualmente la población estudiantil asciende a 186373 alumnos distribuidos en 5055 grupos; siendo asistidos por 8897 maestros en 501 planteles los que en su mayoría carecen de recursos y programas para su conservación y mantenimiento físico, así como un programa de becas a los alumnos con problemas económicos familiares.

3.7.1 Educación Básica

En términos de plazas magisteriales en un 51% por el Estado y 49% por la Federación. Comprende la educación inicial, preescolar, primaria, secundaria y especial, complementando su contenido esencial con educación física, artística y para la salud.

La educación preescolar atiende a 13180 niños de 4 y 5 años de edad en 99 escuelas

Por su parte, la primaria cuenta con la infraestructura adecuada para encargarse de 90434 alumnos con edades entre los 6 y los 14 años que son atendidos por 2858 maestros. Este nivel presenta serios desequilibrios en la calidad del servicio y en la

²¹⁹ H Ayuntamiento de Tlalnepantla. Dirección de Educación, Cultura y Bienestar Social

distribución de los recursos en las zonas marginadas de la zona poniente del municipio y en la zona oriente del mismo. La mayoría de los planteles de primaria tienen instalaciones regulares pero con materiales didácticos y tecnología educativa cuantitativa y cualitativamente insuficiente. Este nivel sigue siendo, como en todo el Estado, el más crítico y aún representa el grado de estudios máximos alcanzado por la mayor parte de la población.

La educación secundaria cuenta con 94 planteles que atienden a 33483 jóvenes, de los cuales el 60.9% asisten a secundaria general; 30.9% a secundaria técnica; 7.2% a telesecundaria; 0.7% a secundaria para trabajadores.

3.7.2.- Educación Media Superior y Superior

Actualmente la infraestructura educativa en este nivel da una cobertura regional, ya que atiende tanto las demandas de la población residente como la de municipios vecinos.

La educación media superior es impartida en 14 escuelas, a un total de 12145 alumnos distribuidos de la siguiente manera: Bachillerato federal 2445, estatal 779, particular 8169 y autónomo 756, este alumnado es atendido por 654 docentes y es el renglón donde la capacitación para el trabajo está cobrando importancia como alternativa para una superación social.

En cuanto a la educación superior, en el municipio existen 7 instituciones públicas y privadas, donde se imparten tanto licenciaturas como posgrados, el total de alumnos inscritos durante el ciclo escolar 1992-1993 fue de 9507. Entre las escuelas públicas a nivel superior destacan la ENEP-Iztacala UANM y el Tecnológico de Tlalnepantla.

Aunque parece que hay gran equilibrio y un justo desarrollo, la ubicación de estas instalaciones educativas está concentrada en la zona poniente del municipio, por lo que se observa un déficit para la población demandante de la zona oriente quienes son los de más bajos recursos.

3.7.3.- Población menor de edad que no asiste a la escuela

Este grupo, representa aproximadamente el 6% de la población de 5 a 14 años que debería estar en la escuela.

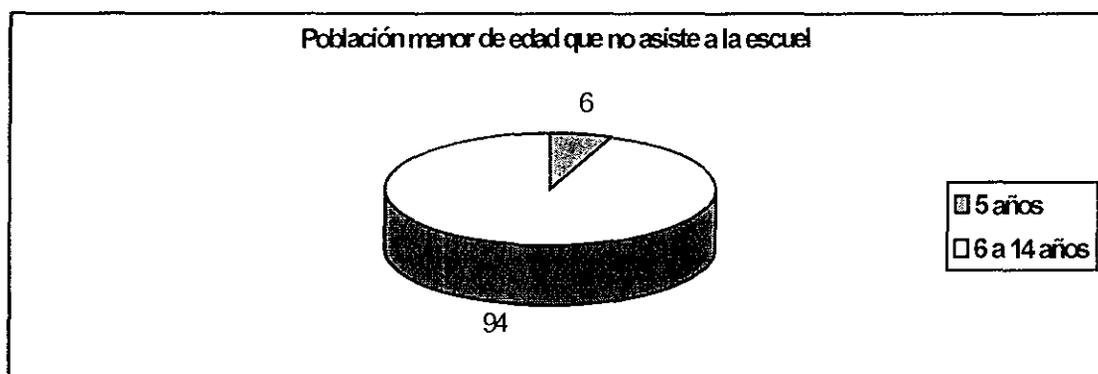
Entre las causas de la inasistencia, se encuentra la falta de recursos económicos que les permita acceder a la educación formal. A final de cuentas, se convierte esta deficiencia en un indicador de marginalidad educativa en el municipio, a pesar de ser una localidad eminentemente urbana

POBLACIÓN MENOR DE EDAD QUE NO ASISTE A LA ESCUELA

GRUPOS DE EDAD	TOTAL	MEN. EDAD	%
5 AÑOS	15376	3250	2.11
6 A 14 AÑOS	138868	7316	4.74
TOTAL	154244	10566	6.85

FUENTE: XI Censo General de Población y Vivienda 1990. INEGI

GRÁFICA 11



3.7.4.- Promoción Cultural

La distribución espacial del equipamiento cultural se concentra en buena medida en la cabecera municipal, esta inadecuada distribución provoca deficiencias en algunas zonas del municipio principalmente la que corresponde a la zona oriente.

El municipio cuenta con 16 Casas de la Cultura donde se imparte una amplia gama de talleres, cursos, conferencias y exposiciones durante todo el año. Un centro cultural: Sor

Juana Inés de la Cruz, que es además, recinto permanente del archivo histórico municipal, lugar donde además del resguardo de objetos de gran valor histórico y cultural, desarrolla una intensa tarea de investigación y difusión de actividades culturales. Se cuenta también con 6 cines y 16 bibliotecas públicas, pero son insuficientes, faltando teatros, museos y una biblioteca central.

3.8.- Dotación de infraestructura

3.8.1.- Agua Potable

La dotación de agua potable es proporcionada a través de varios sistemas, como son: el Cutzamala, Barrientos y Presa Madín, operados por la Comisión Nacional de Agua; así como el Sistema Chiconautla, operado por la Dirección General de Construcción y Operación Hidráulica del D.D.F. Estas aguas cumplen con las normas de calidad para el consumo humano, ya que son entregadas una vez que han sido potabilizadas. Por otra parte, el municipio cuenta con fuentes propias, mediante pozos operados por el Organismo Público Descentralizado Municipal (OPDM).

La Comisión Estatal de Agua y Saneamiento del Gobierno del Estado de México (CEAS), fijó para Tlalnepantla una cuota de 2290 msnm como tope máximo para la dotación de servicios de agua potable y alcantarillado.

El sistema de abastecimiento y distribución del agua potable no establece prioridades para la dotación destinada a usos habitacionales sobre los industriales. La calidad del servicio es deficiente sobre todo en la zona oriente, que carece del sistema de almacenamiento, lo que ocasiona periodos de escasez o desabasto.

Los caudales proporcionados por cada uno de los sistemas son los siguientes: en la zona poniente, por los sistemas Cutzamala, Barrientos, Presa Madín y pozos, 1943.3 lps.; en la zona oriente, por el sistema Chiconautla y pozos, 663.5 lps.; haciendo un total de 2606.8 lps.²²⁰

A partir de este caudal y de la población estimada para 1993, se tiene una dotación promedio de 252.5 lts/hab/día, por lo que puede considerarse que a este nivel agregado no existe déficit; sin embargo, de acuerdo con la operación del sistema, conteo en la

²²⁰ Servicios de agua potable, alcantarillado y saneamiento de Tlalnepantla de Baz Estudio de Factibilidad Técnica, Económica, Financiera e Institucional para el Mejoramiento de los Servicios de Agua Potable y Alcantarillado H Ayuntamiento de Tlalnepantla de Baz 1991-93

distribución mediante el cierre de válvulas, puede considerarse que existe déficit, principalmente debido a la variación diaria y horaria de la demanda

El 60% de las zonas habitacionales, disponen de una dotación regular y el 40% restante de una dotación irregular; se considera que para una zona industrial el suministro aceptable es aquel que proporciona 750 m³ por día por hectárea, bajo esta cifra los fraccionamientos industriales disponen de una dotación regular; actualmente el municipio de Tlalnepantla recibe un suministro de aproximadamente 3119 lps.²²¹

En relación a las estaciones de bombeo, CEAS opera 5 plantas y el organismo municipal operador, 67 plantas, las que en su mayoría no proporcionan el caudal que la población demanda, debido a que los sistemas fueron construidos conforme al crecimiento desordenado de la población, sin partir de estudios y proyectos adecuados ya que los equipos trabajan a baja eficiencia por el mal estado en que se encuentran. (Si en estos momentos pudieran incrementarnos el abastecimiento, la operación resultaría conflictiva en virtud de que habría necesidad de sobreutilizar las capacidades de conducción hidráulicas para las que fueron diseñadas estas redes originalmente).

Las líneas de conducción, tanto de la zona poniente y la oriente, cuentan con suficiente capacidad, aunque trabajan con los caudales menores a los demandados.

La red primaria de distribución tiene una cobertura del 96% del área urbana. Eventualmente existen fugas en varios puntos de la red, debido al estado de conservación de las tuberías; este hecho provoca que en algunas zonas no reciban el servicio por varias horas y en algunos casos por varios días.

Asimismo, algunos de los tramos de las redes no tiene la capacidad requerida por lo que en las zonas donde se ubican estos casos, se hace necesario el tandeo del servicio para garantizar el suministro mínimo de agua.

Para la regularización del suministro de agua se cuenta con 9 tanques operados por CEAS y 3 por el organismo municipal, con una capacidad total de 75663 m³ y 3 tanques municipales con capacidad de 37350 m³. Con esta base, en forma agregada, se cuenta

²²¹ *Idem*

con capacidad suficiente a la requerida por la población; sin embargo algunos tanques, con relación a la población a la que suministran agua, no tiene capacidad suficiente. En la mayor parte de los tanques operados por CEAS se tiene filtraciones, por lo que se requiere rehabilitarlos así como algunas válvulas. Los volúmenes de los tanques maestros como son Tanque Tenayo, Tanque Viveros, de La Loma, Tanque Tequesquináhuac, Tanque Tulpan, Tanque Tlalnemex, y en la zona de san Juan Ixhuatepec, Tanque el Colorado y Tanque el caracol, alcanzan una capacidad total de almacenamiento de 71904 m³, si a este volumen le sumaremos los 19829 m³ de los tanques de distribución secundarios, resulta un volumen de 91733 m³ que es ligeramente superior al mínimo necesario para garantizar continuidad de abasto. Por lo dicho debe aceptarse que la totalidad de los almacenamiento, satisfacen la demanda media diaria.²²²

La capacidad total de almacenamiento es de 91733 m³ considerando la suma de todos los depósitos de distribución que para la zona de San Juan Ixhuatepec equivalen a 15 depósitos y 33 en el resto del municipio.

Las deficiencias que hay en algunas zonas del municipio se deben principalmente a los siguiente:

1. Más del 30% del territorio municipal presenta una topografía caracterizada por extremadas elevaciones como consecuencia de la penetración de la Sierra de Guadalupe. En estas zonas donde se han verificado de manera explosiva, asentamientos humanos irregulares.
2. Aceptando que las más altas densidades de población se encuentran en las zonas de mayor irregularidad topográfica, y que muchos de estos asentamientos ya han rebasado, sobradamente la máxima cuota de crecimiento y por consecuencia la de prestación de servicios se vuelve difícil la dotación de agua potable. La capacidad máxima instalada para el bombeo de agua potable es de 2330 lps, de los cuales 804 corresponden a la zona de San Juan Ixhuatepec. La referida potencia permite elevar para su distribución 1017 lps., de los cuales 259 corresponden a la zona de San Juan Ixhuatepec.
3. Los depósitos existentes en las zonas de asentamientos irregulares que es la noreste del municipio, son completamente inadecuados por su ubicación y características constructivas lo que significa que los equipos de bombeo de agua

²²² *Idem.*

potable que atienden los suministros a las zonas de regencia, deben de trabajar prácticamente en forma ininterrumpida, lo que los lleva a condiciones de operación destructiva independientemente de que la mayor parte de los equipos de bombeo son inoperantes por su antigüedad, por los elevados costos de mantenimiento y en razón de la conclusión de sus vidas útiles, y por encontrarse deficiencia en función de la demanda que deberían de atender.

4. Actualmente deberían de bombearse a la zona en cuestión, 2183 lps., contra 1017 lps., lo que representa que el caudal elevado debe incrementarse en 53.4% referido a la demanda real.

Asimismo, algunos de los tramos de las redes no tiene la capacidad requerida por lo que las zonas donde se ubican estos casos, se hace necesario el tandeo del servicio para garantizar el suministro mínimo del agua.

Para la regularización del suministro de agua se cuenta con 9 tanques operados por CEAS y por el organismo municipal, con una capacidad total de 75,663 m³, y de 3 tanques municipales con capacidad de 37,350m³. Con esta base, en forma agregada, se cuenta con capacidad suficiente a la requerida por la población; sin embargo algunos tanques, en relación a la población a la que suministran agua, no tiene la capacidad suficiente. En la mayor parte de los tanques, operados por CEAS se tienen filtraciones, por lo que se requiere rehabilitarlos así como algunas válvulas. Los volúmenes de los tanques maestros como son Tanque Tenayo, Tanque Viveros, de la Loma, Tanque Tequesquináhuac, Tanque Tulpan, Tanque Tlalnemex, Tanque Tlayapa, Tanque Elevado Tlalnemex, y en la zona de San Juan Ixhuatepec, Tanque el Colorado y Tanque el Caracol, alcanzan una capacidad total de almacenamiento de 71,904 m³, si a este volumen le sumaremos los 19,829m³ de los tanques de distribución secundarios, resulta un volumen de 19733m³ que es ligeramente superior al mínimo necesario para garantizar continuidad de abasto. Por lo dicho debe aceptarse que la totalidad de los almacenamientos, satisfacen la demanda media diaria²²³.

La capacidad total de almacenamiento es de 91,733m³ considerando la suma de todos los depósitos de distribución que para la zona de San Juan Ixhuatepec equivalen a 15 depósitos y 33 en el resto del municipio.

²²³ Idem.

GRÁFICA 12



Existen perforados 66 pozos profundos, de los cuales se encuentran en operación 19 aportando un caudal total de 443.31 lps., lo que significa que se encuentran en explotación el 28% del total de los pozos perforados.

La potencia en operación de los 19 pozos profundos es de 1405 HP; Para extraer en promedio un litro de agua por segundo, se requiere de 3.17 HP, que lleva a un consumo de energía de 2.36 K.W., y que representa también un costo extraordinario.

Cabe destacar que los pozos que se encuentran fuera de operación, se han abandonado bajo suposiciones como son: "está agotado", "no conviene su operación", o por la sencilla razón de valerse en forma exclusiva de los suministros de fuentes externas como son las federales y estatales, sin considerar que el agua en bloque suministrada al municipio genera un costo superior a los que resultarían por la explotación de fuentes propias.

3.8.2.- Drenaje y Alcantarillado

El alcantarillado del municipio en sus dos zonas, es un sistema combinado, es decir, la alcantarilla trabaja simultáneamente para aguas residuales y para aguas pluviales, por lo que en la temporada de estiaje casi no se presentan problemas (con excepción de algunos de operación debidos a las malas condiciones en que se encuentran los equipos e instalaciones del sistema), ya que el drenaje tiene la capacidad suficiente para desalojar las aguas sanitarias, pero en época de lluvias los equipos de bombeo, los subcolectores y

colectores son insuficientes para el desalojo de los caudales captados de aguas pluviales, presentándose inundaciones principalmente en las zonas planas del municipio.

En las calles del centro de la ciudad, existe un gran número de puestos semifijos generadores de residuos sólidos que llegan a introducirse en las alcantarillas, provocando su obstrucción y la posterior inundación de la vialidad, esto aunado a la gran cantidad de personas que visitan la zona y a las múltiples actividades que se desarrollan, hacen que prácticamente sea imposible dar mantenimiento preventivo y correctivo al drenaje y alcantarillado.

Muchas de las industrias evacuan mayores caudales de los que reciben, por disponer de pozos profundos que explotan para su beneficio; el grado de contaminación de algunas descargas puede ser tan significativo que puede catalogarse como corrosivo, reactivo, tóxico, explosivo o flamable y esto además del peligro que representa es capaz de dañar el sistema de drenaje o los equipos de bombeo de los cárcamos.

El sistema de alcantarillado cuenta con 36 cárcamos de aguas negras y pluviales, estas son descargadas en ríos: "de los Remedios", "Tlalnepantla", "San Javier", "Zanja Madre" y "el interceptor Poniente", con un volumen total de 220 millones de m³ de este total, 55 millones de m³ corresponden a la época de estiaje y los 165 millones de m³, a la temporada de lluvias.

Actualmente operan 33 estaciones para el bombeo y la evacuación de aguas residuales de las cuales 12 descargan en el río de los Remedios, 8 descargan en el río Tlalnepantla, 5 descargan en el río San Javier, 3 descargan en la Zanja Madre y 5 descargan en el Interceptor Poniente. (El 79% de la superficie total es drenado mediante la operación continua de 33 estaciones de bombeo, con un gasto diario de 4800 lps. El 21% restante con respecto a la superficie total es drenado por escurrimientos naturales a ríos y colectores profundos, con un gasto medio diario de 1085 lps.

El volumen total de las 33 estaciones de bombeo es de 28880.46 m³ constituyéndose en esa cifra la capacidad máxima para el bombeo de agua residual y pluvial, se estima que para cada m³ de volumen en el foso de los cárcamos hay 3.5 m³ de volumen en las tuberías de drenaje.²²⁴

²²⁴ *Idem.*

Es inminente la necesidad de renovar o sustituir muchos de los equipos existentes en los cárcamos municipales, toda vez que en general han perdido su eficiencia debido a la mala planeación; al desarrollo urbano anárquico y a la falta de previsión; de tal forma que se han detectado las llamadas zonas críticas:

- a) Cárcamo Prensa Nacional. Por problemas de diseño ingenieril, no se logra el escurrimiento total de las aguas residuales y pluviales de la colonia, así como un exceso de sólidos que ingresan al cárcamo. Cabe destacar la muy mala selección de equipos de bombeo instalados, que son totalmente inadecuados para el manejo de agua residual.
- b) Cárcamo Marina Nacional. Las obras de drenaje y la obra civil del cárcamo se encuentran inconclusas.
- c) Cárcamo Pirules. Insuficiencia volumétrica de la fosa.
- d) Cárcamo La Laguna. Problemas originados por exceso de sólidos en el agua y a la mala selección de equipos.
- e) Cárcamo Santa Cecilia. Deficiencias por falta de equipo y desbordamiento del cajón de la zanja madre.

Esta problemática se debe entre otros factores a lo obsoleto del equipo que en su conjunto data de hace aproximadamente 20 años, además de los proceso de corrosión debido a la agresividad química del agua residual que es depositada en los cárcamos y que contribuye a su pronta destrucción.

3.9.- Vivienda

Actualmente, el 55% de la superficie urbana municipal es ocupada por usos habitacionales, estimándose que existen cerca de 180,500 viviendas habitadas y clasificadas para fines de ubicación, en popular, media y residencial por sus características de construcción, superficie y disponibilidad de servicios.

VIVIENDA

VIVIENDA	CANTIDAD	%
CASA SOLA		65.92%
DPTO. EN EDIF., VECINDAD		32.93%
VIVIENDA MÓVIL		0.08%
NO ESPECIFICADO		1.07%
TOTAL		100.00%

El 73% de las viviendas se encuentran ubicadas en la zona poniente y el restante 17% en la zona oriente, donde predomina casi en su totalidad, las viviendas de tipo popular.

Se estima que para la población prevista para los años de 1998 y 2000, requerirá construirse 8,734 y 25,527 viviendas más respectivamente, por lo que será necesario disponer de una superficie mínima de 105 has.

Considerando que la superficie de lotes baldíos urbanos es de 146.4 has., resulta que ésta es suficiente para cubrir la demanda de suelo habitacional años 1996, aunado a una política de incremento de densidades habitacionales en zonas aptas para tal fin.

Entre las características principales de la vivienda en el municipio, sobresalen los siguientes datos:

Del total de las viviendas, el 4% no dispone de drenaje, el 35% no dispone de agua dentro de la vivienda, el 99% cuenta con energía eléctrica y el 71% de la tenencia de la vivienda es propia.

SERVICIOS BÁSICOS

SIN SERVICIO DE	Nº. DE VIVIENDAS
AGUA ENTUBADA	5780
DRENAJE	6273
ELECTRICIDAD	958

FUENTE XI Censo de Población y Vivienda

El nivel de dotación de servicios básicos en el municipio es aceptable, pues más del 96% de las viviendas cuenta con estos servicios; a nivel estatal, para el año de 1990,

Tlalnepantla ocupó el sexto lugar en el Estado, en el éxito de reducir el déficit de cobertura de servicios básicos.

De acuerdo con la clasificación de la vivienda hecha en la Ley de Asentamientos Humanos del Estado de México²²⁵, en el municipio de Tlalnepantla se presentan las características siguientes:

Popular.- Este tipo de vivienda se caracteriza: por haber sido desarrollada bajo procesos no formales y progresivos de urbanización; algunas de ellas con irregularidades en cuanto a la tenencia de la tierra; presentan deficiencias en los servicios de infraestructura; y el ingreso de la población generalmente es menor de 2 veces el salario mínimo. Este uso cubre un área de 1,691 has., lo que equivale al 46% del área habitacional, con una densidad bruta habitacional de 320 hab/ha., y neta habitacional de 800 hab/ha. Los asentamientos de Dr. Jorge Jiménez Cantú, San José, San Isidro Ixhuatepec, Benito Juárez, El Tenayo, San Lucas Patoni, Lomas de San Andrés Atenco, entre otras son ejemplos de este tipo de vivienda.

Tipo Medio.- Comprende fraccionamientos con lotes unifamiliares mínimos de 120 m² y conjuntos habitacionales plurifamiliares, con desarrollo de vivienda de 60 m² de terreno. Por lo general, estas zonas son de urbanización regular y poseen buena dotación de infraestructura y buena vialidad. Sus habitantes tienen un ingreso entre 2 y 10 veces el salario mínimo. Ejemplos de esta vivienda son El Rosario, Viveros del Valle y Viveros de la Loma. Este tipo de vivienda cubre un área de 1,770 has., lo que representa al 48.02% del área habitacional, con una densidad bruta habitacional de 120 hab/ha., y una densidad neta habitacional de entre 200 y 1200 hab/ha.

Tipo Residencial.- Corresponde a la vivienda en óptimas condiciones de construcción, la mejor vialidad y servicios de infraestructura, los lotes promedio son siempre mayores a 250 m², y alcanzan a veces más de 1,000 m². Este tipo de vivienda se encuentra en los siguientes fraccionamientos: Club de Golf Bellavista, Jardines de Sta. Mónica, una fracción de las Arboledas, entre otros. Este tipo de vivienda cubre un área de 212 has., lo que representa el 5.8% del área habitacional con una densidad bruta habitacional de 75 hab/ha., y una densidad neta habitacional de entre 50 y 200 hab/ha.

²²⁵ Ley de Asentamientos Humanos del Estado de México

Es importante destacar que Tlalnepantla ha sido el destinatario de programas de vivienda de los fondos institucionales que realizaron grandes conjuntos como El Rosario, El Tenayo y Los Reyes Ixtacala. Esta situación presenta dos aspectos: por una parte los beneficiarios de estos programas han sido generalmente trabajadores empleados en el Distrito Federal y por otra, el municipio actualmente enfrenta problemas con la infraestructura y zonas de equipamiento necesarias para este tipo de desarrollos.

3.10.- Medio Ambiente

El territorio municipal está clasificado en dos grandes áreas destinadas a usos y actividades muy distintas: las áreas naturales no urbanizables de la Sierra de Guadalupe que cubren el 20% de las 8,348 has., del municipio.

El área urbana con una superficie de 6,710 has., donde se realizan casi todas las actividades económicas y que por tanto, requieren del consumo de grandes cantidades de energía y recursos naturales que propician consecuentemente la presencia de un número creciente de fuentes contaminantes que degradan la calidad de la atmósfera, del agua y del suelo.

El crecimiento de la ciudad, ha modificado sustancialmente la vocación natural del suelo y en general ha impactado negativamente sobre los recursos naturales creando un ambiente que amenaza el sostenimiento de la calidad de vida. El municipio ha empezado a sufrir la agudización de estos problemas desde los años sesenta. Desde entonces no se ha resuelto el problema que ahora afecta profundamente a nuestro ambiente y población.

El impacto de los avances tecnológicos en la industria, comercio y transporte, tanto colectivo como particular, han tenido como consecuencia la contaminación del suelo, aire y agua, lo que se ha convertido en un problema de salud pública que amerita medidas emergentes de carácter integral. Si aunamos a esto, el acelerado crecimiento urbano no planificado, desde el punto de vista industrial, demográfico, así como de la explotación inadecuada de los recursos naturales, da como resultado un grave deterioro ambiental.

Contaminación del aire. En el municipio se asientan una gran cantidad de industrias contaminantes, destacando la industria de Cementos Anáhuac, Asbestos de México,

Kimex y otras emisoras de humos (ubicadas en Barrientos), generadoras de grandes volúmenes de sedimentos y pequeñas partículas en suspensión atmosférica. Su radio de acción volátil y precipitación, es mayor de 500 mts; afectando las colonias populares de las faldas cerriles al norte del municipio.

En la zona oriente se localizan depósitos de gas L.P. del tipo natural, para consumo doméstico e industrial, que desprenden gases tóxicos afectando a las colonias aledañas a su asiento, particularmente en la zona de San Juan Ixhuatepec.

Si bien la contaminación del medio ambiente provocada por la plantas industrial, ha sido y sigue siendo la de mayor riesgo a la salud de la población, la contaminación provocada por la emisión de monóxido de carbono de los miles de automóviles particulares y de servicio público, tiene también gran importancia.

La contaminación del aire y la contaminación auditiva son otros de los principales problemas que aquejan a las comunidades ubicadas en las zonas industriales de la parte oriental del municipio debido a las características rudimentarias de las industrias y pequeños talleres que las rodean.

Contaminación del agua. Los ríos más importantes son: Tlalnepantla, San Javier y Los Remedios, los cuales forman parte del sistema de drenaje a cielo abierto del municipio y en general del sector Norponiente y Norte de la Zona Metropolitana; por esta razón están totalmente contaminados por ser vertidos en ellos desechos de las zonas habitacionales, comerciales, de servicio e industriales; lo cual produce serios problemas de contaminación hidráulica, atmosférica y de los suelos a lo largo de sus trayectos, incluyendo sus vasos reguladores (Fresnos, Carreteras, y del Cristo).

En particular las industrias vierten aguas residuales que contienen sustancias como el cianuro, arsénico, mercurio, fluoruro, hidrocarburos, sulfuro, plomo, zinc, cobre, alcohol, sales naturales, sales minerales, desechos orgánicos y organismos bacterianos y patógenos.

En todos estos cuerpos de agua, también se detectan en sus riveras y orillas, tiraderos clandestinos de basura y desechos industriales que están contribuyendo fuertemente en el incremento de la contaminación.

La mayoría de las descargas de aguas residuales se hacen directamente, sin recibir tratamiento alguno, lo que produce serios problemas de contaminación hidráulica, atmosférica y de los suelos a lo largo de su trayecto, aunque no se perciba por los habitantes y no lo quieran reconocer las industrias contaminantes.

En el municipio existe únicamente una planta de tratamiento de aguas residuales, ubicada en la zona Oriente. Esta planta es particular y suministra agua tratada a 12 industrias únicamente.

La contaminación del suelo es ocasionada principalmente como consecuencia de las aproximadamente 800 toneladas de desechos sólidos domésticos que diariamente produce el municipio, y por los desechos sólidos industriales, por lo cual no existen confinamientos controlados que permitan su disposición adecuada, y a la fecha no se conocen los volúmenes y tipos de residuos industriales.

3.11.- Desechos Sólidos

Proporcionar el servicio de limpia en el municipio de Tlalnepantla es complicado, dada su topografía y su división territorial, ya que en casi 84 km² de extensión, más del 50% de las comunidades que lo integran se encuentran en lomas, en pendientes o cerros; cabe destacar que el volumen de población que produce desechos sólidos domésticos, aunada a la gran concentración de comercios, rebasa en una décima parte la capacidad de recolección y barrido.

El parque vehicular de limpia recorre un promedio de 500 km. diarios en el servicio, con una recolección aproximada de 800 toneladas de basura; cada unidad recolectora cubre casi 30,000 km. anuales, parece no ser mucho pero hay que tomar en cuenta que son vehículos que paran cada 100 metros, permaneciendo un lapso de 5 minutos de trabajo en cada parada sufriendo un rápido desgaste en todas sus partes.

De las 227 localidades habitacionales e industriales que tiene el municipio, casi la totalidad cuentan con el servicio de recolección, que es prestado alternadamente los días Lunes, Miércoles y Viernes, ó Martes, Jueves y Sábado con una cobertura del 100%, pero con una eficacia o satisfacción del 80%.

El 72% del equipo se encuentra en regulares condiciones, el 12% está en mal estado y el 16% ya está inservible. Se cuentan con 88 unidades recolectoras y 6 vehículos de apoyo de los cuales sólo 68 se encuentran dando servicio y los restantes están descompuestos o dados de baja. De las 4 barredoras mecánicas sólo 1 presta el servicio, las otras están descompuestas.

Se cuenta también con 17 cuadrillas de barrido manual, una de las cuales está de volante para apoyo de Campañas de Limpieza, apoyo de limpia en eventos y actos cívicos y limpieza de lotes baldíos.

Se cuenta con dos plantas de transferencia de desechos sólidos en condiciones de servicio:

San Juan Ixhuatepec

San Pedro Barrientos

La primera opera con ciertas deficiencias en tolva y sus aditamentos, así como el tractocamión transfer, frecuentemente se descompone por falta de mantenimiento, la segunda actualmente no opera en virtud de que el sitio de la disposición final, se encuentra muy cerca de la planta.

En la actualidad se estudia un proyecto para concesionar el servicio de limpia a una empresa de capital español.

3.12.- Síntesis de la problemática urbano-regional

La cercanía con la Ciudad e México ha propiciado una gran demanda de espacio habitacional desde la década de 1960 en que se limitó la construcción de fraccionamientos en el Distrito Federa, por lo que esto también ha provocado el asentamiento en este municipio de grandes sectores de la población que tienen primordialmente como sitio de trabajo la zona conurbada y el D.F., presentándose en

muchos de los casos procesos irregulares de poblamiento y crecimiento en lugares inconvenientes, por tanto, el costo social que resulta de ello, es varias veces superior al que implicaría una previsión de reservas territoriales.

Existen graves problemas por la carencia de planes y proyectos de desarrollo urbano actualizados entre los que se pueden citar los siguientes:

- a) Una vialidad insuficiente y poco jerarquizada.
- b) Un sistema de transporte costoso y poco eficiente que ocasiona una pérdida de horas/hombre diarias considerable y enajena a la población que hace uso de este servicio.
- c) Insuficiencia en el suministro y calidad de los sistemas de agua potable.
- d) Serios problemas en los sistemas de drenaje y eliminación de desechos líquidos y sólidos.
- e) Graves problemas de contaminación ambiental (los monitoreos que se realizan del área metropolitana, acusan que el cuadrante en el que se ubica el municipio de Tlalnepantla presenta cotidianamente altos índices de contaminación) aunque después los vientos ayuden a limpiar un poco el ambiente en el municipio.
- f) Problemas serios en materia de habitación, tanto por el grave deterioro de las existentes, como de la gran demanda de nuevos espacios habitacionales.
- g) Porcentajes mínimos de espacios verdes en la mancha urbana actual, ocasionando un deterioro ambiental ecológico.
- h) Carencias significativas en materia de equipamiento urbano, como pueden ser mercados, un nuevo rastro, escuelas, edificios para la salud, etc.
- i) Un déficit de espacios para la recreación y el deporte para todas las edades.
- j) Agravamiento de la vialidad debido a l excesivo comercio sobre la vía pública, al estacionamiento de trailers en calles y avenidas y a un relativo aumento del paso de vehículos de otros municipios y del Distrito Federal.

Aunque la contaminación es consecuencia de la dinámica propia del desarrollo, lo es también y de manera directa el crecimiento demográfico y la falta de una cultura ecológica, invadiendo espacios verdes o reservas ecológicas y no cuidando las existentes.

El acelerado crecimiento que ha sufrido el municipio tanto poblacional como industrial ha provocado modificaciones que se derivan en diversas formas de contaminación, lo cual ha repercutido en el entorno inmediato y en ecosistemas más lejanos.

El crecimiento industrial implica también la presencia de actividades peligrosas para las zonas cercanas, donde aumenta el riesgo de ser afectadas por accidentes, o bien se pueden producir emisiones tóxicas masivas o crearse nubes de sustancias explosivas que amenacen en forma significativa el equilibrio ecológico, el ambiente y la seguridad, tanto de la población como de sus bienes.

El equilibrio entre las actividades y su medio vital dependen de la planeación integral del uso del territorio; en términos generales se requiere diseñar un proceso de desarrollo sostenible con garantía de bienestar social, lo que implica ordenar racionalmente las variantes que intervienen.

CAPITULO IV

LAS CARACTERÍSTICAS DEL COMERCIO Y SU EXPRESIÓN EN EL TERRITORIO

4.1.- Las características generales del comercio

El panorama del comercio en nuestros días revela la coexistencia de tres formas de practicar esta actividad. El comercio con raíces prehispánicas se mantiene vivo en los innumerables tianguis que funcionan en todo México, principalmente en aquellas regiones que albergan o tienen influencia de una cultura indígena.

El comercio de tienda tal como los españoles lo trajeron a América, todavía persiste en las tiendas de abarrotes, estanquillos, lonjas y misceláneas, por último ocupando cada vez mayores espacios en la actividad comercial aparecen los grandes centros comerciales de autoservicio, característica representativa de la clásica tienda de autoservicio norteamericana.

Estos tres tipos de comercio, son una muestra palpable de la herencia multicultural de nuestro pueblo; el tianguis herencia de nuestras culturas, la clásica tienda de corte europeo y el moderno centro comercial de influencia norteamericana.

La permanencia de modalidades pasadas, muestran que de alguna manera continúan siendo funcionales para determinados segmentos de la población. Generalmente, el grado de capitalización de la actividad comercial se asocia con los niveles de ingreso de la población; sin embargo, existen otras razones de mayor jerarquía que permiten explicar este fenómeno. En el caso de los tianguis, su permanencia en la oferta de productos se explica por la presencia de gastos menores de operación, lo cual les permite competir con los grandes centros comerciales que disfrutan de bajos costos, producto de los grandes volúmenes desplazados y su alta productividad.

La tienda de barrio sobrevive por que a pesar de sus precios poco competitivos, permite por su cercanía al consumidor satisfacer los requerimientos de ciertos artículos básicos de consumo diario, así como de adquisiciones de emergencia.

Aunque en la actualidad se percibe en nuestro país, la moderna tienda de barrio perteneciente a las grandes cadenas comerciales, tiene cada vez mayor difusión y está reducido a pocas ciudades habitacionales de altos ingresos.

La persistencia de un sector comercial de tipo tradicional se explica, no sólo por motivos de índole económica, sino también por factores de naturaleza social y cultural. Sin embargo, esta gran heterogeneidad que muestra el comercio, puede presentar dos tendencias, una de ellas es que dicha heterogeneidad disminuya ante el avance incontenible de las grandes cadenas comerciales, principalmente las de capital mayoritariamente extranjero que desplaza rápidamente a las otras formas de comercio.

La otra es que la heterogeneidad se manifieste de manera rotunda en la ampliación de segregación urbana y social, aumentando las diferencias de los de nivel de ingreso de los consumidores; los de mayores ingresos acudirán a los grandes centros comerciales y los de menos de 4 salarios mínimos acudirán a los tianguis y mercados tradicionales.

Otros elementos que permiten esclarecer la permanencia del comercio tradicional es la función que tiene como generador de empleo e ingresos,. La relativa facilidad para autoemplearse en el comercio ha contribuido a que esta actividad se convierta en una de las principales opciones para la fuerza de trabajo que no logra colocarse en el sector primario o secundario de la economía.

La crisis económica que ha sufrido el país en las últimas décadas ha provocado un crecimiento de la población subempleada en el comercio semifijo y ambulante. Esto ha planteado una nueva modalidad de conflicto social y político; la lucha por el uso y control del espacio urbano y en especial el de la vía pública.

Este tipo de comercio por su crecimiento explosivo en los últimos años, ha venido a agudizar los problemas de abasto al menudeo debido a los factores siguientes:

- a) Por su movilidad y facilidad de ubicación se instalan prácticamente en cualquier espacio, viniendo a congestionar los mercados públicos, los tianguis tradicionales e incluso la vía pública, especialmente en áreas comerciales urbanas.

b) La falta de reglamentación municipal que norme explícitamente este problema, especialmente en su magnitud actual, ha derivado en anarquía y conflictos políticos con las diversas organizaciones de comerciantes.

Lo que resulta evidente, es que su crecimiento es sumamente dinámico, especialmente en ramas no alimenticias, como es el caso de la bisutería, productos de importación, ropa, calzado y otros productos que tradicionalmente se expenden en locales establecidos. Es claro también, que su crecimiento está asociado al creciente desempleo y a la caída de ingresos especialmente en grupos sociales medios y bajos.

Al ser una actividad que de hecho se realiza en plazas y en la vía pública y que su carácter es semifijo o ambulante, no se han establecido mecanismos de control fiscal, lo cual hace muy competitiva con el comercio establecido. Además, resulta ser una actividad que absorbe gran cantidad de empleo por unidad de capital invertido y que dicho empleo es básicamente familiar con bajo nivel de recuperación.

4.2.- La génesis

El municipio se distinguió siempre por ser una zona de gran actividad comercial, que se reforzó con el desarrollo industrial en la zona.

Al municipio acudían compradores de municipios cercanos como Atizapan de Zaragoza o tan distantes como Tultitlan Teotihuacan o Cuautitlan.

El primer mercado formal data de los años treinta; en estos años ocuparon la presidencia municipal los C. Ángel Carrillo (1934-1935) y Pedro Posada (1938-1939). Existía un pequeño mercado con unos 40 puestos y locales, más los que se concentraban en las afueras de él; en las calles de La Plaza Commonfort y Av. Hidalgo, además del comercio establecido al rededor. Se ubicaba frente a Plaza Commonfort, del lado izquierdo Av. Hidalgo, por su parte posterior la calle de Aldama, y al lado derecho el callejón Leandro Valle (Ver plano). Contaba con 6 accesos; sus medidas eran de 15 mts de frente por 40 mts de largo. En sus puestos y locales se ofrecían a la venta diversos productos entre ellos la deliciosa barbacoa preparado por los que en un futuro serían los famosos señores

Rocha, Vargas; el Señor Ugalde y el Señor Arratia expedían chicharrón, carnitas, carnes y derivados, verduras y legumbres, el Señor Chávez; e Señor Lozano, abarrotes y otros comerciantes en estos y otros giros que venían trabajando toda la semana, pero principalmente sábados y domingos.

El segundo mercado municipal (primer, Filiberto Gómez) se inauguró en el año de 1940, siendo presidente municipal el C. Marcelino Rocha. Funciono de esta fecha hasta 1960. Este mercado se construyo a 150 mts de la anterior, se ubicaba frente Av. del Trabajo, al lado izquierdo Av. Revolución, en la parte posterior la calle de Adama, al lado derecho la calle de Porfirio Díaz (centro). Contaba con 6 accesos. Sus medidas eran de 70 por 40 mts conformando un área total de 2800 mts². En el existían 60 puestos y locales interiores y exteriores en sus inicios y que posteriormente fueron modificados según las circunstancias que lo requerían. Además se formó una concentración en la Av. Revolución, funcionaron varios puestos a sus alrededores y el comercio establecido era muy dinámico.

Ya que se encontraba con bastante clientela; el prestigio del que gozaba el comercio municipal había crecido tanto o más que la población y sus alrededores.

El tercer mercado municipal (segundo, Filiberto Gómez) para fines de los años 50's el mercado Filiberto Gómez era insuficiente aunque en sus alrededores estaba saturado de puestos y comercios establecidos.

La población crecía aceleradamente y ya no era funcional además la ciudad se había extendido con varias colonias, principalmente San Javier y la Romana entre otras.

En el año de 1959 se iniciaron los trabajos ara construir este nuevo mercado Filiberto Gómez (actual) en la colonia San Javier.

Su inauguración fue en 1960 siendo presidente municipal el Dr. Fernando Bolivar T. . Se encuentra a 250 mts del anterior pues sus instalaciones tan cercanas tuvieron como finalidad apoyar plenamente el núcleo de la zona comercial ya tan tradicional (ver plano).

Sus dimensiones son de 100 mts por 50 mts formando un área total de 5000 mts².

Su ubicación en las calles de Ignacio Allende; Teotihuacan, Emilio Carranza y la calle Zahuatlan. Cuenta con 14 accesos, 426 puestos y locales, una concentración en la calle de Teotihuacan de 156 puestos, a sus alrededores un comercio semifijo y ambulante de 1797 puestos, además del comercio establecido de 1357 negocios. En esta calle se autoriza el establecimiento de 156 comerciantes de manera "provisional" en virtud de no haber alcanzado en el mercado recién construido esperando su ampliación para instalar a estos comerciantes sin local.

El sistema que se empleo en este nuevo mercado (actual) con los comerciantes locatarios, son contratos por 20 años mediante aportaciones por puesto o local, además cubriendo sus cuotas mensuales a la tesorería municipal.

Algunos locatarios y comerciantes son descendientes de los que se iniciaron en las etapas anteriores indiscutiblemente la gran mayoría son personas nuevas; están los señores Vargas, Rocha en barbacoa; Chavero, Samorano en carnitas, chicharrón, carne de cerdo y res, viseras señor Tenorio, frutas y verduras Irma Manzano, el Güero y sus familias; además antiguos comerciantes se establecieron en locales particulares en los alrededores de este mercado a escala mayor pues su economía era muy estable.

La denotación comercial, permite competir a los comerciantes del municipio con algunas zonas similares en el D.F.

El cuarto mercado municipal (José Ma. Morelos y Pavón) se inauguró el 19 de noviembre de 1965 por el Gobernador del Estado Lic. Juan Fernández Alabarrán siendo Presidente Municipal el Lic. Jesús Arana Morales.

Se ubica al frente Calle Mina, lado izquierdo (primero sección casas) Mariano Escobedo, parte posterior (primero sección casas) Rayón, al lado derecho Matamoros (zona centro). Cuenta con 7 puertas de acceso más 5 en zonas de comidas, 150 puestos y locales; sus dimensiones son de 2 000 metros cuadrados más una plazuela con 1 200 metros cuadrados, un pasaje con 16 locales y 34 locales alrededor de la plazuela. (ver plano)

Desde sus inicios este mercado ha funcionado muy lentamente con escasos comerciantes y compradores aunque ya lo requería la población por su explosión demográfica;

además, la mayoría de los habitantes y visitantes siempre han seguido concurriendo a las zonas ocupadas por el mercado Filiberto Gómez y sus alrededores.

4.3.- Características del Comercio en el municipio de Tlalnepantla

El surgimiento del comercio informal tiene como antecedente la formación de las primeras ciudades, aunque en este tiempo no se concebía como tal, sin embargo, ya desde entonces los vendedores buscaban instalarse alrededor de un centro nodal, que podía ser un mercado, una iglesia, un parque, etc.

Con el devenir del tiempo y la conformación de las ciudades y de acuerdo al sistema que las rige, la ubicación de los comerciantes en torno a centros urbanos consolidó hábitos de consumo y definió la dinámica comercial de algunas actividades.

Al hablar del comercio en la vía pública quedan implícitos una gran variedad de vertientes, ya que este sector aparece en la mayoría de las ciudades como maiformación de un sistema. La complejidad que encierra este sistema difiere de un a ciudad a otra y de un país a otro.

Para el estudio del caso, en México el ejercicio del comercio se ha dado en todos los tiempos, en mayor o menor medida, sin embargo, con la formación de los denominados polos de desarrollo, algunas ciudades inician su crecimiento, con el cual la oferta y la demanda de servicios, entre ellos los improvisados en la vía pública.

Es a partir de la década de los 40's cuando se inician modelos de desarrollo de descentralización, en la Zona Metropolitana, al dar impulso a la industrialización, con ellos se crean parques industriales en la mayoría de los municipios del Estado de México, destacando entre ellos el de Tlalnepantla.

Con la creación de estos parques, se induce la marcha urbana creciendo en forma vertiginosa y con ello la demanda de servicios, entre estos el de abasto y el comercio.

Tlalnepantla surge como un centro regional, por sus múltiples aspectos y características que reúne, entre éstos, su ubicación, ya que es una de las entradas principales del norte hacia el centro de la Ciudad de México; otra característica es que en este municipio

existió una estación ferrocarrilera, con lo cual se incrementó la afluencia de población flotante que por causas y motivos diversos acuden a este centro.

Al existir población flotante, demanda servicios, que casi siempre se dan en forma improvisada, además de ser Tlalnepantla, un centro regional, la mayoría de sus pueblos y colonias se dan cita en este lugar para comprar y vender los productos y artículos que se generan en el territorio municipal.

Las modalidades en las que se ha clasificado el comercio en la vía pública son sinónimo de complejidad, debido a que el inmerso en esta envolvente se encuentran intereses variados.

Cabe señalar que, uno de los puntos importantes de la proliferación del comercio en la vía pública, se debe principalmente a la falta de la planeación del desarrollo y del territorio municipal y se contemple el equipamiento e infraestructura necesarias, para crear sitios expuestos de acuerdo a las tradiciones, cultura y hábitos de consumo de cada lugar.

Al no planearse en forma ordenada un territorio municipal, e irse dando la conurbación y realizarse y/o ejecutarse los diversos proyectos para equipamiento e infraestructura son absorbidos en forma casi inmediata, rebasando su vida útil en tan sólo 20 o 30% del tiempo para el que estaba programado, siendo ahora obsoletos, ya sea, por asfixia o ausencia de consumidores; el resultado es una degeneración que se manifiesta como una concentración de puestos semifijos en la vía pública o en tianguis uno o dos días a la semana como ocurre con los que trabajan dentro del territorio municipal.

Aunado a lo anterior, se suman otros factores tales como las diversas crisis que se han presentado en el transcurso del tiempo y que cada vez dificultan más encontrar una solución al desempleo y el bajo ingreso, acorde con el territorio municipal, la población y el tipo de servicios adecuados que estos demandan, ya que trae aparejados un sin número de desequilibrios que repercuten en otros ámbitos.

Dentro del territorio municipal se encuentran establecidos 16 fraccionamientos industriales, 87 colonias populares, 73 fraccionamientos habitacionales, 19 pueblos y 32 unidades habitacionales, de todos ellos los más vulnerables para el comercio en vía pública son las colonias populares, unidades habitacionales, pueblos y fraccionamientos

industriales, esto en virtud de factores como imagen urbana, control y vigilancia, hábitos de consumo, poder adquisitivo, además de arraigos tradicionales un nivel de cultura.

El desarrollo del comercio en el municipio de Tlalnepantla ha sido un proceso complejo, donde intervienen diferentes agentes económicos que articulan la oferta y demanda de bienes de consumo final. Este proceso en su desarrollo ha devenido en la articulación de un mercado imperfecto, bajo un modelo de distribución que se caracteriza por un excesivo intermediarismo e ineficacia comercial.

Como consecuencia de diferentes crisis económicas que han abatido al país, la población ha buscado otros medios de sobrevivencia, principalmente en el comercio en vía pública. Esto como resultado de no encontrar acomodo dentro del aparato existente, que garantice ciertos niveles de calidad de vida.

El hecho de que no se cuente con una clara estrategia social y económica para influir en el desarrollo del comercio y enlazarlo apropiadamente a las actividades productivas, las demandas del abasto popular y otras estrategias sectoriales, han tenido como consecuencia lógica un crecimiento caótico básicamente del comercio en vía pública en la zona centro del municipio.

Esto nos lleva a replantear la problemática existente, la actividad comercial que conjuntamente con los servicios se han convertido en el sector de mayor dinámica e importancia en la economía estatal, ya que su componente dentro de la población económicamente activa en 1990 fue aproximadamente de 54% por encima del sector industrial que tradicionalmente ha dominado en las décadas anteriores.

Es decir, que la mayor parte de la PEA estatal esta realizando actividades comerciales o de servicios. En el cuadro siguiente se muestra la terciarización de la economía estatal, el 54.49% se dedica a actividades relacionadas con el comercio o los servicios.

CUADRO N°1
PEA ESTATAL POR SECTORES

SECTORES	PEA OCUPADA	(%)
Primario	248 140	8.68
Secundario	1 058 808	36.83
Terciario	1 559 029	54.49
Total	2 860 970	100.00

FUENTE: XI Censo General de Población y Vivienda, 1990

En cuanto a nivel municipal, Tlalnepantla presenta similares características. Aproximadamente el 58% de la PEA ocupada trabaja en este sector, situación que pone de manifiesto la importancia que ha cobrado el sector terciario en el municipio.

CUADRO N°2
PEA MUNICIPAL POR SECTORES

SECTORES	PEA OCUPADA	(%)
Primario	721	0.32
Secundario	96 347	41.72
Terciario	133 847	57.96
Total	230 915	100.00

FUENTE: XI Censo General de Población y Vivienda, 1990 y conteo 1995

4.4.- Distribución del equipamiento para el abasto en el municipio

La determinación de la situación actual del equipamiento para el abasto; requiere de distinguir y caracterizar a dos unidades de comercialización, los Mercados y los Centros Comerciales, conociendo sus funciones e inserción dentro del proceso de abasto se esta en condiciones de explicar su distribución geográfica en el municipio.

Cabe señalar que; la Subdirección de Abasto y Comercio dependiente de la Dirección de Desarrollo Económico Municipal, dividió el territorio Municipal en 6 zonas, numerándolas progresivamente, con fines de control, tanto en el crecimiento del comercio informal, recaudación de impuestos, control de mercados, tianguis y concentraciones, así como

para el mejoramiento vial, con lo cual se regula la proliferación y crecimiento del comercio informal.

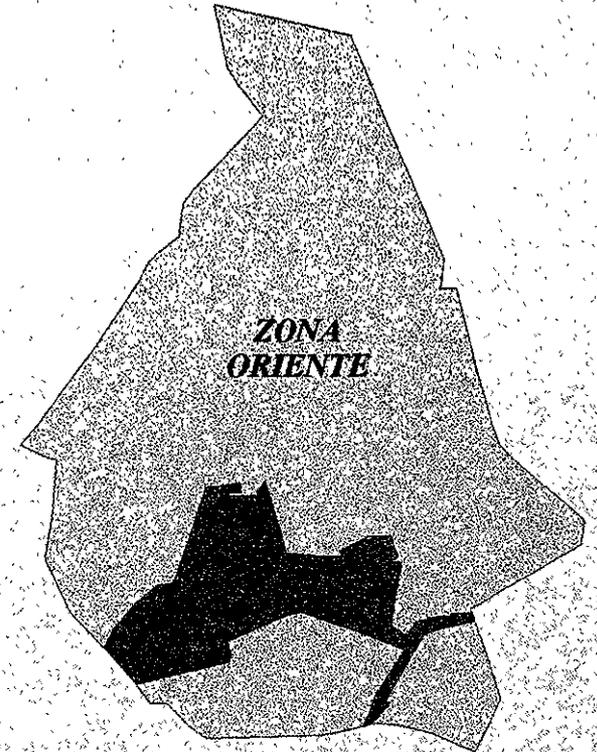
La zonificación se efectuó de acuerdo a criterios del ayuntamiento para cumplir con los planes y programas establecidos. Las zonas son: I, II, III, IV, Zona Centro y Zona Oriente. (Ver plano N° 1).

AREA INDUSTRIAL



SIMBOLOGIA

-  ZONA I
-  ZONA II
-  ZONA III
-  ZONA IV
-  ZONA CENTRO
-  ZONA ORIENTE
-  ZONA INDUSTRIAL



Plano: 1

4.3.1.-Mercados

Representan el último eslabón en la cadena de producción, distribución y comercialización, por ello son considerados "como una instalación cuyos servicios están dirigidos al comercio de productos básicos de consumo popular, se estructuran a partir de organizaciones de comerciantes, con una administración común y con características específicas de localización".²²⁶ Este tipo de equipamiento se destina a la compra – venta de grandes variedades de mercancías y en función de la oferta y la demanda se definen los precios, por tal motivo, es el punto de reunión de comerciantes y consumidores.

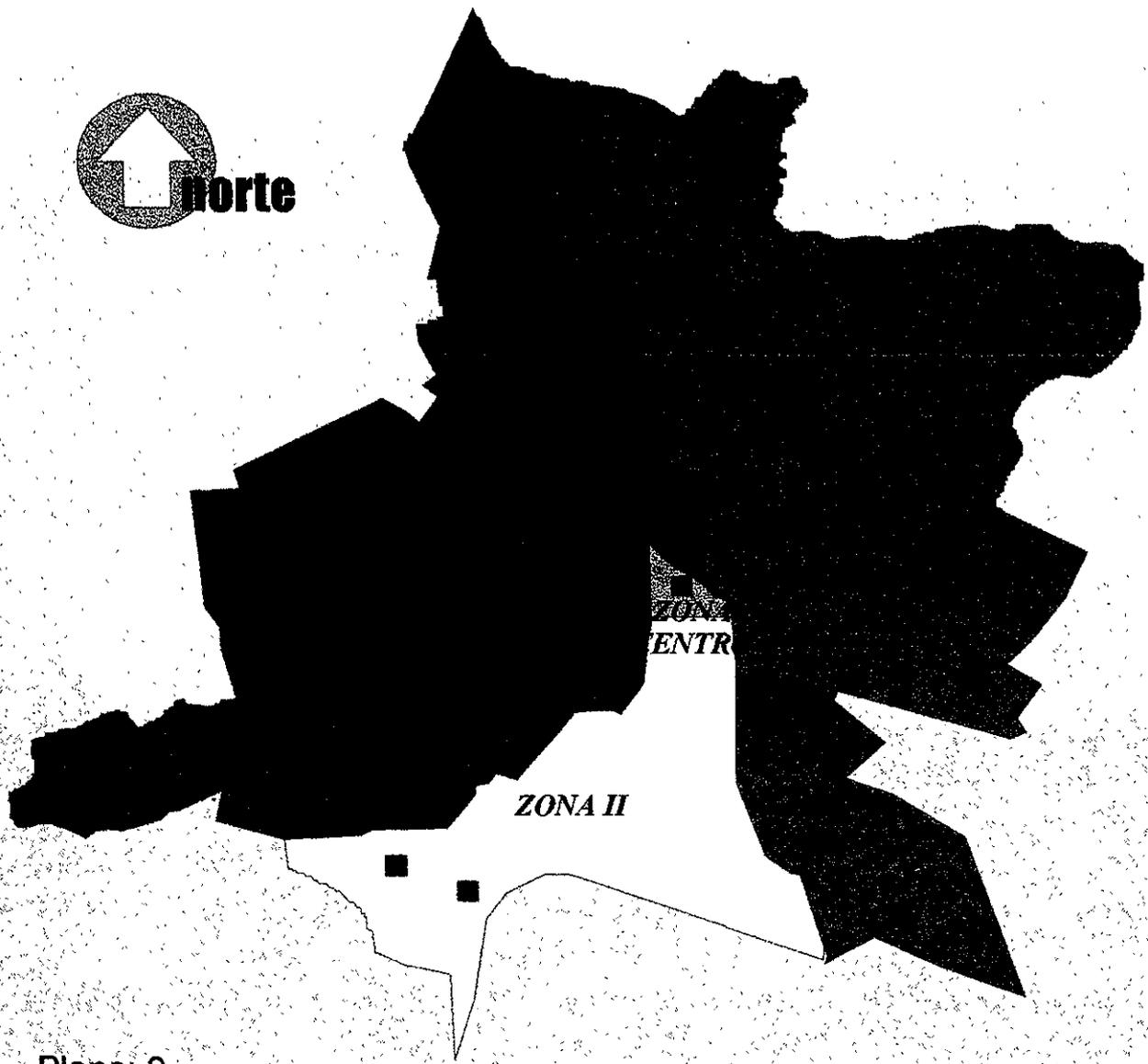
En materia de mercados, el municipio cuenta con un total de 20 en sus diversas modalidades, 3 en proceso de privatización, 1 privatizado y 13 municipales; que suman en su conjunto un total de 009 locales, cada uno atendiendo una demanda de 121 usuarios puesto 7 día, que de acuerdo con la clasificación por zonas se dividen en:

ZONA	Nº DE LOCALES
Zona Húmeda	619
Zona seca	601
Zona de Alimentos	291
Zona de Transición	439
Otros Giros	59
TOTAL	2 009

La distribución territorial de los mercados se presenta de la siguiente forma, en la Zona I se encuentran localizados 3; la Zona II cuenta con 2 de ellos; dentro de la Zona III se ubican 6; en la Zona IV al igual que la Zona Centro se localiza únicamente 1 y en la Zona Oriente se encuentra con 7. (Ver plano N° 2).

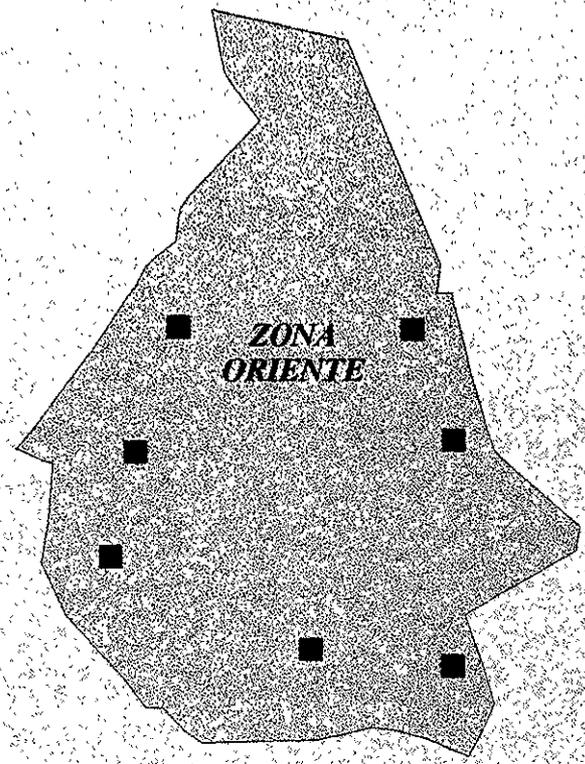
²²⁶ Gobierno del Estado de México. Sría de desarrollo Económico. Dirección General de Abasto. FICOCAP.

MERCADOS



SIMBOLOGIA

	ZONA I	3
	ZONA II	2
	ZONA III	6
	ZONA IV	1
	ZONA CENTRO	1
	ZONA ORIENTE	7
TOTAL		20



Plano: 2

Sin duda la mayor concentración de este tipo de equipamiento (mercados) se presenta en la Zona Oriente, la cual concentre al 35.0% de ellos, le siguen en segundo orden la Zona III con un total de 30.0%, en tercer lugar la Zona I que agrupa al 15.0 %, le sigue la Zona II con el 10.0% y por último la Zona IV y la Zona Centro con el 5% respectivamente.

En menester señalar que, el 90% de estos mercados requieren obras de rehabilitación, ya que la mayor parte de ellos tienen más de 10 años de haber sido creados. Las obras principales que requieren son techumbres, instalación eléctrica, muebles para sanitarios, pintura, etc. La localización de los mercados públicos en el municipio se da a partir de la distribución que se establece en el siguiente cuadro:

CUADRO N°3
TLALNEPANTLA: DISTRIBUCIÓN MUNICIPAL DE MERCADOS PÚBLICOS

EQUIPAMIENTO	MERCADOS	
	N°	(%)
Zona I	3	15.0
Zona II	2	10.0
Zona III	6	30.0
Zona IV	1	5.0
Zona Centro	1	5.0
Zona Oriente	7	35.0
TOTAL	20	100.00

FUENTE: Elaborado a partir de la información recabada en la encuesta y datos proporcionados por la Subdirección de Abasto y Comercio. H. Ayuntamiento de Tlalnepantla.

4.3.2.- Centros Comerciales

Existen en la actualidad 22 centros comerciales, que suman aproximadamente 156 798 metros cuadrados de construcción – exhibición. Estos varían desde la gran tienda comercial del clásico tipo norteamericano a la tienda media de autoservicio. Asimismo, se encuentran en proceso de construcción 3 grandes centros comerciales en diferentes puntos del municipio. Estas tiendas muestran una integración de capital nacional y extranjero producto del modelo de desarrollo del país. Existen además un total de 20 409 comercios de diversos tamaños y diferentes giros.

En el municipio los centros comerciales se distribuyen de la siguiente forma, en la Zona I

se localizan 14 de ellos (70.0%); en la Zona II se ubican (10.0%); en la Zona III, IV, Oriente y Centro se encuentran localizados únicamente 1 en cada una (5.0 % respectivamente). (Ver plano N° 3).

CUADRO N°4
TLALNEPANTLA: DISTRIBUCIÓN DE CENTROS COMERCIALES

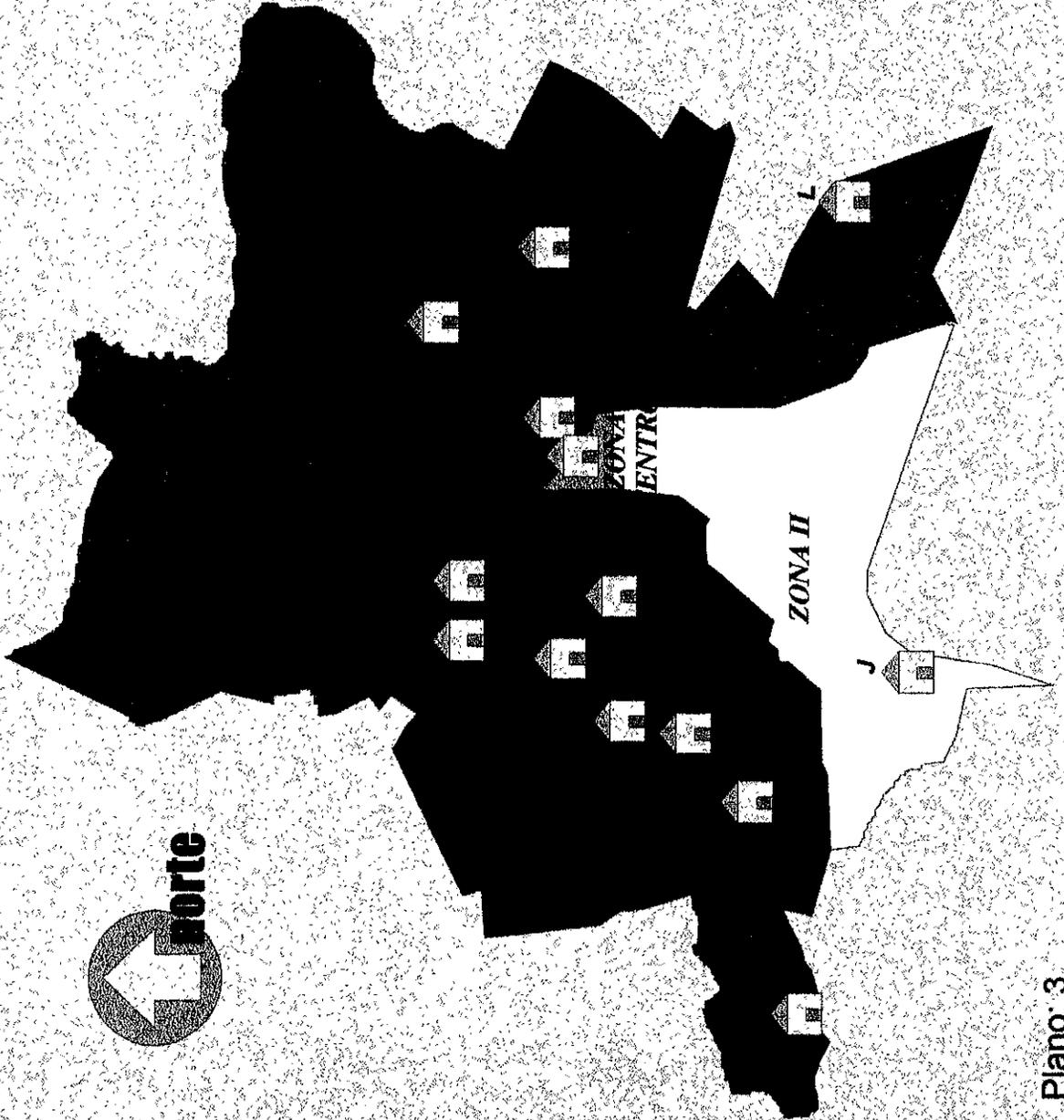
EQUIPAMIENTO	MERCADOS	
	N°	(%)
Zona I	14	70.0
Zona II	2	10.0
Zona III	1	5.0
Zona IV	1	5.0
Zona Centro	1	5.0
Zona Oriente	1	5.0
TOTAL	20	100.00

FUENTE: Elaborado a partir de la información proporcionada por la Subdirección de Abasto y Comercio.

TIENDAS DE AUTOSERVICIO

SIMBOLOGIA

	ZONA I	8
	ZONA II	1
	ZONA III	3
	ZONA IV	1
	ZONA CENTRO	1
	ZONA ORIENTE	1
TOTAL		16



4.5.- Distribución urbana del comercio en la vía pública en el municipio

4.5.1.- Concentraciones

Se le denomina concentración a aquella agrupación de comerciantes que expenden sus productos en la vía pública de manera permanente. Generalmente no cuenta con instalaciones y servicios públicos, tales como agua potable, energía eléctrica, etc. El número de puestos fluctúa entre 11 y 150 como máximo, dependiendo de la dinámica comercial de la zona en que se encuentran.

En la actualidad existen 11 concentraciones con un total de 609 puesto con diversos giros. El papel central de las concentraciones ha sido fundamentalmente el de formar parte de la red de abasto que opera en el municipio, destacando la ubicación de éstas, en aquellos lugares donde tradicionalmente no existe un mercado formal.

De las 11 concentraciones existentes en el municipio la Zona II, IV, Centro y Oriente cuentan con 2 de ellas cada una (18.1% respectivamente), en la Zona III se localizan 3 (27.4%) y la Zona I carece de concentraciones. (Ver plano N° 4)

Actualmente las concentraciones compiten con los tianguis, mercados y los grandes centros comerciales.

CUADRO N°5
TLALNEPANTLA: DISTRIBUCIÓN MUNICIPAL DE CONCENTRACIONES
COMERCIALES

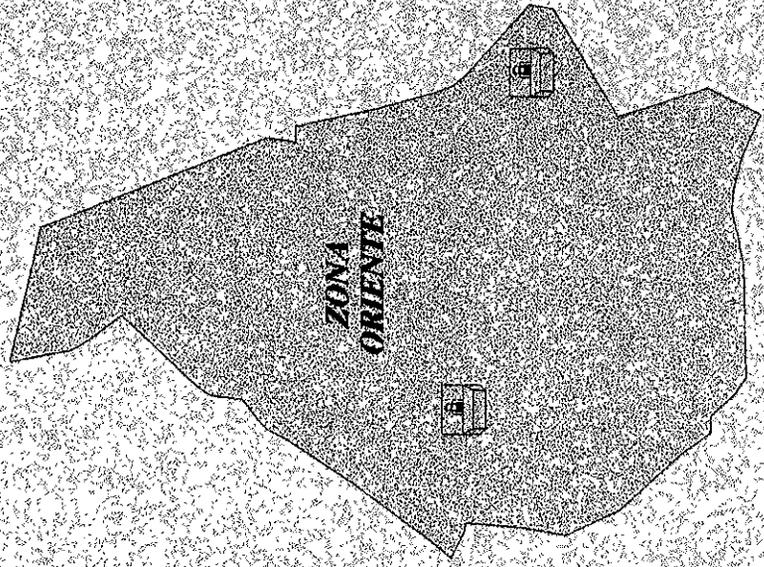
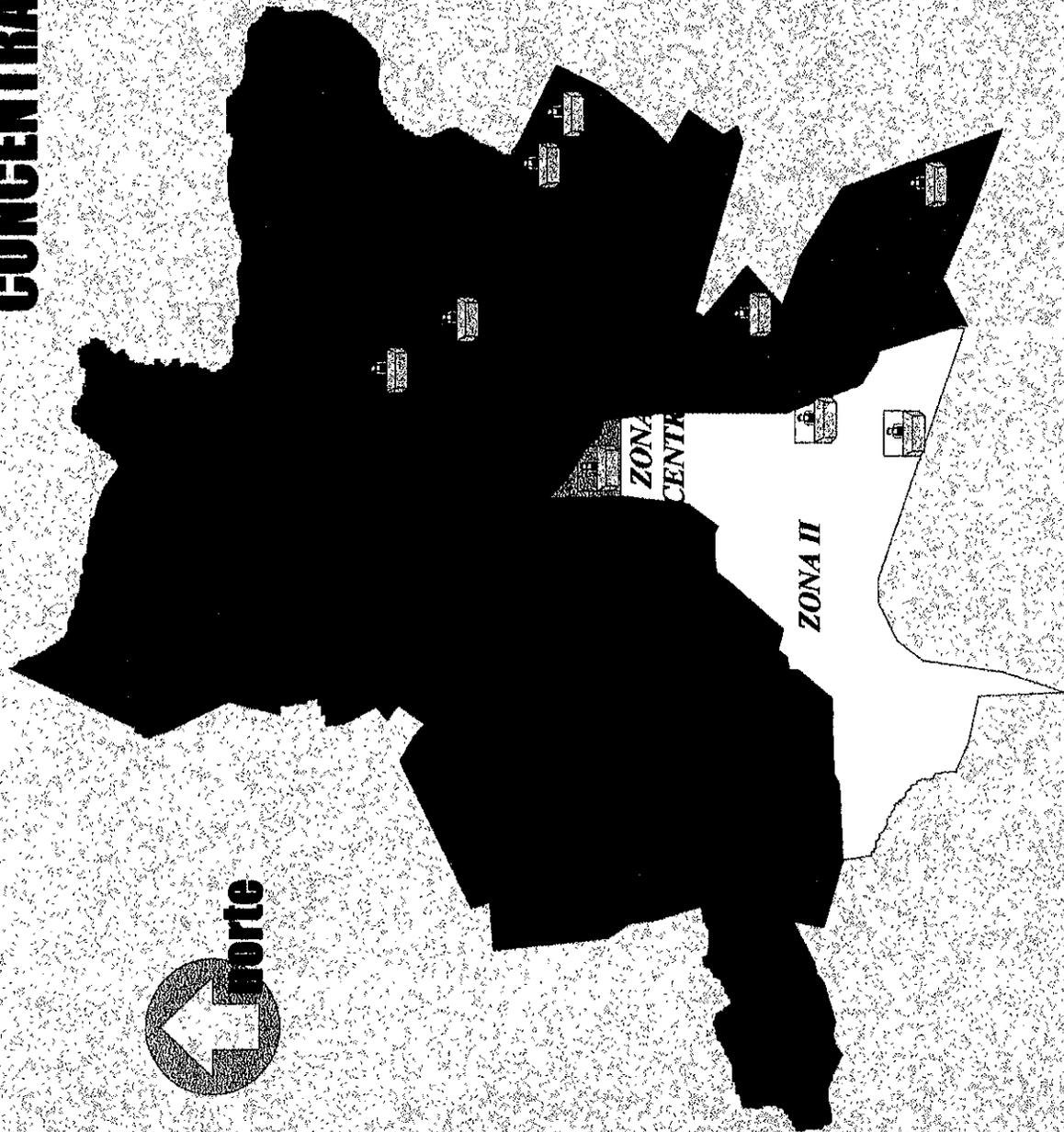
ZONA	CONCENTRACIONES	
	N°	(%)
Zona I	0	0.0
Zona II	2	18.1
Zona III	3	27.4
Zona IV	2	18.1
Zona Centro	2	18.1
Zona Oriente	2	18.1
TOTAL	11	100.00

FUENTE: Elaborado a partir de la información proporcionada por la Subdirección de Abasto y Comercio.

CONCENTRACIONES

SIMBOLOGIA

	ZONA I	0
	ZONA II	2
	ZONA III	4
	ZONA IV	2
	ZONA CENTRO	1
	ZONA ORIENTE	2
TOTAL		11



4.5.2.- *Tianguis*

El tianguis funciona tradicionalmente en las inmediaciones de los mercados y particularmente en las inmediaciones de los mercados y particularmente se instalan sobre las vialidades primarias, ejerciendo un fuerte impacto urbano y vehicular en la zona. En la actualidad el tianguis disputa su influencia comercial con los mercados y centros comerciales, teniendo más aceptación entre los grupos de ingresos menores a los 3 salarios mínimos. Los tianguis que existen en el municipio ascienden a 108 los cuales se instalan de lunes a domingo en diversas comunidades. Estos se encuentran agrupados en 61 organizaciones y reúnen un total de 12 617 puestos con diversos giros comerciales.

La distribución territorial de los tianguis dentro del municipio se presenta de la siguiente forma, la Zona I concentra 18 que ascienden a 28.5% DEL TOTAL; LA Zona II cuenta con 11 que significan el 17.4%; la Zona III alberga a 16 tianguis, es decir, 25.3%; la Zona IV cuenta únicamente con 5 de ellos por lo que sólo concentra el 7.9%; en la Zona Oriente se localizan 13 tianguis que representan el 20.6%. Cabe señalar que en la Zona Centro no se localiza ningún tianguis. (Ver plano N° 5)

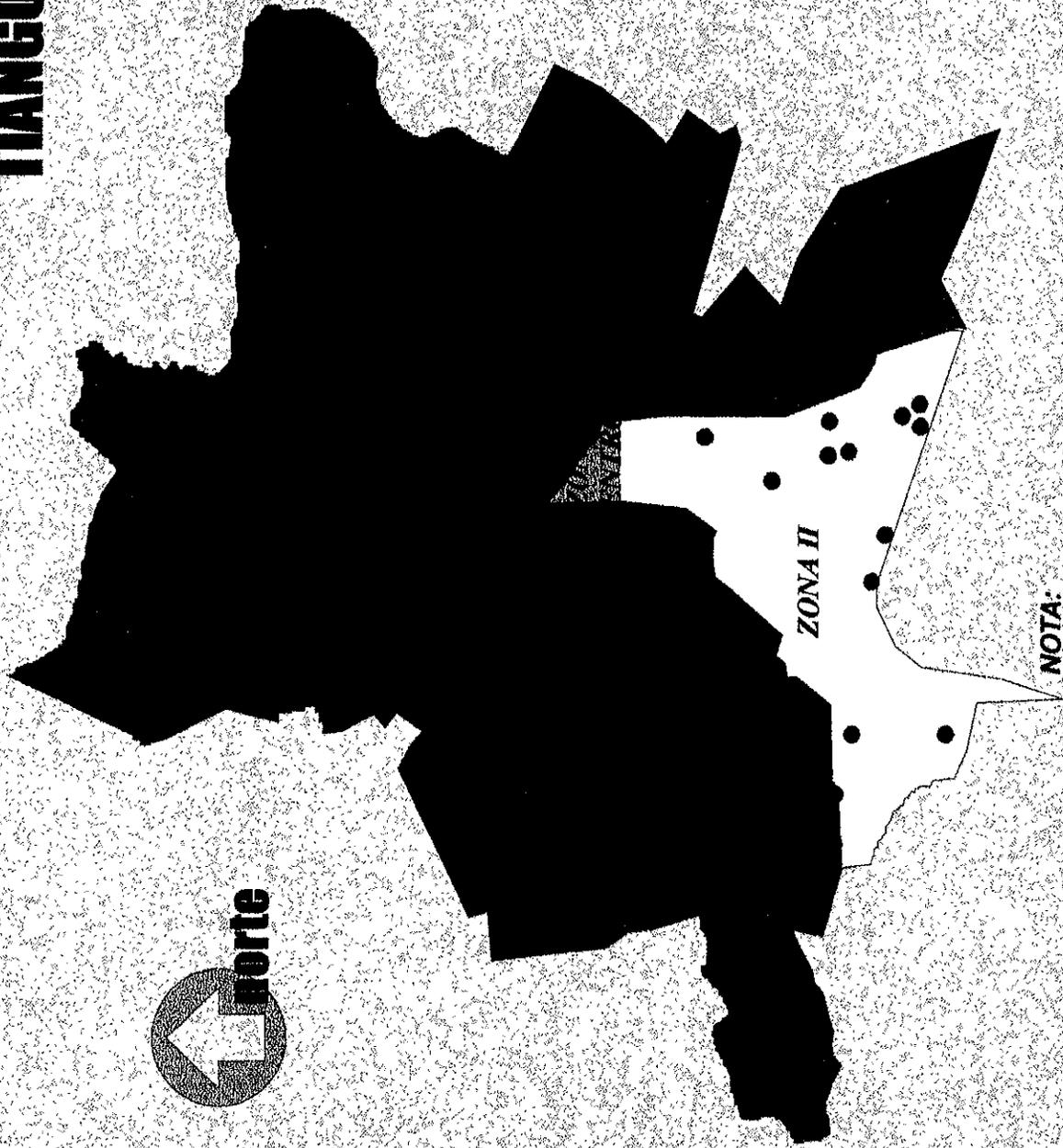
TIANGUIS



SIMBOLOGIA



ZONA I	18
ZONA II	11
ZONA III	16
ZONA IV	5
ZONA CENTRO	0
ZONA ORIENTE	13
TOTAL	63



NOTA: Cabe señalar que existen tianguis que se instalan de 1 a 3 veces por semana en el mismo sitio, con lo cual suman un total de 108 tianguis por semana

CUADRO N°6**TLALNEPANTLA: DISTRIBUCIÓN MUNICIPAL TIANGUIS**

ZONA	TIANGUIS	
	N°	(%)
Zona I	18	28.5
Zona II	11	17.4
Zona III	16	25.3
Zona IV	5	7.9
Zona Centro	0	0.0
Zona Oriente	13	20.6
TOTAL	63 (108)*	100.00

FUENTE: Elaborado a partir de la información proporcionada por la Subdirección de Abasto y Comercio

*El número total de tianguis en el municipio es de 108, en el cuadro aparecen contabilizados 63, el resto están representados por los mismos tianguis sólo que con diferente ubicación en distintos días de la semana. El porcentaje se obtuvo tomando como cien por ciento a 63 tianguis.

4.5.3.- Puestos Semifijos

Los puestos semifijos se caracterizan por delimitar con o sin mueble, el espacio donde el comerciante ejerce su actividad al detalle en la vía pública. De acuerdo con los Censos comerciales realizados por la subdirección de abasto y comercio, a nivel municipal se tiene un total de 4 030²²⁷ puestos semifijos, distribuidos de la siguiente manera:

La Zona I cuenta con 508 puestos que presentan el 212.6% del total: la Zona II posee 582 que significan el 14.4%; la Zona III agrupa a 774 de ellos, que ascienden a 19.2%; la Zona IV cuenta con 315 puestos, es decir el 7.8%; por último la Zona Centro Ocupa el primer lugar en cuanto a volumen de puestos semifijos, concentra un total de 1851 que representan el 45.9%.

²²⁷ El número total de puestos semifijos en el municipio, no incluye las cifras correspondientes a las Zona Oriente, debido a que aún no se cuenta con los resultados definitivos de censo de comerciales

CUADRO N°7
TLALNEPANTLA: DISTRIBUCIÓN DE PUESTOS SEMIFIJOS EN EL MUNICIPIO

ZONA	PUESTOS SEMIFIJOS	
	N°	(%)
Zona I	508	12.6
Zona II	582	14.4
Zona III	774	19.2
Zona IV	315	7.8
Zona Centro	1851	45.9
Zona Oriente	0*	0.0*
TOTAL	4030	100

FUENTE: Elaborado a partir de los resultados de los Censos Comerciales.

*El número total de puestos semifijos en el municipio no incluye las cifras correspondientes a la Zona Oriente, debido a que aún no se cuentan con los resultados definitivos.

4.6.- Áreas de conflicto

4.6.1.- Clasificación del comercio en la vía pública por giro y zona

Las tendencias y hábitos de consumo de una población determinan las características del comercio informal; en el caso de la Zona I, los productos más representativos en cuanto al número de puestos, son aquellos de consumo inmediato, cuyo giros principales en la vía pública son: Comida u Antojitos Mexicanos, en primer orden; Tortas, Tacos Jugos y Licuados, en segundo término; y por último Frutas y Legumbres.

CUADRO N°8
DISTRIBUCIÓN DE GIROS DEL COMERCIO EN VÍA PÚBLICA: ZONA I

GIRO	ABSOLUTOS	(%)
Cinturones, calzado y grasas p/calzado	5	1.0
Bonetería y ropa en general	30	5.9
Frutas, legumbres y aguas frescas	39	7.7
Abarrotes y semillas	4	0.8
Refacciones en general y aceites aditivos	6	1.2
Comida y Antojitos mexicanos	118	23.2

Regalos, fantasía, juguetes y mochilas	16	3.1
Artesanías	2	0.4
Cassettes, discos compactos y películas	2	0.4
Gorras, videos y artículos deportivos	2	0.4
Ferretería, jarceleria y herramientas	8	1.6
Artículos de piel	2	0.4
Atoles y tamales	34	6.7
Mariscos	5	1.0
Chicharrón, camitas y barbacoa	21	4.1
Dulces, chocolates y refresco	35	6.9
Frituras, elotes, gelatinas y botanas	19	3.7
Flores y plantas	7	1.4
Hamburguesas y hot-dogs	22	4.3
Helados y nieves	6	1.2
Tortas, tacos, jugos y licuados	95	18.7
Pan	5	1.0
Pollos y viseras	25	4.9
TOTAL	508	100.0

Fuente: Elaborado con base a los datos del Censo Comercial.

Por lo que respecta a la Zona II, los 3 giros sobresalientes en la vía pública por orden de importancia son: Comida y Antojitos Mexicanos, frituras, elotes, gelatinas y botanas; y por último, atole y tamales.

CUADRO N° 9 DISTRIBUCIÓN DE GIROS DEL COMERCIO EN LA VÍA PÚBLICA: ZONA II

GIRO	ABSOLUTOS	(%)
Cinturones, calzado y grasas p/calzado	11	1.9
Bonetería y ropa en general	15	2.6
Frutas, legumbres y aguas frescas	38	6.5
Abarrotes y semillas	19	3.3
Lentes y relojes	9	1.5
Refacciones en general y aceites aditivos	1	0.2
Comida y Antojitos mexicanos	186	32.0
Regalos, fantasía, juguetes y mochilas	6	1.0
Cassettes, discos compactos y películas	3	0.5
Gorras, videos y artículos deportivos	5	0.9

Ferretería, jarcelería y herramientas	5	0.9
Atoles y tamales	41	7.0
Cerrajería y chácharas	8	1.4
Lapidas	25	4.3
Chicharrón, carnitas y barbacoa	34	5.8
Dulces, chocolates y refresco	1	0.2
Frituras, elotes, gelatinas y botanas	96	16.5
Flores y plantas	7	1.2
Hamburguesas y hot-dogs	23	4.0
Tortas, tacos, jugos y licuados	29	5.0
Pan	18	1.3
Pollos y viseras	2	0.3
TOTAL	582	100.0

Fuente: Elaborado con base a los datos del Censo Comercio

En la Zona III, los giros más representativos de los puestos ubicados en la vía pública son: Tortas, jugos y licuados, frituras, elotes, gelatinas y botanas y, pollo y viseras, consecutivamente.

CUADRO N° 10

DISTRIBUCIÓN DE GIROS DEL COMERCIO EN LA VÍA PÚBLICA: ZONA III

GIRO	ABSOLUTOS	(%)
Cinturones, calzado y grasas p/calzado	12	1.6
Bonetería y ropa en general	28	3.6
Frutas, legumbres y aguas frescas	82	10.6
Abarrotes y semillas	22	2.8
Refacciones en general y aceites aditivos	8	1.0
Comida y Antojitos mexicanos	79	10.2
Regalos, fantasía, juguetes y mochilas	14	1.8
Cassettes, discos compactos y películas	5	0.6
Gorras, videos y artículos deportivos	6	0.8
Ferretería, jarcelería y herramientas	13	1.7
Atoles y tamales	36	4.7
Cerrajería y chácharas	7	0.9
Lapidas	8	1.0
Mariscos	7	0.9
Chicharrón, carnitas y barbacoa	25	3.2

Dulces, chocolates y refresco	8	1.0
Frituras, elotes, gelatinas y botanas	101	13.0
Flores y plantas	33	4.3
Hamburguesas y hot-dogs	30	3.9
Helados y nieves	7	0.9
Tortas, tacos, jugos y licuados	131	16.9
Pan	18	2.3
Papelería	6	0.8
Pollos y viseras	88	11.4
TOTAL	508	100.0

Fuente: Elaborado con base a los datos del Censo Comercial realizado durante 1995 en la Zona III

A pesar de que la Zona IV concentra un número de puestos semifijos (315), mantiene características homogéneas en cuanto a los giros comerciales predominantes en la vía pública, destacando entre ellos los siguientes: comida y antojitos mexicanos, tortas , tacos, jugos y licuados; frutas y legumbres, y ropa en general.

CUADRO N° 11 DISTRIBUCIÓN DE GIROS DEL COMERCIO EN VÍA PÚBLICA: ZONA IV

GIRO	ABSOLUTOS	(%)
Cinturones, calzado y grasas p/calzado	4	1.3
Bonetería y ropa en general	31	9.8
Frutas, legumbres y aguas frescas	31	9.8
Abarrotes y semillas	4	1.3
Refacciones en general y aceites aditivos	2	0.6
Comida y Antojitos mexicanos	59	18.7
Regalos, fantasía, juguetes y mochilas	26	8.3
Cassettes, discos compactos y películas	5	1.6
Gorras, videos y artículos deportivos	2	0.6
Ferretería, jarcelería y herramientas	10	3.2
Atoles y tamales	18	5.7
Cerrajería y Chácharas	2	0.6
Lapidar		
Mariscos	2	0.6
Chicharrón, carnitas y barbacoa	18	5.7
Dulces, chocolates y refresco	15	4.8
Flores y plantas	4	1.3

Hamburguesas y hot-dogs	11	3.5
Tortas, tacos, jugos y licuados	57	18.7
Pan	3	1.0
Pollos y viseras	11	3.5
TOTAL	315	100.0

Fuente: Elaborado con base a los datos del Censo Comercial realizado durante 1995 en la Zona IV.

Por último, la Zona Centro del municipio concentra aproximadamente a 1851 puestos semifijos. A diferencia del resto de las zonas, el giro de alimentos preparados en esta área, no es el principal; si bien figura dentro de los 3 principales, lo superan en participación el giro de ropa en general y el de regalos, fantasía, juguetes y mochilas.

CUADRO N° 12 DISTRIBUCIÓN DE GIROS DEL COMERCIO EN VÍA PÚBLICA: ZONA CENTRO

GIRO	ABSOLUTOS	(%)
Cinturones, calzado y grasas p/calzado	118	6.4
Bonetería y ropa en general	588	31.8
Frutas, legumbres y aguas frescas	174	9.4
Abarrotes y semillas	31	1.7
Lentes y relojes	14	0.8
Refacciones en general y aceites aditivos	41	2.2
Comida y Antojitos mexicanos	178	9.6
Regalos, fantasía, juguetes y mochilas	234	12.6
Artículos de importación	24	1.3
Artesanías	27	1.5
Cassettes, discos compactos y películas	103	5.6
Gorras, videos y artículos deportivos	15	0.8
Ferretería, jarcelería y herramientas	35	1.9
Revistas	15	0.8
Artículos de piel	14	0.8
Atoles y tamales	19	1.0
Cerrajería y Chácharas	5	0.3
Mariscos	11	0.6
Chicharrón, carnitas y barbacoa	2	0.1
Dulces, chocolates y refresco	54	2.9
Cuadros y marcos	2	0.1
Frituras, elotes, gelatinas y botanas	37	0.2

Flores y plantas	10	0.5
Hamburguesas y hot-dogs	16	0.9
Helados y nieves	9	0.5
Hierbas medicinales	14	0.8
Tortas, tacos, jugos y licuados	36	1.9
Pan	20	1.1
TOTAL	1851	100.0

Fuente: Elaborado con base a los datos del Censo Comercial realizado durante 1995 en la Zona Centro.

4.6.2.- Impacto urbano del comercio en la vía pública dentro del municipio

Al integrarse el municipio de Tlalnepantla con el Área Metropolitana de la ciudad de México y quedar fundido dentro de la mancha urbana, se hace imperioso conocer con precisión los límites con las delegaciones y otros municipios colindantes, ya que es en este momento cuando la estructura e infraestructura con la que cuenta este municipio se ve rebasada en casi todos los ámbitos ya que la demanda de servicios se ve incrementada, es a partir de entonces cuando la planificación urbana existente debe reestructurarse y formular planes de reordenación acordes con el territorio municipal y las necesidades de la población. Con esta visión se inicia la ampliación de ejes viales que cruzan el territorio municipal en todos sus puntos cardinales, con lo cual se acelera el crecimiento vertiginoso de la conurbación del municipio.

Al darse la creación y ampliación de ejes y avenidas, se inicia la formación de pequeños corredores comerciales, y nuevos centros de autoservicio y por supuesto mayor efervescencia de transeúntes, con lo cual crece el atractivo comercial de algunas zonas del territorio municipal, e inicia una Hipertrofia Vial.

Aparejado a este engranaje que pujantemente mueve en forma poco acorde la dinámica que requieren tanto vecinos del territorio como la gente de casa, se empiezan a asentar puestos en la vía pública en sus diversas modalidades (Tianguis-Concentraciones), de tal suerte que actualmente existe el bloqueo de calles y avenidas que en la mayoría de los casos son primarias, con ello se genera un impacto ambiental negativo.

Todos y cada uno de estos puestos en vía pública, se encuentran ubicados en lugares estratégicos, comercialmente hablando de lo cual se derivan problemas como lo son

reducción de carriles para flujo vehicular y peatonal en las calles y avenidas donde se instalan, por consecuente el bloqueo de accesos particulares, obstrucción visual parcial o total al comercio establecido, evasión de impuestos, etc. Así como también es uno de los sectores más vulnerables en varios aspectos, quedando sujeto a líderes y autoridad para fines convencionales de militancia y particulares.

Cabe señalar que, el impacto del comercio en vía pública se ha incrementado y agudizado en la última década, ya que el país enfrenta la más grave crisis desde la etapa inmediatamente posterior a la revolución de 1910 y que sacude tanto ámbitos políticos, económicos y sociales, con una secuencia de devaluación, inflación, recesión y agudo desempleo, con lo cual el problema del comercio informal florece ya que es una medida fácil y sencilla de emplearse, engrosando las plazas, mercados, tianguis, y vía pública de más comercio informal, con lo cual aumenta la oferta y disminuye la demanda.

Con este impacto de crisis, desempleo, inflación, incremento de economías subterráneas, etc. Este último contribuye para haber más aguda y severa la situación que atraviesa el país, ya que todo este florecimiento del comercio informal es como una burbuja de jabón , es una salida y/o escape que grandes masas siguen y buscan, unos por haber perdido un empleo y otros por pérdida del poder adquisitivo, sin embargo la lucha por la sobrevivencia cada vez requiere de mayor preparación para encara la situación, ya que por la forma desmesurada de construir un mercado donde pocos conocen y entienden de oferta, demanda, contratos de compra venta y fundamentalmente las características a que deben sujetarse todos y cada uno de los que constituyen las filas a las que hace referencia, es por ello que la burbuja es tan vulnerable y donde los grandes consorcios comerciales son las modalidades que van a la vanguardia.

4.6.3.- Principales áreas de conflicto

La expansión del comercio en vía pública, esta determinada principalmente por las fuerzas del mercado; los habitantes han descubierto que las oportunidades de empleo y de obtención de ingresos, así como la diversidad de precios y calidades, y la disponibilidad de artículos se consumo demandados dentro de las concentraciones espaciales, se encuentran principalmente en el comercio en la vía pública, como una expresión de los mercados no regulados pero ampliamente competitivos.

Tal parece, que la misma distribución espacial de la industria con lleva a una concentración de población, construyendo una dinámica que propicia las actividades comerciales y de servicios.

La cuestión que aquí se plantea, tiene que ver con la lucha por la apropiación del espacio social; por una parte, las contradicciones que se generan entre comerciantes de vía pública y establecidos, o entre los primeros y los habitantes del lugar. El problema central tiene que ver entonces con los intereses de cada uno de los sujetos en pugna.

El territorio municipal, el comercio en vía pública genera una problemática desigual, por una parte existen áreas con un gran déficit de servicios y por la otra áreas saturadas por la propia dinámica del comercio.

Su expresión territorial es manifiesta en los lugares de mayor demanda de la población, generando conflictos de toda índole.

Las áreas donde estos conflictos se presentan con mayor frecuencia son:

- La Zona Centro de Tlalnepantla, en la que se encuentra el centro histórico del municipio.
- Colonia Vista Hermosa, lugar al que acuden tanto habitantes de la zona popular como residentes.
- Colonia San Agustín primera y segunda sección, localizada al oriente del municipio, en la zona de origen de asentamientos irregulares.

Asimismo, es importante resaltar que en el municipio existe gran cantidad de comerciantes en puestos semifijos. Para efectos de su análisis se abordó respetando las zonas en que se divide el territorio por parte de la subdivisión de abasto y comercio.

4.6.3.1.- Centro Histórico (Zona Centro)

La parte del "Centro histórico" donde se localiza la zona comercial es el área que comprende el polígono que abarca las calles de Av. Hidalgo, Río Lerma, Moctezuma y Av. Morelos, cuyo origen y motor económico ha sido el mercado "Filiberto Gómez", que originalmente se planteó como un mercado de zona pero, sin embargo, su localización

estratégica, ha traído como consecuencia la explosión de la actividad comercial y la ampliación de su radio de influencia, hasta convertirlo en un mercado regional de suma importancia en la distribución de productos de consumo generalizado.

En la concentración espacial en que se encuentra la zona centro, se formo a raíz de que el municipio, se convirtió en un lugar central y estratégico.

Aunado a lo anterior, la existencia de más de 1700 comerciantes entre ambulantes y semifijos que desarrollan se actividad en las inmediaciones y calles aledañas al mercado, agravan la problemática.

Consideramos que el crecimiento del numero de comerciantes ambulantes y semifijos es el resultado del desplazamiento de la mano de obra en la zona, ya se por liquidación del personal ocupado del sector industrial o por los bajos salarios que pagan a la mano de obra no calificada, llevando a éstas, a buscar nuevas alternativas de subsistencia, encontrándola normalmente en la actividad comercial. (Ver plano N°)

Por lo que respeta a los mercados "Filiberto Gómez y Concentración Teotihuacan" podemos determinar que su crecimiento se debe a tres cuestiones centrales: la primera, es que tradicionalmente los líderes se ven fortalecidos políticamente al permitir que su agrupación crezca en número; la segunda, deriva de lo anterior, es la presión política que puede efectuar un grupo mayoritario ante las diversas instancias de gobierno; por último, el ubicarse en la vía pública, les permite obtener ventajas al no pagar algunas contribuciones fiscales y municipales, teniendo como resultado una competencia desleal con respecto a comerciantes fijos y locatarios.

El comercio establecido en la zona centro se ha instalado en forma irregular, sin ninguna planificación que contemple un corredor para el abasto y el comercio, ya que todos los giros comerciales se encuentran mezclados, sin existir una especialización, esto es que en una calle se establezcan únicamente uno o dos giros, lo cual facilita tanto al consumidor como al prestador de servicios espacio y movilidad y repercute directamente en horas hombre perdidas.

En las concentraciones espaciales aunque se encuentra la zona centro que se vino conformando a raíz de que el municipio de Tlalnepantla se constituyó en un lugar estratégico.

Las características del comercio establecido en la zona centro (Col. San Javier) son en su mayoría el conducto para la generación de las economías de aglomeración, dando pauta a la proliferación del comercio informal.

Para el caso del polígono en estudio se tienen 1851²²⁸ comerciantes contra 1381²²⁹ que existían en la vía pública y los que presentan marcadas contradicciones.

El comercio establecido es el más afectado debido a que se tiene que cubrir todos sus impuestos, además de que se tiene un estricto control sobre estos, cada cual paga a la Tesorería Municipal lo correspondiente al uso del suelo, giro, capital invertido, IVA., salubridad, renta, energía eléctrica y agua potable; debe contar con caja registradora, etc., teniendo así desventajas para competir con un comerciante semifijo que única y exclusivamente paga el uso de piso de plaza la cantidad de N\$1.50 por día que trabaja, descansan por lo menos uno o dos días a la semana los cuales no cubren, cabe aclarar que la cuota de N\$ 1.50 es para puesto cuyas medidas son de 2.00 metros de largo por 1.50 metros de ancho, impuestas por el Departamento de Mercados y es la señalada por le H. Ayuntamiento y recaudada por la Subdirección de Abasto y Comercio.

En este sentido, las desventajas del comercio establecido son mayúsculas, ya que además están bloqueados visualmente por le comercio informal ubicado en vía pública, lo cual genera restricciones de paso.

Existen comerciantes semifijos que cuentan con mayor capital invertido que el propio comercio establecido, característica que lo esta asfixiando debido a que no puede competir por todo lo antes dicho.

Las características que el comercio esta cobrando en la zona centro es ya una problemática que no se puede dejar a que por si sola amplíe su detonación, debe encausarse para que sea competitiva, de buena calidad, funcional y sobre todo para que el sector popular tenga acceso a todos los productos.

²²⁸ FUENTE. Censo 1994

Otro de los factores que facilita la visualización del problema, es el cambio de uso de suelo, ya que edificios que se construyeron para vivienda, son ocupados como bodegas de todo tipo de comercio (informal o semifijo), además de la presencia de bodegas de productos cárnicos, frutículas, etc. Esta situación implica el desplazamiento del uso del suelo habitacional por el comercial, que resulta más rentable para los comerciante. De esta forma, las áreas comerciales y de servicios abarcan una superficie aproximada de 863.7 has. que representan el 12.9% del total del área del municipio

De acuerdo con el Plan de Desarrollo Municipal de Tlalnepantla de Baz (1994-1996), el resto del área urbana se distribuye de la siguiente forma:

CUADRO USOS DEL SUELO

USO DEL SUELO	ABSOLUTOS (Has)	RELATIVOS (%)
Vivienda	3676	54.6
Vialidades	201.7	3.1
Industria	1112.6	16.6
Recreación	179	2.7
Especiales	808.2	4.6
Baldíos	146.4	2.2
Espacios abiertos	207.6	3.1
Comercia	863.7	12.9
Cuerpos de agua e infraestructura	196.8	3.0
No urbanizables	1638	20.0
Total	8348	100

Fuente: Plan de desarrollo municipal.

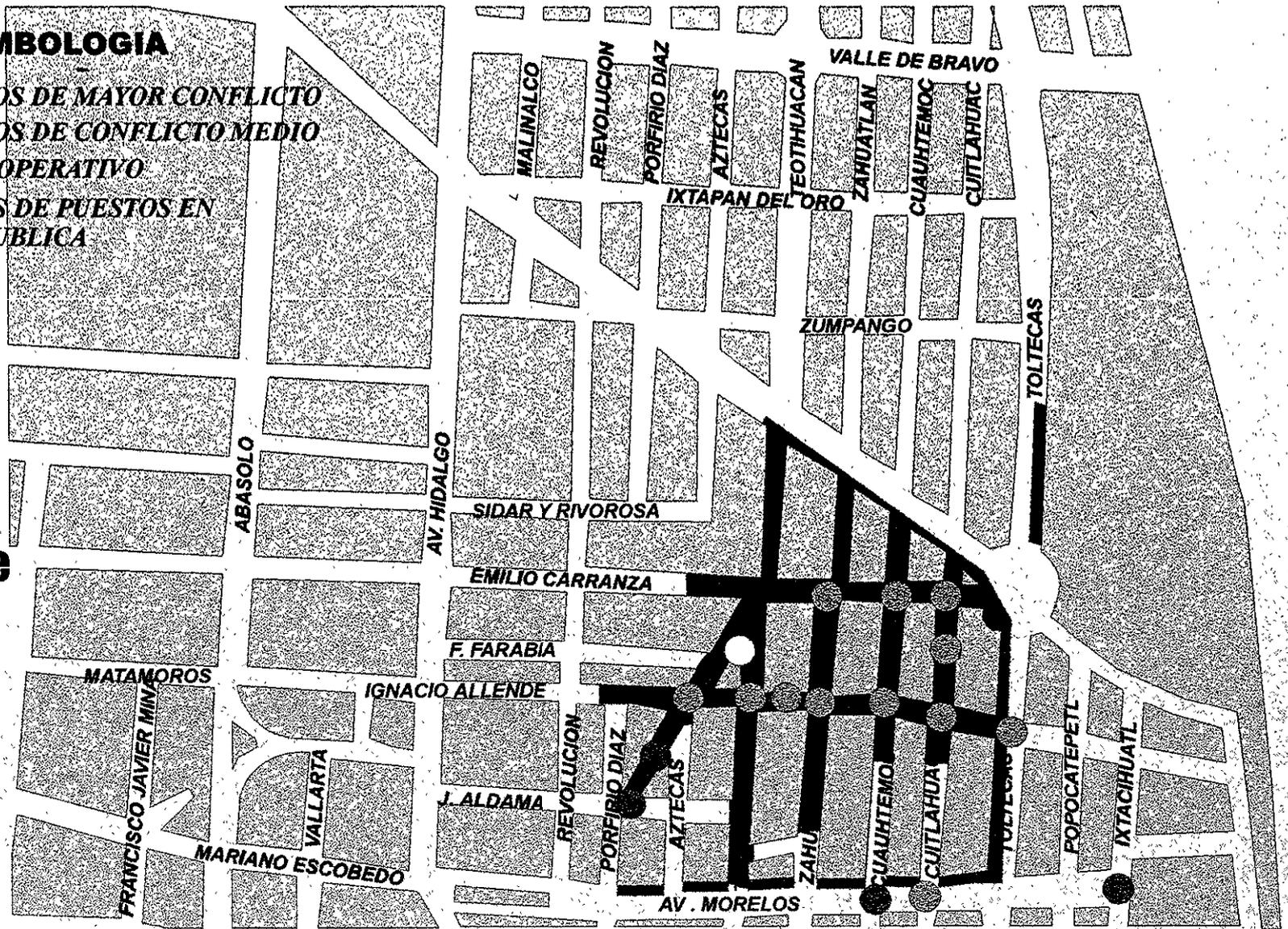
En las clasificaciones que aparecen en la gaceta municipal se hace referencia a los puestos que son permanentes y son todos aquellos que se encuentran dentro del mercado y en concentraciones comerciales, en este caso la "Concentración Teotihuacan" con 156 puestos, todos con permisos del Departamento de Mercados, el mercado "Filiberto Gómez" con 426 puestos todos con permiso, se contemplan también 1,797 puestos semifijos, que son todos aquellos que todos los días expenden sus productos, pero que todos los días los recogen, en el caso de los puestos semifijos, la estructura del

²²⁹ FUENTE: Censo 1993

ZONA CENTRO

SIMBOLOGIA

-  PUNTOS DE MAYOR CONFLICTO
-  PUNTOS DE CONFLICTO MEDIO
-  BASE OPERATIVO
-  AREAS DE PUESTOS EN VIA PUBLICA



puesto es permanente sobre la vía pública y parámetro de la banqueta. Para el caso anterior, el Reglamento de Mercados en su artículo VIII, (A), especifica que es el que ejerce la actividad comercial en el lugar asignado por la autoridad municipal y por el tiempo que señale su permiso o autorización, esto es que esta sujetos a reubicación.

- En la zona de análisis que comprende el polígono delimitado por las Av. Toltecas, Av. Río Lerma, Av. Morelos y Av. Hidalgo se encuentran en un total de 1,357 negocios establecidos, más los semifijos y ambulantes dan un total de 3,736 comercios, cada uno con una capacidad de atención al público de 121 usuarios, dan un promedio de 475,256 personas que acuden diariamente a la zona de estudio, más los propios comerciantes y trabajadores, lo cual hace imperioso contar con seguridad pública y protección civil, en la zona antes mencionada se encuentran 282 puestos con giros de tamales, hot dogs, tacos, quesadillas, pescado frito, elotes, etc, todos ellos trabajan con gas licuado de petróleo, lo cual representa un alto riesgo tanto para consumidores como para los comerciantes, así como para habitantes de la zona.

IMPACTO VIAL

Reto de singulares características es el transporte en el municipio de Tlalnepantla, que forma parte del área conurbada de la Ciudad de México, y que continuará siendo el principal centro de actividades de nuestro país. Lo que significa que todos los esfuerzos que se realicen y materialicen para dotar a esta urbe de transporte eficiente, rápido y seguro, tendrán que fincarse en una concepción integral que promueva el desarrollo de un sistema urbano acorde con las necesidades de la megalópolis. En este orden de ideas, el Centro Tradicional de Tlalnepantla esta consolidado como centro de servicios regional por lo que se debe tener hacia la intercomunicación fluida y eficaz con las zonas metropolitanas que se encuentran en la región centro del país: México, Toluca, Puebla y Cuernavaca.

El explosivo incremento del parque vehicular particular dificulta el funcionamiento ágil de las vialidades y provoca entre otros efectos colaterales, un alto índice de contaminación del medio ambiente así como el uso desproporcionado de energéticos. esto sucede en virtud de que existe una notable desproporción entre los diversos medios de transporte que provocan fenómenos como contaminación ambiental, congestionamiento vial,

aprovechamiento irracional de energéticos, pérdida diaria de millones de horas productivas o de recreo, entre otros.

En el área metropolitana el 75% de los gases contaminantes emitidos a la atmósfera son generados por aproximadamente 2.5 millones de vehículos automotores que circulan diariamente. Por su parte, la industria contribuye con el 20% de infición en el aire y el 5% restantes proviene de otras fuentes.²³⁰

Aún existen posibilidades de solución que es la esencia misma de cualquier sociedad: su gente. Cualquier solución que se emprenda para mejorar el transporte, tanto en nuestro municipio como en otras ciudades del país y del mundo, debe tomar premisa el interés general de la comunidad, aprovechando al máximo las experiencias acumuladas para extraer opciones más adecuadas a nuestra realidad contemporánea. Hay que precisar que los procesos de modernización se adaptan a las características y necesidades de cada lugar. esto quiere decir que la modernización del transporte, en una zona determinada, depende de las múltiples variables que conforman el patrón de las necesidades de traslado, como la traza urbana, el crecimiento demográfico, la demanda real y potencial del servicio, la situación económico financiero, entre otros.

En el municipio de Tlalnepantla el 77% de las personas aproximadamente, se mueve en transporte público de pasajeros y sólo el 23% utiliza el vehículo particular. Asimismo, las condiciones de urbanización de nuestro municipio se presentan de la siguiente manera: 23% de las áreas urbanas se dedica a la vialidad, 10% de dicha vialidad se encuentra sin pavimentar y el 10% de dicha vialidad se encuentra en zonas habitacionales de familias con bajos ingresos económicos.

En lo relativo al desplazamiento de personas por día, el mayor porcentaje se realiza en la zona centro del municipio, lo cual origina un déficit de estacionamientos; sobreposición de rutas de transporte público de pasajeros; congestionamientos de tránsito; contaminación atmosférica y de ruido; así como entorpecimiento del servicio de vehículos de transporte urbano o t foráneo, tanto de pasajeros como de carga, que se agrava por la deficiente articulación vial carente de un patrón normativo y uniforme de crecimiento con el área

²³⁰ Programa de Desarrollo Urbano del Distrito Federal 1987-1988, p.p. 13,45 y 55.

metropolitana de la Ciudad de México. Lo que puede atribuirse, entre otros factores, a la falta de continuidad de los programas de mediano y a largo plazo.

El automóvil continúa manteniendo en el transporte ciudadano actual una presencia notable. Sin embargo, como opción a la transportación de personas en la ciudad se ve cuestionada por sus bajos niveles de ocupación relativa, su impacto nocivo en el medio ambiente y su elevado costo energético.

El transporte colectivo opera con gran variedad de medios de diversos niveles de integración física y administrativa, así como vehículos heterogéneos en algunos casos con un considerable grado de obsolescencia y no adecuados para el servicio colectivo. Es notoria la falta de integración que impera en los medios de transporte.

Según este enfoque, la modernización requiere continuar apuntando hacia la obtención de los resultados de gran visión cuya cobertura beneficie en primera instancia a quienes serán los usuarios directos del transporte. Como el transporte representa un instrumento de carácter estratégico para impulsar el desarrollo y crecimiento del municipio y del país en general, ya que posibilita la integración política, social, cultural y económica de sus habitantes, las nuevas políticas que conduzcan a modernizar el transporte se deben fincar en la colaboración más amplia de los diferentes sectores de la sociedad, para asegurar su rápida instrumentación y ejecución, entre ello destaca lo siguiente:

- Reordenación del sistema urbano, priorizando el desarrollo de ciudades pequeñas y medianas, con criterios que frenen el crecimiento de aquellas que ya tienen un corte metropolitano.
- Establecimiento de un esquema de prioridades dentro de la administración pública urbana que privilegie el transporte colectivo sobre el transporte individual, el transporte eléctrico sobre el impulsado por hidrocarburos y el transporte de pasajeros sobre el de carga.
- Revisión y adecuación de la legislación federal, estatal y municipal, para establecer con claridad áreas de responsabilidad y concurrencia, mecanismos de coordinación, planeación, programación, operación y financiamiento en materia de transporte urbano
- Impulso definitivo las alternativas de transportación de mediana y alta capacidad, que racionalicen el consumo de energéticos, eviten la contaminación ambiental y desalienten el uso del automóvil particular.

- Búsqueda de modalidades financieras para el transporte público, que permitan cubrir los costos de operación y su desarrollo.
- Establecimiento de mecanismos tributarios que permitan impactar en mayor proporción a los beneficiarios directos de las inversiones públicas en materias de vialidad y transporte.
- Creación de una autoridad para instrumentación para el transporte urbano, para el área metropolitana de la Ciudad de México, que tenga carácter metropolitano, con atribuciones normativas y ejecutivas sobre materia²³¹.

Se requiere de un Plan de Circulación a nivel metropolitano. Aunque se han realizado intentos aislados de organizar los sentidos de las calles en algunas zonas, no hay una jerarquización de toda la red vial. Esta es una acción de bajo costo, pero de una enorme trascendencia para las funciones urbanas.

Se requiere de obras fundamentales para consolidar la vialidad primaria, así como desconcentrar la vialidad regional al separar, con opciones al tránsito vehicular particular del tráfico foráneo de pasajeros y de carga.

El criterio con respecto a este tipo de obras debería ser el de dar prioridad a las que forman parte de las ya mencionadas vías de acceso controlado, sobre las puntuales y aisladas que lo único que logran es una mayor velocidad en un tramo pequeño y una "cola" de vehículos más larga en el semáforo más próximo.

En la misma situación se encuentra el Programa de Estacionamientos, existen esfuerzos esporádicos que sería muy conveniente atar en forma sistemática. (Implantación de estacionamientos periféricos al Centro Tradicional de Tlalnepantla).

Diferentes medios de transporte para atender los cerca de 1.5 millones de viajes individuales al día que se dan en la actualidad en Tlalnepantla.

^B BRAVO, Gerardo Fernando, LA Modernización de las Ciudades en México, "El transporte Colectivo como catalizador del Proceso de Modernización de las Ciudades" U.N.A.M., 1990

En función de los usos del suelo, de los centros polarizadores de viajes, de los patrones de movilidad y en general de la estructura urbana, la ampliación de la red del metro o construcción de la red del tren ligero debería llevarse a cabo en la zona urbana de Tlalnepantla con mayor densidad de viajes, que corresponde a lo que queda circunscrito por la zona centro de Tlalnepantla. El proyecto que se iniciará próximamente (construcción del tren ligero sobre el periférico que pasara por Tlalnepantla en Valle Dorado a aún por definir), sobre todo va dirigido a las clases medias y pudientes para desalentar el uso del automóvil.

Este razonamiento se apoya en el hecho de que en esta área, además de tener mayor demanda de viajes, se tienen las mayores restricciones en cuanto a secciones de calles y los más altos valores del suelo y por la edificación en cuanto a costo de afectaciones, además de los enormes costos sociales por interrupción de actividades comerciales y de servicio, todo ello cuando se trata de ampliaciones de la vialidad.

Tlalnepantla ha creado en 60 años de vida un potencial urbano que es recomendable aprovechar racionalmente y obtener las condiciones para una deseable densificación que con la infraestructura del transporte de alta capacidad se sumara lo proyectado en el Plan de Centro de Población Estratégico de Tlalnepantla.

Esta definición clara de arterias con la capacidad de absorción de actividades urbanas diversificadas conlleva una demarcación de áreas bien identificadas y susceptible de acciones para mejorar el nivel de bienestar en términos de equipamiento y servicios.

A largo plazo y pensando que las hipótesis demográficas deseables se cumplan, habrá que terminar la red vial de varios kms. de extensión que se ha visualizado para el año 2010. Habría que pensar en una red de ferrocarriles de alta velocidad, tipo expreso, que conectará a Tlalnepantla con las ciudades del centro del país que tarde o temprano pudiere implantarse en los derechos de vía que se prevén para las líneas de autobuses o tranvías periféricos a los que se hizo referencia. Todo esto en un proceso de sustitución de medios de transporte del cual ha carecido nuestra Ciudad de México.

Esto pretende ser una solución a la luz de un enfoque de modernidad que signifique al final de cuentas beneficio social y mejores niveles de bienestar en nuestro municipio, en particular, en nuestras ciudades.

El impacto que esta zona presenta es una problemática de los años 80's, sin embargo, ésta se agudiza a raíz de que el Sistema de Transporte Colectivo se mezcla dentro de la zona comercial. Cabe aclarar que hace 5 ó 6 años, dicho transporte únicamente era el paso, es decir, que no tenía paraderos como los actuales.

Estos paraderos han agudizado el problema del comercio, por ser un centro de consumo tradicional, los consumidores se concentran en esta zona, creando un verdadero caos, tanto de transeúntes como de vehículos que circulan en la zona. Al formarse los cuellos de botella generan un elevado índice de contaminación.

Por otro lado, se tiene que la mayoría de microbuses aprovechan su estancia en el paradero o base, con el fin de mantener limpias sus unidades, dejando en ese sitio los residuos sólidos que se generan, la cual sumada a la que producen los comerciantes, representa un grave problema, como lo son las inundaciones originadas por la obstrucción en el sistema de drenaje, asimismo, existe el problema de la fauna nociva por la constante y periódica generación de residuos sólidos. Todo el grueso de comerciantes, consumidores, permisionarios del transporte público y vecinos de esta área, genera un promedio de 15 toneladas diarias de residuos sólidos.

En lo referente al impacto urbano que estas economías genera, se pierde la imagen urbana arquitectónica del Centro Histórico, cayendo poco a poco en la degradación de los espacios y su funcionalidad.

4.6.3.2.- Colonia Lázaro Cárdenas

DESCRIPCIÓN TERRITORIAL

La colonia Lázaro Cárdenas del Río, se encuentra ubicada en la parte este de la cabecera municipal, en la zona conocida como zona oriente, esta colonia se encuentra dividida en la 1a, 2a y 3a sección de sur a norte respectivamente cuenta, con una población de 58,981 habitantes²³² con una superficie de 695,00m²³³², una topografía totalmente accidentada, cuenta con un 70% de equipamiento básico como son mercados (3), cruz

²³² Datos obtenidos del sistema municipal de información.

roja, centro de salud, lecherías Conasupo (3), escuelas (11) de nivel básico, medio y medio superior, panteón, módulos de vigilancia (2), iglesias (3), agua, luz, drenaje, teléfono, el 70% de la traza urbana cuenta con concreto hidráulico, etc.

La colonia Lázaro Cárdenas está conformada por 475 manzanas, con una traza urbana bastante irregular, debido a su topografía, sin ninguna proyección para futuros asentamientos humanos, que han crecido aceleradamente en las últimas dos décadas, afectados por la conurbación de la zona metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM).

Sus vialidades son básicamente secundarias, con una primaria que es la Av. Volcanes, y a la cual se encuentra única y exclusivamente por la calle Colegio Militar de México, Tonatihu y por la Nueva Asociación de Excursionistas del D.F.

²³³ Datos obtenidos de normas y clasificación de usos del suelo

COL. LAZARO CARDENAS



EQUIPAMIENTO DE ABASTO

-  **MERCADO MIGUEL HIDALGO**
-  **MERCADO SAN AGUSTIN**
-  **MERCADO EL JARAL**
-  **TIANGUIS DEL DIA JUEVES 1a. SECCION**
-  **TIANGUIS DEL DIA SABADO 2a. SECCION**
-  **TIANGUIS DEL DIA SABADO 3a. SECCION**
-  **TIANGUIS DEL DIA LUNES (DISTRITO FEDERAL)**
-  **CONCENTRACION "SOLIDARIDAD"**

 **RADIO DE INFLUENCIA DEL TIANGUIS DE LA 2a. SECCION: 400 M.**



La Av. Volcanes funge como un microcorredor comercial, ya que sobre ésta se encuentran establecidos los comercios más importantes. Los usos del suelo para esta colonia popular son mixtos, así se entiende que sobre la Av., Volcanes está permitido el comercio de productos y servicios básicos (CS)²³⁴, y sobre las cabeceras de manzana está permitido el uso (3B)²³⁵ que comprende los establecimientos básicos, además que sobre la Av. Tonatihu, (acceso principal) está permitido el uso (4M)²³⁶, los usos anteriores comprenden abarrotes, vino, calzado, alimentos sin preparar, dulcerías, panaderías, rosterías, salchichonerías, farmacias, papelerías, periódicos, revistas, libros, vidriería, restaurantes, carnicerías, centros nocturnos, salones de fiesta, lácteos y granos entre otros.

Esta colonia tiene servicio de 3 rutas de microbuses y una de camiones urbanos. Las rutas que atienden a esta población son la ruta 64 con un total de 110 unidades que corren de la Col. Lázaro Cárdenas al metro Indios Verdes - La Villa.

Ruta 66 derrotero, abarca la parte poniente de la colonia Lázaro Cárdenas al metro Indios Verdes, con un total de 21 micros y 64 combis (paradero mal ubicado)²³⁷.

Ruta 18, cruza la colonia Lázaro Cárdenas de norte a sur y la comunica con el metro Indios Verdes con un total de 180 unidades, la Av. Volcanes por ser la principal y cuyas características topográficas de la zona es la única por la que se pueden comunicar a todas y cada una de sus calles, es la avenida que presenta más flujo vehicular con un aforo en las horas pico de 7 vehículos por minuto, en la entrada principal (Tonatihu) este flujo vehicular se ve obstruido por el comercio semifijo y ambulante que en horas pico lo hace más conflictivo.

CENTROS DE ABASTO

Los centros de abasto con los que cuenta la colonia Lázaro Cárdenas son:

MERCADO MIGUEL HIDALGO Y COSTILLA: Ubicado en la calle Club Vanguardia esquina Excursionistas Mexicanos en la y sección.

²³⁴ Datos obtenidos de normas y clasificación de usos del suelo

²³⁵ Datos obtenidos de normas y clasificación de usos del suelo

²³⁶ Datos obtenidos de normas y clasificación de usos del suelo

²³⁷ Considerar este paradero para reubicación

Este centro de abasto es propiedad del H. Ayuntamiento Constitucional de Tlalnepantla de Baz de México, construido en 1988 y puesto en operación en 1991, cuenta con 112 locales de los cuales 81 se encuentran funcionando y 31 no.

Tiene una capacidad de operación para atender una demanda de 13,552 habitantes²³⁸, la cual está operando en un 72%, hecho que ha provocado un ausentismo no solamente de consumidores sino de locatarios también, cuenta con todos los servicios como son. agua, luz drenaje, baños, cocinas, etc. Sin embargo no cuenta con administrador desde el día en que se puso en operación, ya que originalmente se incluyó en el Programa Gubernamental de Privatización de Mercados, el cual no se concluyó; ya que los comerciantes no continuaron pagando.

A este centro de abasto es necesario reactivar su capacidad de operación en un mínimo de 80 a 90% para que sea redituable a los locatarios y al H. Ayuntamiento.

Es importante aclarar que su radio de acción oscila entre los 800 y 1000 mts que establece la norma.

MERCADO LÁZARO CÁRDENAS (EL JARAL) ubicado en la calle Excursionistas Av. de Paso esquina con Raza de Bronce cuenta con 75 locales, sin embargo este número de locales se ha visto reducido a 50 debido a que se han ampliado algunos, este centro de abasto es aprovechado en su capacidad de operación en un 50% aproximadamente.

Esta unidad de abasto ha iniciado un tianguis el día sábado, hecho que ha incrementado la actividad comercial en un radio aproximado de 1000 mts. a su alrededor. Por lo que es conveniente reforzar la actividad utilizando toda su capacidad.

MERCADO SAN AGUSTÍN. Este centro de abasto se encuentra ubicado entre la Av. Volcanes, Av. Acayucan, cuenta con 200 locales, con una capacidad de atención al público de 24200 hab. (norma de S.N.A.); sin embargo ha visto disminuida su actividad comercial debido a que se han instalado al lado noreste del mismo una asociación de comerciantes, que ha llenado las explanadas lo que ha mermado la actividad comercial. Problema acelerado por los diversos comerciantes que se establecen en su alrededor.

²³⁸ Datos obtenidos de las normas de planeación. S.N.A. (Sistema Nacional para el Abasto)

La suma de los usuarios de centros de abasto proyectada para la colonia Lázaro Cárdenas es de 44649 hab., para lo cual existe un déficit en la prestación de este servicio a 14332 hab., sin embargo, se detectó un predio propiedad del H. Ayuntamiento ubicado sobre la calle Huicholes esquina con Raza de Bronce al lado oriente de la colonia, el cual está operando como “mercado”; sin embargo sus características dejan mucho que desear, tiene cinco puestos construidos con material de cartón y madera dando un aspecto degradante, las medidas que tiene el predio son $20.0 \times 25.0 = 500\text{m}^2$ y se estima que pueden construirse 30 puestos más, que atenderían a una población de 3630 hab.

El déficit existente de 10702 hab. lo cubre el comercio establecido y la influencia de centros comerciales próximos; sin embargo, bajo el análisis elaborado, el equipamiento en cuanto al abasto con el que cuenta la colonia Lázaro Cárdenas, se considera dentro de lo normal.

ASOCIACIÓN DE COMERCIANTES SOLIDARIDAD

La asociación de comerciantes de “solidaridad” se inició hace aproximadamente 15 años encontrándose registrada en el Frente Municipal de Organizaciones y Ciudadanos con número 30²³⁹ puestos, con permiso original esto inician sus actividades de 7:00 A.M. con maniobras de carga y descarga²⁴⁰ y concluyen a las 18:00 hrs P.M. sin embargo existen 8 puestos que trabajan hasta las 21:00 hrs. El área de trabajo se ubica sobre la avenida Volcanes, de la colonia Lázaro Cárdenas (zona oriente).

Actualmente la asociación cuenta con un promedio de 120 puestos.²⁴¹

Todos los titulares de los puestos tienen una credencial que les otorga el Frente Municipal de Organizaciones y Ciudadanos por la cantidad de N\$ 50.00 (CINCUENTA NUEVOS PESOS), anualmente. El 80% de los puestos que trabajan de lunes a viernes cuenta con permiso de la dirección de mercados, los giros que la unión tiene son: frutas y legumbres, cassettes, pollo, chicharrón de cerdo, frituras, antojitos mexicanos, tacos, ropa, zapato, jarcería, artesanías, cerámica, fantasía, juguetes, herramientas, telas, entre

²³⁹ Datos obtenidos de comerciantes afectados por el incremento indiscriminado de puestos semifijos.

²⁴⁰ Estas maniobras entorpecen la circulación por ser la Av. Principal.

otros, las medidas que tienen estos puestos son variadas, que van desde la mínima de 1.5 mts de largo x 1.00 mts de ancho x 2.00 mts de altura, estos pueden ser desarmables, retirándolos diario.

Cabe señalar que los puestos de los cuatro dirigentes, que además son los más grandes, no pagan el derecho de piso plaza, argumentando, que nunca lo han pagado.

Los puestos no cuentan con ningún distintivo como son uniformidad, color, medidas, el uso de una bata de un solo color, un documento que sea visible y lo acredite como miembro de la unión y permiso de la autoridad municipal, factor que dificulta el control, no cuentan con agua, luz unidad recolectora de basura, reglas de sanidad, área de carga y descarga, todo, esto es sobre la vía pública.

Como se menciona, la asociación de comerciantes "Solidaridad" se encuentra ubicada en la Av. Volcanes, vialidad de la Colonia Lázaro Cárdenas, esta calle es un microcorredor comercial de la zona, ya que en ésta se ubican la mayoría de los comercios con los que cuenta la colonia, además de encontrarse el mercado y la iglesia. Como vialidad principal y estructuradora urbana, la circulación mayor, se efectuara en esta Av. Volcanes.

TIANGUIS

Dentro del contexto que se ha venido a alterar el ciclo normal de actividades de la comunidad, se encuentra: el tianguis del día sábado, que se ubica sobre la Av. Tonatihu (uno de los tres accesos²⁴² con que cuenta esta comunidad), la asociación de comerciantes semifijos "Solidaridad" y los comerciantes ambulantes que son atraídos por el impacto de la actividad comercial, formando un conjunto caótico, ya que se alcanzan a reunir 400 comerciantes sobre la vialidad principal. A esto se le suma el tránsito, el mercado, que también llena sus explanadas (sur y oriente del mercado), reuniendo 120 comerciantes. La suma de la unión, tianguis y explanadas, representan un promedio mayor a 1500 comerciantes y suponiendo que acudan un promedio de 1800 consumidores, tendríamos 2300 personas, esto representa un gran nudo urbano, que es

²⁴¹ Datos obtenidos según censo realizado del 28 de febrero al 6 de marzo del año en curso, por la subdirección de abasto y comercio.

²⁴² Acceso principal de la comunidad

un fenómeno característico, de zonas conurbadas, para lo cual se deben tomar medidas preliminares de reordenación.

Normalmente cada puesto debería atender a 131 habitantes, si esto fuera así el número de personas agrupadas en ese lugar los días viernes, sábado y domingo, es de aproximadamente 20500, cifra que muestra la gravedad del problema en esa zona, principalmente por la generación de gas y la utilización de energía eléctrica.

La colonia Lázaro Cárdenas del Río no cuenta con áreas verdes, vialidades de acceso fluido, zonas de recreación, ésto produce el deterioro físico-arquitectónico donde la dinámica comercial, transforma y modifica el uso del suelo y rompe con la armonía socio-espacial.

Ante esta serie de fenómenos es innegable que el gobierno municipal debe establecer una serie de acciones que permitan atacar el fondo de los problemas, pero además aminora los efectos que en la actualidad tienen los mismos.

Los umbrales que la asociación de comerciantes "Solidaridad" ha ido alcanzando, representan problemas que ponen en peligro la seguridad de la comunidad, debido a que en caso de un siniestro la Av. principal siempre se encuentra llena de comerciantes semifijos y ambulantes, lo cual dificulta y entorpece cualquier actividad que requiera prontitud.

Una característica de esta Av. es que, es la única por la cual se puede comunicar toda la colonia, pues es una vialidad transversal de oriente a poniente, por lo cual forzosamente hay que transitar y es donde se encuentran asentados los comerciantes de "Solidaridad" y del tianguis de los sábados.

Otro de los factores que entorpece las actividades de los vecinos, son las bases de microbuses ubicadas sobre la avenida antes señalada alterando así el ciclo normal de las actividades cotidianas.

05 MARZO 1994

ANEXO

CENSO REALIZADO EN DÍA SÁBADO A LA UNIÓN DE COMERCIANTES SOLIDARIDAD UBICADO SOBRE LA AV. VOLCANES EN LA COL. LAZARO CARDENAS (LA PRENSA) EN ZONA ORIENTE.

No.	Nombre	Giro	Permiso	Antig. (años)	Medidas en m2
1	Teodora Romero	Ropa dama	C/P	7	2.2 x 2.0 = 4.40
2	Ma. González G.	Flores	S/P	10	3.0 x 1.2 = 3.60
3	Ma. Luisa Calixto	Jarcería	C/P	15	4.0 x 1.2 = 4.80
4	María Jiménez M.	Flores	S/P	4	1.0 x 1.5 = 1.50
5	María de Jesús Mendoza	Frutas	S/P	6	5.5 x 1.5 = 8.25
6	Irma Estrella González	Fantasia	C/P	7	2.6 x 1.6 = 4.16
7	Eva Hernández Cortés	Mercería	S/P	7	2.0 x 1.0 = 2.0
8	Zenaida Téllez Marín	Telas	C/P	7	3.0 x 1.2 = 3.60
9	Sandra Álvarez S.	Frutas y legumbres	C/P	15	3.6 x 1.5 = 5.40
10	Ma. Isabel Rico	Antojitos	S/P	6	2.0 x 2.0 = 4.00
11	Armando Barrera B.	Casetes	S/P	2	2.0 x 1.2 = 2.40
12	Atanasio Guerrero G.	Chicharrón	C/P	10	2.0 x 1.0 = 2.00
13	Matilde Chávez J.	Ropa dama	C/P	5	3.0 x 1.5 = 4.50
14	Antonio González V.	Chiles secos	C/P	5	3.3 x 1.5 = 4.95
15	Apolinar Ruiz Medina	Frutas	C/P	12	5.0 x 2.0 = 10.00
16	Ana María	Casetes	S/P	2	2.2 x 1.5 = 3.30
17	Isidro González Villa	Frutas	C/p	14	6.0 x 1.2 = 7.20
18	Mauricio Dávila	Frutas	C/P	16	7.0 x 1.2 = 8.40
19	M. Ángel Salinas H.	Casetes	S/P	2	2.5 x 1.5 = 3.75
20	Dolores Martínez Calixto	Verduras	S/P	6	1.5 x 1.2 = 1.80
21	Rosa Ma. Martínez Ramírez	Bonetería	C/P	4	2.5 x 1.0 = 2.50
22	Armando Escobar A.	Caldos de pollo	C/P	6	4.2 x 2.8 = 11.76
23	Francisco García L.	Frutas y legumbres	C/P	6	5.0 x 1.5 = 7.50
24	Margarita Mariano	Aguas frescas	S/P	4	1.5 x 1.0 = 1.50
25	Hermilio Mejía Chávez	Zapato	S/P	2	1.5 x 1.0 = 1.50
26	Soledad González López	Bonetería	S/P	4	2.0 x 1.0 = 2.0
27	Raúl Álvarez H.	Frutas	C/P	14	4.5 x 2.0 = 9.00
28	Esther Frías de J.	Tacos	S/P	7	2.0 x 1.5 = 3.0

29	María de Jesús Hernández	Pollo	S/P	3	2.0 x 1.0 = 2.00
30	Guadalupe Rodríguez	Chacharas	S/P	2	2.5 x 1.4 = 3.50
31	Pedro Miranda B.	Herramienta	S/P	2	4.0 x 1.5 = 6.00
32	Felipe Cortés M.	Ropa	S/P	3	1.5 x 1.0 = 1.50
33	Juana Salas Razo	Varios	S/P	3	2.0 x 1.2 = 2.40
34	Lucía Martínez B.	Zapatos	S/P	2	2.5 x 1.0 = 2.50
35	Alberto Díaz Ávila	Corsetería	S/P	1	1.5 x 1.0 = 1.50
36	Guillermina Escobar	Jabones	S/P	2	1.5 x 1.0 = 1.50
37	Ernesto Alpizar S.	Juguetes	S/P	6 meses	1.5 x 1.0 = 1.50
38	Manuel Cervantes	Películas	S/P	4	1.5 x 1.0 = 1.50
39	Margarita Santiago L.	Fantasia	S/P	4	1.5 x 1.0 = 1.50
40	Antonio Robles C.	Art. Dep.	S/P	5 meses	1.0 x 1.0 = 1.00
41	Joel Aguilar Pablo	Frituras	S/P	3 meses	1.5 x 1.0 = 1.50
42	Federico Gaeta P.	Cerámica	S/P	1 mes	1.5 x 1.0 = 1.50
43	Amadeo Mendoza	Películas	S/P	1	1.5 x 1.0 = 1.50
44	José Ortega G.	Ropa niño	S/P	2	1.5 x 1.0 = 1.50
45	Virginia Romero M.	Ropa infantil	S/P	2	1.5 x 1.50 = 2.25
46	Agustín Torres V.	Ropa general	S/P	2	1.5 x 1.5 = 2.25
47	Pedro Verla C.	Almohadas	S/P	2 meses	1.5 x 1.0 = 1.50
48	Guillermo Baltazar R.	Pantalones	S/P	1 mes	3.0 x 1.2 = 3.60
49	Mario Martínez	Aguacates	S/P	6	4.0 x 1.5 = 6.00
50	Álvaro Bautista	Revistas	C/P	10	3.0 x 1.2 = 3.60
51	Ma. Luis León	Casetes	C/P	7	4.0 x 1.6 = 6.40
52	Osorio Hernández	Cunetas	S/P	8 meses	1.0 x 1.2 = 1.20
53	Ma. Torres Flores	Vídeo juegos	S/P	3 meses	1.5 x 1.0 = 1.50
54	Guillermina Guerrero	Ropa niño	S/P	3 meses	2.0 x 1.2 = 2.40
55	Jesús Vargas	Ropa usada	S/P	1	2.0 x 1.2 = 2.40
56	Esteban Villegas	Casetes	S/P	1	1.2 x 1.0 = 1.20
57	Consuelo Rojas	Zapatos	S/P	1	2.0 x 1.2 = 2.40
58	Elvira Guerrero G.	Medias	C/P	15	2.0 x 1.5 = 3.00
59	Rafael Hernández	Plásticos	S/P	6 meses	5.0 x 1.6 = 8.00
60	Juana Miguel M.	Chácharas	C/P	4	6.0 x 1.5 = 9.00
61	Enrique Contreras	Camisetas	S/P	2	2.0 x 1.5 = 3.00
62	José Trinidad R.	Chácharas	S/P	1 mes	2.0 x 1.5 = 3.00
63	Nancy Aguilar	Ropa	S/P	2	4.0 x 1.5 = 6.00
64	Eugenia Delgado	Zapatos	C/P	5	1.8 x 1.7 = 3.06
65	Amparo Gómora Z.	Ropa usada	C/P	3	3.0 x 1.5 = 4.50
66	Pedro Hernández Angelina	Ropa dama	C/P	8	2.8 x 1.5 = 4.20
67	Reynaldo Cardona G.	Pollo	C/P	3	2.0 x 1.2 = 2.40

68	Joaquín Pérez V.	Herramienta	C/P	10	2.5 x 2.0 = 5.00
69	Pablo Vidaure	Zapatos	S/P	1	3.0 x 1.5 = 4.50
70	Esperanza García	Chácharas	C/P	8	4.0 x 1.2 = 4.80
71	Alicia Godínez L.	Sopes	C/P	2	3.0 x 1.6 = 4.80
72	Manuel Chávez C.	Chácharas	S/P	5 meses	2.0 x 1.5 = 3.00
73	Miguel Ciciliano M.	Papel	S/P	1	1.5 x 1.2 = 1.80
74	Francisco Rivera S.	Zapatos	S/P	1	2.0 x 1.5 = 3.00
75	Norma Campuzano	Ropa	S/P	2	5.0 x 1.2 = 6.00
76	Guillermo Alonso G.	Casetes	S/P	1	3.0 x 1.0 = 4.50
77	Alejandro Castillan	T/U	S/P	2	4.0 x 2.0 = 8.00
78	José Roldán E.	Mochilas	S/P	2	5.0 x 1.5 = 7.50
79	Lidia Vianey	Chácharas	S/P	3	4.0 x 1.8 = 7.20
80	Ma. Eugenia Herrera	Ropa	S/P	3	2.0 x 1.5 = 3.00
81	Ana Ma. Montoya	Mercería	S/P	1	2.0 x 1.5 = 3.00
82	Tomás Viudauri	Zapatos	S/P	1	2.0 x 1.0 = 2.00
83	José Guadalupe C.	Películas	S/P	2	3.0 x 2.0 = 6.00
84	Ramón Ramírez	Artesanías	S/P	3	4.0 x 1.8 = 7.20
85	Juan López Solís	Ropa	C/P	10	3.0 x 1.4 = 4.20
86	Gonzálo Rodríguez	Ropa	S/P	1	5.0 x 1.6 = 8.00
87	Armando Villegas	Zapatos	S/P	2	2.0 x 1.5 = 3.00
88	Ma. Elena Pantoja	Alfarería	S/P	2	5.0 x 1.0 = 5.00
89	Susana García Oropeza	Sudaderas	S/P	5	3.0 x 3.5 = 10.50
90	Guadalupe Arvizu	Ropa usada	C/P	14	4.0 x 2.5 = 10.00
91	Guadalupe García	Pañales	S/P	3	2.0 x 1.0 = 2.00
92	Fernando Montoya A.	Zapatos	C/P	10	3.0 x 1.5 = 4.50
93	Ma. De Jesús R.	Ropa usada	C/P	10	1.5 x 1.0 = 1.50
94	Idelfonso Chávez	Varios	S/P	1 mes	1.5 x 1.0 = 1.50
95	Consuelo García	Cocteles	S/P	1	1.5 x 1.0 = 1.50
96	Fco. José Arellano	Jarciería	S/p	2	5.0 x 1.10 = 5.0
97	Rufino Peña Solís	Fantasia	S/P	2	2.6 x 1.0 = 2.6
98	Edmunda Morales	Gorditas	S/P	3	1.5 x 1.0 = 1.50
99	Patricia Garduño	Zapatos	S/P	4	3.0 x 1.2 = 3.6
100	Sergio García	Ropa dama	S/P	2	2.0 x 1.2 = 2.40
101	Agustina Hernández	Adornos	S/P	1 mes	1.5 x 1.0 = 1.50
102	Serafin Contreras	Herramienta	S/P	6	3.0 x 1.5 = 4.50
103	Ma. Natividad Blas	Peltre	S/P	1 mes	1.0 x 1.5 = 1.50
104	Faustino Islas Avila	Zapato	S/P	6 meses	1.0 x 1.2 = 1.20
105	Olga Ortega R.	Ropa	S/P	3	2.5 x 1.2 = 3.0
106	Esperanza Padilla	Ropa	C/P	9	5.0 x 1.5 = 7.5

107	Josefina Ruiz	Ropa	C/P	5	3.0 x 1.5 =4.5
108	Ema Garduño Garcia	Ropa	C/P	6	4.0 x 1.5 =6.0
109	Ma. Elena Sanchez	Ropa	C/P	6	2.0x 1.2 =2.4
110	Modesta Arredondo	Antojitos	S/P	2	2.0 x 1.2= 2.40
111	Graciela Ramirez	Plantas	S/P	3	3.0 x 1.5 =4.50
112	Diego Avila Sanchez	Nopales	S/P	1 mes	3.0 x 1.5 =4.50
113	Fco. Arzala Farfan	Herramienta	C/P	15	2.3 x 1.2 =2.76
114	Roman Pacheco Mtz.	Tepache	C/P	6	1.0 x 1.0 =1.0
115	Eladio Cortez Rojas	Nopales	C/P	54	3.0 x 1.0 =3.0
116	Carlos Suarez Cruz	Herramienta	C/P	20	2.0x 1.0 =2.0
117	Alfredo Suarez	Boneteria	S/P	2	2.0 x 1.0 = 2.0
118	Roberto Alvarado	Loza	S/P	2	2.0 x 1.2. = 2.40
119	Adelina Medino	Ropa	S/P	6 meses	2.0 x 1.0 = 2.00
120	Salud Barcenaz	Pañal	S/P	6	2.0 x 1.0 = 2.00
121	Luis Angel Ramirez	Peliculas	S/P	2 meses	1.5 x 1.0 = 1.50
122	Ma. Eugenia Rivera	Carnitas	S/P	5	3.0 x 2.0 = 6.0
123	Rafael Rivera	Fruta y legumbres	S/P	4	4.0 x 1.2 = 4.8
124	Silvia Rubi	Art. Bebe	S/P	1 mes	1.5x 1.0 = 1.5
125	Catalina Hernandez	Ropa	S/P	2	2.5 x 1.2 = 3.0
126	Apolinar Pacheco	Herramienta	S/P	3	2.0 x 1.0 = 2.0
127	Mariana Rodriguez	Ropa	S/P	3	2.5 x 1.5 = 3.75
128	Ma. Ester Naranjo	Ceramica	S/P	2	3.0 x 1.2 = 3.60
129	Jesus Solis Guerra	Mochilas	S/P	1 mes	1.5 x 1.0 = 1.50
130	Antonia Posadas	Ropa	S/P	2	1.5 x 1.0 = 1.50
131	Catalina Garcia	Ropa	S/P	1	1.5 x 1.0 = 1.50
132	Elena Chavez	Antojitos	C/P	6	2.0 x 2.0 = 4.0
133	Crisanto Sanchez	Ropa	S/P	2	1.5 x 1.0 = 1.50
134	Rocio Hdez. Zarco	Herramienta	S/P	2	1.5 x 1.0 = 1.50
135	Armando Fco. Amador	Tambos	S/P	2	3.0 x 1.5 = 4.50
136	Susana Agustina	Ropa	S/P	2	3.0 x 1.5 =4.5
137	Margarita Mercado	Ropa	S/P	5 meses	3.0 x 1.5 =4.50
138	Felix Correa Solis	Mesas	S/P	1	3.0 x 1.5 =4.50
139	Carmen Muñoz	Retazos	S/P	6 meses	3.5 x 1.5 = 4.50
140	Rafael Valdez	Herramienta	S/P	2	1.5 x 1.0 = 1.50
141	Lorenza Gonzalez	Ropa	S/P	3	2.0 x 1.5 = 3.0

NOTA:

C/P CON PERMISO

S/P SIN PERMISO

C/P = 40

S/P = 101

4.6.3.3.- Colonia Vista Hermosa

Las tendencias que presenta el fenómeno del comercio informal en la Colonia Vista Hermosa requieren de la intervención de la autoridad municipal para su reordenación, encontrándose como prioridad el tianguis que se ubica sobre la Av. Satélite, el cual tiene un promedio de antigüedad de 14 años, sobre la Av. Santa Mónica se detecta una marcada tendencia de expansión, situación que de no reglamentarse tenderá a incrementar el número de puestos ubicados en esta avenida que funge como vialidad primaria.

DESCRIPCIÓN TERRITORIAL Y DEMOGRÁFICA DE LA COLONIA VISTA HERMOSA

La Colonia Vista Hermosa se encuentra ubicada al suroeste de la cabecera municipal a los 19° 31' sobre la curva de nivel 2300²⁴³ con una topografía denominada como lomerío suave, presenta pendientes aproximadamente del 4% en el sentido longitudinal y de 1.5% en el sentido transversal, esta comunidad se encuentra conformada por 44 manzanas, con una traza urbana considerada como regular en forma de retícula.

La Colonia esta ubicada dentro del polígono considerado como zona II, alberga a 8,407 habitantes, que representan el 1.08% del total de la población del municipio, su extensión territorial es de 469,350m² (244) y su densidad de población es de 0.18 Hab/m², su ubicación le da un matiz urbano característico de la conurbación de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, ya que su formación se da a partir de la creación de Ciudad Satélite, desarrollándose como zona popular enclava entre zonas residenciales en sus puntos cardinales Sur y Noroeste sin ningún tipo de planificación, sino más bien como resultado del excesivo crecimiento urbano, caracterizado por el uso del suelo mixto, donde le localizan 30 empresas que forman parte de la zona industrial del municipio.

VIALIDAD

Por sus características las Avenida Satélite, Vista Hermosa y Santa Mónica son consideradas como vialidades primarias que comunican a toda la Colonia Vista hermosa,

²⁴³Fuente: Carta Geográfica Municipal de Tlalnepantla de Baz, Estado de México.

²⁴⁴Datos estimados en visita de campo

siendo la primera una vialidad transversal, que se conecta con el Periférico y es donde se ubica el tianguis los días viernes.

La conformación de la traza urbana de la comunidad permite el libre acceso hacia la Av. Gustavo Baz y el Periférico, cuenta con tres vías primarias, el resto de la traza esta considerada como vías secundarias, el aforo de las vías primarias es de 10, 8 y 7 vehículos por minuto respectivamente. Sus calles y avenidas estas revestidos con asfalto en los arroyos, concreto hidráulico en banquetas y guarniciones.

SERVICIOS PÚBLICOS

La colonia dispone de los servicios de energía eléctrica, agua potable, drenaje, teléfono, servicio público municipal de recolección de residuos sólidos, servicio de transporte público y privado, prestan servicio 8 rutas de microbuses y una de ruta 100, dos de ellas atraviesan la colonia (rutas 26 y 92), el resto (rutas 17, 26, 27, 89, 92 y ruta 100) circulan por la Av. Santa Mónica y Av. Satélite, ninguna de las anteriores tiene su origen en la comunidad antes mencionada, esta se encuentra como punto intermedio.

CENTROS DE ABASTO AL DETALLE

La Colonia Vista Hermosa cuenta con un centro de abasto al detalle con 135 locales y una capacidad de operación para atender una demanda de 16,335 habitantes²⁴⁵. Se encuentra ubicado entre las Avenida Consolidada, Vista Hermosa, Aceites Esenciales S.A. y Good Year Oxo.

El mercado es propiedad del H. Ayuntamiento de Tlalnepantla de Baz, Mex., construido y puesto en operación el 1978, cuenta con servicio de agua potable, energía eléctrica, drenaje, área de cocinas, baños, depósito de residuos sólidos, etc.

Los umbrales de atención al público para los que fue proyectado aún no han sido rebasados de acuerdo con las normas del fideicomiso para la Construcción y Operación de Centros de Abasto Popular (FICOCAP). Su funcionamiento en cuanto a operación es del 80%, considerándose como funcional dentro de los rangos que las normas establecen.

²⁴⁵Datos obtenidos de las Normas de Planeación (Sistema Nacional para el Abasto)

COMERCIO INFORMAL (Explanada del Mercado)

En las explanadas de este centro de abasto se encuentra una concentración de 35 puestos semifijos entre semana, incrementándose los fines de semana en un promedio de 20 puestos adicionales, con una capacidad de operación para atender a 6,635 habitantes.

Por su ubicación y considerando que los Fraccionamientos y Colonias que rodean a Vista Hermosa no cuentan con centros de abasto al detalle; este tiene un radio de influencia de 1,000 metros aproximadamente.

La capacidad total de atención al público entre el mercado, concentración y misceláneas es de 22,990 habitantes, de los cuales las Colonias -el Mirador, Ampliación Vista Hermosa, Plazas de la Colina y Residencial del Parque suman 11,558 habitantes, y adicionándole el tianguis del día viernes en la Av. Satélite con una capacidad de operación de 6,000 habitantes y una capacidad de atención de 28,990 consumidores contra 11,558 habitantes, es un indicador de desequilibrio entre comercio y habitantes.

COMERCIO EN VÍA PÚBLICA

El comercio en esta zona se ha venido asentando desordenadamente, ya que donde pudo haberse formando un corredor o microcorredor comercial, actualmente se encuentran localizados 204 comercios establecidos en forma azarosa, 16 puestos semifijos esparcidos por toda la comunidad, un tianguis de aproximadamente 770 comerciantes semifijos en las explanadas del mercado (35 puestos). Este aglutinamiento comercial genera caos vial en las Avenida Santa Mónica, además de las continuas modificaciones al uso del suelo.

TIANGUIS

El tianguis cuenta con aproximadamente 770 puestos que se ubican en una extensión territorial de 520 metros lineales. Los principales giros que se manejan son:

DISTRIBUCIÓN DE GIROS

GIRO	ABSOLUTOS	(%)
Frutas y Verduras	217	29.0
Otros	181	24.2
Ropa	120	16.1
Joyería y Fantasía	106	14.2
Carnes	52	7.0
Alimentos Preparados	43	5.8
Abarrotes	18	2.4
Calzado	15	23.1
Cassettes y Películas	9	1.3
Plantas	9	1.2
Total	770	100%

Fuente: El número de los giros señalados, se determinó de acuerdo al censo de los mismos, el cual se realizó por parte de la subdirección de Abasto y Comercio el día 5 de agosto de 1997 en el lugar de ubicación del tianguis

Cabe señalar, que del total de los puestos del giro de alimentos preparados. 35 de ellos trabajan con gas, lo cual significa un promedio de 700 kg. de gas en la vía pública.

Los derechos de piso son de \$1.50 por puesto al día, esta cuota es la señalada por el H: Ayuntamiento y recaudada por la Subdirección de Abasto y Comercio, sustentada por la ley de Hacienda Municipal del Estado de México en el Artículo 110 y 111.²⁴⁶

Las medidas de los puestos varían notablemente, existen puestos de 1.00 m. hasta aquellos de más de 7.00 metros de largo. Esta diversidad significa también un problema, ya que la cuota por derecho de piso es igual para todos los puestos independientemente de sus medidas

²⁴⁶Fuente: Gobierno del Estado de México, secretaría de Finanzas y Planeación, Procuraduría Fiscal "Prontuario de Legislación fiscal 1994".

PROBLEMÁTICA

a) Obstrucción de Accesos a Viviendas:

De acuerdo con algunos puntos de vista de los vecinos del lugar, la instalación del tianguis se ha convertido en un serio problema, ya que además de la obstrucción de sus accesos, el tianguis representa un medio que facilita los constantes asaltos, robos, etc. que se presentan en las calles aledañas al tianguis, señalan también que los actos delictivos dañan a la población en general, tanto a los consumidores como a los comerciantes establecidos y a los comerciantes del propio tianguis.

El instalarse el tianguis sobre la Av. Satélite se obstruyen todas las entradas particulares que existen sobre esta vialidad y alguno se la Av. Santa Mónica, adicionalmente los accesos de las calles de Plásticos hacia Cumbres, Papelera Nacional hacia la Calle Lomas y Herramientas Mexicanas hacia la calle de Llanura del Fraccionamiento Viveros de la Colonia y viceversa, quedan obstruidas por puestos y vehículos, limitando el acceso a las áreas habitacionales que colindan con el tianguis.

B) Conflicto Vial:

Se obstruye la vialidad donde se ubica el tianguis por aproximadamente 14 horas. Sobre ella circulan un promedio de 4,000 vehículos de las 6:00 a.m. a las 8:00 p.m. del día viernes de cada semana.

Adicionalmente, el 90% de los tianguis estacionan sus vehículos en las calles aledañas a la ubicación del tianguis provocando con esto que se acentúe el conflicto vial. Esta situación da pie al entorpecimiento de cualquier maniobra u operación que se quisiera desarrollar en caso de que ocurra un siniestro en la zona o en las principales calles donde se instala el tianguis el día viernes, ya que éstas obstruyen el acceso y la salida por la cantidad de puestos instalados y vehículos estacionados en la zona.

C) Obstrucción de la Circulación Peatonal:

Existe una pérdida de horas/hombre aproximada de 30 minutos por habitante, lo cual altera las actividades cotidianas de los colonos.

d) Generación de Basura:

Otro problema que se genera con la instalación del tianguis es la producción de basura, la cual permanece sobre la vialidad una vez que el tianguis se retira produciendo malestar a los habitantes de la colonia. Esta situación contribuye al deterioro de la imagen urbana del lugar.

El tiempo que tarda el H: Ayuntamiento en realizar el servicio de recolección de basura y limpia de las calles del tianguis es de aproximadamente 3 horas sin contar con algún percance.

adicionalmente, la carencia de instalaciones sanitarias provoca el descontento de la población ante los problemas de insalubridad.

IMAGEN URBANA

La zona de Vista Hermosa cuenta con vialidades importantes y áreas de recreación que han sido afectadas y deterioradas por la constante dinámica comercial que se desarrolla en el lugar, rompiendo con la armonía y seguridad de los habitantes de la Colonia.

La ubicación del tianguis en esta zona ha provocado el deterioro de la imagen urbana del lugar y la invasión de las vialidades colindantes al tianguis como resultado directo del incremento del comercio, tal es el caso de la Av. Santa Mónica, que presenta una marcada tendencia a instalar un mayor número de puestos adicionales a los ya establecidos.

El crecimiento de las organizaciones de comerciantes (tianguistas) han provocado serios problemas principalmente para la ciudadanía que habita en esa zona, debido a que, las vialidades son obstruidas por la cantidad de vehículos estacionados y puestos instalados en el área inmediata al tianguis.

El desarrollo del comercio que se genera en la zona de Vista Hermosa, requiere de la reordenación de esta actividad, ya que de no implementarse las medidas necesarias en el desarrollo de esta, su crecimiento rebasará los umbrales de control e ingobernabilidad como ha sucedido en algunas zonas del municipio de la Ciudad de México.

De no controlar normativa y operativamente el tianguis de la Colonia Vista Hermosa, se corre el riesgo de aumentar los problemas ya complejos que existen, como son: conflictos viles en las calles avenidas colindantes con el tianguis, problemas de insalubridad, asaltos y robo.

Cabe señalar que, durante bastante tiempo estos grupos de tianguistas se manejan como una pequeña ínsula; es decir, creen ellos que son intocables por las "buenas relaciones de Doña Esthela Alvarado".

En la actualidad son una organización contestaría a la actividad gubernamental, que presiona el momento en que ve afectados sus intereses y sobre todo que, esta situación se convierte en un gran negocio para sus líderes, pues estos cobran de cooperación cuando menos \$10.00 (Diez Pesos 00/100 M.N.) diarios a cada agremiado.

Esta situación, requiere en forma inmediata de la aplicación de medidas no sólo normativas, sino también operativas, ya que por las características de este tianguis su reordenación es imperativa y debe darse bajo esquemas de eficiencia y funcionalidad que conlleven a descongestionar la activada comercial que prevalece en la zona.

Por lo citado, se contemplaron varios mecanismos para su posible solución y en base a un programa de trabajo definido, se realizaran actividades orientadas a coadyuvar a la reordenación a través de acciones que puedan subsanar parte del conflicto comercial, así como el problema vial que se presenta en al Av. Santa Mónica y principalmente en la Av. Satélite; dichas acciones fueron encaminadas con las siguientes líneas de acción:

- Normar y reubicar el comercio en la vía pública de la Colonia Vista hermosa.
- Los puestos que se encuentran instalados en la vía pública en días de tianguis se sujetarán a las disposiciones reglamentarias del H. Ayuntamiento en base al Reglamento de Mercados.

- Los tianguistas que se instalen en la vía pública tendrán la obligación de colocar una identificación con sus datos generales y de acuerdo como lo defina la autoridad municipal.
- La reordenación abarcará lo comprendido dentro del polígono como son puestos al interior del tianguis, semifijos y ambulantes.
- Los puestos de comerciantes que se encuentran dentro del tianguis tendrán que sujetarse a las medidas comprendidas en el Reglamento de Mercados.
- Los puestos que utilizan algún tipo de combustibles deben sujetarse a contar con todas las medidas de seguridad.
- Las acciones a desarrollar van encaminadas a la reordenación del comercio en la vía pública, sustentadas bajo el reglamento de Mercados, el diálogo y concertación de parte de la autoridad municipal y la organizaciones de comerciantes.

CAPITULO V

CONCLUSIÓN: UN ANÁLISIS INTEGRADO

El modelo de industrialización en América Latina basado en la sustitución de importaciones, permitió en general, alcanzar un ritmo aceptable de crecimiento del PIB, que no se tradujo, en una expansión correlativa en la creación de suficientes empleos en los centros urbanos.

Las causas de ello son conocidas; una parte importante de la estructura productiva se instaló para atender a los sectores de mayores ingresos, cuyo consumo era menor pero altamente diversificado. Así mismo gran parte de la industria de la región surgió en un período de expansión de las grandes empresas a nivel mundial, y por lo tanto, se establecieron como filiales de la misma, condicionando todo tipo de bienes producidos y tecnología utilizada. Históricamente, los desajustes entre oferta y demanda de trabajo en las áreas urbanas son resultado de las elevadas tasas de crecimiento demográfico, principalmente por la fuerte migración hacia las ciudades y en especial hacia la metrópoli y ante la creciente incapacidad estructural del capitalismo para dar empleo a los demandantes. Así se crearon las condiciones para que surgiera un grupo de reserva o ejército industrial de reserva, o en términos más "modernos" un "sector residual" que falta de un espacio laboral remunerado acorde con las crecientes necesidades encontró la forma de subsistir en la metrópoli; vendiendo diversos productos en la vía pública.

Reducir entonces esto a un problema de formalidad-informalidad es un método con una concepción que no critica la heterogeneidad y diversidad económica y social por "modelos" simplificados de explicación. Como suele ocurrir en toda clasificación dicotómica, incluye una valoración jerárquica; uno de los polos (formal) es visto como lo adecuado, mientras que, el polo opuesto (informal) como la negación de lo deseable.

Esta "visión" de idealizar al "sector informal" es deficiente y contrasta con la realidad. En la práctica es fácil encontrar atributos asignados teóricamente al "sector informal" en las unidades o individuos clasificados dentro del sector formal.

En México, ante la profunda crisis económica de los setenta, llevó a que las empresas tomaran medidas para adecuarse a la caída de la demanda y evitar, en lo posible,

reducciones substanciales en su tasa de ganancias. Entre todas las medidas aplicadas, la más exitosa fue la transferencia de plantas productivas hacia países periféricos, la robotización, el debilitamiento de la clase obrera, la oposición a la regulación estatal y la "informalización" de ciertas actividades. La "informalización" en este caso, significa una de las estrategias requeridas por los países capitalistas centrales para alcanzar un mayor grado de desarrollo y de adaptación a la fluctuación de la demanda. Las actividades "informales" son simples facetas alternativas de la misma economía y su articulación adopta características variables, dependiendo del alcance de la regulación estatal y de los requerimientos de las empresas capitalista y del tamaño y de las características de la fuerza laboral. Las formas de articulación pueden asumir una funcionalidad en sentido indirecto, la cual muestra que ciertos tipos de actividades "informales" contribuyen a la reproducción de la fuerza de trabajo urbana, no tanto proveyendo de bienes y servicios más baratos, sino más bien, posibilitando el acceso al consumo de los mismos por mecanismos de distribución.

En el contexto del capitalismo, el sistema económico unificado articula a las pequeñas unidades de producción y demás productores, esta articulación es de naturaleza dependiente y subsidiaria. Es dependiente porque la pequeña producción se subordina a procesos productivos de unidades económicas mayores, con las que establece relaciones que casi siempre resultan en una pérdida o transferencia de valor, lo cual compromete las posibilidades de crecimiento. Y es subsidiaria porque ocupa aquellos segmentos del mercado que a las actividades monopólicas no les interesa o no pueden ocupar.

También establecen relaciones comerciales, los comerciantes en vía pública y las pequeñas unidades de producción ofrecen en el mercado sus bienes y servicios y demandas de él otros productos de consumo y ciertos insumos productivos. La debilidad estructural en la que se hallan sumidos, posibilita que se impongan condiciones de intercambio desigual. Los precios que reciben por un esfuerzo productivo no necesariamente corresponden con lo que pagan por sus compras, materializándose un mecanismo de transferencia de valor hacia otros actores de mayor poder económico.

Algunas de las grandes empresas o unidades económicas más fuertes encuentran ventajoso descentralizar ciertas fases de su proceso productivo a través de diversos mecanismos de subcontratación. Este fraccionamiento y traslado de la producción o comercialización hacia unidades subsidiarias aunque independientes, libera a las grandes

empresas de responsabilidades directas sobre trabajadores que de otro modo formarían parte de las nominas salariales permanentes, también ahorran gastos de luz, renta, maquinaria y transporte.

Esta forma de producir y como realizar, afecta al mismo tiempo las perspectivas de organización sindical y, por tanto reduce presiones sindicales y de mejoramiento de las condiciones de trabajo. En períodos recesivos, esta articulación permite mantener la capacidad de acumulación de las grandes empresas.

Al abordar el problema del comercio en la vía pública, de inicio lo conceptualizan y atienden de manera equivocada; suponen a un comercio ambulante que hace tiempo solo representa a un porcentaje reducido de ellos, esta actividad ha excitado ininterrumpidamente en la mayoría de las ciudades latinoamericanas. En la ZMCM, se gesta en la propia tradición de los lugares y pueblos a los que la metrópoli absorbió.

El comercio en la vía pública, entonces, es aquel que se desarrolla en plazas, jardines, banquetas, avenidas y demás espacios del dominio público. Es una actividad que se ha transformado y adecuado al desarrollo mismo de la ciudad y de la metrópoli y de las propias relaciones de producción presentes en la economía.

Su naturaleza esta definida por ser un espacio en el que se articulan actividades de subsistencia y de acumulación. La explicación casual de este fenómeno esta dado por las constantes crisis económicas que generan desempleo y bajos salarios, de igual forma la reducción de un mercado popular que se ajuste a las necesidades de la población de más bajos ingresos, que por su ubicación y su carácter diversificado le permiten ofertar productos a menor precio. En este sentido, la ausencia formal del gran capital en la distribución de productos populares, permite la expansión de esta forma de comercializar productos, aprovechando economías de escala y la gran diversificación y dinamismo de este tipo de comercio.

En el caso del desempleo y bajos salarios, encontramos que en Tlalnepantla gran parte de los comerciantes han abandonado la búsqueda de empleo ante la imposibilidad de encontrarlo. Los bajos salarios por su parte, influye en dos sentidos; primero, aumenta el potencial de demandantes para este tipo de ventas y segundo, a que un número creciente

de trabajadores se incorpore al comercio con la intención de aumentar los ingresos familiares mediante el comercio en la vía pública.

Este comercio, liga a tres tipos de comerciantes.

a). Grandes grupos de comerciantes que monopolizan o distribuyen productos elaborados por ellos o, que bien, son grandes mayoristas.

b). Comerciantes establecidos en los grandes mercados periféricos o eventuales.

c). Pequeños comerciantes que desplazan su mercancía en mercados, sobre ruedas y tianguis alrededor de importantes concentraciones urbanas de consumidores.

El comercio en la vía pública es de carácter dinámico, diversificado y permanente.

Dinámico; la introducción de mercancías se ajusta a las temporadas, modas y tradiciones de nuestra sociedad; mercancías para día de las madres, día del amor, fiestas decembrinas, temporada de frutas, etc.

Diversificado; ofrece productos de todo tipo, electrónicos, juguetes, textiles, herramientas, dulces, alimentos, bisutería, etc.

Permanente; se le deja operar casi de manera ininterrumpida y es aceptado y reconocido.

5.1 LOCALIZACIÓN Y GIRO.

Las actividades comerciales que se realizan en calles, avenidas, plazas, jardines, parque públicos, predios propiedad del gobierno, espacios de uso común, etc., es comercio en vía pública, ya que este concepto engloba a todas las modalidades que adoptan las transacciones de tipo comercial que, en forma regular, se da en los lugares señalados, independiente de la movilidad que puedan tener o no los oferentes. En cambio el comercio ambulante, reduce solamente a una porción de comerciantes que realizan su actividad de manera interesante.

El comercio en la vía pública sigue la dinámica económica de las principales ciudades del país, y en la mayoría de los casos supera al comercio establecido. En el D.F., hay 42.43% más ambulantes que comerciantes establecidos en una tienda o local: Guadalajara y Monterrey, segundas ciudades en importancia del país, tienen una relación de ambulante/comercio establecido de +24.07% y de -29.11% respectivamente²⁴⁷. De las tres ciudades sólo Monterrey tiene menos comerciantes ambulantes.

Al interior de las ciudades, los ambulantes se establecen principalmente en los barrios populares. En nuestra ciudad, las mayores concentraciones se localizan en las colonias: Centro, Morelos, Guerrero, Merced y San Felipe, entre otras.

Todos estos datos permitieron determinar que, el aporte del comercio ambulante a la economía del país es considerable. De acuerdo con las estimaciones, unas 878 979 personas dependen directamente de él, entre empleados y familiares. Además otras 57 456 dependen indirectamente, como trabajadores ocupados por los proveedores del comercio ambulante.

Del mismo modo, la encuesta estableció que la actividad ambulante está claramente especializada. Del total de puestos existentes, el 41.97% se dedica a la venta de comestibles, el giro de más proliferación; el 32.67% a artículos de uso común para las personas y los hogares, el 14.61% a herramientas, maquinaria, refacciones y otras materias auxiliares, y el restante 8.78 a otros productos.

En Tlalnepantla, el 8% (aprox.) de comerciantes, recorre las calles para vender sus productos, el 35% tiene un puesto semifijo improvisado en la vía pública. El 42% tiene un puesto fijo y 15% pertenece a tianguis y/o concentración, el resto no está especificado.

5.2 INGRESOS DE LOS COMERCIANTES.

Los comerciantes en vía pública tomando como muestra a los comerciantes de la zona centro, tienen ingresos diferentes:

²⁴⁷ CANACO : "El comercio ambulante en la ciudad de México, en Comercio, Vol. XXVIII, No. 322, Sep. de 1993, p.p 14."

El 20% gana menos de un salario mínimo, el 31% hasta 2 salarios, el 30% hasta tres veces el salario y el resto (19%) gana más de diez salarios mínimos.

Con lo anterior nos muestra que dada su función económica de distribuidores de lo producido en otras esferas, son en su mayoría pobres; sus ingresos no exceden las necesidades de la reproducción de su fuerza de trabajo.

Ya que los ingresos de algunos comerciantes en vía pública y de los obreros varían dentro de los mismos límites, es posible que nos encontremos con una incorporación de obreros a comerciantes y viceversa. Familias con bajos ingresos aspiran a un negocio comercial de estas características, al igual que los comerciantes menor favorecido pretende ampliar su fuente de ingresos y contar con seguro médico.

5.3 ANTIGÜEDAD DE LOS COMERCIANTES.

Los comerciantes tienen un promedio de 10 años de dedicarse a esta actividad. El 22.49% tienen más de diez años. 22.01% entre cinco y diez años, el 42.65% menos de 5 años y el 0.08% no se registro información. Si consideramos que la edad promedio del grupo es de 33 años, se deduce que la mayoría de sus integrantes inicio esta actividad desde la adolescencia o como adulto joven y han hecho del comercio en la vía pública su forma de sustento.

La antigüedad como vendedor y su escolaridad permiten concluir que este grupo de personas han tenido pocas oportunidades de ganar experiencia en actividades diferentes a las que actualmente se dedican.

5.4 MODALIDADES DEL COMERCIO EN LA VÍA PÚBLICA.

El comercio en vía pública puede ser clasificado, también en función del monte de ingresos, dando como resultado dar situaciones; el comercio se de subsistencia y el de rentabilidad económica.

5.4.1 Comercio de Subsistencia.

El comercio ambulante de subsistencia tiene su origen fundamental en problemas de índole económico-social. Por este motivo, representa un conjunto de unidades económicas de comercialización precaria, que funcionan en forma inestable y que corren el riesgo de desaparecer después en un corto tiempo de existencia.

El comercio de subsistencia está integrado por aquellas personas que diseminadas en las calles, se dedican a la venta de dulces, papel facial, revistas, franelas, pasadores, cerillos, lápices o plumas, etc., productos que en general son de baja calidad (nacionales o extranjeros), de consumo inmediato y con poco monte de inversión. Representan un grupo de personas que carecen de un grado de calificación determinado (en su mayoría son analfabetas) y se encuentran desorganizados por la temporalidad en el trabajo y por la salida del mercado ante la pérdida de sus deprimidos capitales.

La formación de capital inicial se sustenta casi exclusivamente en la reducción del nivel de consumo de la unidad familiar, aunada a la aportación de algunos miembros de la misma.

El ambulante de subsistencia suele llevar acabo estrategias de trabajo familiar múltiple para obtener recursos que faciliten la reproducción de cada uno de sus integrantes: la mercancía adquirida es dividida en partes y se distribuye a cada miembro, procurando venderla individualmente, de acuerdo a sus habilidades y al mayor o menor desplazamiento que efectúen para encontrar clientes. El efecto de esta estrategia es que permite compartir un presupuesto común y minimizar el riesgo económico al tener varias entradas de dinero, y de esta manera generar un seguro contra la total bancarrota. También puede decirse que vender solos porque lo que se obtiene sólo es suficiente para una persona y el hecho de trabajar con alguien más lo hace incosteable.

Para estos comerciantes, la compra de mercancías es el único factor productivo que los relaciona con diversos agentes sociales que se encargan de la distribución a gran escala. En este aspecto cuanto más reducida es la escala de operación más subordinada es su inserción al mercado global.

Las ciudades de nuestro país ofrece a este tipo de comerciantes múltiples alternativas de abasto. Algunos de ellos recurren a los grandes centros de abasto que les ofrecen mejores precios, pero que aún así, adquieren pequeñas cantidades para venderlas por unidad lo antes posible: los ingresos así recabados no aseguran una venta futura.

Los criterios para elegir la mercancía a ofrecer, están guiados por la demanda, más que por la ganancia que dejen. Es más fácil obtener un ingreso con las mercancías que se venden más por su bajo precio, que con las que dejan más ganancia pero que son más costosas.

En cuanto a los honorarios de trabajo, éstos son flexibles pero al mismo tiempo se presenta cierta regularidad, se pueden diferenciar entre los que venden por las mañanas, tardes o en horarios mixtos. Además, la mayoría intensifica sus actividades los fines de semana y los días festivos.

Las distintas modalidades de venta son: la de abordar los autos en medio de las avenidas y calzadas para ofrecer la mercancía, y subir y bajar sucesivamente en las unidades de transporte público y privado en búsqueda de compradores.

El comercio de subsistencia se ha podido mantener en el mercado porque combina sus recursos para compensar los costos derivados del constante incremento de precios, hacen ahorros extraordinarios al consumir sus excedentes de ventas (como en el caso de los alimentos, ropa y calzado de segunda mano), la ausencia de gastos por concepto de salarios, casi siempre venden productos de calidad inferior (rezagados, caducos, con defectos, elaborados con materias primas de dudosa calidad) que se realizan a bajos precios, al alcance de una gran masa de población.

Dentro del comercio de subsistencia encontramos dos modalidades de comercio ambulante:

- a). Itinerantes.
- b). Rodantes.

a). Itinerantes. Este tipo de comerciantes compran pequeñas cantidades de baratijas, golosinas o alimentos no perceptibles que transportan en una caja, bolsa o morral, y deambulan por las calles o en el metro, tratando de venderlos entre las personas que encuentran a su paso. Carecen de una ubicación y operan en una escala bastante reducida. Sus ingresos dependen enteramente de la habilidad con que se desplazan en busca de clientes, ya que estos difícilmente irán a encontrarlos a ellos.

Este tipo de comerciantes no posee mayor capital, ni recibe crédito, de manera que tienen que asumir su propio financiamiento y obtener mercancía de contado.

b). Rodantes. Como su nombre o indica, son unidades que cuentan con ruedas, lo cual facilita su traslado inmediato de un lugar a otro. Incluye puestos que están en un mismo lugar o que se trasladan durante el día. El tipo de materiales con los que están contruidos es muy variable. Algunos están condicionados al tipo de mercancía que venden como son carros de supermercado, bicicletas, automóviles, diablos, etc., en los que exhiben y venden diferentes tipos de mercancía.

La reiteración de un circuito de ventas hace que el ambulante empiece a identificarse con sus clientes y con otros vendedores que operan cerca suyo. Esta progresiva identificación genera una reputación que les permite ganar la confianza de sus clientes y en ocasiones el crédito de sus proveedores.

5.4.2 COMERCIO EN VÍA PÚBLICA DE RENTABILIDAD.

El ambulante es un ámbito en el que también se desarrollan actividades que no sólo permiten la satisfacción de las necesidades esenciales de los vendedores y sus familias, sino que además arrojan un excedente susceptible de ser reinvertido para iniciar procesos de acumulación de capital comercial.

Este conjunto de vendedores tiene la peculiaridad de que el número de individuos que lo integran, es menor respecto al total de personas dedicadas al de subsistencia: requieren para su desempeño montos mayores de recursos monetarios para la instalación y operación del negocio.

También en el comercio rentable se encuentran individuos que cuentan con un determinado grado de preparación, ya que tienen conocimientos empíricos o teóricos sobre la administración y manejo mercantil de sus comercios.

Se puede afirmar que esta actividad representa una importante y atractiva forma de vida para aquellos vendedores que operan de manera independiente o en grupos que estando, bajo la protección de un líder o agrupación generan un excedente significativo.

Es importante destacar que una gran proporción de las personas dedicadas al ambulante de rentabilidad son aquellas que han tenido la opción de emplearse en alguna otra actividad, pero prefieren no hacerlo por contar con recursos suficientes que les permiten iniciar este tipo de negocios, ya que ello les resulta económicamente más benéfico. Cabe notar, que sólo una mínima proporción de estas personas ha perdido el empleo como asalariados, y que con la indemnización correspondiente, deciden instalar y operar en un puesto que en poco tiempo, ante la comodidad que le confiere su manejo y los beneficios, se convierte en su modo de vida permanente.

Existen además, causalmente personas que por tradición familiar se mantienen en este grupo de actividades, razón por la cual nunca han trabajado en otros sectores de la economía, y que se iniciaron gracias a pocos recursos producto de préstamos familiares, amigos, etc., que les permitieron sufragar los gastos iniciales y que con el tiempo se han consolidado.

Por otro lado, se ha observado que en general, el ambulante de alta rentabilidad, recibe créditos en mercancías que les proporcionan sus proveedores, tanto en productos nacionales como importados. En el caso de los productos nacionales, el crédito lo proporcionan pequeñas y medianas empresas y en artículos importados aunque el crédito se da en menor medida, son los distribuidores mayoristas quienes facilitan dicho financiamiento.

También resalta que este tipo de comerciante está constituido por unidades familiares, toda vez que normalmente las personas que los atienden son miembros del grupo familiar (padres, hermanos, hijos, etc.), aunque una mínima proporción de los dueños llegan a requerir personal, al cual contratan con salarios inferiores al mínimo o por comisión.

En ambos casos las utilidades son significativas, y cuando se emplea, es porque los recursos o el excedente que se obtiene, les permite hasta diez puestos por dueño, lo que les crea la necesidad de emplear gente. Se estima que estos ambulantes generan un

promedio de ventas diarias de \$155000 y una utilidad promedio/día global de \$7000 pesos.

Con relación a lo anterior, las condiciones en que se lleva acabo este tipo de contrataciones, es bajo compromisos extralaborales, toda vez que los contratos se realizan fuera la normavilidad que en materia laboral establece la Ley, situación que perjudica al trabajador.

Otro de los rasgos que caracterizan a este tipo de comercio, lo constituye el hecho de que quienes manejan los puestos se encuentran en su mayoría en círculos tan cerrados que intentan integrarse como un vendedor más resulta difícil.

Finalmente, el ambulante de rentabilidad se caracteriza por las formas representativas en que se encuentra constituido. En el apartado siguiente se presenta una clasificación que muestra la manera en que estos puestos se organizan y funcionan.

5.5 FORMAS REPRESENTATIVAS DEL COMERCIO.

De las formas más representativas en que se desarrolla el comercio destacan las siguientes:

1. Puestos semifijos armables.
2. Puestos fijos en la vía pública.
3. Mercados sobre ruedas.
4. Tianguis-bazar.
5. Concentraciones de ambulantes.

El rasgo común de este tipo de establecimientos que comprenden las ventajas de estar ubicados en espacios determinados, donde los clientes los puedan encontrar, donde puedan almacenar y mostrar mayor surtido posible de mercadería y, a la larga, ganar una reputación.

Puestos semifijos armables.

Son unidades cuyas instalaciones que no cuentan con anclaje al piso: están fabricados con materiales de duración media, tales como: madera, mantas, plásticos, etc. Su dimensión aproximada es de 2.0 metros de frente por 1.5 de ancho. Se encuentra ocupado un espacio en la vía pública, sin posibilidad de movilización inmediata. Algunos de estos puestos cambian de ubicación de un día a otro, y otros permanecen en el mismo lugar todos los días; algunos son instalados diariamente y otros los dejan durante la noche por lo regular sin mercancía.

Puestos fijos en la vía pública.

Se trata de unidades cuyas instalaciones están construidas con materiales de duración media, principalmente de lámina, cuya dimensión media aproximadamente es de 3.5 metros de frente por 2.0 de ancho; comúnmente tienen un anclaje mínimo al piso y presentan una ubicación fija, sin posibilidad de traslado constante. Generalmente, poseen techo y paredes, y la mercancía y los utensilios de trabajo quedan almacenados en el puesto, por ejemplo: puestos de tortas, tacos.

Existe en la ciudad un número considerable de este tipo de puestos dedicados a la venta de alimentos principalmente. Los dueños de estos locales pertenecen a alguna agrupación, la cual se encarga de conseguir los permisos correspondientes, así como la estructura (a veces metálica) y la materia prima necesaria para la instalación de sus puestos, este tipo de puestos requieren una inversión estimada de \$3000 a \$5000 pesos.

Mercados sobre ruedas.

Los mercados sobre ruedas recorren diferentes rutas en las áreas metropolitanas, lo que les permite cubrir ciclos de instalación en las principales colonias y poblados, una o varias veces por semana.

El costo de adquisición de un puesto en los mercados sobre ruedas es en promedio de \$18000 a \$50000; una vez instalado el vendedor reporta al representante una cuota semanal que oscila entre los \$10 y \$60 pesos dependiendo del giro y ubicación, la cual es

destinada para cubrir los gastos de mantenimiento de las zonas donde se instalan los vendedores.

Tianguis-bazar

La característica primordial de los tianguis-bazar es que éstos se encuentran localizados en terrenos baldíos, mismos que operan por lo regular los fines de semana. La inversión necesaria para adquirir un puesto de este tipo, varía entre dos y cuatro mil pesos, además cuando empieza la operación, el propietario debe pagar una cuota semanal que se destina a los representantes de la organización, quienes se encargan de administrar los tianguis, así como de obtener los permisos necesarios para desarrollar la actividad comercial.

Concentración de comerciantes

En este caso, los ambulantes no invaden arbitrariamente ni casualmente algún espacio urbano, sino luego de la evaluación de sus expectativas económicas.

Lo primero que hacen es valorizar la ubicación. Para el efecto, tienen que apreciar el número de clientes potenciales que los podrían favorecer diariamente, con el objeto de determinar la oportunidad de explotar tal ubicación. De esta manera, la valorización que realiza el ambulante refleja las preferencias de los clientes potenciales para comprar más en ese lugar que en cualquier otro.

Ello, le permite determinar la magnitud en que el ingreso neto esperado excederá al salario que se haya asignado así mismo a su ayudante, o la utilidad que haya acordado con su socio, así los ingresos resultantes reflejarán el precio que los clientes estarán dispuestos a pagar.

El ambulante evalúa también otros valores, como la resistencia que puedan oponer los ambulantes ya instalados o los vecinos que puedan resultar perjudicados por el desarrollo de la actividad y las autoridades. Así que, generalmente se establecen contactos previos que cuando se percibe un alto grado de resistencia los puedan ayudar para ser aceptados.

De la misma manera, el comerciante evalúa si es posible llegar a un arreglo para complementarse con otras actividades que también desarrollan su actividad en las calles especialmente con los transportistas, debido a que éstos reúnen grandes concentraciones de gente alrededor de las intersecciones de sus rutas, así como en paraderos iniciales o terminales. Los ambulantes ofrecen a los transportistas atender a sus pasajeros mientras esperan, e inclusive proporcionarles a ellos mismos la preparación de sus alimentos y otros servicios.

5.6 LA INVASIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO.

Al invadir, el comercio individual o colectivamente, además no lo hace en un solo momento, sino poco a poco, tratando de confirmar sus acciones y *confirmado sus propios cálculos* y posibilidades.

Cuando el ambulante ocupa una ubicación determinada, inevitablemente se rodea de otros ambulantes, si el sitio es nuevo, el éxito que tenga el ambulante original dependerá que otros lo imiten instalándose a su alrededor o en las cercanías. En caso contrario, si el sitio ya está ocupado por otros, su incorporación vendrá a consolidar la de los demás. Pero en ambos casos se está formando una masa de vendedores que reconocen que la seguridad, la limpieza, la calidad y la variedad de los productos disponibles y la congestión de clientes afectan el flujo de compradores y que, en su conjunto, comparten el interés por maximizar ese flujo. De este modo los ambulantes van desarrollando diferentes tipos de invasiones en la vía pública, mismas que podrían clasificarse con "anillos" y "concentraciones".

Los anillos se producen cuando los ambulantes se instalan en torno a los mercados. Casos típicos son los formados alrededor del mercado de la Merced, las Naves o el mercado de Mixcalco. En ellos se observa la tendencia suplente de los ambulantes respecto a los mercados, tanto en materia de productos como en precios. Así los giros que no son atendidos por el núcleo son abastecidos por el cinturón. De la misma manera, cuando el control de precios ocasiona una escasez de productos en el núcleo, estos se ofrecen en el cinturón a mayor precio, permitiendo que el suministro se mantenga. Inclusive en anillos como el de la Merced la competencia ha desplazado a los

compradores hacia afuera, a tal punto que muchos comerciantes locatarios, sólo utilizan sus lugares dentro del mercado como depósitos de productos y prefieren hacer sus transacciones en la vía pública. Esto ha ocasionado una tendencia generalizada a "sacar" las ventas de manera que resulta difícil distinguir si es el mercado o el "anillo" el verdadero núcleo principal.

El segundo tipo de invasión lo constituyen las concentraciones de ambulantes que, a diferencia de lo que sucede en los "anillos", constituyen por si mismas el núcleo de la actividad comercial. Adquieren un volumen una diversidad que las convierte en centros de atracción autosuficientes, que abarcan las más distintas formas del comercio de bienes y servicios. Pueden ubicarse en calzadas, avenidas o en localidades desprovistas de otros centros de abasto, cubriendo las demandas básicas de sus pobladores más cercanos.²⁴⁸

Una vez que se ha tomado el espacio que habrá de convertirse en un puesto comercial, los pintan sobre este los límites de sus derechos de dominio. En algunos casos respetan los pasajes para las tiendas, entradas o salidas de ciertos inmuebles, pero la mayoría de las veces se instalan pasando por alto las disposiciones viales y vecinales.

Al observar el comportamiento de los comerciantes ubicados en lugares fijos en la vía pública y especialmente desde que empiezan a desarrollar sus actividades podemos darnos cuenta de que existen cierta normatividad extralegal que se encarga de ordenar y regular el comercio ambulante. Existe una relación particular entre el comerciante y el sitio que ocupa, relación equivalente al ordenamiento legal, porque recae sobre un pedazo de la calle que es de uso público y contiene un derecho de dominio sobre él.

Su importancia reside en que desde el punto de vista del ambulante y su clientela, permite el aprovechamiento económico de las vías públicas que, en circunstancias normales, sólo serviría para el tránsito, el ornato o seguridad de la población. Del mismo modo ayuda a incrementar la escala de operación comercial y permite que los ambulantes puedan especializarse, puesto que el mayor espacio inherente a la ubicación fija es más eficaz como medio de almacenamiento de existencias.

El desarrollo de un derecho sobre la ubicación hace que el ambulante pueda ganarse la confianza de clientes y proveedores, y le da seguridad de hacerse de créditos para

mejorar la operación de su negocio. Sin embargo, el carácter de este dominio territorial es de naturaleza transitoria, por ello tampoco puede crear expectativas de largo plazo sobre bienes que, como banquetas y calzadas, son de uso público.

En consecuencia, siempre está latente la amenaza de desalojo, especialmente cuando hay problemas de tráfico o presiones crecientes de los vecinos. De este modo los comerciantes tienen que vender en puestos que carecen de suministro de agua, electricidad, refrigeración, almacén, espacio adecuado para la exhibición o alguna de las otras características que facilitaría la oferta de un volumen regular de mercadería, la instalación de mejoras como baños, áreas de estacionamiento, jardines, resulta impracticable.

Los comerciantes se sienten con derechos de propiedad, no sólo del puesto, también del espacio de una vía pública, con lo cual justifican el uso exclusivo y la venta de los mismos puestos. El precio está en función del tiempo que tenga en el lugar, y lo acientado que se encuentre el puesto.

En la medida que los comerciantes amplían su número, los lazos de amistad, de identidad y de fuerza garantizan y reflejan la posibilidad de permanecer en esos lugares, así como enfrentar cualquier acción para su retiro, ya sea por parte de los vecinos como de autoridades.

En algunos casos este uso está limitado por un sistema espontáneo de turnos que organiza el aprovechamiento de cada puesto por diferentes personas según transcurre la jornada de trabajo. Así, no es extraño ver desfilar temprano por la mañana al vendedor de desayunos, que llegadas las 10 ó 11 de la mañana deja paso al que vende almuerzos y así sucesivamente hasta el fin del día. La importancia económica de estos turnos reside en que, permiten que el emplazamiento de ambulantes se comporte como un gran almacén comercial, maximizando las economías de diversificación de los vendedores que las ocupan.

Por otro lado, en lo que se refiere a la enajenabilidad de los puestos, este segundo atributo está limitado por el hecho de vender un pedazo de la vía pública a otro ambulante. La calle, en sentido estricto, le pertenece a la comunidad que nunca la va a

²⁴⁸ Victor E. Tokman, "El comercio de alimentos en Santiago", en Klein y Tokman (copiladores), El subempleo en América

ceder, de manera que la transacción versa, en realidad, sobre el derecho al explotarla económicamente. Por consiguiente, para asegurar esta operación es indispensable que el interesado obtenga el reconocimiento de los demás comerciantes.

La aparición de organizaciones de comerciantes contribuye a consolidar este proceso, pues desde entonces el reconocimiento que se dan entre sí es reemplazado por la pertenencia a la organización, y al paso del tiempo, por el pago de las cotizaciones y el acatamiento de los acuerdos.

El solo hecho de que un puesto en la calle tenga un precio es una evidencia de que los comerciantes han anticipado correctamente que sus clientes valorarían el lugar por la conveniencia que presentaba para sus compras. De manera que cuando un ambulante lo adquiere, si bien no es ya el primero en valorarlo, recibe a través del precio pagado información necesaria acerca del valor que sus clientes reconocen al puesto.

5.7 LAS ORGANIZACIONES DE COMERCIANTES.

Estas se forman inicialmente a mediados de los setenta, con comerciantes de baja rentabilidad, las cuales se fortalecieron rápidamente; por el creciente número de nuevos comerciantes y por la gran represión de autoridades. Esta consolidación de la organización, incorpora y desarrollo a comerciantes de mayor rentabilidad.

Dichas organizaciones inician agrupando en un nivel asociativo, a comerciantes en pequeña escala, los cuales se ubicaban en las inmediaciones de los mercados, cuyos giros principales eran frutas, verduras, fantasía, mercería, tamales, etc.

Con la aparición de distribuidores de "fayuca", se generó un grupo que acumuló poder económico y político, hecho que consolidó la presencia de algunos líderes que, al mismo tiempo que aumentaban la cuota a los comerciantes de "fayuca" ganaban espacios políticos.

Para 1980, la nueva crisis económica del país, expandió de manera sorpresiva el comercio en vía pública, con la incorporación a esta actividad de despedidos de las

Latina, Ed. CLACSO, Buenos Aires, 1979, p.p. 392.

diferentes ramas de la economía, tanto del sector público como del privado, o de algunos sectores de la población, que veían poder, rápidamente, el poder de compra, buscando combinar un empleo regular con el de comerciante a fin de ampliar la fuente y monto de los ingresos.

Las organizaciones de primer nivel, pasan a formar otra de tipo dos o federadas; tanto en el municipio como a nivel regional y estatal.

Es conveniente negociar que, todas estas negociaciones se incorporan a los partidos políticos, que en afán de mantener un mayor número de afiliados, promovió los acuerdos cupulares con los gobiernos en turno.

El clientelismo político permitió entonces, que los comerciantes fueran un bastón para ganar votos y proveer de recursos tanto a un líder como autoridades para que les permitieran la ocupación de la vía pública sin algún control.

Los comerciantes en vía pública, participan más o menos en función del riesgo que corren sus derechos. La gran movilidad política y de organizaciones se debe fundamentalmente a los beneficios que de forma individual pueden obtener. Su "lealtad" hacia los dirigentes es pragmática. Como la preocupación central de los comerciantes en conseguir mayor seguridad, los comerciantes seleccionan a sus dirigentes teniendo en consideración sus contactos políticos y burocráticos.

5.8 PROVEEDORES DE COMERCIANTES EN VÍA PÚBLICA.

El comercio ambulante ha establecido una serie de relaciones con sus proveedores, las cuales dependen del giro de venta.

1.- Frutas y verduras: En la comercialización de estos productos existe toda una cadena de intermediarios que encarecen el producto; además, los ambulantes se ven sometidos a las condiciones impuestas por sus proveedores mayoristas:

a). Estos escasean los productos, así es que los minoristas tienen que madrugar o formar largas filas para conseguirlos.

b). Los ambulantes reciben frutas y/o verduras malogradas que posteriormente le ocasionan algunas pérdidas.

c). Los mayoristas o acopiadores ejercen un control sobre los ambulantes a través de la amenaza de no abastecerlos de mercancía.

En esta rama, los vendedores ambulantes de frutas, verduras o tubérculos tienen una participación muy baja en la ganancia total del capital comercial que es dominante en este sector la mayor apropiación de excedente corre a cargo de los mayoristas e intermediarios.

2.- Artículos textiles y de cuero: Los vendedores de textiles y de cuero tienen la posibilidad de abastecerse de varias fuentes. Las principales son:

a). Las grandes fabricas de telas y textiles. Es una minoría de los comerciantes que se abastecen de estas fuentes, aunque las grandes fabricas venden más barato y a veces dan facilidades de crédito, pocos son los comerciantes que dependen de ellas porque se necesita un fuerte monto de capital inicial, pues sólo se pueden comprar cantidades grandes.

b). La mayoría se abastece de pequeños talleres de confección o de fabricación de zapatos, bolsas, petacas, etc. Estos talleres suelen ser clandestinos, que contratan fuerza de trabajo femenina o infantil²⁴⁹.

c). Gran parte de los comerciantes de textiles compra a mayoristas o intermediarios, que se mantienen frente a otras fuentes de abastecimiento porque dan mayores facilidades, dan crédito, venden surtido o en cantidades muy pequeñas. También porque tratan de mantener un monopolio bajo el secreto profesional de que todo distribuidor, no divulgue la dirección de los talleres donde realizan sus compras, es decir, tratan de ser exclusivos en determinados productos.

d). Hay otros comerciantes que son directamente dependientes de empresas o casas comerciales, las que abastecen a consignación, a comisión o a crédito. Esta forma de

abastecimiento determina que se trate de ambulantes que participan en campañas de realización o en determinadas épocas del año.

3.- Artículos varios: Los vendedores de bisutería, artículos personales, para el hogar, electrónicos, juguetes, etc. Compran exclusivamente en tiendas mayoristas y medianas. En gran parte se trata de productos importados que se consiguen con los importadores directos o con intermediarios menores y las facilidades se logran sólo si existen relaciones de confianza, fincadas en la puntualidad de los pagos.

4.- Pasteles, alimentos chatarra, helados, hot-dogs: En este giro, existen dos tipos diferentes de organización. Existe una serie de ambulantes que son directamente dependientes de las grandes fabricas. Por ejemplo, hay fabricas de dulces que distribuyen gran parte de su producción por intermedio de ambulantes. Parece que este comercio está organizado por comerciantes que emplean vendedores ambulantes asalariados. Otras empresas, como las de helados proporcionan la unidad ("carrito") debidamente equipada, gestiona permisos de venta personal para que realicen la venta, otorgándoles una comisión por las mismas.

La comercialización de pan y pasteles tiene otra organización. La mayor parte de los ambulantes compra a panaderías que se han especializado, en algunos casos, estas panaderías envían a sus trabajadores a ofrecer o promocionar el producto en las calles pagando con salarios o fijos o en la forma de participación porcentual en la venta.

5.- Comidas y bebidas preparadas en la calle: La mayor parte de los vendedores de comida preparan sus productos ellos mismos, entonces son a la vez productores y comerciantes. Compran los insumos necesarios para la producción en mercados minoristas por lo que no se puede comprobar algún tipo de dependencia de proveedores.

²⁴⁹ José Luis Lezama, "Ciudad, mujer y conflicto: el comercio ambulante en el Distrito Federal", en ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS Y URBANOS, Vol. VI, No. 13, septiembre- diciembre de 1991, pp. 662.

5.9 EL COMERCIO ESTABLECIDO Y LA COMPETENCIA EN LA VÍA PÚBLICA.

Mucho se ha hablado de la competencia desigual que existe entre el comercio ambulante y el comercio establecido, siendo este último el más afectado en sus niveles de venta. Sin embargo, podemos distinguir dos casos diferentes.

1. Producto y margen de comercialización casi iguales.

Hay casos en los que, los ambulantes y los comerciantes establecidos que trabajan el mismo giro, compran más o menos al mismo precio y con calidad similar. Entonces, habría de suponerse, que existe una competencia muy fuerte entre los dos tipos de comercio. El pago de impuestos y del local del comercio establecido, de alguna manera se equiparan a las cuotas, derechos de suelo y otras aportaciones, a las que se ven sujetos los ambulantes: así que el ambulante no puede vender a un precio significativamente mayor que los comercios establecidos.

En su competencia, ambos tienen ventajas:

El comercio establecido puede ofrecer un surtido más grande y formas de exhibición más atractivas, mejores posibilidades de diversificar sus fuentes de abastecimiento y dar a sus clientes precios fijos, facturas y garantías para que los clientes no sientan el riesgo de ser "engañados".

El ambulante por su parte, tiene más posibilidades de manipular los precios rebajar para tener más clientes o subirlos en los casos que les sea posible, su ubicación fuera de los mercados o establecimientos los hace allegarse de clientes apresurados, o les permite llegar a sectores que carecen de otras formas de abastecimiento de productos.

2. Productos y precios de venta diferenciados.

En esta situación, el comercio establecido y el comercio ambulante venden productos diferentes o de calidad diferente. Es común que los comerciantes con local vendan productos industriales de una calidad más alta o un diseño más moderno, etc: por consiguiente su clientela, la constituyen las capas de mayores ingresos. En cambio, los

ambulantes venden productos de pequeños talleres o productos industriales con fallas o defectos, a precios bajos, que más bien son preferidos por las capas de menores ingresos.

En otros casos, se trata de mercados diferenciados, como la venta de comida y bebidas preparadas, donde el comercio establecido no encuentra competencia en la venta de ambulantes y viceversa, quizás habría competencia entre los dos tipos de comercio por algunas capas intermedias de consumidores que compran en ambos.

En general, la existencia de pequeñas unidades dedicadas al comercio ambulante en proceso de acumulación señala que son capaces de desenvolverse y crecer pero en el contexto de las circunstancias antes mencionadas (sacrificio de los niveles de vida y la evasión de las responsabilidades legales). Corrientemente, lo que estas unidades hacen es dada la estructura concentrada del capital, reducir el nivel de remuneración de la fuerza de trabajo a la abundancia relativa de ese factor.

En definitiva, la formación de capital que realizan algunos comerciantes ambulantes se logra en base al severo sacrificio de la calidad de vida familiar, evadiendo las responsabilidades legales y muchas veces sin el apoyo y hasta hostigamiento del sector público. En nuestro país donde el capital constituye una forzada vía alternativa de crecimiento para amplios sectores "cuentapropistas" de la población.

Ya se señaló que esa vía no solo representa un elevado costo social, sino que al mismo tiempo altamente azarosa por las debilidades y vulnerabilidades que caracterizan las circunstancias del ambulante. En la medida que buena parte de la acumulación se sustenta en la comprensión o postergamiento del consumo familiar, un límite ya indicado es la dificultad de mantener esos bajos niveles de subsistencia. Aparecen imprevistos familiares (enfermedades, accidentes y otros gastos domésticos) y una presión casi permanente para expandir lo que se considera necesidad básica de subsistencia; lo que internaliza cada familia como necesidad básica va cambiando con el tiempo.

Por otra parte, las debilidades constitutivas y de articulación que distinguen al comercio ambulante las hacen muy vulnerables a las oscilaciones de la actividad económica en su conjunto. Aún los comercios de mejor desempeño relativo no están en posición de absorber importantes discontinuidades en la acumulación lo cual, en condiciones de bajas

o inexistentes reservas, compromete el giro del negocio más allá de lo circunstancial, lo que pudiera ser la situación desfavorable.

En tanto el comercio en vía pública logra movilizar fuerza de trabajo asalariada, se desarrollan en su interior relaciones desiguales de trabajo en favor del dueño del negocio. Mientras exista fuerza de trabajo obligadamente dispuesta a aceptar bajas remuneraciones, esas relaciones se reproducirán conservando, eventualmente, los márgenes de acumulación anteriores. Sin embargo, a medida que crezca la unidad comercial o aparezcan mayores regulaciones con los programas oficiales de apoyo, las condiciones para mantener esos niveles de salarios se verán afectados.

Con el crecimiento y su mayor visibilidad y exposición a otros agentes económicos a entidades del sector público, se incrementa también el riesgo de mayor fiscalización estatal y de los consiguientes requerimientos de efectivizar responsabilidades legales. Algunos de los procedimientos que el pequeño comerciante utiliza para evadirlos, comenzarán entonces a ser cada vez más difíciles de mantener.

Tampoco debemos menospreciar que algunos casos especiales favorecidos por circunstancias de excepción, puedan transformarse en unidades establecidas más consolidadas y con una aceptable tasa de crecimiento. Lo que si resulta difícil, es que segmentos significativos de comercio en vía pública puedan iniciar esa transición.

CAPITULO VI PROPUESTAS: ALGUNOS LINEAMIENTOS DE REORDENACIÓN

Las condiciones económicas del país, han llevado, en la actualidad, a que pequeños y medianos comerciantes y empresarios establecidos hayan cerrado sus negocios en virtud de la pérdida del poder adquisitivo real de los trabajadores y sus familias.

Los sueldos y salarios que perciben las familias mexicanas ha sufrido una caída de cuando menos el 30%, situación que produce una baja en el consumo de bienes. Por otra parte, esta caída en las percepciones de las familias produce un grupo cada vez más creciente de trabajadores que buscan ampliar sus niveles de ingreso, o en el peor de los casos, tener una fuente de ingreso, éste lo encuentran en el comercio en la vía pública.

Esta presencia de formas "anacrónicas" obedece a que son funcionales a las características y necesidades de los diferentes grupos sociales. Siendo el comercio en la vía pública el que atrae a los trabajadores desplazados o con ingresos bajos, por tanto, es una muestra de los desajustes del aparato productivo.

La manera en que ha de enfrentarse el problemas del comercio en la vía pública en Tlalnepantla, ha suscitado posiciones difícilmente conciliables en diversos sectores de la sociedad. Por una parte, se afirma que el gobierno tiene la obligación de aplicar los reglamentos, por otra se dice debe obrarse con sensibilidad política y evitar los operativos policiacos. Como lo vimos en los capítulos anteriores el tema alimenta toda suerte de polémicas y descontentos-- de partidos políticos, de los propios comerciantes y sus agrupaciones, de comerciantes establecidos, de vecinos y de autoridades y no hay a la vista un posible consenso al respecto.

En las grandes concentraciones urbanas como Tlalnepantla, el comercio en la vía pública ha llegado a convertirse en un conflicto de primer orden, comparable en magnitud y complejidad a la contaminación o a la inseguridad. La presencia del comercio en vía pública en los espacios públicos de las ciudades no puede verse (como se demostró en los capítulos anteriores) como una infracción a las leyes y reglamentos, sino como una válvula de escape al desempleo y a la pérdida del poder adquisitivo que han generado las

sucesivas crisis económicas; al mismo tiempo es expresión de las extensas redes de corrupción que han imperado en la administración urbana y de intereses cloentelares y mafiosos que operan tanto en las propias organizaciones de comerciantes como en el otorgamiento, desde el poder público, de espacios y de protección a puestos y líderes.

En lo que concierne a Tlalnepantla, y me parece, en el resto de la ZMVM, una vía aceptable para resolver el problema, así sea parcialmente, es la concertación con los comerciantes de vía pública y sus organizaciones.

Pero en el largo plazo se tiene que modificar la política económica y combatir frontalmente la corrupción en la administración pública, tarea nada fácil para dar una salida duradera al problema.

En este sentido las propuestas deben estar encaminadas a resolver y controlar la ampliación de la ocupación de los espacios público y se debe de realizar de manera estratégica y por etapas, de manera flexible y sin dogmas para todas partes; cada problema y área de conflicto debe analizarse de acuerdo con la situación propia del lugar y a la distribución territorial de la ciudad . Dichas propuestas son detalladas a continuación.

ETAPA I DIAGNOSTICO

Es conveniente que se realice un censo, cuidadosamente elaborado calle por calle y manzana por manzana, de los comerciantes que se asientan en la vía pública ya sea de manera fija o ambulante.

En este censo, es necesario que se analice la problemática que genera este tipo de comercio y el impacto urbano que se genera. De tal forma que con esos elementos se pueda construir y elaborar un plan parcial por área de conflicto.

ETAPA II REGULARIZACIÓN

Como vimos en los capítulos anteriores, existen en toda la ZMVM, y en especial en Tlalnepantla, grupos de comerciantes que desarrollan su actividad por años, sin contar con un documento de la autoridad municipal, es un error grave, ya que esto contribuye a facilitar el asentamiento de nuevos comerciantes sin ningún control ni limitación.

Sugerimos, que se entregue una placa y credencial a cada comerciante (previo pago de sus derechos) donde se señale; nombre, ubicación, giro, tipo de combustible que se utiliza, dimensiones del puesto y la nota en el documento, que es sujeto a reubicación por causa de utilidad pública.

El cumplir con lo anterior, permitiría que los comerciantes pagarán directamente en la tesorería municipal, evitando la permanencia de prácticas malsanas.

ETAPA III REORDENACIÓN

Con los elementos anteriores, se procedería a la reordenación, que incluye la aplicación de las propuestas derivadas de los planes parciales de manera particular a cada área de conflicto. Las cuales a continuación se explican.

1.- CENTRO HISTÓRICO DE TLALNEPANTLA

Se propone la creación del Centro Metropolitano de Servicios, el cual incluiría en sus instalaciones principalmente, a comerciantes de vía pública, paradero de transporte colectivo y estacionamiento. (Ver cuadro)

Para el comercio en la vía pública, se generaría una plaza de desarrollo progresivo, donde sólo se cuente con los servicios básicos necesarios para desarrollar su actividad, en una primer etapa y posteriormente, de acuerdo con los niveles de consolidación se continuaría con los demás componente de la plaza.

Se utilizarían los mismos puestos que tienen actualmente, los cuales se instalarían en una explanada, contando con una área de sanitarios y lo que propiamente sería la administración, quedaría regulado la utilización de gas y energía eléctrica.

La incorporación a la plaza sería de renta con opción a venta, por lo menos en la primer etapa no se contrataría ningún tipo de financiamiento bancario. El pago de renta en fluctuaría de entre tres y cinco pesos por día. Actualmente pagan entre uno cincuenta y cinco pesos diarios.

El traslado deberá ser concertado y acordado con las organización ahí representadas y sería un acuerdo de mayoría, y se realizaría el mismo día. Esto tendría que generar por parte de la autoridad la vigilancia y la prohibición expresa a no permitir más el comercio en la vía pública.

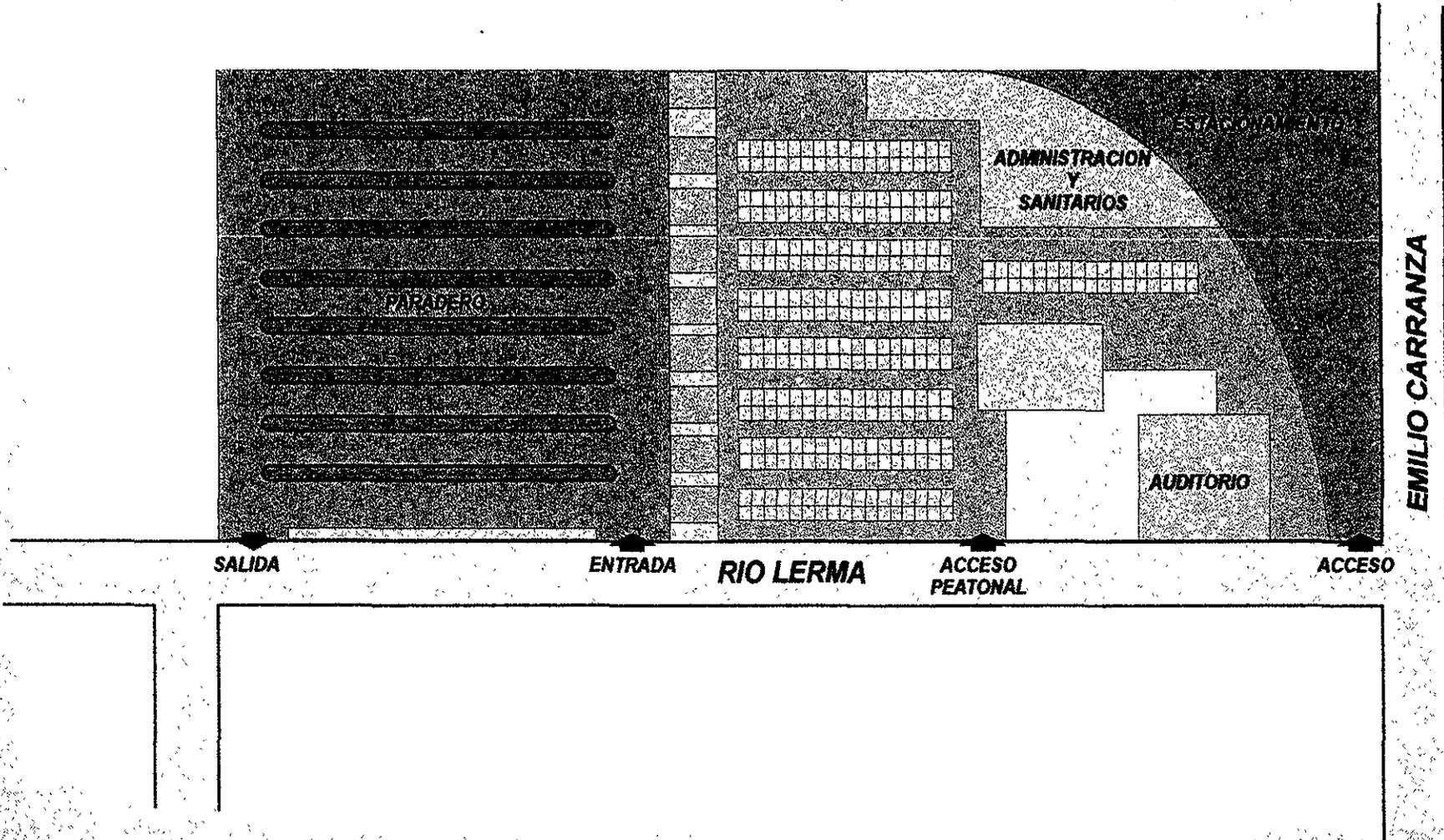
El paradero, también sería permitido mediante el pago de una renta mensual, y deberían confluír ahí, todas las líneas de transporte de pasajeros que actualmente hacen base o realizan paradas en el área donde se realiza el comercio en la vía pública, debiendo garantizar la autoridad, que no haya más paradas en el lugar del actual conflicto, ni en las inmediaciones del Centro Metropolitano de Servicios.

La propuesta se desarrollaría en un extensión de terreno de aproximadamente 4.5 hectáreas que se localiza en la Av. Toltecas casi esquina con Lerma de propiedad privada y con posibilidades de crecimiento.

El predio propuesto se encuentra en el extremo oriente del área donde se realiza la actividad comercial de vía pública, de hecho, frente a él se encuentran asentados unos doscientos puestos con diferentes giros. El precio aproximado en el lugar es de mil pesos por metro.

El ubicar en ese lugar a los comerciantes permite brindar mayores oportunidades de éxito, ya que, si recordamos, que la permanencia de los comerciantes en vía pública, en términos comerciales, se debe en gran parte en que se encuentran en el paso de sus compradores.

CONJUNTO METROPOLITANO



CUADRO: CENTRO METROPOLITANO DE SERVICIOS

SERVICIOS:	metros cuadrados (m2)
Superficie Total	45,000
Superficie Comercio (infraestructura)	30,000
Modulos:	
1	
2	
3	
4	
5	
Estacionamiento	3642.37
Paraderos	15,000
Locales comerciales	350
Andenes, guarniciones, banqueta	4610
Jardinado	1160
Circulación y estacionamiento vehicular	8860
Oficinas administrativas	330.25
Auditorio	208
Subestación eléctrica	40
Baños exteriores	100
Jardinados	5045.62
Peatonal	1427.37
Vehicular	1634.64

2.- RED MUNICIPAL PARA EL ABASTO

En este contexto, la integración de la Red Municipal para el Abasto y los Centros Integrales de Abasto en nuestro municipio, permitirán en breve tiempo ofertar productos de mayor calidad a menor precio.

La Red Municipal, tiene como objetivo central mejorar las condiciones de competencia de los mercados y que éstos puedan ofrecer mayor variedad de productos en un sólo lugar; es decir, se trata de reconvertir la función de los mercados con la lógica de funcionamiento de los grandes centros comerciales.

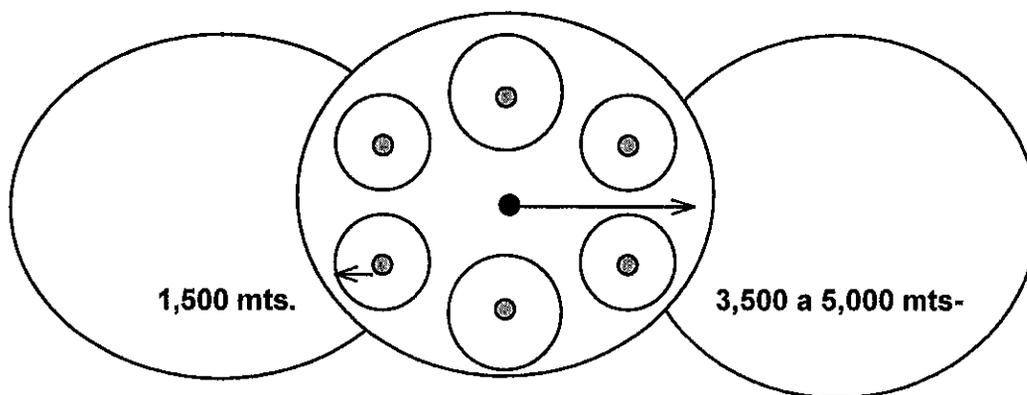
De esta manera, los mercados se convertirán en el centro de la actividad comercial en algunas zonas de nuestro municipio.

Las condiciones económicas del país, han llevado, en la actualidad, a que pequeños y medianos empresarios y comerciantes establecidos hayan cerrado sus negocios en virtud de la pérdida del poder adquisitivo real de los trabajadores.

La globalización de la economía mundial, permitió que los grupos de inversionistas nacionales y extranjeros asociados invirtieran en el sector terciario de la economía, específicamente en los grandes centros comerciales ("K Mart", "J. Penny", "Bodegas AURRERA", "plazas Comerciales"; etc.).

En el hinterland de los centros comerciales abarca varios mercados y atrajo a segmentos de la población que tradicionalmente acudían a los mercados a realizar sus compras. (ver Figura N°1).

FIGURA N°1
ÁREAS DE INFLUENCIA



NOTA: Normativamente el área de influencia de un mercado es de 1,500 mts. con un recorrido máximo a pie de 781 mts. Para los centros comerciales el área de influencia básica fluctúa entre los 3,500 y los 5,000 mts., ya que la forma de acceder a él, es principalmente en vehículo.

Esta situación trajo como consecuencia el empeoramiento de las condiciones de los locatarios y redujo gradualmente el número de consumidores ubicados en niveles de

ingreso menor a 5 veces el salario mínimo (vsm): Cabe señalar que, el 69.5% de la Población Económicamente activa (PEA) Municipal se encuentra en este segmento.

Paradójicamente, los centros comerciales ampliaron sus esferas de atención a grupos cuyos niveles de ingreso fuera inferiores a 5 vsm, es decir, estos centros atraeron una parte de consumidores que acudían tradicionalmente al mercado.

De igual forma, se modificaron los patrones de consumo de las familias, tanto en los productos adquiridos como en el calidad de ellos.

Sin lugar a dudas, estos cambios han resultado todo un éxito para las grandes cadenas comerciales al ofertar una gran variedad de productos a un mayor número de población en un sólo lugar. Reforzando sus acciones con la concentración de especialistas en mercadotecnia; han articulado importantes redes de transporte propias, efectúan compras a productores por anticipado y en grandes volúmenes; utilizan grandes espacios al aire en los medios masivos de comunicación, entre otras. Lo anterior, les permite al final de cuentas mejorar precios al consumidor final.

Las condiciones generales de los mercados en el municipio son similares; la mayor parte de ellos, tiene una antigüedad de 15 años en promedio, requiriendo en la actualidad de una serie de obras para rehabilitarlos y dejarlos en condiciones más adecuadas, básicamente las obras requeridas se circunscriben entre otras cosas a : cambio o reparación de techumbres, instalaciones eléctricas, sanitarias e hidráulicas y pintura interior y exterior.

Aún cuando los mercados siguen siendo un centro de atracción comercial, el número de habitantes que acuden a ellos se ha reducido, debido a la atracción que representan las grandes cadenas comerciales. Sin embargo, en la actualidad funcionan 20 mercados en el municipio; agrupando a un total de 2,009 locales.

Representando los mercados el doble de los grandes centros comerciales.

Otro de los elementos de la problemática de los mercados, en cuanto al área rentable se refiere, es la capacidad ocioso en algunos de ellos; es decir, nos referimos a esas áreas que normativamente deben existir (estacionamientos, áreas de carga y descarga y libres

hacia el exterior del mercado), siendo que en la mayoría de los mercados los consumidores llegan a pie a realizar sus compras. (Ver Tabla A).

Con base a lo anterior, consideramos, es necesaria una reorganización de los esquemas de distribución y de la propia infraestructura para el abasto del municipio. Es conveniente entonces, modificar esas prácticas atrasadas, aisladas y de desorganización de los comerciantes que los hacen vulnerables ante prácticas comerciales más modernas y organizadas.

Creemos que la integración de una Red Municipal y Regional para el Abasto en general, y en la transformación de los mercados en Centros Integrales para el Abasto en particular, podrá ofrecer un nuevo sendero a las prácticas comerciales en el municipio.

TABLA COMPARATIVA DE RASGOS DE LOS GRANDES CENTROS COMERCIALES Y LOS MERCADOS.

TABLA A

CADENAS MERCADOS		COMERCIALES
Total de centros mercados (20)	(10)	Total de
Tipo de acceso acceso pedestre	vehículo	Tipo de
Área de exhibición exhibición limitada	extensa	Área de
Productos de atracción exhibición de productos Ejemplo: Tortilla a \$.70 Kg.	"gancho"	Mala
Difusión en medios de comunicación		Nula difusión
Compra en grandes cantidades de productos medio mayoreo		Compra de

Grandes volúmenes desplazados reducida de productos	Oferta
Corto período de rotación de capital promociones de productos	Nulas
Incorporación de red de transporte de transporte	Altos costos
Venta de productos "Marca Propia" político	Clientelismo

2.1 Conceptualización:

- Es un conjunto de mercados y locatarios organizados para ofertar productos con precios y calidades similares.

Objetivo:

- Mejorar las condiciones de competencia comercial de los mercados.

2.2 Estrategia:

- Se integraría inicialmente con los 20 mercados y se incorporarían paulatinamente las concentraciones; los que conjunto cuentan con 2,500 locales y puestos aproximadamente, superando el área de exhibición de cualquier centro comercial.
- Conformación de los Centros Integrales para el Abasto.

2.3 Políticas de integración:

- Organizar y/o reorganizar las mesas directivas de los mercados.
- Respeto a la organización interna y autonomía de las organizaciones de comerciantes.
- Formación de un Consejo General de Coordinación.

2.4 CARACTERÍSTICAS

- Oferta de productos a precios y calidades similares
- Oferta de productos de consumo generalizado con “Marca Propia”
- Compra de grandes volúmenes de mercancías
- Reducción de agentes del proceso de abasto
- Oferta de productos a precios de promoción
- Ampliación de los márgenes de ganancia
- Reducción de costos de transporte
- Utilización de modernos esquemas de difusión

3.- CENTROS INTEGRALES PARA EL ABASTO

Estos centros son el resultado de la reconvención de la infraestructura para el abasto, específicamente de los mercados que se integrarán a la Red Municipal para el Abasto.

La idea de esta propuesta, es que los mercados puedan agrupar al mayor número de giros comerciales; es decir, retomar el slogan de “todo en un lugar” que es aplicado por los grandes centros comerciales. Se busca con ello, ampliar la cobertura normativa de los mercados y que los inmuebles se conviertan en el centro de gravedad de la actividad comercial de la zona.

Para lograr lo anterior, se tendría que trabajar en dos aspectos centrales; primero, ocupar y regularizar todos los locales que no se trabajan o que se trabajan esporádicamente y aquellos que adeudan un pago de derechos a la Tesorería Municipal; el segundo, construir con cargo a los interesados, más locales comerciales en aquellas áreas ociosas o subutilizadas como estacionamientos, pues en algunos lugares y dadas las características de las zonas, los consumidores acuden normalmente sin vehículo. (ver figura N° 2).

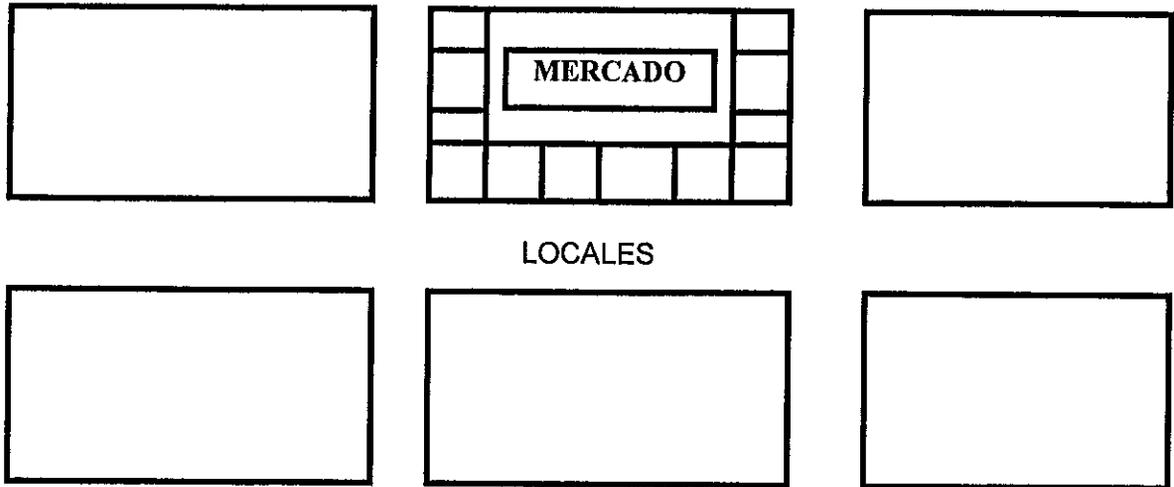
FIGURA N° 2



Los locales en que podrían ampliarse los mercados deberán explotar giros que no compitan con los establecidos en el mercado. Estos deben convertirse en giros de consolidación a la actividad comercial del lugar, es decir, el mercado **funcionaría como tienda ancla** y los locales exteriores como de complemento.

Estos centros se desarrollarían con la infraestructura del mercado, pero con la lógica de los grandes centros comerciales (ver figura N° 3).

FIGURA N° 3



3.1 PROPUESTA DE MERCADOS

Los mercados que consideramos, podrían ajustarse en un primer intento al esquema propuesto son:

- Vista Hermosa
- Emiliano Zapata
- Tenayuca
- Morelos
- San Agustín
- El Jaral
- San Juan Ixhuatepec
- San Lucas Patoni

4.- COLONIA LÁZARO CÁRDENAS

Dadas las características del impacto urbano y comercial que se genera en esta zona, se requiere de una reordenación de la actividad de la actividad comercial asentada en la vía pública, en caso contrario, y mantener la tendencia actual, se estima que un lapso de tres años, las dimensiones del problema podrán ser semejantes a las creadas en la zona centro de la Ciudad de Tlalnepantla.

En tal virtud, se tiene contemplado organizar el caos comercial y el nodo vial que se forma los días sábado y domingo sobre las avenidas Volcanes y Tonatihu, abarcando la reorganización del comercio en las plataformas y locales del mercado "San Agustín".

Dicha reordenación, se hará bajo los siguientes:

4.1 LINEAMIENTOS ESTRATÉGICOS

- Reordenar el comercio en la vía pública, en la colonia Lázaro Cárdenas.
- La reordenación abarcará a todos los mercados, concentraciones y tianguis de la zona.
- Los comerciantes en la vía pública deben de uniformar las medidas a:
 - 2.00 mts. de largo
 - 1.50 mts. de ancho
 - 2.00 mts. de altura

Los puestos con dimensiones menores, no podrán crecer.

- El derecho de piso plaza en esta zona sea de 2.5 pesos/día, el cual deberá ser cobrado por metro cuadrado, incluyendo los puestos de los representantes. Que pague más quien más tiene.
- No autorizar ferias, exposiciones, comercio o algún otro evento que obstaculice las vialidades primarias de la zona.
- Todos los puestos y comercio en la vía pública, deberán colocar en un lugar visible la identificación, que para tal efecto, defina la autoridad municipal.
- Las acciones de reordenación del comercio en la vía pública, se ajustarán estrictamente a derecho, donde impere el diálogo y la concertación entre los agentes involucrados, sin menoscabo de ejercer la autoridad municipal.

4.2 ACCIONES.

1.- Que el tianguis del día sábado se reubique sobre la calle Excursionistas Mexicanos, entre las calles del Club Vanguardia, Alpino y Comando Avante. Como una opción sería la ubicación en la calle de Club Excursionistas Tacana.

Lo anterior en virtud, de que éste tianguis se encuentra asentado sobre la vialidad primaria que además, en la estructura urbana de la localidad dicha vialidad se convierte en una de las principales vías de acceso de la población, transporte y servicios de emergencia.

El uso del suelo en calle propuesta es 3B (servicios básicos), el cual no modifica dicha utilización, es conveniente señalar, que según información recabada, algunos vecinos de esa calle estaría de acuerdo en la reubicación, sin embargo esta acción es positiva por los beneficios que generaría.

2.- Que el tianguis sabatino limite el crecimiento de sus agremiados, al número que actualmente tiene (230 puestos aproximadamente).

3.- Que los comerciantes de la agrupación "Solidaridad" se reubique a una vialidad no primaria, siendo estas, Club Roca y Nieve o bien Club Luz de Lorena, limitando el crecimiento a través de una credencialización y emplacamiento que realice la autoridad municipal.

4.- Reubicar comerciantes, ofreciéndoles como alternativas locales y explanada, toda vez que, existe el interés de apoyar la consolidación comercial del mercado "Lázaro Cárdenas" (El Jaral) ubicado en las calles de Excursionistas, Ave de Paso, Raza de Bronce, Gavilla y El Jaral.

Es conveniente señalar que, el número de comerciantes que se envíe a este mercado sea balanceado de tal forma que, se fortalezca su área de influencia.

5.- Que la concentración "Hermenegildo Galeana" se considere en la reubicación, pues se podrían construir 30 puestos más. Esta concentración se localiza en las calles de Raza de Bronce y Huicholes.

6.- Que se reorganice a los comerciantes que expenden sus productos en las plataformas del mercado "San Agustín", prohibiendo que los locatarios tengan puestos en la plataforma, y que se asienten más comerciantes.

Es conveniente empadronar a los comerciantes y no permitir un puesto más.

7.- No permitir los días domingo en las inmediaciones del mercado "San Agustín", ni autorizar el asentamiento de nuevos comerciantes en la vía pública de la zona.

BIBLIOGRAFÍA

1. ACEVEDO, Luis, " Falta aun mucho por hacer en México: 20% de sus habitantes, en la extrema pobreza: Banco Mundial, *El Financiero*, México 29 de abril de 1993.
2. Alejandro Portes y Lauren Benton. "Desarrollo industrial y absorción laboral: interpretación", en *POPULATION AND DEVELOPMENT REVIEW*, Vol. X, No. 4, diciembre 1984.
3. Alejandro Portes. *Paradojas de la economía informal: sus bases sociales a nivel mundial*. The Johns Hopkins University Press (1989).
4. Alonso Aguilar, *Teoría de la marginalidad*, Ed. SIGLO XXI, México, 1973.
5. Anibal Quijano, *Redefinición de la dependencia y proceso de marginalización en América Latina* ABIIS, (mimeo).
6. Roberts. *Cities of peasants, The political economy of urbanization in the third world*, Sage Beverly Hills, 1979.
7. BLANCO, José, " El desarrollo de la crisis en México", *Desarrollo y crisis de la Economía mexicana*, F.C.E., México. 1981.
8. BOLTVINIK, Julio, " Ciudades de la pobreza y la marginación", en: *El Cotidiano*, núm. 19, México 1987,UAM-A.
9. BRAVO, Gerardo Fernando, *LA Modernización de las Ciudades en México*, "El transporte Colectivo como catalizador del Proceso de Modernización de las Ciudades" U.N.A.M., 1990
10. CABRERA, Gustavo, " La población y la búsqueda de equilibrios", *Comercio Exterior*, Num.. 7, vol. 3, México, junio de 1993.
11. Cámara Nacional de Comercio de la Ciudad de México. *Economía informal. ¿Quién provee a los ambulantes?*. 3d. Ed., CANACO, México D. F., 1989.
12. CANACO : "El comercio ambulante en la ciudad de México, en *Comercio*, Vol. XXVIII, No. 322, Sep. de 1993."
13. Carlos Lessa, *Marginalidad y procesos de marginalización*, Cuadernos de la Sociedad, Caracas, Venezuela 1972.
14. CARRASCO, Roque, " Expansión de la Mancha Urbana del D.F.", *Excélsior*, sábado 10 de abril de 1993, sección metropolitana.
15. Carta Geográfica Municipal de Tlalnepantla de Baz, Estado de México
16. CEESP. "Los trece mandamientos para dejar la informalidad", en *EXPANSIÓN*, Año XIX, Vol. XIX-No. 473.
17. Centro de Estudios Económicos del Sector Privado (CEESP), *La economía subterránea en*

- México, Ed. DIANA, México D.F., 1987.
18. Centro de Estudios Económicos del Sector Privado, *La economía subterránea en México*, Ed. DIANA, México D. F., 1987.
 19. CEPAL/ONU. *Estudios Económicos de América Latina y el Caribe* (varios años).
 20. CERVANTES, Enrique, " La Zona Metropolitana de la Ciudad de México", *Cuadernos de Urbanismo*, Num.. 1, FA-UNAM, México 1991.
 21. CONAPO, *Encuesta Nacional de Migración en Areas Urbanas (ENMAU)*, 1988. edit. CONAPO
 22. CONAPO-CNA, *Indicadores Socioeconómicos e Índice de Marginación Municipal, 1990*. México 1993, Conapo y Comisión Nacional del Agua
 23. CONELIUS, A., Wayne, *Los inmigrantes pobres en la ciudad de México y la política*, México 1986, edit. Fondo de Cultura Económica.
 24. COPLAMAR, *Las necesidades esenciales en México y su proyecto al año 2000 (vivienda)*, México 1991, edit. Siglo XXI.
 25. CORRAL, Carlos, " Sistema de centros metropolitanos de la Ciudad de México", *Cuadernos de urbanismo*, Num. 3.
 26. Datos presentados en la Conferencia Regional Latinoamericana y del Caribe sobre Población y Desarrollo, por el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP), México 4 de mayo de 1993.
 27. DDF, Gustavo Garza, "Atlas de la ciudad de México" *Fascículo Y*.
 28. DELGADO, Javier, "De los anillos a la segregación. La Ciudad de México, 1950 - 1987", en: *Estudios demográficos y urbanos*, vol. 5, Num. 2, México 1990, edit. El Colegio de México.
 29. DELGADO, Javier, "De los anillos a la segregación. La Ciudad de México, 1950-1987", en: *Estudios demográficos y urbanos*, vol. 5, Num. 2, México 1990, edit. El Colegio de México.
 30. DELGADO, Javier, "De los anillos a la segregación. La Ciudad de México, 1950 - 1987", en: *Estudios demográficos y urbanos*, vol. 5, Num.. 2, México 1990, edit. El Colegio de México.
 31. DESAL, *Marginalidad en América Latina: un ensayo diagnóstico*, Ed. HERDER-BARCELONA, Chile 1969.
 32. DESAL, *Marginalidad en América Latina: un ensayo diagnóstico*, Ed. HERDER, Barcelona, 1969.
 33. DF, *La ciudad de México en cifras*, México 1993, edit. Pórtico.
 34. DTEU Y STPS, "La economía subterránea en Estados Unidos", en *COMERCIO EXTERIOR*, Vol. XLIV, No. 5, mayo de 1994.
 35. Klein y Victor E. Tokman. "Sector informal: una forma de utilizar el trabajo como consecuencia de

- la manera de producir y no viceversa. A propósito del artículo de Portes y Benton”, en ESTUDIOS SOCIOLÓGICOS del Colegio de México, Vol. VI, No. 16, enero-abril, 1988.
36. Edgar L. Feige, “Malestar macroeconómico y la economía no registrada”, PERSPECTIVA ECONÓMICAS, No. 40, México, octubre-diciembre, 1982
 37. Editores, “Es tiempo de dejar el IN y convertirse en formal”, en DECISIÓN, Año IV, No. 1974, junio de 1993.
 38. ESQUIVEL, Teresa “Cambios recientes en la dinámica demográfica de la Ciudad de México”, en: *Metrópoli, Globalidad y Modernidad*, UAM-A, México 1993.
 39. ESQUIVEL, Teresa “Cambios recientes en la dinámica demográfica de la Ciudad de México”, en: *Metrópoli, Globalidad y Modernidad*, UAM-A, México 1993.
 40. Fernando Cortés. “La informalidad del sector informal extralegal”, en J. SCHATAN (et al.), “El sector informal en América Latina, CIDE-EFN, México D. F., 1989.
 41. Fernando Cortés. “La informalidad: comedia de equivocaciones”, NUEVA SOCIEDAD. No. 101, 1990.
 42. Fuente: Secretaría de Programación y Presupuesto. *XII y XII Censos Industriales*. Coordinación del Sistema Nacional de Información. México.
 43. GARAVITO, Rosa, y Augusto BOLIVAR, (Coods.) “ México en la década de los ochenta. La modernización en cifras”, *El Cotidiano*, México 1990, UAN-A.
 44. GARCÍA, Guadalupe, “ A pesar del saneamiento de las finanzas, se agudiza la concentración de riqueza y persiste el desempleo en el D.F.” *El financiero*, México 21 de abril de 1993.
 45. GARZA, Gustavo y Araceli DAMIAN, “ Ciudad de México. Etapas de crecimiento, infraestructura y equipamiento” en: *Espacio y vivienda en la Ciudad de México*, México 1991, El Colegio de México.
 46. GARZA, Gustavo, “*El proceso e industrialización en la ciudad de México 1821-1970*”. El Colegio de México, México 1985.
 47. GARZA, Gustavo, *El proceso de industrialización de la Ciudad de México, 1821 - 1970*. El Colegio de México, México 1985.
 48. Garza, Gustavo. “Hacia la superconcentración industrial en la ciudad de México”, en *Atlas de la Ciudad de México*, Departamento del Distrito Federal y El Colegio de México, México 1987.
 49. GEM. Panorámica Socioeconómica del Estado de México.
 50. Gino Germani, El concepto de marginalidad. Ed. NUEVA VISIÓN, Buenos Aires, 1973.
 51. Gobierno del Estado de México, secretaría de Finanzas y Planeación, Procuraduría Fiscal

- "Prontuario de Legislación fiscal 1994".
52. Gobierno del Estado de México. Sría de desarrollo Económico. Dirección General de Abasto. FICOCAP.
 53. GRAIZBORD, Boris, "La Población y el Empleo en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México", *Cuadernos de Urbanismo*, Num. 2. FA-UNAM, México 1991.
 54. **Ayuntamiento Constitucional de Tlalnepantla**. 1994-1996. *Tlalnepantla una Región en la Historia*, México, 1994.
 55. Ayuntamiento de Tlalnepantla, Dirección de Educación, Cultura y Bienestar Social.
 56. Ayuntamiento de Tlalnepantla, OPDM-Tlalnepantla, México, 1994
 57. Ayuntamiento de Tlalnepantla; Dirección de Desarrollo Urbano y Sistema Municipal de Información.
 58. HARDOY, Jorge. El proceso de Urbanización. Capítulo I del libro: América Latina en su arquitectura, compilador Roberto Segre.
 59. Hernando De Soto (1986), CEESP (1987), IDV y ILD (1986).
 60. Hernando De Soto, El otro sendero (la revolución informal), Ed. DIANA, México D. F., 1987.
 61. INEGI, "XI Censo Nacional de Población y Vivienda 1990.
 62. Jaime Mezzer, "Abundancia como efecto de la escasez: Oferta y demanda en el mercado laboral urbano", Ed. Nueva Sociedad No. 90, mayo-junio de 1977.
 63. Jaime Mezzer. "excedente de oferta de trabajo y sector informal urbano", en: M. Berger y M. Buvinic, La mujer en el sector informal, Ed. NUEVA SOCIEDAD, Buenos Aires, 1982.
 64. José Luis Lezama, "Ciudad, mujer y conflicto: el comercio ambulante en el Distrito Federal", en ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS Y URBANOS, Vol. VI, No. 13, septiembre- diciembre de 1991.
 65. José Num, Superpoblación relativa, ejército industrial de reserva y masa marginal, en Revista Latinoamericana de Sociología Vol. V, No. 2 julio de 1969.
 66. Judith Villavicencio, "Sector informal y población marginal", en El subempleo en América Latina, Victor Tokman y Emilio Klein (comp), CLACSO-El Cid Editor; Buenos Aires, 1979.
 67. Keith Hart. Informal icome oportunitites and urban employment in Ghana, en *journal of Modern of African Studies*, march 1972.
 68. Ley de Asentamientos Humanos del Estado de México
 69. LIVAS, Raúl, "Ni pan, ni techo, ni abrigo", en: *El Cotidiano*, núm. 18, México 1987, UAM-A..
 70. LOVERA, Sara, " 9 millones de mexicanos desempleados en 1992: GEA", *La Jornada*, México, 1 de febrero de 1993.

71. Marcos Micorica, "El desarrollo de la economía informal", *PERSPECTIVA ECONÓMICAS* 1988/2.
72. Martine Guerquil, "Algunos alcances sobre la definición de sector informal", en *REVISTA DE LA CEPAL*, agosto de 1988.
73. MARTINEZ, Ifigenia, *Algunos efectos de la crisis en la distribución del ingreso en México*. México Informe sobre la crisis.
74. MARTINEZ, Ifigenia, *Algunos efectos de la crisis en la distribución del ingreso en México* UNAM-IIES., México 1990.
75. MARTÍNEZ, Ifigenia. "Algunos efectos de la crisis en la distribución del ingreso en México". UNAM-IIES. México, 1990.
76. MERCADO, Angel. "Ciudad de México. Proceso de poblamiento durante el siglo XX (cuadro resumen por periodos, décadas y variables explicativas)". Estudio comparativo no publicado. CIAD-UAM-X. PRADILLA, Emilio, "Desarrollo capitalista dependiente y proceso de urbanización de América Latina, *Revista Interamericana de Planificación*, Vol. XV, Num. 57, México, marzo de 1981.
77. NEGRETE, María Eugenia. "LA migración a la Ciudad de México: un proceso multifacetico" en: *Estudios demográficos y urbanos* vol. 5. Num.. 3, México 1993. El Colegio de México.
78. NOVOA, Cesar, *Desarrollo urbano en México. Periodos pre-clásico y clásico*. México 1990, edit UNAM.
79. Oscar Muños Gomá. *Dualismo, organización industrial y empleo*. PREALC, Chile Santiago, 1979.
80. OTI, *Employment icomes and equality: a strategy for increasing productive employment in Kenia* Ginebra, 1972
81. Sylos Labini, *Oligopolio y progreso técnico*, Ed. OIKOS-TAU; España Barcelona, 1966.
82. Paulo R. Souza y Victor E. Tokman. *El sector informal urbano*, en: *El empleo en América Latina*; Ed. Siglo XXI, México D. F., 1976.
83. Paulo Vieira Da Cunha. *Salarios del sector protegido, el sector informal urbano y la segmentación de los mercados de trabajo: Un comentario teórico*. IPE/INPES, Rio de Janeiro.
84. PÉREZ, Eduardo y Miguel A. ROMERO, " Básicos y mínimos de bienestar" en: *El Cotidiano. México en la década de los ochenta*, Op. Cit.
85. Peter M. Gutmann, "The subterranean economy" en *FINANCIAL ANALYSTS JOURNAL*, november-december, 1977.
86. Perlman, *Dos favelas y un suburbio de Río de Janeiro*, Ed. NUEVA SOCIEDAD, Río de Janeiro, Brasil 1976.

87. Portes y R. Shauffler, "De la mano de obra excedente a la empresa dinámica: perspectivas de competencia del sector informal latinoamericano", en ESTUDIOS SOCIOLÓGICOS Vol. XI, No. 33, septiembre-diciembre, 1993.
88. Portes y J. Walton. Lador, clases and system international, Ed. Press, Nueva York, 1981.
89. Portes y Manuel Castells, La economía informal de América Latina, FLACSO, 1976.
90. Portes y Manuel Castells. "Las estructuras de clase latinoamericanas, su composición y cambio durante las últimas décadas", en LATIN AMERICAN RESERCH DEDVIEM, Vol. XX, No. 3, 1985.
91. Portes. "El sector informal: definición, controversia y relación con el desarrollo nacional", en REVIEW, Vol. VIII, No. 1, 1983.
92. RODRIGUEZ, Lilia e Hilda DÁVILA, " Crisis y sveltesse de los trabajadores", en: *El Cotidiano*, núm. 13, México 1986, UAN-A.
93. Rossini, R. G. y J. J. Thomas, "Comentarios al equipo económico del ILD", en R. G. Rossini (et al.), Los fundamentos estadísticos del otro sendero: debate sobre el sector informal en Perú, De. FUNDACIÓN FRIEDRICH EBERT, Lima 1987.
94. SALAS, Paez Carlos, Rev. Problemas del Desarrollo, núm. 84, enero - marzo de 1990.
95. SALINAS DE GORTARI, Carlos, " Sexto informe de gobierno".
96. SCHTEINGART, Martha y CRUZ, Marisol, " Procesos sociales, desarrollo urbano, y medio ambiente: El caso del Área Metropolitana de la Ciudad de México", *Seminario de urbanización y medio ambiente en países subdesarrollados*, El Colegio de México, México 1982.
97. SCHTEINGART, Martha y CRUZ, Marisol, " Procesos sociales, desarrollo urbano, y medio ambiente: El caso del Área Metropolitana de la Ciudad de México", *Seminario de urbanización y medio ambiente en países subdesarrollados*, El Colegio de México, México 1982.
98. Servicios de agua potable, alcantarillado y saneamiento de Tlalnepantla de Baz. Estudio de Factibilidad Técnica, Económica, Financiera e Institucional para el Mejoramiento de los Servicios de Agua Potable y Alcantarillado. H. Ayuntamiento de Tlalnepantla de Baz. 1991-93.
99. SOCIAL INDICATORS OF DEVELOPMENT, 1990, International Bank for Reconstruction and development/ The World Bank, Washington D.C., en: Multimedia World Atlas, DIO.
100. STPS, *Estudio conjunto sobre el trabajo de menores en México y Estados Unidos*, México 1993, STPS-CGPEET.
101. Rendón y C. Salas, "Notas críticas sobre algunos conceptos utilizados en el análisis de la ocupación", en ENSAYOS, UNAM-FE, noviembre de 1990.
102. Rendón y C. Salas. "Análisis crítico de los conceptos, sector informal y economía

- subterránea". BOLETÍN DE LAS CIES No. 26, enero-febrero, 1991, pp. 6, y Acubaun y M. Navarrete. "Economía subterránea: una crítica econométrica", REVISTA DE ESTADÍSTICA, INEGI, 1988.
103. UNIKEL, Luis, " La dinámica del crecimiento de la Ciudad de México" en: *Ensayos sobre el desarrollo urbano de México*, SEP, México 1982.
104. UNIKEL, Luis, *et al. El desarrollo urbano de México. Diagnóstico e implicaciones futuras*, México 1978, edit. El Colegio de México
105. URRUTIA, Alonso y BALLINAS, Víctor, " Aporta el Distrito federal 36% del producto interno bruto" *La Jornada*, México 9 de marzo de 1993.
106. URRUTIA, Alonso y BALLINAS, Víctor, "Percibe 2% de la población del D.F. 300 millones al año; 75% es pobre", *La Jornada*, México 10 de marzo de 1993.
107. URRUTIA, Alonso, " 494 asentamientos en zonas de reserva ecológica: Cocoder ", *La Jornada*, sábado 30 de enero de 1993.
108. URRUTIA, Alonso, "Debe replantearse el modelo económico capitalino", *La Jornada*, lunes 2 de agosto de 1993.
109. Víctor E. Tokman, "El comercio de alimentos en Santiago", en Klein y Tokman (compiladores), *El subempleo en América Latina*, Ed. CLACSO, Buenos Aires, 1979.
110. Víctor E. Tokman. *Dinámica del mercado de trabajo urbano: El sector informal en América Latina*, op cit.
111. Vito Tanzi, "La economía oculta, basada en propósitos ilícitos causa cada vez mayor preocupación", BOLETÍN DEL FMI, Febrero de 1980.
112. Vito Tanzi, "The underground economy in the states: anual estimates, 1930-1980", SATFF PAPERS, Vol. 30, No. 2., june 1983.
113. WONG, Rebeca, y Ruth, LEVINE, " Estructura del hogar como respuesta a los ajustes económicos; evidencia del México urbano de los ochenta", en: *Estudios demográficos y Urbanos*, núm. 20 -21, México 1993, El Colegio de México.